# presidentes de bolivia: entre urnas y fusiles

carlos d. mesa gisbert

editorial gisbert y cia. s.a.



Carlos D. Mesa Gisbert nació en La Paz en 1953.
Es egresado en Literatura de la Facultad de Humanidades de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz (1978).
Ha sido profesor de Lenguaje de la Imagen en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Católica Boliviana (1980).
Es profesor de Cine Boliviano del Taller de Cine de la Universidad Mayor de San Andrés (desde 1979)
Ha sido Jefe del Departamento de Proyección Cultural de la Universidad Mayor de San Andrés (1979)
Crítico de cine del semanario "Apertura" (1979), diario "Hoy" (1981 - 1982), diario "Ultima Hora" (1983) TV. Universitaria de La Paz (1982), Radio "Cristal" de La Paz (1980 a la fecha).
Ha hecho periodismo en las radios "Universo" (1969 - 1970), "Méndez" (1974), "Metropolitana" (1976) y "Cristal" (1979 a la fecha), todas en La Paz.
Ha sido subdirector del vespertino "Ultima Hora (1983)
Junto a Pedro Susz dirige la Cinemateca Boliviana desde 1976.
Ha publicado las siguientes obras:
CINE BOLIVIANO DEL REALIZADOR AL CRITICO (1979), en colaboración
EL CINE BOLIVIANO SEGUN LUIS ESPINAL (1982)
El período 1946 - 1983 del libro MANUAL DE HISTORIA DE BOLIVIA (1983), de Humberto Vázquez Machicado, José de Mesa y Teresa Gisbert.

# presidentes de bolivia: entre urnas y fusiles

carlos d. mesa gisbert

# presidentes de bolivia: entre urnas y fusiles

editorial gisbert y cia. s.a.
la paz/bolivia 1983

Primera edición: 1983 Editorial Gisbert y Cia S. A.



Depósito Legal No. 4 - 1 - 208 - 83

Portada: José de Mesa y Carlos D. Mesa
Editores: Editorial GISBERT Y CIA S. A.
Casilla Postal 195 La Paz - Bolivia
Impresores: Imprenta "PAPIRO"
Casilla Postal 2763
Teléfono 353890
La Paz - Bolivia

Impreso en Bolivia - Printed in Bolivia

*A Elvira y Borja Ignacio*
*que me quieren y me soportan*

Este trabajo, nacido al calor de apasionadas discusiones, ha sido concebido en gran parte gracias a la permanente polémica e incentivo surgidos de las conversaciones con mi padre y los consejos de mi madre, a ellos les debo muchas ideas que hicieron esta tarea más coherente y organizada.

Han sido importantes las sugerencias y las ideas brindadas con desinterés por Josep Barnadas, Alberto Crespo, Winston Moore, Salvador Romero, Jorge Siles, Luis Adolfo Siles y Pedro Susz, a quienes agradezco.

# INDICE

## PARTE II: LOS CUADROS

# PERSONAJES EN BUSCA DE PODER

*Como dice el autor, en las primeras líneas de su trabajo, la imagen que se tiene de Bolivia en el exterior es la de un país que vive en medio de un impresionante número de trastornos políticos y cambios de gobierno, por medio de la violencia, el clásico cuartelazo y el alzamiento popular. Un recuento llega a cerca de doscientas revoluciones en 150 años de vida republicana. Por supuesto que a algunos bolivianos les duele esa realidad, porque reconocen en ella una de las causas del estancamiento y el atraso.*

*A Carlos D. Mesa le han intrigado -tal vez dolido- tales afirmaciones y eso le indujo a discriminar cuánto de verdad había en ellas. Como ese propósito equivalía a internarse en una intrincada selva, para no quedarse a medio camino ni perderse en la maraña, ha recurrido a la estadística y establecido una serie de clasificaciones inéditas entre las personas que, de una manera u otra, han ejercido el mando en Bolivia. Una de ellas es, por ejemplo, la de los presidentes constitucionales, interinos, "fugaces" y hasta de tipo "relámpago".*

*También se ha puesto a averiguar el lugar de nacimiento de esos personajes, lo cual constituye un dato no desdeñable, en un país donde el factor regional ha sido siempre de capital importancia.*

*De la edad de los mandatarios, Mesa también ha sacado conclusiones significativas. O ¿no lo es, acaso, que los diez presidentes más jóvenes fueran militares y que seis de ellos subieran al poder mediante el "golpe"?. Lo mismo se puede decir en cuanto a las profesiones de los gobernantes. Casi ni vale la pena hacer resaltar que la mayoría, un 57 por ciento, fueron militares en todas sus jerarquías, desde mariscales a teniente coroneles, y que el resto se reparte entre abogados, mineros o economistas. Me parece que es*

*la primera vez que, de una manera sistematizada, contamos con informaciones tan valiosas. Otra característica de la vida política boliviana está reflejada en el número de presidentes que murieron asesinados: 11. Pero lo que más conduce a meditaciones es el hecho de que todos ellos hayan sido militares.*

*Quien conozca nuestra historia de manera más que superficial, reparará a primera vista que en los cuadros que sustentan este trabajo hay un trasfondo de investigación paciente y meticulosa para esclarecer la trama sombría que se forma alrededor de la conquista del poder. Ninguna de las formas de gobierno republicano ha dejado de ser ensayada. Han habido presidentes constitucionales, de facto, interinos, juntas de gobierno, triunviratos, diunviratos, acefalías, gabinetes ministeriales encargados del Ejecutivo. En fin, para no tener que quejarse de nada.*

*Sin duda que el tema más árduo del trabajo de Mesa es el de la estabilidad o, si se quiere, la inestabilidad de los gobiernos. Contra todo lo esperable, en el siglo XIX el promedio de ejercicio de los presidentes era casi el doble que en el siglo XX, lo cual nos llevaría a la conclusión de que políticamente ha habido una degradación desalentadora. La estabilidad es casi siempre un requisito básico para el progreso de las colectividades. ¿Hubiera llegado la Unión Soviética a convertirse en potencia mundial si después de 1917 su pueblo se hubiera sumergido en una interminable anarquía?*

*Mesa establece cinco períodos de estabilidad política, que suman 72 años, aunque habría que hacer una distinción entre estabilidad y continuidad, puesto que muchas veces ha habido continuidad o duración en medio de una tremenda inestabilidad, traducida en una serie de golpes fallidos e intentonas fracasadas. Ya se sabe que el político boliviano está conspirando todo el tiempo y no olvidemos que más de una vez se conocía existencia de cinco o seis conspiraciones simultáneas en marcha. Casi no hubo gobierno sin fusil bajo el brazo, haciendo equilibrios en lo alto de una cuerda floja.*

*Mesa elabora toda una tipología sobre los golpes de estado, aunque reconociendo las dificultades que existen para el recuento, puesto que no es fácil discernir entre motines, sublevaciones, rebeliones, conspiraciones, cuartelazos, etc. ¿Fué, por ejemplo, Tejada Sorzano, presidente constitucional o de facto?. Mientras aquí cabe la duda, ¿Se ha reparado en que, jurídicamente, el primer gobierno de Paz fue de facto?. Ni para que decir que la mayoría de los gobiernos de facto fueron de militares. Mesa destaca que la presencia de los militares en el gobierno es determinante.*

*Surge a través de todo el trabajo la evidencia de una encarnizada lucha por el poder, causa del atraso y pobreza nacionales. Así también lo reconoce el Informe Keenleyside de las Naciones Unidas. Uno no puede dejar de preguntarse: ¿por qué ese apetito por el poder? Arguedas dijo que*

*obedecía a una profunda propensión al caciquismo. Uno de los presidentes que ejerció el poder sin trabas, lo definió como "un maravilloso instrumento". Caciquismo puro, que está adherido al alma de los bolivianos. El placer de ejercer algún tipo de mando desde un presidente hasta un rábula de la burocracia.*

*Mesa dice que "No es objeto de este estudio llegar a conclusiones sobre el problema" (del golpe), aunque él identifica como una de las principales causas de la inestabilidad el factor de la independencia y el cambio del régimen de la colonia a la república. Es también, en parte, dice, una herencia dejada por los españoles. Habría que añadir otros, entre ellos el ansia de figuración, que parecería más intenso cuanto más pequeña es una colectividad; la ausencia de una formación cívica que dé al boliviano el convencimiento de que un atentado contra la ley constitucional es un delito; la desdichada idea de que el remedio para los males está en el cambio de las personas; un gusto malsano por ver caer al que está arriba. José Rosendo Gutiérrez dijo que "La desgracia de Bolivia es que los bolivianos esperan todo del gobierno".*

*Más de un país latinoamericano ha pasado por las mismas y se ha visto el destino de las respetables democracias de Uruguay y Chile. Con Perón y sus dos señoras esposas, la política llegaba al ridículo y en otro país dos gobernantes totalizaban la mitad del mando republicano. Nadie puede echar la primera piedra.*

*Pero, por supuesto, nada de eso debe consolarnos de nuestra vida política anárquica y repleta de atrocidades. Creo que, por encima de todo, el gran mérito de Arguedas está en haber sido el primero en enseñar a criticarnos.*

*Aunque Carlos D. Mesa es fundamentalmente literato, ha llevado a cabo un trabajo que, si bien se aparta de sus constantes preferencias, emplea un método moderno para esclarecer una situación que atañe a toda la colectividad. Se ha dicho que la estadística sirve para probar lo que uno quiere, pero, claro, eso en gran parte es una humorada; pero éste no es el caso, porque a la irrebatible objetividad de los 25 cuadros estadísticos que fundamentan su trabajo, el autor ha añadido un maduro criterio de imparcialidad y sindéresis.*

*Aunque la mayoría de las veces las cifras hablan por sí solas, el trabajo de Mesa no se reduce a una recopilación de cifras, puesto que a lo largo de toda la parte introductoria hay aclaraciones que interpretan los cuadros de una manera cabal. Es una de las pocas veces en que la estadística ha sido utilizada con tanta eficacia para la comprensión de la vida política de la sociedad boliviana.*

*Al final, en un capítulo, escrito por el arquitecto José D. Mesa, figuran 59 fotografías de los "dramatis pesonae", protagonistas de la con-*

*tinua lucha entre la libertad y el despotismo, la ley y el abuso, la honradez y el latrocinio. Sin caer en maniqueísmos, están ahí los que llegaron al poder sin mucha voluntad o que vieron la presidencia como un destino de servicio a la patria, y los que subieron por la fuerza, por la ventana, para aprovecharse de sus beneficios. Los que murieron en la completa pobreza y los que acumularon riquezas. El desinteresado y el ávido. La bondad de un Sucre y la crueldad de un Melgarejo. La pureza de Adolfo Ballivián y la irresponsabilidad demencial de Daza. Ahí están los actores del interminable drama que es la vida republicana de Bolivia.*

*ALBERTO CRESPO R.*

# INTRODUCCION

Sería pretensioso y falso intentar una interpretación y análisis de determinados fenómenos históricos a través de una visión apoyada tan sólo en los protagonistas más visibles y mentados de la historia. Sería también incorrecto suponer que el juego de sumas, promedios y tablas de nombres y fechas, puede darnos un panorama total sobre los acontecimientos en una sociedad determinada. Por ello, en la medida en que tengamos claras las limitaciones y posibilidades de este trabajo de investigación, podremos darle su verdadera dimensión.

Mi interés fundamental es hacer un aporte para una mejor comprensión de una de las múltiples perspectivas de la historia boliviana, sobre todo porque el tema es blanco permanente de la anécdota maliciosa, de la afirmación insustancial y, casi siempre, de la total falta de seriedad en lo que hace al uso de datos e informaciones reales. Es más fácil insistir en mitos repetidos: los 189 golpes de Estado por ejemplo, o la dificultad de los alumnos bolivianos para memorizar sus presidentes por el excesivo número existente . . . Estos y otros banales manejos de la historia obligan a proporcionar al boliviano y particularmente a historiadores e investigadores, una serie de datos e informaciones, en lo posible comentadas y analizadas, que desvirtúen la prolífica mitología sobre el tema o que, en su caso, la corroboren.

Me parece claro el hecho de que necesitamos apelar a las fuentes documentales para la investigación de la historia como un punto de partida hacia la historia objetiva primero y a la historia interpretativa después, utilizando métodos cuyo sistema y estructura garanticen la seriedad del trabajo emprendido.

El caso presente es el de una obra dividida en tres partes. El eje del trabajo está constituido por 25 cuadros que, partiendo de una serie de informaciones supuestamente conocidas por todos -por lo menos genericamente-, buscan explicar determinados aspectos que son de primer interés en lo referido a la secuencia presidencial boliviana, la legalidad e ilegalidad de los mandatarios, el problema de la inestabilidad, la proporción e influencia histórica de gobiernos civiles y gobiernos militares, etc.

Pretendo demostrar que los propios cuadros -que pueden emparentarse con una visión cuantitativa de la historia- son ya un intento de explicación de esta parte de nuestra vida republicana.

Este trabajó intenta aplicar los métodos propios de la historia cuantitativa -que hasta el presente han servido para comprender los fenómenos económicos y sociales- al desarrollo político. La alta frecuencia de cambios en Bolivia en un lapso de tiempo relativamente reducido, permite contar con un número suficiente de datos que, trasladados ordenadamente a cuadros numéricos, muestran la incidencia de determinados hechos. Este estudio es una tentativa experimental de usar la metodología de Floud y los estudios de McGreevy aplicada a los fenómenos políticos.

Lamentablemente no ha sido frecuente el aprovechamiento y explotación de una riquísima posibilidad en la investigación e interpretación de los hechos. Una simple lista, teóricamente sólo da referencias e informaciones valiosas pero mudas, sin embargo la adecuada selección, sistematización, ordenamiento y combinación de esa información, nos permite obtener resultados elaborados que dejan de ser un cuadro estadístico para transformarse en una explicación de un determinado aspecto de la historia.

Algunos cuadros logran en gran medida ese objetivo por sí mismos, pueden responder muchas preguntas y explicar determinados fenómenos, otros, en cambio, requieren de una ampliación, explicación, comentario y aún interpretación. Pero de hecho he buscado superar la mera recopilación de datos para lograr que estos puedan expresar, con relativa amplitud, la complejidad de la realidad. Esta es una de las multiples visiones posibles de la etapa 1825-1983 en Bolivia, siempre a través de una perspectiva personal de análisis, porque por perogrullesco que parezca, es incontrovertible que en cuanto asoma un interés por el desentrañamiento de los hechos históricos, lo objetivo es superado por la perspectiva y la posición que el autor, consciente o incoscientemente, asume así se trate sólo de cifras y de su combinación.

La segunda parte del trabajo -que por método precede a los análisis estadísticos- se apoya en los 25 cuadros realizados. En ella he desarrollado las ideas que me sugieren éstos, haciendo énfasis en aquellos aspectos más discutidos y que con mayor desaprensión, desde el punto de vista documental, se han manejado. En esta parte se han desarrollado algunas aproxi-

maciones que -apoyadas en los datos- permiten una mejor comprensión de la realidad analizada.

La tercera parte, cuya importancia documental no debe ignorarse, es una iconografía completa de los presidentes de Bolivia en base a pinturas y fotografías. Iconografía no recopilada hasta ahora en su integridad, precisamente por carecerse de una referencia exhaustiva al total real de gobiernos y presidentes del país; en este sentido es una excepción el trabajo de Andrés de Santa Cruz Schuhkrafft que llega hasta 1956 aunque no incluye una iconografía. El estudio especializado sobre la iconografía ha sido realizado por José de Mesa.

# 1
# CONSTITUCION Y SISTEMA PRESIDENCIAL

En teoría Bolivia ha desarrollado a lo largo de su historia republicana 17 textos constitucionales (ver cuadro No. 1). En realidad los ejes sobre los que se han trabajado esos textos se pueden encontrar en las siguientes constituciones: La Constitución de 1826 en vigencia sólo 5 años cuyo sistema, uno de los más interesantes e inéditos de América, no cuajó en la naciente República. La de 1831 que adecuaba los criterios básicos de la Constitución "Vitalicia" en los moldes franceses. La de 1861 con innovaciones importantes, de acuerdo al criterio del constitucionalista Félix Trigo, y finalmente la de 1878-1880 que se adopta como base del largo período conservador-liberal-republicano (1880 -1930), sobre cuyos principios se han manejado los textos de las constituciones redactadas en este siglo.

El sistema presidencial ha sido, sin embargo, uno de los que ha sufrido modificaciones más frecuentes. Aunque en el conjunto de las constituciones bolivianas prima un criterio básico, se han dado soluciones diferentes a lo largo de la historia.

Ese criterio básico se puede resumir de la siguiente manera: El Presidente de la República es elegido mediante el voto directo por el pueblo. El período presidencial dura cuatro años sin derecho a reelección sino después de haber pasado un período constitucional. Este esquema que está en vigencia de acuerdo a la Constitución de 1967, tuvo en el pasado concepciones diferentes en algunos textos contitucionales como veremos a continuación.

## 1. EL REGIMEN PRESIDENCIAL

El régimen de gobierno en Bolivia es el presidencial denominado también representativo, a partir de una separación rígida de poderes con una particular independencia del Ejecutivo. Aunque debe existir un equilibrio entre el presidente y el Congreso, en la práctica el primero tiene realmente más influencia sobre las decisiones de gobierno que el segundo.

En Bolivia la precariedad del funcionamiento del Parlamento y su existencia frecuentemente sujeta a la fuerza real (mayoritariamente militar) del presidente ha marcado el desequilibrio de poderes de un modo dramático.

Una cierta identificación de la figura del presidente con la del caudillo, en el importante sentido de la tendencia del país a poner al líder político por encima de los programas ideológicos de partido o de grupo, ha determinado que el presidencialismo haya perdido su sentido original para reflejar un verticalismo casi absoluto.

La Constitución contempla las siguientes atribuciones del presidente de la República:

- Ejecutar y hacer cumplir las leyes.
- Negociar y celebrar tratados con naciones extranjeras, canjearlos previa ratificación del Congreso.
- Conducir las relaciones exteriores, nombrar diplomáticos y funcionarios consulares.
- Convocar al Congreso a sesiones extraordinarias.
- Administrar las rentas nacionales.
- Presentar presupuestos nacionales y departamentales.
- Velar por el cumplimiento de las resoluciones municipales.
- Presentar un mensaje anual al Congreso.
- Presentar a las Cámaras los informes que soliciten, pudiendo reservarse los relativos a negociaciones diplomáticas que considere no deban publicarse.
- Hacer cumplir las sentencias de los tribunales.
- Decretar amnistías políticas.
- Nombrar fiscal y contralor generales y superintendentes de bancos, de ternas propuestas por el Senado.
- Nombrar empleados de administración cuyo nombramiento no este reservado a otro poder.
- Nombrar presidentes de empresas económicas y sociales del Estado, de ternas elevadas por la Cámara de Diputados.
- Conservar y defender el orden interno y la seguridad exterior.
- Designar al comandante en jefe de las FF. AA. y a los comandantes de las tres fuerzas y al de la Guardia Nacional de Seguridad Pública.

- Proponer al Senado, en caso de vacancia, a generales de Ejercito, Aviación y Armada con graduación equivalente.
- Crear y habilitar puertos menores.
- Ejercer la autoridad máxima del Servicio Nacional de Reforma Agraria. Otorgar títulos agrarios ejecutoriales.
- Designar los representantes del Ejecutivo ante la Corte Nacional Electoral.
- Ejercer el cargo de capitán general de las FF. AA.
- Nombrar ministros de Estado, que conforman junto al presidente el Poder Ejecutivo.

Estas atribuciones en algunos casos (los menos) se ampliaron en el curso de los años. Sin embargo las restricciones en los diferentes textos constitucionales han limitado en alguna escala las prerrogativas presidenciales. Esta es una relación de las atribuciones más importantes que la última Constitución no contempla:

- Declarar la guerra.
- Crear escuelas militares.
- Elegir autoridades eclesiásticas.
- Nombrar ministros de la Corte Suprema de Justicia.
- Disolver las Cámaras si considera que estas se han extralimitado en sus funciones.
- Suspender o remover a su arbitrio a los empleados del Gobierno, Hacienda y Policia.
- Declarar la Patria en peligro (interno o externo) con poderes extraordinarios.

Los poderes extraordinarios del presidente en momento de crisis se han instrumentado a través de la Constitución como en uno de los casos mencionados, o a través de leyes o decretos como la Ley de Seguridad del Estado promulgada en el gobierno del Gral. Barrientos. El expediente de la Dictadura, asumida oficialmente, se ha dado en pocos casos. Los gobiernos de facto curiosamente se han regido por los preceptos constitucionales cuando venían a su medida y se han extralimitado de ellos cuantas veces lo han considerado conveniente a sus intereses.

La primera Constitución boliviana, redactada por Simón Bolívar, incluía además de las atribuciones del presidente, sus restricciones, con un criterio verdaderamente admirable sobre la necesidad de idoneidad en el cargo y sobre todo para evitar las arbitrariedades y el abuso del poder del primer mandatario. Ese texto consideraba las siguientes restricciones del presidente:

- No puede privar de su libertad a ningún boliviano.
- No puede ordenar el arresto de nadie por más de 48 horas.
- No puede privar a nadie de su propiedad. En casos extremos debe indemnizar al damnificado.
- No puede impedir la realización de elecciones.

Las constituciones de 1831, 1834 y 1839 incluyeron estas restricciones, pero con el añadido de un artículo que mencionaba que en caso de conmociones interiores o invasión repentina, las mismas quedaban automáticamente sin efecto. Además el presidente usaba de facultades extraordinarias. Los textos de 1831 y 1834 incluían también un artículo que a la letra dice: "Si por una revolución o motín militar, fuere depuesto el presidente de la República, será juzgado conforme a la Constitución y las leyes y las Cámaras no podrán elegir otro, sin que aquel sea destituído constitucionalmente". En los hechos en estas situaciones el asunto se resolvía (en el mejor de los casos) con cargos sumarios. Este singular artículo de la Constitución boliviana fue eliminado en los textos siguientes.

La Carta Magna de 1839 incluía entre las restricciones del mandatario la de no poder exiliar a nadie. Sabio y justo criterio que se incluyó hasta la siguiente Constitución y que en Bolivia no se ha practicado ni tiene visos de practicarse jamás.

La idea original de Bolívar de limitar los poderes del presidente no pudo adecuarse a la práctica real de un poder casi omnímodo de éste. Así lo entendieron los asambleístas de 1851 que desterraron de la Constitución en lo sucesivo el capítulo de las restricciones (a excepción de aquella que dice - Art. 95 de la Const. de 1967 - que el presidente no podrá ausentarse del territorio nacional sin permiso del Congreso) dejando exclusivamente el de las atribuciones.

## 2. EL PERIODO PRESIDENCIAL

La Constitución concebida en 1826 conocida como "Vitalicia" es, sin duda, la más distante del actual sistema. En ella el presidente, elegido a través del voto indirecto, tenía caracter vitalicio. La presidencia vitalicia fue criticada e identificada con la monarquía, pero en realidad lo que Bolívar intentó hacer con esa modalidad fue conferir estabilidad al Ejecutivo y hacerlo un poder equilibrado en relación al Legislativo y al Judicial. El proyecto en verdad era impracticable por la propia esencia jurídica y conceptual con que nacieron las nuevas repúblicas, además de otros factores como la falta de madurez política y una necesidad bastante evidente en el espíritu altoperuano de una permanente alternabilidad en el ejercicio del poder. De este modo sólo Antonio José de Sucre juró la Constitución Boli-

variana, que no se cumplió al renunciar Sucre a sólo 2 años y meses de asumir el mando.

La Constitución de 1831, promulgada por Andrés de Santa Cruz, modificó el período presidencial a 4 años, aspecto que fue respetado por 13 de los 18 textos y que ha sido hasta hoy aceptado y puesto en vigencia con mayor frecuencia.

Sólo 4 constituciones, además de la de 1826, modificaron el período de 4 años, casi todas haciéndolo más largo. En 1843 la Constitución estableció la duración del mando supremo en 8 años. Nunca se cumplió; Ballivián fue derrocado 4 años después de jurar la Constitución. En 1851 se modificó a 5 años. Belzu transmitió voluntariamente el mando en 1855, en este caso el período se completó porque el Congreso aplicó retroactivamente la Ley a la fecha de la elección de Belzu (1850) y no al año de su promulgación. En 1861 la Constitución contempló el período presidencial más corto, que es ciertamente inoperante para un proyecto de gobierno con posibilidades de desarrollo coherente y efectivo. 3 años determinaba entonces la Carta Magna. Achá que juró ese texto en Agosto de 1862, cuando fue derrocado en Diciembre de 1864 llevaba 2 años y 4 meses de gobierno. El último cambio se hizo recientemente, en la Constitución que la Convención Congresal de 1945 hizo en el gobierno de Villarroel, determinando en 6 años el período presidencial. Tampoco esta vez el primer mandatario cumplió ese tiempo. Un año después Villarroel moría trágicamente y en 1947 una nueva Constitución retornaba al período de 4 años.

## 3. EL VICEPRESIDENTE

La figura del vicepresidente es una verdadera incógnita, no sólo en Bolivia sino en la mayoría de los países que se rigen por el mismo sistema.

En definitiva la única función del vicepresidente parece ser la de sustituir al primer mandatario por ausencia, enfermedad, muerte, renuncia o impedimento definitivo. La presidencia del Congreso, las labores complementarias y otros aspectos laterales no han justificado muy bien la supuesta necesidad del vicepresidente. Casi siempre sus funciones específicas son muy generales y poco concretas.

La Constitución de 1967 (que prácticamente no ha variado en este punto en relación a los textos anteriores) contempla sólo dos artículos para las funciones del vicepresidente:

"Artículo 53.- El vicepresidente de la República goza en su carácter de **presidente nato del Congreso Nacional y del Senado** (no en su carácter de vicepresidente), de las mismas inmunidades y prerrogativas acordes a senadores y diputados".

"Artículo 94.- Mientras el vicepresidente no ejerza el Poder Ejecuti-

vo, desempeñará el cargo de presidente del Senado sin perjuicio de que esta Cámara elija su presidente para que haga las veces de aquél en su ausencia".

Esto confirma en definitiva una única función real que es la de garantizar la sustitución constitucional en caso de ausencia temporal o definitiva del presidente.

En Bolivia, 11 constituciones contemplan la vicepresidencia, 1 contempla dos vicepresidentes y 6 no consideran la existencia del cargo.

Desde 1839 hasta 1878 la Carta Magna no contempló el cargo; precisamente en una etapa en que los gobiernos de facto de corte militar eran los que primaban. Entonces la sucesión se resolvió a través de tres soluciones: El presidente del Senado (1839 y 1868), el presidente del Consejo Nacional o Consejo de Estado (1843, 1861 y 1871), y el presidente del Consejo de Ministros (1851).

La Constitución que estuvo realmente en vigencia por más tiempo fue la de 1880 pues fue llevada a la práctica en la etapa democrática más prolongada en la historia boliviana (1880-1920). Fue justamente esa Constitución la única que consideró 2 vicepresidentes. Por el número de elecciones, este sistema es el que más se ha efectivizado en el país (ver cuadro No. 10). El resultado de este método no demostró, sin embargo, virtudes que lo justificaran. Con una o con dos vicepresidencias el cargo ha sido relativamente inoperante.

## 4. LA REELECCION

El caso de la reelección es el de mayor consenso en los textos constitucionales. 14 niegan la reelección y sólo 4 la contemplan.

La reelección, conocida como prorroguismo, se considera en Bolivia como un síntoma de ambición y apego al poder de consecuencias funestas. En EE. UU., por ejemplo, la reelección es práctica frecuente y suele ser el voto de confianza que da el elector a una administración que considera eficiente y positiva para el país.

El innegable caudillismo que signa nuestro quehacer político parece avalar la desconfianza popular hacia la prorroga, traducida constitucionalmente en la reelección.

Sólo una (1931) de las 14 constituciones que no aceptan la reelección es extremadamente limitante, ya que el presidente no puede ser reelecto sino después de dos períodos constitucionales. Las 13 restantes permiten al presidente ser elegido nuevamente después de transcurrido un período.

El único presidente en cuyo mandato se promulgaron dos constituciones fue Andrés de Santa Cruz; en ambas se consideraba la reelección, y

Santa Cruz hizo efectivo este precepto. Elegido en 1831 fue reelecto en 1835. En ambos casos el sistema de voto era indirecto. Por otra parte, siempre por razones de continuidad histórica, se ha considerado el gobierno de Santa Cruz estructuralmente como uno solo.

El segundo caso se da en la Constitución de 1868. Melgarejo puso en práctica la reelección (fue elegido presidente provisional en 1868 y presidente constitucional en 1870, en ambos casos mediante voto directo).

El último texto que considera la reelección es el de 1961 que al haber sido promulgado por el Congreso y no por la Asamblea Constituyente ha sido objetado por diversos constitucionalistas como írrito. En 1964 Víctor Paz Estenssoro fue reelecto por un nuevo período que no pudo concluir. Santa Cruz, Melgarejo y Paz Estenssoro son los tres únicos presidentes reelectos en la historia del país.

En el presente acápite se considera reelección aquella realizada por un segundo período consecutivo y no discontínuo.

## 5. EL VOTO

El voto directo ha tenido también consenso en la Constitución boliviana. Las 3 primeras constituciones contemplaban el voto indirecto (ver el cuadro No. 1). A partir del texto de 1839 se considera el voto directo aunque calificado a través del alfabetismo, la propiedad y la representatividad social. El voto universal se practica desde 1956, a pesar de que la Constitución vigente entonces (1947) no contemplaba ese punto. El primer texto constitucional que introduce el voto universal es el de 1961.

# 2
# PRESIDENTES DE BOLIVIA: ANALISIS ESTIMATIVO

Las listas miradas epidérmicamente no son el mejor modo ni de enseñar ni de aprender historia, pero su volumen mayor o menor da al lector una pauta de lo que este busca. Las listas presidenciales son, probablemente, el mejor ejemplo de cómo se juzgan superficialmente las bondades o defectos de una nación a través de listas discretas y "dignas" o listas largas, que además de tediosas, hablan por si solas de este terrible mal llamado inestabilidad.

Cómo, por qué, en qué contexto esos nombres llegaron a merecer su lugar en una lista presidencial, parece no ser una preocupación ni de los devoradores de listas, ni de las agencias internacionales de noticias, ni por lo general, del lector fácil del dato fácil al que nos a acostumbrado la comunicación contemporánea. Pero resulta que ese cómo y por qué económico, social, político y personal, explica la compleja mecánica de las instancias del poder. La lista equipara con toda holgura al gran estadista con el pasajero fugaz de un viaje casual por la historia y sus trascendencias.

En este punto cabe preguntarse de que modo se puede diferenciar presidentes de presidentes. Esto no apunta, obviamente, a la valoración subjetiva de méritos de los diversos mandatarios de nuestra historia, sino a definir algunos rasgos que nos permitan diferenciar, en los casos límite de paso efímero por la Primera Magistratura, entre la puridad jurídica y el sentido común.

Ya sea por su trascendencia histórica, ya por la duración de su gobierno, ya por la importancia de sus procesos de administración de la nación, determinadas figuras como Bolívar, Sucre, Santa Cruz o Paz E., marcan

hitos inobjetables a su paso. Compararlos con personas cuyo tránsito por la presidencia ha sido de escasas horas y en muchos casos por pura obra del azar, se hace difícil y confirma lo relativo de una lista exhaustiva. En puridad todo aquel individuo que ha jurado el cargo es presidente y como tal debe considerárselo. Otras naciones, Chile y Perú por ejemplo, se cuidan de separar en dos listas a los presidentes de sus naciones. En una quienes ejercieron el cargo constitucionalmente o de facto con carácter "permanente", en otra aquellos que ejercieron el cargo provisional o interinamente. En Bolivia se ha seguido el criterio de incluir a todos sin distinción, lo cual contribuye a enriquecer nuestro "folklore" político muy cotizado internacionalmente.

En el eco del juego de cifras a cargo de medios de información internacional y aún nacional, se mencionan 90 presidentes en algún caso. Los más osados hablan de 195 presidentes, confundiendo probablemente esa cifra con la tan manida e igualmente falsa de los golpes de Estado. Nadie sabe realmente el número exacto. Precisamente eso es lo que intento determinar en esta ocasión, aunque reafirmando otra vez que una lista real no sirve más que como un punto de referencia, el cual debe usarse pero de ninguna manera como única pauta para atrevidos juicios de valor.

## 1.LOS INTERINATOS

Hay dos aspectos que cabe discutir aquí. El primero se refiere a los interinatos por ausencia (viaje) del presidente o por enfermedad de éste. La circunstancia se ha dado en todos los países del mundo y nadie incluye esos interinatos en la lista oficial. El caso de los EE. UU. es claro. Kennedy, Johnson, Nixon, Carter, etc. han viajado frecuentemente fuera de su país durante sus mandatos y han sido sustituidos por sus vicepresidentes, pero estos jamás aparecen en la lista presidencial. Reagan fue herido y lo sustituyó Busch, incluso el secretario de Estado habló de una polémica toma del mando, pero cuando el mandato termine se mencionará sólo a Reagan como se ha hecho siempre. De este modo Ronald Reagan es el cuadragésimo Presidente de Estados Unidos (1981-1985).

En caso de muerte evidentemente la situación es distinta. El vicepresidente asume el mando hasta el término del mandato de su antecesor y deja de ser presidente interino.

Con este criterio no he considerado los interinatos por ausencia temporal, ya sea esta por viaje al exterior o por campaña del presidente dentro o fuera del territorio nacional, tampoco incluyo los interinatos por enfermedad temporal.

## 2. EJERCICIO FUGAZ DE LA PRESIDENCIA

El más grave de los problemas que se plantean en esta estimación es el referido a las presidencias que llamaremos fugaces. En este caso la definición de fugacidad es evidentemente subjetiva aunque tiene que ver con el sentido común.

Si el promedio de duración de un gobierno en Bolivia es de 2 años y 2 meses, un gobierno de menos de un año que en otros países puede denominarse como muy corto, en el nuestro será simplemente corto pero no fugaz. Un gobierno de menor duración a los 3 meses puede considerarse fugaz, en ese caso contamos 10 administraciones (ver cuadro No. 15).

Sin embargo el espectro histórico boliviano permite aún situaciones de fugacidad que en la analogía metereológica nos obligan a hablar de gobiernos "relámpago". El término no parece serio pero es dramáticamente expresivo. Así podemos mencionar varios casos de gobiernos "relámpago" (ver cuadro No. 3).

¿Vale la pena siquiera mencionar estos mandatarios?. 3 casos tuvieron en los hechos confirmación histórica ya que tanto Sucre como Busch y Siles Zuazo fueron, tras sus breves ejercicios del poder, presidentes en momentos muy importantes y desempeñaron un rol que les otorga una consideración crítica significativa; los restantes son francamente irrelevantes. ¿Que sentido tiene incluirlos por fidelidad a ultranza con la verdad objetiva en una lista de presidentes del país?. ¿Un regusto de perfección estadística?. No me parecen ciertamente razones válidas.

Colegimos por lo tanto que un trabajo riguroso de investigación histórica exige la inclusión exhaustiva de todos aquellos individuos que han ejercido la Primera Magistratura de Bolivia. Esta exigencia sin embargo, no debe confundirse con un cierto folklorismo que gira en torno a la figura presidencial cuando de Bolivia se trata, ni debe alimentar el ávido deseo de reafirmar la tesis de la inestabilidad mirada gratuítamente a través de una crecida lista de nombres.

En este sentido he diferenciado claramente la lista oficial de gobiernos y presidentes de Bolivia, de otra (cuadro No. 3) en la que consigno el ejercicio realmente fugaz de la presidencia en 8 casos, cuyas características están explicadas en el mencionado cuadro.

Vale la pena insistir también en que no se ha considerado los interinatos por ausencia o enfermedad -en el caso de que la enfermedad no haya sido un impedimento definitivo del ejercicio del mando-, criterio, por otra parte, que se sigue en la consignación presidencial en todos los países del mundo.

Por todas estas razones el cuadro No. 3 sirve simplemente como base de precisión histórica pero no ha sido incluído para la consideración esta-

dística ni analítica de los cuadros posteriores ni textos de este trabajo.

Hecha esta reflexión, he determinado un número de 59 personas que han ejercido la presidencia de Bolivia y 8 que han formado parte de juntas (colegiadas) de Gobierno. Esto significa que un total de 67 ciudadanos han ejercido el mando supremo del país.

## 3. LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PRESIDENTES

El lugar de nacimiento de los presidentes (cuadro No. 5) del país parece ser una anécdota sin mayor importancia para el análisis, pero conviene mencionar, aunque sólo sea de paso, que el lugar de nacimiento responde con bastante coherencia a las áreas de influencia política y económica de Bolivia en su historia republicana.

Descontando los 3 mandatarios nacidos fuera del territorio boliviano, vemos que 25 presidentes (37, 87 o/o) del total nacieron en el Departamento de La Paz, de ellos 20 (30,30 o/o), en la ciudad de La Paz. El segundo lugar lo ocupa Cochabamba con 14 (21,21 o/o) de los que 8 (12,12 o/o) vieron la luz en su capital. Viene luego Chuquisaca con 10 presidentes oriundos del Departamento (15,15 o/o). Como ciudad Sucre ocupa el segundo lugar después de La Paz con 9 (13,63 o/o). Luego están Potosí con 4 (6,06 o/o) y Tarija con 3 (4,54 o/o). Santa Cruz y Beni tienen cada uno 2 presidentes oriundos de esos Departamentos (3,03 o/o) y finalmente Oruro y Pando cuentan con 1 cada uno.

La primacía de La Paz, Cochabamba y Chuquisaca a lo largo de todo el Siglo XIX y la primera mitad del XX, se traduce en el número de mandatarios oriundos de esos Departamentos, mientras que los Departamentos del Oriente casi no cuentan hasta después de 1952. Un caso curioso es el de Oruro que contó entre sus hijos con un solo gobernante, cuando en 1981 el Gral. Waldo Bernal integró la Junta Militar Colegiada de Gobierno.

## 4. EXTRANJEROS EN LA PRESIDENCIA DE BOLIVIA

Por el propio proceso de independencia que determinó el nacimiento de Bolivia en 1825, la delimitación del concepto de nacionalidad debió hacerse con bastante flexibilidad. De este modo la Constitución boliviana (1826) reconoce como ciudadanos bolivianos no sólo a aquellos nacidos en el territorio de la nueva República, sino también a todos quienes combatieron en Junín y Ayacucho. Incluye asimismo un inciso que hace bolivianos a todos aquellos que hasta antes de la Independencia eran esclavos.

La Constitución de 1831 excluye el acápite de Junín y Ayacucho y limita la nacionalidad a los nacidos en el territorio, a los hijos de bolivianos nacidos en el extranjero y a los extranjeros que se naturalicen bolivianos.

La distinción entre la nacionalidad (el derecho de ser boliviano) y la ciudadanía (que importa derechos y deberes) se dividía en los primeros textos constitucionales con limitaciones relativas a la condición de alfabetismo, la propiedad de bienes, el no ser sirviente y el ser mayor de edad. La actual Constitución (1967) reconoce la ciudadanía a todo boliviano mayor de 21 años o casado mayor de 18 sin distinción ni limitación alguna.

Las Constituciones de 1831, 1834, 1839 y 1843 reconocían la condición de ciudadanos (con capacidad por ende de ejercer sus derechos, entre otros los de elegir y ser elegido) a los extranjeros que servían a la República, a los que combatían en su defensa y, en el texto de 1843, se restituía el derecho para los combatientes de Junín y Ayacucho y se incluía también a quienes lucharon defendiendo a Bolivia en Ingavi.

Tanto Simón Bolívar como Antonio José de Sucre, nacidos en Venezuela (ver cuadro No. 6) tenían de acuerdo a la Constitución de 1826 la nacionalidad y ejercían la ciudadanía boliviana de pleno derecho. Bolívar y Sucre son dos de los tres casos únicos en la historia boliviana, de ciudadanos no nacidos en territorio boliviano que han ejercido el mando supremo de la República.

El tercer caso, el más curioso de los tres, es el del doctor Ruperto Fernández. Como se sabe Fernández, ministro de José María Linares, en combinación con José María Achá y Manuel Antonio Sánchez derrocó al presidente y gobernó Bolivia como parte de una Junta Colegiada de Gobierno, con los mencionados Achá y Sánchez, durante un lapso de 3 meses. Si bien es cierto que Fernández no fue propiamente presidente de Bolivia, fue parte de un organismo de Gobierno que ejercía el máximo poder de la nación.

La Constitución en vigencia entonces (1851) contemplaba entre los requisitos para ser presidente, ser boliviano de nacimiento. Se dirá que la Constitución no contempla el caso de un triunvirato de facto, pero en definitiva de lo que se trata es del ejercicio del mando supremo del país. Así pues, como inconstitucional fue la acción del derrocamiento (a otro gobierno inconstitucional), inconstitucional fue también la presencia de Fernández durante sus más de 3 meses de gobierno compartido.

Como curiosidad cabe anotar que el primer presidente nacido en territorio de Bolivia (es decir nacido después de la proclamación de la Independencia) fue Don Adolfo Ballivián décimo octavo presidente de Bolivia, nacido el 15 de Noviembre de 1831. Ballivián asumió el mando en 1873, 48 años después del nacimiento de Bolivia.

## 5. BOLIVIANOS PRESIDENTES DE OTRAS NACIONES

Cornelio Saavedra, hoy día procer argentino, nacido en Mataca, Potosí, (cuadro No. 6) en 1759, fue uno de los gestores de la Independencia argentina en los turbulentos años de la creación de lo que entonces era el Gobierno de Buenos Aires. Presidió la Junta de Gobierno entre Mayo de 1810 y Abril de 1811. Era esta la primera Junta de Gobierno de Buenos Aires e históricamente el primer gobierno de la República Argentina.

Sin duda alguna el presidente boliviano de mayor trascendencia internacional y que mayor influencia tuvo en la historia latinoamericana, descontando a Bolívar y a Sucre, fue el Mariscal Andrés de Santa Cruz, creador de la Confederación Perú-boliviana de la que fue Supremo Protector.

Santa Cruz gobernó el Perú por primera vez de Julio a Septiembre de 1826 como presidente del. Consejo de Gobierno nombrado por Bolívar ante la renuncia del Mariscal La Mar. El 1o. de Septiembre de 1826 fue nombrado presidente del Perú por Bolívar quien lo designó su sucesor después de dimitir al mando supremo. Santa Cruz gobernó entonces hasta Junio de 1827 con plenos poderes.

Finalmente el Mariscal de Zepita gobernó simultáneamente Bolivia, el Estado Norperuano y el Surperuano (divididos en estados autónomos tras la creación de la Confederación) entre 1836 y 1839. La figura de Santa Cruz fue sin duda decisiva para la historia de Bolivia, Perú y Chile en la primera mitad del Siglo XIX, descontando su participación en la Independencia del Ecuador y los conflictos entre Bolivia y Argentina en 1838.

El caso del ilustre jurista Don Andrés María Torrico, nacido en Punata, Cochabamba, es el de una responsabilidad accidental que, con todo, merece ser rescatada para la historia. Torrico, colaborador de la administración Santa Cruz, gobernó el Estado Surperuano en 1836. Fue en dos ocasiones miembro del Consejo de Gobierno que gobernó interinamente por ausencia del Mariscal Santa Cruz.

## 6. LAS EDADES DE LOS PRESIDENTES

Los textos constitucionales de Bolivia determinan la edad mínima para ser presidente de la República en 35 años cumplidos, a excepción de 3 constituciones (1826, 1839 y 1851) que prescriben 30 años por lo menos para poder ejercer la presidencia.

El promedio de edad de los presidentes de Bolivia es de 46 años (ver cuadro No. 2), aunque es evidente que ese promedio varía cuando se mira separadamente gobiernos de facto y gobiernos constitucionales. Los presidentes de gobiernos de facto suelen ser más jóvenes que los constitucionales.

A excepción de Toro, Busch y Villarroel, producto de los militares que combatieron en el Chaco, todos los presidentes más jóvenes de Bolivia gobernaron en el Siglo XIX, particularmente en los primeros 30 años de la República; entre ellos Sucre, considerado padre de la Patria, fue el presidente más joven que ha tenido Bolivia. Velasco gobernó 4 veces el país; al asumir su primer gobierno contaba 32 años. Santa Cruz, uno de los gobernantes más interesantes e importantes, asumió el mando a los 36 años y gobernó durante 10. Ballivián que fue presidente por 6 años, gobernó entre sus 36 y 42 años.

El presidente más joven de Bolivia ha sido el Mcal. A. José de Sucre. Fue presidente a los 30 años.

Los 10 presidentes más jóvenes con que a contado el país han sido absolutamente todos militares.

En el otro extremo, el de los 10 presidentes que llegaron con mayor edad al ejercicie del mando, sólo 2 son militares, una buena parte llegó al gobierno a través de medios constitucionales. 4 fueron electos, mientras que entre los más jóvenes sólo Córdova fue electo por el voto directo.

Si el período de los jóvenes estuvo entre 1825 y 1855, el de los viejos fue el del tiempo más largo de ejercicio de la democracia, entre 1880 y 1900.

Hernán Siles juró en su segunda presidencia contando con 69 años y medio, ha sido el mandatario de mayor edad al acceder al mando del país.

Se pueden ver ciertas tendencias en relación a la edad coincidentes con determinados períodos históricos, con la diferencia entre civiles y militares y con los tipos de gobierno que, sin marcar una regla, nos obligan a reflexionar sobre la conveniencia o no de mandatarios más o menos jóvenes, y una inocultable tendencia a desahuciar importantes líderes por su edad considerando su participación en la política nacional excesiva y superada.

Entre el extremo de la innovación y el de la experiencia, Bolivia parece haber escogido (cuando pudo escoger) un relativo término medio con cierta preferencia por mandatarios jóvenes.

En comparación con otras naciones de América la relación es relativamente similar, no así en relación a Europa caracterizada por gobernantes maduros e incluso viejos.

## 7. LAS PROFESIONES DE LOS PRESIDENTES

El tema de las profesiones de los presidentes está intimamente ligado a la dicotomía, que en el caso boliviano tiene mucho sentido, entre civiles y militares. Este aspecto está más desarrollado en otros acápites de esta obra por lo que me limitaré a los porcentajes globales:

La proporción de gobernantes militares es superior a la de civiles. De los 67 ciudadanos, 39 (58,20 o/o) han sido militares y 28 civiles (41,79 o/o).

De los 39 militares en cuanto a grados jerárquicos dentro del Ejército se cuentan 2 mariscales, 29 generales, 5 coroneles y 3 tenientecoroneles. Sólo 2 de la Fuerza Aérea y sólo 1 de la Armada.

En cuanto a los civiles, los abogados son mayoría abrumadora. De los 28 civiles un total de 23 (82, 14 o/o) se han doctorado en derecho, 4 (14,28 o/o) no tenían estudios profesionales y 1 (3,57 o/o) era médico.

Las inclinaciones políticas, particularmente en el Siglo XIX y en la primera mitad del XX, se canalizaban a través de los estudios de leyes, por ello este porcentaje tan alto y significativo da una concepción en torno a la práctica de la política.

## 8. FAMILIAS EN LA SUCESION PRESIDENCIAL

Ha sido frecuente en América Latina, debido al control celoso del poder en manos de una clase, el que algunas familias hayan detentado el poder directamente a través de más de uno de sus miembros. Este hecho marca un determinado nivel en la estructura social de cada país y evidencia el carácter elitista y limitante del gobierno, controlado por una oligarquía o por una clase alta más bien excluyente.

El caso boliviano responde, aunque no de un modo mecánico automático, a ese panorama. La sociedad boliviana adolecía de una aristocracia realmente solida. La clase gobernante no pudo cumplir un rol que se dio en otros países (caso de Chile, Argentina y el propio Perú), eso determinó el surgimiento de caudillos populares al estilo de Belzu y no permitió hasta después de la guerra del Pacífico un control coherente y organizado del poder político.

En todo caso, las relaciones de parentesco más o menos directo entre algunos mandatarios de Bolivia (aspecto que se puede apreciar relativamente en el cuadro No. 4), es ilustrativo y por ello lo desarrollamos a continuación. Es importante adelantar, sin embargo, el hecho de que hay una relación de parentesco bastante estrecha y compleja entre varios presidentes de Bolivia, no explicada aquí, que se debe en gran parte a ese fenómeno de control de poder en manos de minúsculos grupos sociales, sumada a la de si pequeñísima "buena sociedad" boliviana.

El primer caso se da entre los presidentes José Ballivián (1841) y Adolfo Ballivián (1873), el primero era padre del segundo. A su vez el presidente Hugo Ballivián (1951) es descendiente directo de los dos mencionados.

Manuel Isidoro Belzu (1848) propició la candidatura y el triunfo de su yerno Jorge Córdova (1855), casado con su hija Elvira.

Narciso Campero (1880) era primo hermano de su sucesor Gregorio Pacheco (1884).

El caso más notable es el de la familia Siles. Hernando Siles (1926) fue padre de Hernán Siles (1956) y de Luis Adolfo Siles (1969), a su vez este último contrajo matrimonio con Clemencia Santa Cruz, bisnieta del Mariscal de Zepita.

Germán Busch Becerra (1937) era tío del fugaz presidente Alberto Natusch Busch (1979).

El presidente de la Junta Militar de 1930, era nieto del asesinado presidente Pedro Blanco (1828).

El último caso es bastante reciente. El Gral. Luis García Meza (1980) derrocó a su prima Lidia Güiler Tejada (1979), quien a su vez es sobrina de J. L. Tejada Sorzano (1934).

## 9. PRESIDENTES QUE HAN GOBERNADO MAS DE UNA VEZ

Para la elaboración del cuadro pertinente (No. 8) se ha seguido el criterio de análisis siguiente: Se considera que un presidente ha gobernado más de una vez cuando ha ejercido el mando en dos períodos discontinuos (descontando casos de reelección o paso de gobierno de facto a gobierno constitucional, los mismos que han sido incluidos en el cuadro No. 12) y aquellos que habiendo integrado gobiernos colegiados ejercieron luego individualmente la presidencia.

El Gral. José Miguel de Velasco es el presidente que ha gobernado más veces, presidiendo un total de 4 oportunidades distintas el gobierno nacional. De algún modo Velasco fue una especie de comodín en el período inmediatamente posterior a la Independencia. Su primera presidencia data de 1828 y la última de 1848, distanciadas 20 años. 2 de ellas fueron en carácter interino contitucional, en ambas ocasiones como vicepresidente de Andrés de Santa Cruz mientras este retornaba a Bolivia. Las 2 últimas fueron de facto. La tercera presidencia fue la más larga con una duración de casi 2 años y medio. Las 3 restantes no lograron sumar 11 meses. El paso de Velasco por la presidencia fue realmente poco significativo y su obra de gobierno dejó poco para la historia. En realidad ha ejercido en una suerte de puente transitorio entre Sucre y Santa Cruz y un simple telón entre Santa Cruz, Ballivián y Belzu.

Dos ejemplos particularmente curiosos son los de René Barrientos y

Alfredo Ovando, cuyo destino en nuestra historia parece el de siameses y, sin embargo, su significación en ella es totalmente distinta.

Ambos gobernaron 3 veces el país. René Barrientos, después del derrocamiento de Paz Estenssoro, gobernó entre 1964 y 1965. En Mayo de 1965 creó la co-presidencia que compartió con Ovando hasta fines de ese año. Entre Enero y Agosto de 1966 gobernó Ovando, en tanto Barrientos se habilitaba para las elecciones que ganó. Desde Agosto de 1966 hasta su muerte en 1969 fue presidente constitucional René Barrientos. La tercera presidencia de Ovando llegó en 1969 cuando en Septiembre derrocó al presidente Luis Adolfo Siles.

Tomás Frías ilustra otro caso de presidencias accidentales, curiosamente las dos ocasiones en que llegó a la presidencia se originaron en la muerte de su antecesor. Sus dos gobiernos constitucionales se deben, el primero al asesinato del Gral. Morales y el segundo a la muerte, víctima de un cáncer, de Adolfo Ballivián.

Ismael Montes fue elegido en 1904 y por segunda vez en 1913; en ambas ocasiones completó su mandato constitucional, siendo el único presidente elegido para dos períodos discontinuos que ejerció el mando y concluyó el período estipulado por ley. En su primer período prolongó por un año la presidencia a raíz de la muerte de Fernando Guachalla candidato vencedor de los comicios de 1908.

El caso de Paz Estenssoro es más complejo. En realidad fue elegido 3 veces por votación popular como presidente de Bolivia, la primera en 1951, año en que fueron desconocidas las elecciones, sin embargo asumió el mando tras la Revolución de 1952 y gobernó durante 4 años y 3 meses. En 1960 volvió a ganar las elecciones y gobernó un segundo período completo. Fue reelecto en 1964 y continuó en el mando por 3 meses hasta el golpe de Estado que lo derrocó. Considero, por las razones antes anotadas, los gobiernos de Paz Estenssoro como 2 y no como 3.

Hernán Siles Zuazo ha sido presidente en dos ocasiones. La primera entre 1956 y 1960 elegido democráticamente, y la segunda después de un turbulento proceso político. Ganador oficial de dos elecciones por mayoría relativa, tuvo que sujetarse a la decisión congresal de una salida de compromiso en 1979 (la primera magistratura para Walter Guevara, presidente del Congreso) bastante sui generis, y la segunda por el sangriento golpe de Estado del Gral. García Meza (1980). Sin embargo en 1982 ante el deterioro alarmante de los regímenes militares, el Gral Vildoso convocó al Congreso elegido en 1980, el que ratificó por votación su triunfo.

26 años después de recibir por primera vez las insignias del mando, Hernán Siles volvió a ser ungido presidente en 1982. Es el caso de mayor tiempo entre una presidencia y otra en la historia de Bolivia, y el segundo de la historia latinoamericana.

Finalmente están los casos de presidentes que después de integrar juntas de gobierno colegiadas (es decir sin una cabeza visible) fueron presidentes individualmente. En esta situación están José María Achá (1861, Junta y 1861-1864), José Manuel Pando (1899, Junta y 1899-1904), Bautista Saavedra (1920-1921, Junta y 1921-1925), y Celso Torrelio Villa, (1981, Junta y 1981-1982).

## 10. MUERTE VIOLENTA EN LA PRESIDENCIA

La violencia como una parte de la política boliviana (ver cuadro No. 9), refleja en definitiva una constante inherente al quehacer humano. Con sus más y sus menos todos los sistemas políticos de la historia han estado signados permanentemente por la sangre. No creo que Bolivia sea un ejemplo ni excepcionalmente violento ni particularmente marcado por la fatalidad. La violencia política puede reflejarse en la figura presidencial, pero este es simplemente uno de sus niveles. Bolivia registra 11 casos (16, 41 o/o del total de presidentes) de hombres que en ejercicio del mando o siendo ya ex-presidentes fueron asesinados. Algunos casos reflejan de un modo claro situaciones críticas capaces de explicar momentos de creciente violencia que forman parte de un contexto inherente a la conducta humana individual y colectiva.

En 1861 la muerte de Córdova por obra de Plácido Yañez, fue una más de los 50 hombres presos asesinados estúpida y barbaramente con el mismo sin sentido de la violencia como producto del poder, como afirmación de este y como único certificado de su vigencia. La violencia de la muerte, el encierro, la vejación, el destierro, el temor, el silencio han tocado también a quienes tenían el poder o lo habían tenido. El asesinato de Córdova en una masacre marca uno de los límites de la violencia en un pasado que más de una vez sentimos como muy cercano.

Otro caso estremecedor es el asesinato de Gualberto Villarroel a manos de una turba enardecida y ciega. Tras irrumpir en palacio y encontrar al presidente, un grupo no identificado le da muerte a balazos; un arma, dos o las que fuesen, no marcan detalle de importancia. El hecho responde a la tensión masiva, a una especie de enajenación colectiva, incapaz de controlarse, incapaz de llegar hasta el límite del triunfo y detener la muerte innecesaria.

El cuerpo del presidente sin vida es lanzado por una ventana. Allí la masa lo arrastra hasta un farol y lo cuelga para demostrar hasta que punto puede vejar y humillar al hombre. Siempre se han usado hermosas razones para justificar el crimen, en este caso también habían buenas razones . . .

En junio de 1976 se encuentra en los suburbios de Buenos Aires el cadáver acribillado del ex-presidente Torres. Un grupo de terroristas hijo

del nuevo tipo de violencia establecido en la década, cometió el crimen a nombre de nadie sabe que ideas. El caso nunca fue esclarecido, las connotaciones políticas eran evidentes. Torres perdió la vida en el fragor de la violencia desatada en guerra abierta por esa macabra modalidad del terrorismo.

He escogido tres ejemplos de los 11 que registra nuestra era republicana. Desde Julio César . . . desde siempre, los magnicidios políticos han salpicado la historia mundial. En el siglo XX los ejemplos hacen una suma abultada: Kennedy, Trujillo, Sadat, Somoza, Aramburu, Mackinley, son parte de esa larga lista de la que Bolivia no escapa.

El carácter de las agudas contradicciones internas, la pobreza y la dependencia han fomentado el ejercicio de la violencia desde el poder y la respuesta desde la oposición. De este modo quien gobierna justifica la violencia como medio de defensa del propio poder que ejerce. El drama más grave del sufrimiento de la violencia se vive ciertamente más allá de la esfera presidencial, pero cuando es esta la que sufre se traducen los límites insostenibles de un estado de crisis.

Curiosamente (o no tanto) todos los mandatarios o ex-mandatarios bolivianos asesinados eran militares.

Dos casos de muerte violenta en el ejercicio del mando han quedado envueltos en el misterio.En 1939 perdió la vida el Tcnel. Germán Busch, por los indicios encontrados el motivo más presumible es el suicidio, aunque siempre ha quedado la duda y las acusaciones de asesinato, nunca probadas. En Abril de 1969 el Gral. Barrientos perdía la vida en un accidente de helicóptero en una pequeña población cochabambina. Oficialmente se ha considerado la muerte como producto de un accidente, aunque varias versiones no carentes de fundamento hablan de un atentado criminal. En ambos casos quedará siempre la duda y el misterio, que parecen confirmar, sin embargo, esa constante violenta de la historia.

## 11. VICEPRESIDENTES

Habíamos mencionado en la parte referida a la Constitución la escasa relevancia del cargo de vicepresidente. Conscientes de ese hecho los congresales que redactaron las constituciones de 1839 a 1871excluyeron el cargo en sus textos. En ese sentido es interesante ver también el proyecto de Constitución de Hugo Poppe, Renato Crespo, Alipio Valencia y René Canelas, publicado en el libro **Nuevo Derecho Constitucional Boliviano** (1972) de René Canelas. El mencionado proyecto anula la vicepresidencia y considera directamente al presidente de la Asamblea Nacional (sustitución del Congreso) como sucesor legal del primer mandatario.

A pesar de la relativa inoperancia del cargo no se puede olvidar que

varios vicepresidentes ejercieron en períodos relativamente considerables la presidencia por ausencia del primer mandatario, justificando su papel de garantes de la Constitución. El caso más explícito es el de Mariano E. Calvo que sustituyó frecuentemente al Mcal. Santa Cruz, sobre todo durante las campañas de éste en el Perú y sus ausencias a lo largo de la existencia de la Confederación Perú-boliviana.

**Período 1825-1839**

José Miguel de Velasco, el primer vicepresidente de Bolivia, ejerció el mando en 1828 y 1829 como vicepresidente de Andrés de Santa Cruz, en ausencia de éste, al punto que en la primera etapa (1828) Santa Cruz no asumió la presidencia, pues antes de su llegada en nueva reunión congresal fue elegido presidente Pedro Blanco. José Ramón Loayza, vicepresidente de Blanco fue presidente más tiempo que el propio Blanco. Gobernó hasta la llegada a Sucre del mandatario electo, entre el 18 y el 26 de Diciembre (8 días) mientras Blanco gobernó sólo 6, pues fue asesinado el 1o. de Enero de 1829.

**La época de las dos vicepresidencias**

Entre 1839 y 1878 la Constitución no contemplaba el cargo de vicepresidente, mientras que a partir del texto de 1878 se volvió a incluir en esta ocasión un número de 2 vicepresidencias. La aplicación práctica de este aspecto constitucional se hizo entre 1880 y 1921 en que se volvió a una sola vicepresidencia.

Aniceto Arce y Belisario Salinas ejercieron a su turno la presidencia por encontrarse Narciso Campero en plena campaña militar durante los últimos meses de la participación boliviana en la guerra del Pacífico.

Mariano Baptista, primer vicepresidente de Pacheco, también ejerció un breve interinato. Rafael Peña sustituyó a Fernández en 1898 y 1899 la segunda vez por verse obligado el presidente a comandar el ejército en la Revolución Federal. Aníbal Capriles, segundo vicepresidente de Pando, sustituyó al mandatario por hallarse éste en plena campaña del Acre. Tanto Macario Pinilla como Misael Saracho sustituyeron al presidente Villazón por breves lapsos debido a ausencias al exterior.

1921-1985

José Luis Tejada Sorzano sustituyó a Salamanca mientras visitaba el frente de batalla (1934). Waldo Belmonte gobernó por ausencia de Peñaranda que se hallaba en viaje por varios países del continente. Julián Montellano sustituyó a Villarroel por viaje de éste al Paraguay. Mamerto Urriolagoitia ocupó el mando varias veces en la presidencia de Hertzog, por ausencia y enfermedad del primer mandatario. Hernán Siles fue presidente interino tres veces por diversos viajes de Paz Estenssoro al exterior. Igualmente Luis Adolfo Siles ocupó el cargo por viaje del presidente fuera

de la República. Jaime Paz también ocupó la presidencia por viajes del primer mandatario.

**Discrepancias entre el Presidente y el Vicepresidente**

Lo más singular de la figura del vicepresidente es, sin embargo, el haber chocado más de una vez con el presidente hasta llegar en ocasiones a la ruptura total. Hay casos de renuncias, casos de vicepresidentes exiliados por el primer mandatario y casos en que el vicepresidente derrocó al presidente o apoyó su derrocamiento.

Aniceto Arce, primer vicepresidente de Campero, fue exiliado por discrepancias originadas en torno al problema de la guerra de 1879 y la posición boliviana. En 1903 se produjo una ruptura entre Pando y Lucio Pérez Velasco que llevó al segundo a liderizar la candidatura de oposición al gobierno en las elecciones de 1904. Luis Paz renunció a la vicepresidencia a poco de haber asumido, por graves discrepancias con Bautista Saavedra . Abdón Saavedra fue desterrado por Hernando Siles; el presidente quiso a toda costa separarse del tutelaje que pretendía imponer Bautista Saavedra sobre su gobierno, tutelaje encarnado por Abdón hermano de Bautista, la solución fue ciertamente expedita. En 1957 renunció Ñuflo Chávez al estar en total desacuerdo con el plan de estabilización monetaria impuesto por el presidente Siles Zuazo. En 1963 Juan Lechín renunció a su cargo tras haber recibido golpes y vejaciones de agentes de su propio gobierno.

En 1983, a los tres meses de haber asumido el gobierno se produjo la renuncia de los ministros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), partido liderizado por el vicepresidente Jaime Paz Zamora. Este hecho produjo una virtual ruptura entre el presidente Siles Zuazo y Paz Zamora, quedando el vicepresidente en situación ambigua y desairada.

En dos ocasiones el vicepresidente participó directa o indirectamente en el derrocamiento del mandatario. En 1934, después del célebre "corralito"de Villamontes, el Ejército para mantener las formas legales le ofreció la presidencia a Tejada Sorzano, éste aceptó. En 1964 René Barrientos encabezó el golpe de Estado que derrocó al presidente Víctor Paz Estenssoro.

**Sucesión Constitucional**

La sustitución constitucional se llevó a efecto solamente en dos ocasiones (en lo que al vicepresidente se refiere). En 1949 al renunciar Hertzog por hallarse en delicado estado de salud, asumió el mando Mamerto Urriolagoitia. En 1969 al perecer el presidente Barrientos en un trágico accidente, juró la presidencia el hasta entonces vicepresidente Luis Adolfo Siles.

De los 36 vicepresidentes en la historia de Bolivia, no ocuparon nunca interinamente la presidencia 17 (casi el 50 o/o).

De los 36 vicepresidentes, 13 fueron presidentes ya constitucionales, de facto, después de haber ejercido la vicepresidencia.

# 3
# LOS PRESIDENTES MAS SIGNIFICATIVOS EN LA HISTORIA DE BOLIVIA

## 1. LA ENCUESTA

El vespertino paceño ULTIMA HORA organizó, encontrándome como subdirector de ese órgano de prensa, una encuesta destinada a personalidades relevantes de la política, ex-presidentes de la Nación, políticos, sociólogos, ensayistas y escritores, en la que se consultaba sobre cuáles son los 7 presidentes más significativos de la historia de Bolivia.

La encuesta se llevó a cabo entre el 1o. de Marzo de 1983 y el 6 de Mayo del mismo año. Respondieron a la misma 39 personalidades. Por sus características y por el pluralismo de los encuestados, creo que los resultados y algunas de las respuestas más destacadas merecen incluirse en este estudio.

El panorama de la consulta, incluído el trabajo analítico sobre la misma, permitirá al lector tener una idea de los conceptos que se manejan en este tiempo sobre la importancia y significación de los ciudadanos que han gobernado Bolivia a lo largo de sus 158 años de vida independiente.

## 2. LOS CRITERIOS QUE MOTIVAN LA ENCUESTA

Este fue el texto que abrió la consulta y que publiqué en la columna "Ultima Hora pregunta" el 1o. de Marzo de 1983:

"La historia es uno de los caminos más apasionantes hacia el descubrimiento del ser y la identidad del hombre. La nuestra, específicamente, es la suma fascinante y turbulenta de la difícil y traumática construcción de una Nación cuya coherencia y definición aún no se ha conseguido".

La etapa más próxima de ese complejo acontecer, la llamada historia republicana, tiene en las figuras de los presidentes elementos polémicos y

a la vez explicativos de una parte de nuestros logros y contradicciones.

Esta sociedad que ha dado gran importancia a sus caudillos, que los ha exaltado hasta el delirio y los ha denigrado hasta el fango, ha visto retratos parciales de ideologías, actitudes, visiones del mundo y acciones concretas, en favor o en contra de la consolidación del Estado Nacional en sus primeros mandatarios.

Conscientes plenamente de que la historia no la construyen exclusivamente los individuos, sino las sociedades en su conjunto, iniciamos ahora en "Ultima Hora pregunta" una consulta a investigadores especializados, políticos, diplomáticos y, por supuesto, ex-mandatarios, sobre cuáles son los 7 presidentes más significativos de Bolivia, como una forma fragmentada pero importante de evaluación de nuestro pasado.

Al igual que nuestra anterior encuesta la palabra **Significativos** no es excluyente. No se pregunta sobre los mejores, los más capaces o los peores. Creemos que para la historia la significación de un hombre puede darse tanto en los aspectos positivos como en los negativos, Dejamos abierto así el camino a las personalidades consultadas para que las opiniones recojan un espectro amplio de interpretación.

Desde mañana los lectores encontrarán en esta columna, día a día, diferentes puntos de vista sobre el tema.

Al término de la encuesta publicaremos los resultados de el análisis crítico de los datos obtenidos. Luego ULTIMA HORA preguntará sobre otros temas de interés nacional".

## 3. LAS PERSONALIDADES QUE RESPONDIERON

**A. Ex-presidentes de la Nación**

1.- Víctor Paz Estenssoro
2.- Lidia Gueiler Tejada
3.- Hugo Ballivián Rojas

**B. Historiadores**

1.- Valentín Abecia Baldivieso, presidente de la Academia Nacional de Ciencias
2.- René Arce Aguirre, director de la carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz
3.- Eduardo Arce Quiroga, ex-canciller de la República
4.- Florencia Ballivián de Romero
5.- Mariano Baptista Gumucio, ex-ministro de Educación y ex-director del vespertino ULTIMA HORA
6.- Fernando Cajías de la Vega, director del Instituto Boliviano de Cultura
7.- Arturo Costa de la Torre
8.- Teresa Gisbert de Mesa, presidenta de la Sociedad Boliviana de

Historia

9.- José de Mesa Figueroa, ex-director del Instituto Boliviano de Cultura

10.- Carlos Ponce Sanginés, ex-ministro de Asuntos Campesinos

11.- José Luis Roca, ex-ministro de Asuntos Campesinos

12.- Teresa Rossaza de Birbuet

13.- Juan Siles Guevara

C. Sociólogos

1.- Winston Moore Casanovas

2.- Silvia Rivera Cusicanqui

D. Escritores

1.- Hugo Boero Rojo

2.- Orlando Capriles Villazón

3.- Augusto Céspedes

5.- Jacobo Libermann

6.- Guillermo Monje

7.- Saturnino Rodrigo

8.- Néstor Taboada Terán

9.- Juan Cristóbal de Urioste

E. Periodistas

1.- Walter Montenegro

2.- Andrés Soliz Rada

3.- Alberto Zuazo Nathes

F. Políticos

1.- Guillermo Bedregal Gutierrez, ex- canciller de la República

2.- Guido Capra Gemio, H. diputado nacional.

3.- Eudoro Galindo Quiroga, H. diputado nacional

4.- Samuel Gallardo Lozada, presidente de la H. Cámara de Diputados

5.- Julio Garret Ayllón, presidente de la H. Cámara de Senadores

6.- Luis Fernando Guachalla, ex-canciller de la República

7.- Mario Rolón Anaya, ex-canciller de la República

8.- Jaime Tapia Alipaz, ex-alcalde de La Paz

9.- Oscar Zamora Medinacelli, H. senador nacional.

## 4. ALGUNAS RESPUESTAS SIGNIFICATIVAS

Del total de respuestas recibidas en la encuesta, transcribo 10 que pueden dar una idea de los puntos de vista de los encuestados en torno a las figuras de los presidentes del país y el enfoque sobre el término significativo que ha sido utilizado en la consulta.

# ¿Cuáles son los 7 presidentes más significativos de la Historia de Bolivia?



Mariscal ANDRES DE SANTA CRUZ Y CALAHUMANA, Presidente Constitucional de Bolivia de 1829 a 1839.

Hoy responde el Dr. VICTOR PAZ ESTENSSORO Ex-presidente Constitucional de la Nacion (1952-1956/1960-1964/1964).

A su juicio, y siguiendo un orden cronologico, estos son los 7 presidentes más representativos de nuestra vida republicana:

1.- ANTONIO JOSE DE SUCRE (Presidente Constitucional de 1826 a 1828), por su papel decisivo en los pasos iniciales para la creacion de Bolivia y, luego, por sentar las bases indispensables para que el nuevo Estado pueda ser operante, en las difíciles condiciones existentes al término de la lucha por la independencia y cuando empezaban los brotes de anarquía bajo la incitación extranjera.

2.- ANDRES DE SANTA CRUZ (Presidente Constitucional de 1829 a 1839). La amplitud y seriedad de su obra de estadista hace que pueda considerársele como el verdadero organizador de la nueva nación que, bajo su prolongada presidencia, se convirtió en una potencia continental.

3.- MANUEL ISIDORO BELZU (Presidente de facto de 1848 a 1855). Acaudillando a las masas populares, les hizo acceder al escenario de la política, y cuando ejerció el gobierno, le imprimió una orientación progresista, de la que son ejemplos la gratuidad de la enseñanza primaria y el haber duplicado el número de escuelas.

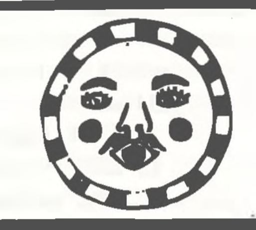
4.- ANICETO ARCE (Presidente Constitucional de 1888 a 1892), que en correspondencia con los intereses de la burguesía nacional surgida de la moderna explotación de la plata, construyó el primer ferrocarril, algunas carreteras y numerosas líneas telegráficas. Con la modernización del transporte y de las comunicaciones, avanzó en la integración física de la nación.

5.- ISMAEL MONTES (Presidente Constitucional en dos ocasiones. De 1904 a 1909 y de 1913 a 1917). Aprobó el Tratado de 1904, formalizando el enclaustramiento de Bolivia, pero también impulsó la construcción de la red ferroviaria occidental y llevó a cabo una sustancial reforma de la educación urbana, ambas realizaciones en consonancia con los requerimientos de la dinamica impresa a la economía por la explotación del estaño.

6.- BAUTISTA SAAVEDRA (Presidente en dos ocasiones. De la Junta de Gobierno de 1920 a 1921 y Constitucional de 1921 a 1925). Hizo de los artesanos de ciudades y pueblos personajes importantes en el acontecer político, constituyéndolos en el principal sostén del gobierno. Intentó establecer una racional tributación a la minería y dictó las primeras disposiciones orgánicas en materia de legislación social, medidas contra las cuales reaccionaron las grandes empresas, extranjerizándose.

7.- RENE BARRIENTOS (Presidente en tres ocasiones. De 1964 a 1965, co-presidente en 1965 y Presidente Constitucional de 1966 a 1969). Interrumpió el proceso de la Revolución Nacional, lo distorsionó e inició la sucesión de gobiernos militares que, con una constante esencial de arbitrariedad y formas de expresión diversas, se prolongó hasta 1982.

*Ultima Hora* **pregunta**



## ¿Cuáles son los 7 presidentes más significativos de la Historia de Bolivia?

– Responde el Dr. VICTOR PAZ ESTENSSORO, ex-presidente constitucional de la Nación (1952-1956 / 1960-1964 /1964).

A su juicio y siguiendo un orden cronológico, estos son los 7 presidentes más representativos de nuestra vida republicana:

1.- **Antonio José de Sucre**, por su papel decisivo en los pasos iniciales para la creación de Bolivia y, luego, por sentar las bases indispensables para que el nuevo Estado pueda ser operante, en las difíciles condiciones existentes al término de la lucha por la Independencia y cuando empezaban los brotes de anarquía bajo la incitación extranjera.

2.- **Andres de Santa Cruz**, la amplitud y seriedad de su obra de estadista hace que pueda considerársele como el verdadero organizador de la nueva nación que, bajo su prolongada presidencia, se convirtió en una potencia continental.

3.- **Manuel Isidoro Belzu**, acaudillando a las masas populares, las hizo acceder al escenario de la política, y cuando ejerció el gobierno, le imprimió una orientación progresista, de la que son ejemplos la gratuidad de la enseñanza primaria y el haber duplicado el número de escuelas.

4.- **Aniceto Arce**, que en correspondencia con los intereses de la burguesía nacional surgida de la moderna explotación de la plata, construyó el primer ferrocarril, algunas carreteras y numerosas líneas telegráficas. Con la modernización del transporte y de las comunicaciones, avanzó en la integración física de la nación.

5.- **Ismael Montes**, aprobó el tratado de 1904, formalizando el enclaustramiento de Bolivia, pero también impulsó la construcción de la red ferroviaria occidental y llevó a cabo una sustancial reforma de la educación urbana, ambas realizaciones en consonancia con los requerimientos de la dinámica impresa en la economía por la explotación del estaño.

6.- **Bautista Saavedra**, hizo de los artesanos de ciudades y pueblos personajes importantes en el acontecer político, constituyéndolos en el

principal sostén del gobierno. Intentó establecer una racional tributación a la minería y dictó las primeras disposiciones orgánicas en materia de legislación social, medidas contra las cuales reaccionaron las grandes empresas, extranjerizándose.

7.- **René Barrientos**, interrumpió el proceso de la Revolución Nacional, lo distorsionó e inició la sucesión de gobiernos militares que, con una constante esencial de arbitrariedad y formas de expresión diversas, se prolongó hasta 1982.

— **Responde la señora LIDIA GUEILER TEJADA**, ex-presidenta constitucional de la Nación (1979-1980).

A su juicio estos son los siete mandatarios más representativos de nuestra historia republicana:

1.- **Antonio José de Sucre**, a su decisión personal y su profunda visión histórica se debe la existencia de Bolivia, mediante el decreto de 9 de Febrero de 1825.

2.- **Andrés de Santa Cruz**, como creador de la Confederación Perú-Boliviana, recoge las supremas aspiraciones de Bolivia para unir a las nuevas naciones americanas. Durante su mandato, Bolivia es conocida y respetada en el mundo entero. A él se debe también la primera legislación con que cuenta nuestro país.

3.- **José Ballivián**, durante su mandato se consolida la independencia política de Bolivia con la victoria de las armas bolivianas en la batalla de Ingavi.

4.- **Manuel Isidoro Belzu**, es el mandatario que exhibe las más auténticas tendencias populares durante el siglo XIX. Trató de dar vigencia a la justicia en favor de los desposeídos.

5.- **Mariano Melgarejo**, el más nefasto de los presidentes bolivianos. Quita sus tierras a los campesinos dando origen al moderno latifundio. A cambio de honores irrisorios cede a los vecinos grandes extensiones territoriales.

6.- **Víctor Paz Estenssoro**, inicia el trascendental período de la Revolución Nacional. Durante su mandato son tomadas las grandes medidas de cambios estructurales: Nacionalización de las minas, reforma agraria y voto universal.

7.- **Hernán Siles Zuazo**, le corresponde continuar la obra constructora de la Revolución Nacional. Y ahora, tiene la tarea de consolidar el proceso democrático.

— **Responde el General HUGO BALLIVIAN R.**, ex-presidente de la República (1951-1952).

Estos a su juicio son los 7 presidentes de relieve:

1.- **Simón Bolívar**, llamado con toda justicia, Protector, Libertador,

Rey de los Andes, después de una titánica lucha de 15 años, obtuvo la libertad de cinco naciones y entre ellas la nuestra. Redactó la primera Constitución Política, calificada "como la más liberal y la más completa", basada en los eternos principios de respeto a los Derechos Humanos y bajo la trilogía de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

2.- **Antonio José de Sucre**, quien al ingresar al Alto Perú por el Desaguadero, ahí mismo, el 9 de Febrero de 1825 proclamó su Libertad y Soberanía. Dictó leyes, creo rentas, fundó escuelas, estableció juzgados, promulgó la Carta Magna de Bolívar.

3.- **Andrés de Santa Cruz**, en sus diez años de gobierno, afianzó sobre pilares sólidos el Estado Boliviano. Hizo flamear sus estandartes de victoria desde el Ecuador hasta la Argentina. Tuvo la visión de querer constituir la Confederación Perú-Boliviana, que fue tronchada por Chile.

4.- **José Ballivián**, con la victoria de Ingavi, consolidó firmemente la soberanía e independencia de nuestra Nación, amenazada constantemente por la conquista y la absorción. Al año siguiente creó el Departamento del Beni escuchando las sugerencias del explorador francés Alcides D' Orbigny y del geólogo paceño José Agustín Palacios.

5.- **Ismael Montes**, a su retorno del Acre fue elegido presidente en su primer período y nuevamente en un segundo período cuando regresó de Europa. El Tratado de Tregua con Chile de 1884 que perjudicaba gravemente al país, fue concluído con el Tratado de Paz de 20 de octubre de 1904. Con la conclusión de estos Tratados con Chile y Brasil, realizó una positiva y provechosa administración.

6.- **Bautista Saavedra**, organizó el Partido Republicano y en su gobierno se dictaron las primeras leyes sociales en favor de los obreros, artesanos y campesinos como la Ley de Accidentes de Trabajo, la Ley de Jornada de ocho horas, la Ley de Ahorro Obligatorio.

7.- **Hernando Siles Reyes**, el hecho más relevante de su presidencia, fue el haber evitado, con todo acierto, el inminente conflicto bélico del Chaco. Sólo eso lo destaca como a un gran estadista y conductor de pueblos.

**Nota:** La limitación de número señalado de la encuesta titulada "CUALES SON LOS 7 PRESIDENTES MAS SIGNIFICATIVOS EN LA HISTORIA DE BOLIVIA?", me priva de decir de otros dignatarios que fueron dignos en el mando de la Nación, para así, marginar a gobiernos negativos.

— **Responde el H. JULIO GARRET AYLLON**, presidente del H. Senado Nacional.

Estos a juicio mío son los 7 Presidentes de mayor importancia en el país.

1.- **Andrés de Santa Cruz**, auténtico creador del Estado boliviano

y del orden institucional de la nueva República. Su visionario propósito de constituir la Confederación Perú-Boliviana, nos da la talla del estadista y conductor de pueblos.

2.- **Manuel Isidoro Belzu**, despierta a las masas y enciende en ellas la conciencia de sus derechos políticos y sociales. Es el más grande caudillo popular de pueblos.

3.- **José María Linares**, por su energía civil y la indeclinable voluntad de moralizar al país, se revela como el presidente marcado como ninguno, por el idealismo.

4.- **Aniceto Arce**, es un constructor. Su genio realizador muestra las excelencias civiles de gobierno. Representa a la plutocracia de la plata y en función de los intereses de la nueva clase, inicia la integración física del país mediante la construcción de ferrocarriles. Es el primer presidente que introduce, entre los criterios de gobierno, la idea de técnica y desarrollo.

5.- **Ismael Montes**, estabilizador de la vida política e institucional de Bolivia. En el ciclo liberal, Bolivia adquiere la apariencia de un Estado moderno en correspondencia con el desarrollo de la minería del estaño. Gran reformador de la educación boliviana.

6.- **Germán Busch**, su paso fugaz por la historia, representa la eclosión del nacionalismo y justicia social que surge de la Guerra del Chaco. Echa las semillas de la independencia económica de Bolivia (Decreto de 7 de junio del 39). La Constitución de 1938 señala un viraje y un hito en la vida política del país.

7.- **Víctor Paz Estenssoro**, es el presidente que ha tenido la mayor y más larga gravitación política en el curso de nuestra historia. Cambia la faz de Bolivia y sus estructuras coloniales de atraso (Reforma Agraria; Voto Universal), dependencia (Nacionalización de Minas) y monoproducción (Desarrollo de Santa Cruz y tierras bajas). Ha marcado, con hechos y no palabras, el rumbo moderno de la liberación nacional.

– Responde el escritor y periodista **MARIANO BAPTISTA GUMUCIO**, ex-ministro de Educación y ex-director de Ultima Hora.

Sin duda que la cifra exigida por la encuesta resulta muy corta, en uno y en otro sentido, es decir para mencionar mandatarios cuya obra hubiera sido positiva o negativa para el país. Vale la pena señalar, además, que muchas veces las condiciones objetivas de atraso, disgregación y falta de recursos, así como la permanente inestabilidad de nuestra vida pública, han impedido que personalidades bien dotadas, hubiesen podido realizar una eficaz obra de gobierno. No han faltado, por otra parte, temperamentos paranoides, que han entrado a palacio con la torpeza o la furia de toros en estampida destruyendo todo a su paso.

Se ha cultivado con excesiva frecuencia en nuestro medio y en el resto de América Latina, una historia de tipo romántico y heroíco, en la que

se dan calidades de héroes a muchos fantoches e irresponsables. Pienso que es urgente alejarnos de ese narcisismo histórico y entender que es más importante rendir culto al esfuerzo sostenido, la voluntad de servicio, el sentido común, la seriedad en el manejo de la cosa pública. Dados nuestros antecedentes y nuestra conformación, quizá era inevitable que nos hubiesen pasado las cosas que nos han pasado y que nos hubieran gobernado las personas que lo hicieron, de manera que tampoco es posible lamentarse mucho. Para aclarar esta idea, quisiera mencionar el ejemplo de lo sucedido entre la espantosa guerra de la Independencia, en la parte hispana de América, donde durante tres quinquenios no se hizo más que matar y morir, mientras el príncipe Pedro de Braganza, hizo de Juan VI, Rey de Portugal, en consulta con los notables brasileños; resolvió quedarse como Monarca del Brasil (1822), gesto que el pueblo aplaudió con zambas y fiestas populares. A nadie allí se le pasó por la mente, que una solución así concertada, y que llevaría a Brasil a convertirse en el gigante que es hoy, tuviera que ser rubricada con sangre. Ha habido guerras civiles en el vecino país, y una de las más cruentas es la que recogió Vargas Llosa en su última novela sobre Antonio Conselheiro, pero de alguna manera nuestros vecinos han encontrado soluc· ›nes de consenso, y la única enfermedad que les conocemos es la geofágia a costa de los demás países divididos de América Hispana.

En otra oportunidad hicimos una encuesta parecida en "Ultima Hora" pero pedimos los nombres de diez personajes, cifra que daba un mayor margen de juego. Sin embargo, nada menos que refiriéndose a todo el ámbito europeo, decía el historiador inglés A. J. P. Taylor que la historia moderna del continente podía ser sintetizada en los nombres de Napoleón, Bismarck y Lenín.

Si aplicáramos este criterio a Bolivia quizás habría que escoger tan solo a Melgarejo en el Siglo XIX por la magnitud del daño que hizo y por la escuela que dejó, de la que ha habido notables discípulos hasta hace poquísimo tiempo y en el Siglo XX a Daniel Salamanca, no por su obra de gobierno, sino por la coincidencia de su mandato con la tragedia del Chaco. Pero ambas escogencias se prestan a equívocos.

En un libro mío "Otra historia de Bolivia", planteo además otra posibilidad poco estudiada en nuestra historiografía tradicional: la de que, en muchas instancias, el gobierno fue manejado no por el mandatario de turno, sino por sus secretarios, consejeros y validos y que ellos en realidad fueron los auténticos gobernantes. El caso más evidente es el de Mariano Donato Muñoz, en el gobierno de Melgarejo. Paralelamente, hoy día nos ocupamos mucho de García Meza, chivo expiatorio del régimen ignominioso que lleva su nombre y nos olvidamos de quienes lo rodeaban solícitamente.

Mi lista, en realidad, tiene ocho presidentes. Ellos son:

**SIGLO XIX**

**Antonio José de Sucre**, es sin duda uno de los gobernantes más notables del Siglo XIX, no solamente por ser en buena parte responsable de la creación de Bolivia, sino por su excepcional obra administrativa, que ha sido revalorizada en la obra del historiador norteamericano William Lofstrom, que aparecerá en poco tiempo más en Bolivia.

**Andrés de Santa Cruz**, en este nombre quisiera hacer una distinción y pondría en el lado positivo los primeros años de su gestión, en los que asentó las instituciones republicanas y organizó el Estado boliviano. El lado negativo de su gobierno empieza a partir de la intervención en el Perú, que resultó desastrosa para Bolivia. Como todos los caudillos de su época, Santa Cruz tenía como modelos a Napoleón y a Bolívar, quizá más al primero, y esto lo llevó a agotar todas las riquezas y el potencial humano del país en la persecución del sueño Perú - Boliviano, que concluyó en una pesadilla.

**Mariano Melgarejo**, simboliza en su forma más cruda, el militarismo ignaro que tantas veces se repitió en el Siglo XIX (Belzu, Morales, Daza) para desgracia de Bolivia. Los tratados firmados con Chile y el Brasil, son la expresión culminante de ignorancia, entreguismo y servilismo. El tratado con Chile sirvió de pretexto a ese país para el despojo posterior de la costa marítima boliviana.

**José María Linares**, * merece figurar en este recuento, siquiera por haber sido el primer presidente civil en un país dominado por los jefes de montoneros que surgieron de la guerra de la Independencia. Al igual que en el caso de Santa Cruz, los intentos de reforma y moralización de Linares, se frustraron por la propia y extraña personalidad del dictador, que ahogó en sangre los brotes subversivos contra su gobierno, olvidando que él era también fruto quintaesenciado de 33 conspiraciones.

**Mariano Baptista**, fue el ideólogo del régimen conservador que se prolongó por veinte años, cicatrizando los traumas creados por el militarismo y las heridas de la guerra del Pacífico. Como gobernante firmó con Chile el tratado de 1895 por el que ese país reconoce el derecho de Bolivia a una costa sobre el océano.

**SIGLO XX**

En este siglo la elección resulta mucho más difícil pues el número de mandatarios nefastos es abundante. En el lado positivo quisiera mencionar tres nombres y no dos. En las primeras décadas, la figura más destacada es **Ismael Montes**, pero como otros mandatarios que ya mencioné, su

*Aunque por la trascendencia de su gobierno Linares fue el primer mandatario civil realmente significativo, históricamente el primer presidente civil fue Mariano Enrique Calvo (1841). N. A.

obra de gobierno se ve opacada en el juicio histórico por la firma del Tratado de 1904 con Chile, que consagra la cesión de nuestro Litoral. En las décadas siguientes, mencionaría a **Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo:** por varios años fueron jefes del MNR y luego mandatarios. Sus nombres están unidos también en la realización de las grandes medidas que dieron fin al estado oligárquico y semi-feudal que dominó el país hasta 1952; mediante procesos electorales, el primero llegó a la presidencia en tres ocasiones, y el segundo en dos. Al cabo de casi tres décadas de la Revolución Nacional. Siles Zuazo, desde el exilio y la oposición, fue capaz de conformar una coalición política y devolver el ejercicio de la soberanía popular al pueblo boliviano, después de 18 años de regímenes de facto. una hazaña que todavía no se ha repetido en otros países de la región.

No deja de ser significativo que a partir de la crisis del Chaco, figuren en esta lista solamente estos dos gobernantes civiles, reiteradamente consagrados por el voto de la ciudadanía. Pocos recuerdan hoy los nombres de los sucesivos presidentes militares que se han sucedido en el ejercicio del poder, así hayan durado en el poder siete años, o quince días. La cifra exigida en la encuesta me ha obligado a ser injusto con otras figuras, como la de José Ballivián, que con su victoria de Ingavi, consagra la autonomía de Bolivia frente al Perú, o la de Aniceto Arce, temperamento de constructor en una sociedad vencida por la abulia y el derrotismo.

Es curioso y digno de destacarse el hecho de que casi todos los mandatarios son mencionados en razón a los problemas que enfrentó el país con sus vecinos y no a la obra de gobierno que pudieron desarrollar, cosa que se explica fácilmente por el origen y los avatares que ha sufrido este país: el llamado Alto Perú se debatió históricamente entre los dos polos magnéticos de Lima y Buenos Aires, perdió su costa frente a un vecino que suplió con ingenio y laboriosidad su ingénita pobreza, cedió, vía tratados diplomáticos o guerra, extensos territorios a Brasil, Perú, Argentina y Paraguay. Esta historia de asedio y rebatiñas explica en parte nuestra frustración actual.

Por eso, abandonando la retórica de los grandes gestos y los saltos al vacío, creo como conclusión, que los gobernantes del futuro, que aspiren al reconocimiento público, deberán preservar la heredad que nos queda. buscar una relación amistosa con los cinco vecinos, particularmente con el Paraguay, y encontrar una solución diplomática, de común acuerdo con Chile y el Perú, para recuperar un acceso soberano al Pacífico, que concluya con nuestra asfixia física y espiritual. Otra cosa que debemos entender con claridad es que nuestro país, pese a su raíz indígena, pertenece geográfica y espiritualmente al Occidente. Habría que trasladarlo de lugar si se quiere cambiar este destino ineluctable.

– **Responde el historiador FERNANDO CAJIAS**, director del Instituto Boliviano de Cultura.

Es difícil determinar los 7 presidentes más importantes de Bolivia, por tanto, con las disculpas del caso, me permito romper el esquema propuesto, ya que creo más importante hablar de corrientes; corrientes políticas y económicas que tuvieron acceso al gobierno, corrientes dentro de las cuales hay presidentes significativos.

A. De la Independencia a la guerra del Pacífico:

1. Desde el punto de vista de las reformas:

a) Corrientes reformistas: Eliminación del tributo indígena de la esclavitud. reforma educativa contra el predominio eclesiástico. Máximo exponente: **José Antonio de Sucre.**

b) Corriente conservadora: Defensores del pago o tributo indigenal, contrarios a la reforma educativa. Aceptaron la independencia política; pero no la independencia mental del sistema colonial, Máximo exponente: **Casimiro Olañeta y José María Linares.**

2. Desde el punto de vista del comercio ultramarino:

a) Proteccionistas: No se debía importar los productos hechos en el país. Apoyan a los artesanos. Máximo exponente: **Isidoro Belzu.**

b) Corriente librecambista: Completa libertad de comercialización para todos los productos que venían de ultramar. Máximo exponente: **Andrés de Santa Cruz.**

3. Desde el punto de vista de las riquezas naturales:

a) Entreguistas: Entregaron las riquezas del Litoral a empresarios ingleses y chilenos. Máximos exponentes: **Mariano Melgarejo y Tomás Frías.**

b) Nacionalistas: Los que trataron que esas riquezas beneficien al Estado boliviano: Máximos exponentes: **Agustín Morales e Hilarión Daza.**

B. De la Guerra del Pacífico a nuestros días.

1. Tres corrientes principales:

a) La oligarquía minero feudal: Dividida en conservadores y liberales. Consolidaron el poder de la minería de la plata y luego el estaño. No supieron defender ni el Litoral, ni el Acre, ni el Chaco. Despojaron de sus tierras a las comunidades y formaron el moderno latifundio. Máximo exponente: **Aniceto Arce.**

b) Corriente de la izquierda nacional: Destruyó el poder de la rosca minero feudal. Efectuó reformas sociales profundas: Reforma Agraria, Nacionalización de Minas, democratización del voto. Tiene el desafío actual de la consolidación nacional, la realización de profundas transformaciones sociales y la reconducción de la Revolución Nacional

con el entronque de las viejas y nuevas generaciones (UDP). Máximos exponentes: **Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo.**

c) Corriente delincuencial: Dueños del nuevo gran poder económico, el narcotráfico; El peor gobierno de destrucción nacional: Exponente: **Luis García Meza.**

– **Responde el historiador** VALENTIN ABECIA, presidente de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.

A su juicio estos son los 7 mandatarios más representativos de la historia de Bolivia.

**1.- Andrés de Santa Cruz,** gran administrador y forjador de la Confederación Perú-Boliviana.

**2.- José Ballivián,** evitó la disolución de Bolivia bajo la hegemonía del Perú.

**3.- Manuel Isidoro Belzu,** percibió el papel de las clases populares y trató de impulsar su concurrencia en el proceso nacional.

**4.- Mariano Melgarejo,** encarna un tipo histórico pretoriano y negativo, vigente hasta nuestros días.

**5.- Hilarión Daza,** pudo haber evitado la guerra del 79, por lo menos hasta que Bolivia estuviese en mejores condiciones para ella.

**6.- Ismael Montes,** introdujo reformas del liberalismo burgués a una sociedad estancada.

**7.- Víctor Paz Estenssoro,** modificó las estructuras sociales y económicas de la nación.

– **Responde la arquitecta** TERESA GISBERT, presidenta de la Sociedad Boliviana de Historia y miembro de la Academia Boliviana de Historia.

**1.- Andrés de Santa Cruz,** por su labor como estadista y su sentido de integración al llevar adelante la Confederación Perú-Boliviana.

**2.- Víctor Paz Estenssoro,** por su política genuinamente nacionalista.

**3.- Manuel Isidoro Belzu,** por las medidas populares adoptadas en su gobierno.

**4.- Ismael Montes,** por representar una época y un género de vida cuya vigencia aún se mantiene en nuestro país. Como parte negativa de su administración está la firma del tratado de 1904.

**5.- Mariano Melgarejo,** tipifica al caudillo decimonónico latinoamericano. Pese a los intentos reinvindicatorios, su figura es negativa.

**6.- José María Linares.** por sus esfuerzos para moralizar el país.

**7.- Lidia Gueiler Tejada,** por ser la primera mujer que desempeñó tan alto cargo con dignidad y sentido democrático.

– **Responde el historiador** RENE ARCE AGUIRRE, director de la carrera de historia de la UMSA.

Aunque valoro en alto grado el propósito que anima a su vespertino de contribuir con la encuesta al mejor esclarecimiento de nuestro pasado, considero oportuno expresarle de mi parte, que los factores determinantes de la historia están constituídos, antes que por móviles individuales, por diversos y complejos procesos sociales, económicos, políticos . . . Los individuos pueden acelerar o retrasar un proceso, pero de ninguna manera representan, desde mi punto de vista la "materia prima" de la historia.

La historiografía latinoamericana, y la boliviana en particular, ha personalizado quizás hasta el extremo el proceso de su desarrollo histórico magnificando, en unos casos o denigrando en otros, a los protagonistas de su pasado. A Bolívar se lo ha exaltado en América hasta condenarlo a una "soledad divina", y a Melgarejo, en Bolivia se le han atribuído todas las desgracias de su época. "Todo elogio a Bolívar es pequeño", dice un acta de 1825 de la Municipalidad de Caracas. De nuestra parte, los bolivianos podríamos decir lo contrario de Melgarejo y sus seguidores.

¿Pero será posible averiguar con estos argumentos lo que aconteció en la historia?

Los personajes, los héroes, los caudillos, obedecen a las señales de su tiempo y no al deseo íntimo de sus aspiraciones. América fue descubierta no porque Colón se lo propuso, ni la lucha de la independencia americana surgió porque Bolívar la deseó.

"¿Quién construyó la Tebas de las siete puertas? -interroga Brecht en uno de sus versos- En los libros se da el nombre de los Reyes. ¿Los Reyes arrastraron ellos mismos los bloques de piedra?"

Para esclarecer el desarrollo histórico de Bolivia resultará más oportuno, en consecuencia, averiguar el significado que tuvieron los procesos, las masas o, si se quiere, las instituciones y, en una instáncia relativa, los individuos.

Luego de esta aclaración, paso de inmediato a responder la pregunta de "ULTIMA HORA" sobre los 7 presidentes más significativos en la Historia de Bolivia, que en mi opinión pueden ser:

1.- **Antonio José de Sucre**, por el gobierno "modelo" que introdujo en Bolivia al inaugurar el período republicano.

2.- **Andrés de Santa Cruz**, por ser el forjador de la Confederación Perú-Boliviana y de la integración continental.

3.- **Aniceto Arce**, por el impulso que su obra significó para la integración boliviana.

4.- **Ismael Montes**, por la firma del Tratado de 20 de Octubre de 1904 que significó la pérdida de nuestro Litoral (Bolivia cedió a Chile 120.000 km2).

5.- **Daniel Salamanca**, por las consecuencias sociales que generó su gobierno con la contienda del Chaco.

**6.-** **Gualberto Villarroel**, por asumir la defensa de las mayorías nacionales.

**7.-** **Víctor Paz Estenssoro**, por el logro de la Reforma Agraria, la Nacionalización de las Minas y el voto universal.

**— Responde el escritor y periodista WALTER MONTENEGRO.**

Antes de dar los 7 nombres pedidos en la encuesta, quiero dejar establecido que, a mi juicio, los libertadores Bolívar y Sucre ocupan un nivel que los coloca fuera de toda serie que se quiera hacer. Y recordar que no se trata de escoger a "los mejores" presidentes sino a aquellos cuyo paso por la historia haya determinado hechos que, para bien o para mal, tengan significación más profunda y perdurable para la vida del país. Mis 7:

**1.-** **Andrés de Santa Cruz**, institucionalización efectiva de Bolivia como Nación.

**2.-** **Manuel Isidoro Belzu**, apertura del populismo.

**3.-** **Mariano Melgarejo**, desmembraciones territoriales y verdadero comienzo de la pérdida del Litoral.

**4.-** **Ismael Montes**, planificación política y económica del sistema demo-liberal.

**5.-** **Bautista Saavedra**, apertura a la legislación social.

**6.-** **Víctor Paz Estenssoro**, iniciación del ciclo -todavía no concluído- de la Revolución Naoional.

**7.-** **Luis García Meza**, la más profunda crisis política económica y moral que ha sufrido el país.

## 5. EL ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA

El resultado de la encuesta determinó estos siete nombres como los de los presidentes más significativos de nuestra historia republicana:

**Los 7 más significativos**

**1.- Andrés de Santa Cruz y Calahumana (1829-1839)**
**2.- Víctor Paz Estenssoro (1952-1956, 1960-1964 y 1964)**
**3.- Ismael Montes Gamboa (1904-1909 y 1913-1917)**
**4.- Manuel Isidoro Belzu Humérez (1848-1855)**
**5.- Antonio José de Sucre Alcalá (1826-1828)**
**6.- Mariano Melgarejo Valencia (1864-1871)**
**7.- Aniceto Arce Ruiz (1888-1892).**

El texto de conclusiones y análisis que transcribo lo publiqué en ULTIMA HORA el 6 de Mayo de 1983.

El objeto de la encuesta era plantear, a través de las respuestas, la indagación sobre las figuras que ocuparon el solio presidencial, el cargo más controvertido de un país caracterizado por la turbulencia y la inestabilidad, por lo menos aparentemente.

La inevitable tendencia al caudillismo que ha signado momentos importantes de nuestra historia, hacía también imprescindible este análisis a través de una visión plural, ideológica e histórica, de los encuestados.

Este aporte, parcial e imperfecto, a una mejor comprensión de ese fragmento de nuestro pasado, no pretende en ningún caso apoyar una visión idealista de la historia como si esta fuera exclusivamente generada y construida por los individuos, las figuras excepcionales, o los estadistas señalados por el destino. Somos plenamente conscientes del complejo mecanismo de interdependencia que hace de las sociedades constructoras de la historia a partir de los condicionamientos de clase, de las relaciones económicas en el interior de esas sociedades, y mediante influencias externas por las expresiones de la cultura y también por el aporte de determinados hombres o mujeres capaces de interpretar importantes tensiones de los pueblos.

Con todo, esa parte fascinante de la historia protagonizada por los presidentes de un país esencialmente presidencialista, nos permite algunos elementos de análisis muy interesantes.

## Cifras Generales

Este es el resumen general de la encuesta que nos permitirá una evaluación de las opiniones.

-Personalidades consultadas.........................................39
-Presidentes Mencionados ..........................................32
-Presidentes que ha tenido el país (descontando juntas de gobierno).....59
(No tomamos en cuenta las juntas de gobierno colegiadas, dado el interés en centrarnos en la figura del presidente de la República y el poder unipersonal inherente a éste).

Del total de 59 mandatarios se han mencionado 32 (54,23 o/o) y no se ha considerado a los 27 restantes (45,76 o/o). Esto determina un porcentaje mayoritario de mandatarios que despiertan el interés y merecen el recuerdo de quienes opinan.

Es fundamental insistir en que la palabra **significativos** fue utilizada intencionalmente porque permitía una consideración amplia en torno a la importancia de una obra de gobierno tanto por los aportes positivos al país como por los negativos. La gran mayoría de los encuestados entendieron así la pregunta y nos dejaron estos elementos en cifras para la consideración:

| PRESIDENTES MENCIONADOS | MENC. POSITIVAS U OBJETI-VAS" | MENC. NEGATI VAS | TOT. MEN. |
|---|---|---|---|
| 1.- Andrés de Santa Cruz | 33 | 3 | 36 |
| 2.- Víctor Paz Estenssoro | 32 | 0 | 32 |
| 3.- Ismael Montes | 17 | 7 | 24 |
| 4.- Manuel Isidoro Belzu | 21 | 0 | 21 |
| 5.- Antonio José de Sucre | 19 | 0 | 19 |
| 6.- Mariano Melgarejo | 2 | 15 | 17 |
| 7.- Aniceto Arce | 14 | 1 | 15 |
| 8.- José María Linares | 10 | 3 | 13 |
| 9.- José Ballivián | 10 | 0 | 10 |
| 9.- Bautista Saavedra | 10 | 0 | 10 |
| 9.- Gualberto Villarroel | 10 | 0 | 10 |
| 12.- Hernando Siles Reyes | 9 | 0 | 9 |
| 12.- Hernán Siles Zuazo | 9 | 0 | 9 |
| 14.- Germán Busch | 8 | 0 | 8 |
| 15.- Simón Bolívar | 5 | 0 | 5 |
| 16.- Hilarión Daza | 1 | 4 | 5 |
| 17.- Tomás Frías | 3 | 1 | 4 |
| 18.- José Manuel Pando | 3 | 0 | 3 |
| 19.- René Barrientos | 2 | 1 | 3 |
| 20.- Daniel Salamanca | 1 | 2 | 3 |
| 21.- Agustín Morales | 2 | 0 | 2 |
| 22.- David Toro | 2 | 0 | 2 |
| 23.- Juan José Torres | 2 | 0 | 2 |
| 24.- Hugo Banzer | 2 | 0 | 2 |
| 25.- Lidia Gueiler | 2 | 0 | 2 |
| 26.- Luis García Meza | 0 | 2 | 2 |
| 27.- Adolfo Ballivián | 1 | 0 | 1 |
| 28.- José María Achá | 1 | 0 | 1 |
| 29.- Narciso Campero | 1 | 0 | 1 |
| 30.- Gregorio Pacheco | 1 | 0 | 1 |
| 31.- Mariano Baptista | 1 | 0 | 1 |
| 32.- Alfredo Ovando | 1 | 0 | 1 |

De los 32 presidentes mencionados encontramos los siguientes porcentajes en la relación civil-militar y constitucional de facto:

Presidentes civiles ........................................ 11 (34,37 o/o)
Presidentes militares ........................................ 21 (65,62 o/o)
Presidentes constitucionales .......................... 17 (53,12 o/o)
Presidentes de facto........................................ 15 (46,87 o/o)

De los siete presidentes "ganadores" en la encuesta, cinco gobernaron en el siglo XIX y sólo 2 en el siglo XX. El único personaje vivo de los siete es el doctor Víctor Paz Estenssoro.

Si desglosamos la selección por épocas históricas podremos anotar algunos aspectos destacados sobre las tendencias ideológicas que los presidentes representan. La división es inevitablemente arbitraria, pero intenta enmarcar momentos claramente definidos a partir de quiebres fundamentales en nuestro devenir histórico. Escogeremos los tres presidentes más votados por cada etapa.

**A.- Período 1825-1879** (Independencia-Guerra del Pacífico), 54 años

| | | |
|---|---|---|
| 1.- Andrés de Santa Cruz | (1829-1839) | 36 menciones |
| 2.- Manuel Isidoro Belzu | (1848-1855) | 21 menciones |
| 3.- Antonio José de Sucre | (1826-1828) | 19 menciones |

(12 presidentes mencionados, 37,50 o/o)

**B.- Período 1879-1899** (Guerra del Pacífico - Revolución Federal), 20 años

| | | |
|---|---|---|
| 1.- Aniceto Arce | (1888-1892) | 15 menciones |

En este período Campero, Pacheco y Baptista obtuvieron una sóla mención. (4 presidente mencionados 12,50 o/o)

**C.- Período 1899-1934** (Revolución Federal-Guerra del Chaco), 35 años

| | | |
|---|---|---|
| 1.- Ismael Montes | (1904-1913 y 1913-1917) | 24 menciones |
| 2.- Bautista Saavedra | (1920 y 1921-1925) | 10 menciones |
| 3.- Hernando Siles | (1926-1930) | 9menciones |

(5 presidentes mencionados, 15,62 o/o)

**D.- Período 1934-1952** (Guerra del Chaco- Revolución Nacional), 18 años

| | | |
|---|---|---|
| 1.- Gualberto Villarroel | (1943-1946) | 10 menciones |
| 2.- Germán Busch | (1937-1939) | 8 menciones |
| 3.- David Toro | (1936-1937) | 2 menciones |

(3 presidentes mencionados 9,37 o/o)

**E.- Período 1952-1983** (Revolución Nacional-Nuestros días), 31 años

| | | |
|---|---|---|
| 1.- Víctor Paz Estenssoro | (1952-1956/1960-1964) | 32 menciones |
| 2.- Hernán Siles | (1959-1960/1982- x) | 9 menciones |
| 3.- René Barrientos | (1964-1965/1966-1969) | 3 menciones |

(8 presidentes mencionados, 25 o/o).

**Los padres de la nación**

Bolívar y Sucre han adquirido un carácter especial como libertadores y creadores del país. Sobre todo Bolívar, cuya importancia como presidente es realmente escasa y cuya talla continental trasciende el "corset" de ese cargo. Ambos hombres superan, de algún modo, el análisis en la encuesta. Con todo, Sucre ocupó el quinto lugar. Parece cada vez más claro que Santa Cruz reafirma la trilogía de los máximos proceres nacionales. Así lo ratifica la opinión de quienes fueron consultados. El 92 o/o lo mencionó, y el 85 o/o lo hizo positivamente.

La consideración sobre Bolívar necesita, obviamente, de esta salvedad que explica las escasas cinco menciones que recibió.

**1825-1879** Si bien en esta etapa se distingue Santa Cruz; tanto Belzu como Sucre y el propio Melgarejo ocuparon uno de los cinco primeros lugares del total de la encuesta. El duo Sucre-Santa Cruz parece confirmar la importancia del momento de la creación de la patria y el de su consolidación como estado.

Este período. el más prolongado cronológicamente es el que contempla mayor número de menciones, no sólo para los tres presidentes más importantes, sino también para los 9 restantes. En este caso influye la perspectiva histórica que ha consolidado los juicios sobre ese momento histórico (aunque compartamos la urgente necesidad de revisar algunas figuras claves de este proceso).

**1879-1899** La etapa conservadora parece ser tomada como menos importante que la liberal y republicana. La única figura nítida es Aniceto Arce, sobre todo por la significación de su obra para las comunicaciones de la nación.

**1899-1935** Del período liberal el hombre clave es Montes, del que haremos más adelante algunas consideraciones de acuerdo a los votos. En este caso se opaca la personalidad de José Manuel Pando cuya popularidad en la época era verdaderamente excepcional. Su participación física en la guerra del Acre y su labor como colonizador del oriente ameritaban una consideración mayor de los encuestados. Lamentablemente para Pando la personalidad de Montes hace palidecer y diluye su importancia (también como hombre decisivo en la Revolución Federal). Si hubiera estado distanciado en los años de Montes, quizás su figura hubiese cobrado mayor relieve histórico.

En el período republicano se destacan Saavedra y Siles. En el primer caso en virtud de su peso como caudillo y las medidas sociales de su gobierno. En el segundo por la actuación decisiva para evitar el absurdo de una guerra que, a la postre, fue desencadenada por el entonces "hombre símbolo".

**1935-1952** Quizás el período menos definible sea el que media entre el Chaco y abril de 1952. Sólo tres menciones en estos años, precisamente los precursores de la Revolución. Villarroel más como símbolo que por su personalidad, representa esos años turbulentos y básicos para el proceso posterior.

**1952-1983** El período de la Revolución Nacional es el segundo en número de presidentes mencionados. En este caso se invierten los términos. La proximidad de los hechos y su influencia directa sobre nosotros, hace que las menciones sean más que en las etapas anteriores.

Al igual que en el caso de Santa Cruz, la figura de Víctor Paz marca definitivamente estos 31 años y el conjunto de nuestra historia republicana. La suma total de menciones de los 7 mandatarios de los años 1952-1983 llega apenas a la mitad de las menciones recibidas por Paz Estenssoro. Otro personaje descollante es Hernán Siles protagonista activo en la presidencia hoy. Ambos simbolizan la realización de la Revolución, cuyo protagonista esencial, como en otros momentos, ha sido la conciencia y la acción de todo un pueblo.

**¿Nacionalismo y Coloniaje?**

Al margen de los padres de la patria (Bolívar y Sucre) entre los que con absoluta claridad se incluye, por el conjunto fundamental de su obra, Andrés de Santa Cruz, la tendencia de opinión ha marcado una cierta dicotomía entre dos líneas de pensamiento y acción de los presidentes que Montenegro había dibujado en su célebre **Nacionalismo y Coloniaje.**

De este modo encontramos que las corrientes de opinión parten siempre de Santa Cruz (reconocido por las dos tendencias como gestor de la República) y continúan una columna vertebral a través de Belzu, Busch, Villarroel y Paz Estenssoro. A ese grupo nuclear se suman Morales, Saavedra, Siles Reyes (cuya personalidad es aceptada por ambos grupos), Toro, Siles Zuazo, Ovando y Torres. Alguien eventualmente incluye a Daza en este grupo.

La defensa de los recursos naturales, la integración de las clases populares (artesanos, clase media, obreros y nueva burguesía progresista), la recuperación del poder del Estado, sobresalen como rasgos definitorios del grupo "nacionalista".

El otro sector resalt[illegible] un grupo de presidentes que, por situación de clase y poder económico, se puede identificar con el poder oligárquico y el concepto liberal y de libre-empresa que buscaba el progreso boliviano sobre el modelo de Europa. El impulso a la comunicación del país es quizás su aporte mayor. Partiendo también de Santa Cruz consideran básicamente a José Ballivián, Linares, Arce, Montes y también, alternadamente a Siles Reyes. A ese grupo nuclear se suman Frías y Pando.

Ambas tendencias se reflejan en los 7 presidentes seleccionados

que, en una y otra ruta de pensamiento y acción, reciben un consenso que reconoce, con sus aciertos y errores (desde cada perspectiva ideológica) su innegable o importante impronta.

**Los menos mencionados**

De los 32 presidentes tomados en cuenta, 12, (el 37,50 o/o) han recibido 2 menciones o una sola. El caso más curioso es el de Hugo Banzer, presidente por siete años, que recibe sólo 2 votos (positivos). Su dimensión histórica cuyas consecuencias aún vivimos, ha determinado probablemente omisiones voluntarias.

Los votos por Lidia Gueiler tienen que ver con el hecho de ser la primera mujer presidenta de la nación, más que por las características de su administración.

Sorprende también el solitario voto por Mariano Baptista, tratándose de uno de los parlamentarios mayores de la historia y de uno de los símbolos del conservatismo boliviano.

**Los hombres grises (Los no mencionados)**

Entre los 27 nombres que no fueron mencionados, llama la atención el caso de Velasco, cuatro veces presidente y una especie de comodín político de los primeros 25 años de la República. Si bien su obra no dejó huella. Su papel al estilo de Olañeta, guardando las distancias, determinó el quiebre de proyectos básicos (Santa Cruz) o el comienzo de momentos importantes (Ballivián o Belzu).

Sorprende también el absoluto olvido de una etapa que, por las opiniones de los encuestados, parece la más gris de nuestra historia en lo que hace a presidentes. Entre 1939 y 1952 (años en que tuvimos 8 presidentes) el único mencionado es Villarroel. Es el único momento con un vacío tan grande. Le sigue el de la secuencia. Pereda - Natusch que, en términos de tiempo, es insignificante. Otras secuencias son: el terceto Pérez - Velasco - Blanco (todos en 1828) y el duo Torrelio - Vildoso.

El resto de los no mencionados están aislados cronológicamente entre los que fueron nombrados.

**Los significativos por el no**

Como era de esperar el General Melgarejo se lleva la palma, con ventaja y casi consenso, en lo que hace a simbolizar los rasgos negativos de los presidentes bolivianos. Hay que decir sin embargo que dos votos reclamaron análisis en profundidad (y no anécdotico) de su obra y otros hicieron consideraciones socio-económicas de sus desaciertos, desplazando precisamente ese halo mítico convertido en lugar común sobre el soldado mandón y borracho.

El único caso de unanimidad negativa es el Gral. García Meza, sólo dos votos y ambos negativos, lo que no hace más que confirmar uno de los períodos más aciagos de la historia boliviana de todos los tiempos.

El caso de Daza está próximo a la unanimidad. El desastre del 79 cae sobre sus espaldas (en la parte que como presidente le tocaba), aunque crece una tendencia reivindicacionista traducida en el voto positivo como representante de un período de germen nacionalista. De los 5 votos, cuatro lo definieron como hombre negativo.

Salamanca fue mencionado en tres ocasiones. Dos como responsable y gestor de la tragedia del Chaco y uno como el hombre férreo que afrontó con valor la contienda. Sigue siendo un hombre polémico, aunque cada día parece más claro que su participación en el Chaco fue un rasgo lapidario para el juicio histórico.

Linares recibió tres "nos" de 13 menciones. La dicotomía nacionalismo-coloniaje, tuvo que ver con esos criterios.

Los nos para Santa Cruz (8 o/o del total de menciones que recibió) critican el proyecto de la Confederación y le achacan el comienzo de la declinación del país que él mismo había forjado.

El caso más interesante, sin embargo, es el de Ismael Montes. De 24 menciones 7 fueron negativas y otras 3 repartieron criterios. El tratado de 1904, el dogal más claro sobre nuestra justa reclamación marítima, ha sido la mancha mayor de su gestión. Dos o tres opiniones lo identificaron con posiciones antinacionales, pero en el conjunto su obra y su personalidad lo han transformado en la tercera figura clave de los presidentes de Bolivia.

Finalmente, Frías y Barrientos, por diversas razones, han recibido un voto negativo cada uno. El caso de Barrientos tendrá también con los años, un tratamiento diferente.

**Conclusión**.

Esta consideración sobre los protagonistas individuales de nuestra apasionante historia, nos han permitido algunos apuntes que reflejan una manera ideológica de seleccionar nuestros mandatarios significativos. Contenido cuyo sentido se puede ver a través de una evaluación de las opiniones recibidas.

Quizás una de las lecciones mayores sea la de insistir en la necesidad de darle a Andrés de Santa Cruz el lugar que se merece como fundador de la República en su obra administrativa y seguidor de Bolívar en el ideal integracionista. En ese universo de héroes discutibles y de héroes necesarios, Santa Cruz está allí sin necesidad de adornos ni palabras rimbombantes como el más importante de los bolivianos y el de mayor relieve continental, al que a veces los propios bolivianos nos empeñamos en ocultar en un ambiguo e inaceptable lugar de segunda fila.

32 de los 59 hombres que nos gobernaron fueron protagonistas de este apasionante preguntar y seleccionar como parte de una permanente indagación necesaria y enriquecedora sobre la historia nacional.

# 4
# GOBIERNOS DE BOLIVIA: ANALISIS ESTIMATIVO

## 1. GOBIERNOS DE BOLIVIA

El cuadro No. 11, referido a los gobiernos de Bolivia, exigió un detenido estudio de cada uno de los casos para diferenciar un gobierno de otro. Si superficialmente el discernimiento parece obvio, en la práctica no lo es.

Es difícil compatibilizar un cuadro de estructura estadística con la realidad histórica cuya precisión alcanza lo que el complejo manejo político y social de la sociedad humana permiten. Quiero por ello mencionar en este acápite algunos casos que erán desconocidos o poco conocidos hasta ahora.

Los casos no considerados no ofrecen dudas sobre su unidad o son analizados en acápites pertinenetes (por ejemplo los gobiernos de más de una persona).

**.José Miguel de Velasco.**

Normalmente se ha considerado que Velasco ocupó 4 veces la presidencia, yo cuento una quinta vez. Entre el 2 y el 12 de agosto de 1828. Velasco ejerció el mando como presidente de un Consejo de Ministros, jurídicamente distinto de su segunda presideneia que la ejerció como interino a la espera del presidente provisional electo , Andrés de Santa Cruz, a partir del 13 de agosto de 1828.

A pesar de ello en el cuadro No. 11 figuran sólo 4 gobiernos del Gral. Velasco, dada la unidad temporal entre el 1o y el 2o interinato.

**. Andrés de Santa Cruz.**

El caso de Andrés de Santa Cruz es también complejo. Puede considerarse su presidencia como un solo gobierno de casi 10 años o como 3 gobiernos distintos. El primero en calidad de presidente provisional ( 1829 - 1831 ). El segundo tras la promulgación de la Constitución

(1831), elegido ya como presidente constitucional (1831 - 1835). El tercero al ser reelecto para un nuevo período 4 años después (1835 - 1839). Debe considerarse además, caso único en nuestra historia, su nombramiento como supremo Protector de la Confederación Peru-boliviana (1836-1839), cargo que ejerce simultaneamente al de .presidente constitucional de Bolivia.

Con el afán de respetar la trascendencia histórica del Mcal. Santa Cruz la coherencia estructural de su administración y el nivel de perspectiva que el tiempo y la historia permiten, he optado por respetar la unidad de su gobierno consignándolo como uno solo desde 1829 hasta 1839.

**.Presidentes de facto que se constitucionalizan.**

Los presidentes Velasco, Ballivián, Belzu, Melgarejo, Morales, Busch y Villarroel, después de haber llegado a la presidencia mediante el golpe de Estado constitucionalizan sus respectivos gobiernos con la apertura del Congreso y la realización de elecciones, en algunos casos tras la promulgación de una nueva Constitución. En todos los casos mencionados he considerado cada administración, a pesar de la diferencia jurídica, como un solo gobierno, dadas las características de unidad y de procesos que en los hechos mantiene un desarrollo sin modificaciones sustanciales.

**. Consejo de Ministros (1930)**

El Consejo de Ministros que deja Hernando Siles después de renunciar al mando (1930), es un caso sin precedentes en la historia ya que en anteriores ocasiones en que el Consejo de Ministros se hacía cargo del mando, siempre se nombraba un presidente del Consejo que hacía las veces de presidente de la República. En la situación mencionada actua como cuerpo colegiado. Se trata además de un gobierno no constitucional ya que la Constitución es clara en los casos de renuncia temporal o definitiva del presidente.

**.Germán Busch y Gualberto Villarroel.**

Los casos de Busch y Villarroel son los más complejos para el análisis. Busch da un golpe de Estado que derroca a Toro (1937) pero no a la Junta de Gobierno que éste preside. La Junta sufre varias modificaciones bajo el mando de Busch ( en el cuadro No. 13 se consigna sólo la Junta original). En 1938 la estructura del Ejecutivo se modifica básicamente; de ser una Junta de Gobierno pasa a ser un gobierno unipersonal al haber sido elegido Busch presidente constitucional por el Congreso. Finalmente en 1939 se declara Dictador volviendo juridicamente a ser un gobierno de facto. En el cuadro No. 11 he considerado un solo gobierno en virtud de la perspectiva histórica.

El mismo criterio ha sido aplicado a Villarroel, quien de presidir una Junta de Gobierno de facto pasa a conformar un gobierno unipersonal constitucional elegido por el Congreso.

**.Víctor Paz Estenssoro.**

Por lo general las listas presidenciales publicadas tanto en textos de historia como en folletos de divulgación, consignan el periodo 1960-1964 de la presidencia de Paz Estenssoro como dos gobiernos, lo cual es correcto en la medida en que Paz ganó las elecciones en 1960 para el periodo 60-64 y fue reelecto para el periodo 64-68 que no concluyó, al ser derrocado apenas tres meses despues de haber comenzado esta etapa.

En el presente trabajo ambos gobiernos han sido consignados como uno solo (ver cuadro No. 11) en favor de una coherencia de interpretación de la continuidad política y económica impuesta por el presidente. El mismo criterio se ha aplicado a situaciones similares (p. ej. Santa Cruz) manteniendo una coherencia de interpretación en todo el análisis numérico e histórico que sacrifica la precisión estadística en aras de la relevancia histórica. Por otra parte el detalle estadístico es salvado en el cuadro No. 12.

**. René Barrientos y Alfredo Ovando.**

El periodo 1964-1966 tiene características muy especiales. El golpe de Estado de 1964 lleva al poder a una Junta de Gobierno integrada por 2 personas (Barrientos-Ovando), presidida por Barrientos. En 1965 Barrientos designa a Ovando como co-presidente, caso único en la historia de Bolivia y de América. En 1966 Barrientos renuncia a la co-presidencia para habilitarse como candidato a la presidencia, queda entonces Ovando como presidente. Por su peculiar estructura, sin precedentes, he diferenciado los tres gobiernos, Junta, co-presidencia y presidencia de Ovando.

**.Otros casos.**

En el caso de las juntas de gobierno ( 17 a lo largo de la historia republicana ), cuando la Junta tenía un presidente éste figura como presidente de la República, en el caso de ser gobierno colegiado he incluído a todos los miembros de la Junta en el cuadro No. 13 como ciudadanos que han ejercido la primera magistratura de la Nación, aunque separados de los presidentes en el gobierno unipersonal.

Todas las variantes analizadas en el presente acápite se han incluído ( a excepción del régimen Barrientos-Ovando) en un cuadro especial el No. 12).

---

## 2. GOBIERNOS PRESIDIDOS POR MAS DE UNA PERSONA

A pesar de que la Constitución hace referencia explicita y exclusivamente al presidente como única cabeza del Estado, y a pesar de que el sistema de gobierno en Bolivia es el presidencialista, ha sido frecuente la conformación de ejecutivos integrados por varias personas y también presididos

por más de una persona (se da por sentado que en el mencionado caso excluyo a los ministros que integran el Ejecutivo y me refiero exclusivamente a la cabeza del mismo).
17 de los 74 gobiernos que ha tenido el país han sido conformados, en su cúpula, por más de una persona (cuadro No. 13), esto es el 22,97 o/o del total. De esos 17 sólo 5 (el6,75 o/o) han sido de caracter colegiado ( es decir que no tenían una cabeza visible), el resto tuvo un presidente de la Junta de Gobierno.
Esta forma de gobierno y de estructuración del Ejecutivo ha tenido evidentemente un caracter excepcional y transitorio. La transitoriedad es su característica esencial. En ningún caso se formó con una intención de permanencia estable en el mando y tampoco se conformó ningún proyecto de gobierno a partir de una Junta.

En el siglo XIX ninguna Junta de Gobierno tuvo carácter exclusivamente militar, por el contrario, su conformación era mayoritariamente civil o exclusivamente civil. La primera Junta Militar data de 1930 y fué presidida por el Gral. Carlos Blanco Galindo.

El número de miembros de este tipo de gobiernos varía desde 2 ( en el curioso y único caso de la co-presidencia en 1965), hasta 11 ( la Junta de Gobierno presidida por Gualberto Villarroël entre 1943 y 1944).
El triunvirato (siguiendo la tradición romana) ha sido el tipo de Junta más frecuente. 7 de los 17 gobiernos fueron triunviratos (descontando los 3 casos contemplados en el cuadro No. 3), 3 de ellos tuvieron un presidente (dos veces en 1828 y una en 1980) y los 4 restantes fueron gobiernos colegiados ( 1861,1899,1920 y 1981).

Cuando el número de miembros era superior a tres, fue común que todos los miembros de la Junta ( 1951) o varios de ellos (1937,1943) ocuparan carteras ministeriales como parte del Ejecutivo.

Desde 1951 todas las juntas de gobierno han sido exclusivamente militares. Del total de 17, 7 ( 41,17 o/o ) han sido civil-militares, 4 (23,52 o/o ) civiles y 6 (35,29 o/o ) militares.

A partir de 1970, la Junta colegiada en triunvirato de caracter militar no ha dado resultado ni siquiera en su caracter transitorio. Parece marcar una indefinición política que, por incapacidad, opta por este sitema cuya precariedad la desestima como posibilidad viable en el futuro (ver cuadros No. 3 y 15).

El único caso de gobierno colegiado que no tuvo el caracter de una Junta de Gobierno se dió en 1930, cuando Hernando Siles renunció dejando inconstitucionalmente el mando al gabinete de ministros, sin una cabeza. Este precario gobierno duró apenas 30 días.

De los 17 gobiernos de este tipo, 12 tuvieron un presidente que ha sido considerado como tal en la lista presidencial del cuadro No. 2; en el

resto de los casos, en los que contamos 8 ciudadanos, se ha incluído en ese mismo cuadro como personas que ejercieron el mando pero no la presidencia. Esto determina 59 presidentes de la República más 8 ciudadanos que ejercieron el mando como parte de juntas colegiadas de gobierno. A efectos prácticos y de cálculo, para no romper la proporción con el número real de gobiernos, en los cálculos estadísticos mencionamos siempre 67 mandatarios de la Nación.

## 3. ACEFALIA

Desde el punto de vista de un país que se rige siempre por la Constitución la acefalía es teoricamente imposible. La Constitución contempla claramente la sucesión inmediata del presidente en caso de ausencia, enfermedad o muerte.

Dado que en Bolivia un 50 o/o de los gobiernos no se ha regido por las normas constitucionales, la acefalía se ha dado aunque en muy raras ocasiones. Comparativamente por ejemplo, el caso del Perú es mucho más dramático en este aspecto.

La acefalía es una circustancia en la que el país se halla sin una cabeza, es decir sin presidente. Esta situación se puede dar sobre todo si se produce un golpe de Estado, un levantamiento popular o una revolución.

En estas circunstancias no son infrecuentes los momentos de confusión, la indecisión, el equilibrio de fuerzas entre los bandos en pugna, o simplemente la ambición de más de un jefe para asumir el mando supremo del país.

En Bolivia se han dado solamente cuatro casos significativos de acefalía y uno de ellos en el que se podía hablar de más de un jefe que se arrogaba la presidencia. Cuando me refiero a 4 casos de acefalía tomo como punto de partida un lapso de más de 24 horas de vacío en la cabeza del Estado, ya que en cambios de facto del gobierno, es muy difícil delimitar con precisión cronológica de horas el fin de un gobierno y el comienzo de otro . Incluso el término de 24 horas puede considerarse como estrecho para esa definición. En ese sentido he tomado las referencias documentales fechadas en las que consta el cambio en la presidencia..

El primer caso se dió en 1839. El 9 de Febrero se sublevó el Gral. Velasco en la ciudad de Tupiza. Se suceden en los días siguientes varios pronunciamientos de apoyo al sublevado, hasta que el 17 de Febrero es depuesto el gobierno en ejercicio presidido por Mariano Enrique Calvo, quien a la sazón se hallaba en Cochabamba, en tanto el presidente constitucional Andrés de Santa Cruz se hallaba ausente en Arequipa. La derrota sufrida por Santa Cruz en Yungay (cerca de Lima) en el mes de Enero dió origen al levantamiento militar. Santa Cruz renuncia a la presidencia el 20 de Febrero, aunque en los hechos su gobierno había sido derrocado el

17. Velasco en tanto jura la presidencia el 22 en Potosí, tras 5 días de acefalía.

En Junio de 1841 el Cnel. Agreda derrocó a José Miguel de Velasco invocando la Constitución . Inmediatamente llamó al Mcal. Santa Cruz (en el exilio) para que se hiciese cargo de la presidencia como último presidente constitucional (derrocado en 1839 por el propio Velasco). A los pocos días Agreda entregó la presidencia a Mariano E. Calvo en tanto llegase Santa Cruz, por ser aquel vicepresidente del anterior régimen constitucional . En este contexto es importante anotar la inminencia de una invasión peruana al mando del Gral. Gamarra y un estado de franca división interna del país. El 22 de Septiembre de 1841 Ballivián derrocó a Calvo; días antes, tanto Ballivián como Velasco en diferentes puntos habían desconocido al presidente y se proclamaron como cabezas de la República . Entre el día del derrocamiento y el 27 de Septiembre, la situación era por un lado de acefalía y por el otro de mandos simultáneos. Velasco en el sur y Ballivian en La Paz se autoproclamaban. Finalmente el día 27 Ballivián juró a la presidencia, tras 5 días de incertidumbre. Santa Cruz no regresó nunca a Bolivia y fue la batalla de Ingavi (Noviembre de 1841) la que garantizó la unidad interna, la seguridad externa y el inicio de los 6 años de gobierno de José Ballivián.

En 1848 por tercera vez el Gral. Velasco fue uno de los protagonistas de otro periodo de acefalía, esta vez relativamente considerable. El Gral. Ballivián, ante las muestras de descontento general contra su persona, resolvió una renuncia definitiva al mando de la República nombrando como su sucesor constitucional al Gral. Eusebio Guilarte (23 de Diciembre de 1847), a la sazón presidente del Consejo Nacional; trataba de evitar su derrocamiento violento. A los 10 días Guilarte dejó el Ejecutivo ante el levantamiento del Ejército en Oruro.

En esta ocasión se produjo algo similar a 1841. Belzu se proclamo (Diciembre del 47) en La Paz, Velasco en el sur. La situación se mantuvo confusa hasta el 18 de Enero. Entre el 2 de Enero (renuncia de Guilarte) y el 18 de Enero ( jura de Velasco en Moroya) se dió una acefalía de 16 días.

El último caso se produce en plena guerra del Pacífico. El Gral. Daza, entonces en campaña en la ciudad peruana de Tacna, es derrocado el 27 de Diciembre de 1879 tras una serie de pronunciamientos tanto en Bolivia como en el frente de batalla . El mismo 27 se proclama en La Paz una Junta de Gobierno presidida por 2 civiles y 1 militar (ver cuadro No. 14). Esta proclamación unilateral no fue apoyada ni reconocida por los Departamentos del país, a excepción de La Paz. En esa incierta situación se mantiene a Bolivia sin un gobierno nacional entre el 27 de Diciembre de 1879 y el 19 de Enero de 1880 en que por proclamación nacional, in-

cluida la propia Junta de La Paz, jura la presidencia el Gral. Narciso Campero que se encontraba en plena campaña.

Los cambios de facto del poder Ejecutivo durante el el siglo XIX estuvieron ligados frecuentemente a situaciones confusas; por el tiempo que tardaba en circular la información de un punto a otro del país, por una mayor tendencia a resolver militarmente (a veces batallas a campo abierto) la supremacía política y por la tendencia a desacuerdos que producían levantamientos simultáneos de más de un jefe militar o civil.
En este sentido hemos seguido el respeto a la documentación oficial para definir las fechas de renuncia y asunción al mando, de acuerdo a la prolija documentación del libro **Gobernantes de la República de Bolivia** de Andrés de Santa Cruz Schuhkrafft, cuya fidelidad a los documentos de archivo es realmente excepcional.

## 4. PRESIDENCIAS SIMULTANEAS

Como hemos visto en el acápite 3 las situaciones confusas produjeron más de una vez situaciones en las que dos personas simultáneamente se proclamaban como presidentes. Esta peculiar situación, producto de agudas crisis políticas, produjo en algunos casos momentos de acefalía como ya vimos. En otros, se dió la doble proclamación a lo que se ha denomindado como gobiernos en la clandestinidad.

En estas circunstancias hemos optado por considerar exclusivamente al mandatario con poder real ya que en los hechos es quien gobierna y toma las decisiones en el país.

No podemos dejar de mencionar, además de los casos ya citados en el acápite anterior, tres ejemplos contemporáneos.

En 1949, como producto de la frustrada Guerra Civil desatada por el MNR, se proclamó un gobierno en Santa Cruz de la Sierra que constituyó incluso su gabinete.

Más recientemente en 1979 el derrocado gobierno de Walter Guevara se instaló en la clandestinidad e incluso promulgó decretos. Funcionó hasta la caída del Cnel. Natusch (durante 16 días).

En 1980, el 6 de Agosto, se posesionó en la clandestinidad y en Bolivia, el Gobierno de Unidad Nacional presidido por el Dr. Siles Zuazo, en un gesto simbólico de ratificación de la legitimidad constitucional y repudio al golpe militar.

# 5
# ESTABILIDAD EN LA PRESIDENCIA DE BOLIVIA

Una de las especulaciones preferidas dentro y fuera de nuestras fronteras es la de contar e inventar presidentes de Bolivia, en una especie de acto de sadomasoquismo que estigmatiza nuestra realidad.

Esta gimnasia numérica practicada al arbitrio y en la mayoría de los casos sin el menor sustento histórico o documental, ha determinado las variaciones más singulares y arbitrarias de nuestro "patrimonio" presidencial. Así, por ejemplo LA NACION de Buenos Aires en una nota editorial del 7 de Septiembre de 1981 mencionaba 195 presidentes, lo cual es una aberración que triplica el número real de mandatarios bolivianos. Más grave aún es el caso del vespertino ULTIMA HORA de La Paz que menciona, el día 4 de Septiembre de 1981, que el Gral. Celso Torrelio Villa es el presidente No. 90 de Bolivia, grave error si consideramos que es un medio de prensa boliviano.Por otra parte, es una norma que la prensa internacional (desde el TIME hasta el DER SPIEGEL) comience cualquier nota política sobre Bolivia con la "original" frase: "Bolivia, que en su turbulenta historia republicana ha tenido 188 (o 195 o 200 o 189, según la preferencia del articulista) golpes de Estado .

Como veremos a continuación las afirmaciones antes mencionadas, ejemplos de errores constantes e intencionados sobre el tema, son un típico modelo de la poca seriedad del tratamiento de determinada información histórica.

Bolivia ha tenido un total de 67 mandatarios a lo largo de sus 158 años de vida independiente. De este total 8 han presidido el país como integrantes de juntas de Gobierno de caracter colegiado, es decir de gobierno compartido en triunviratos. Lo que deja establecido un número de 59 presidentes que han gobernado con todas las atribuciones

inherentes al cargo. Los 67 ciudadanos mencionados han conformado un total de 74 gobiernos, lo que determina un promedio de 2 años y 2 meses por gobierno.

El número de presidentes militares es superior al de civiles. 39 militares (58,20 o/o) y 28 civiles (41,79 o/o). Del total sólo una mujer, Lidia Gueiler Tejada, ha gobernado el país.

## 1. DE LA ESTABILIDAD A LA INESTABILIDAD

Haciendo una clasificación arbitraria pero explicativa de un fenómeno relativo a la estabilidad-inestabilidad, dividiré los gobiernos de Bolivia en tres tipos: gobiernos estables, gobiernos de mediana estabilidad y gobiernos inestables. Un cuadro concebido en estos terminos daría los siguientes resultados:
(Esquema del cuadro No. 17)

- **Gobiernos estables** (4 años o más de duración)
  . 18 gobiernos (24,65 o/o)
  Han gobernado 91,3 años (57,78 o/o de los 158 años)
- **Gobiernos de mediana estabilidad** (entre 1 y 4 años de duración)
  . 22 gobiernos (30,12 o/o)
  . Han gobernado 50 años (31,64 o/o de los 158 años)
- **Gobiernos inestables**
  . 33 gobiernos (45,20 o/o)
  . Han gobernado 15,9 años (10,06 o/o de los 158 años)

En relación a la inestabilidad comparativa entre el siglo XIX y el XX podríamos partir del desarrollo de un supuesto proceso de madurez que debió conducir a un asentamiento político y una mayor estabilidad a medida que la República "crecía", más no ha sido así. El siglo XIX, contra lo que se cree, ha sido más estable que el XX. En el XIX el promedio es un gobierno cada 2 años y 6 meses, en el XX el promedio es un gobierno cada año y 11 meses. Las cifras parecen reflejar una especie de acendramiento de la crisis en el conjunto social y el mecanismo político del país. En otras palabras, se puede hablar de que Bolivia es un país inestable politicamente en la medida en que el 45 o/o de los gobiernos no ha durado más de un año. Vale la pena además hacer una referencia necesaria a los niveles que, por debajo del cargo de presidente de la República, sufren realmente por la inestabilidad y hacen reales las consecuencias de la inestabilidad generada en la cúpula del poder.

Para poder hacer efectivo cualquier proyecto político, para llevar a cabo un programa económico medianamente coherente, se requiere un mínimo de estabilidad; este es un axioma de sobra conocido y por

lo menos teoricamente, verdadero. El germen de lo inestable en cambio está siempre ligado a lo inconcluso o simplemente a lo no comenzado.

El verdadero drama de las instituciones políticas, económicas y sociales en Bolivia se da, más que en la propia inestabilidad presidencial que de acuerdo a determinadas etapas históricas analizadas, existe en una medida apreciable, en los cargos superiores, medios e intermedios de la administración estatal. El permanente cambio de autoridades comenzando por los ministros, es realmente alarmante. Si bien es cierto que el cargo de ministro es basicamente un cargo político, no lo es menos que la discontinuidad producida por sustituciones que se realizan en un promedio de un cambio cada seis u ocho meses, es terriblemente nociva para la marcha de proyectos de mediano y largo alcance en cualquier campo del quehacer nacional. El cambio de ministro trae aparejado automaticamente el cambio de subsecretarios y más de una vez el de jefes de división y de departamento. La transitoriedad de un cargo en el Ejecutivo se ha convertido en una norma que trae aparejada una actitud de "nomeimportismo" de quienes ocupan las secretarías de Estado, sumada a la idea de sacar el máximo provecho lícito y más de una vez ilícito de la situación de privilegio que se sabe efímera.

La densa burocracia se detiene o se retrasa en su ya lento transcurrir en cuanto se produce una crisis de gabinete o alguna situación parecida. El resultado es obviamente adverso a los intereses de la comunidad. A esto se suma una curiosa norma de borrón y cuenta nueva, que practicamente obliga al nuevo funcionario a olvidarse, cuando no a criticar abiertamente, lo hecho por el anterior, sea la labor que queda buena, mala o regular. Nacen así interminables reestructuraciones, cambios, variaciones de política y otras denominaciones más o menos convincentes que detienen aún más la posibilidad de un trabajo medianamente efectivo.

Particularmente ministros y subsecretarios viven, más que el presidente, una especie de sicosis de "crisis de gabinete" que predispone a un interés limitado y una escasa fe en las posibilidades de contribuir realmente a un funcionamiento adecuado de las abultadas 18 carteras ministeriales existentes a la fecha en la estructura del Ejecutivo boliviano.

## 2. LA ESTABILIDAD

De los 74 gobiernos que ha tenido Bolivia, 18 se han prolongado por 4 años o más, esto quiere decir que del total, casi el 25 o/o de las administraciones ha llegado a cumplir el equivalente o más de un período constitucional.

Pero lo significativo de este análisis está en que 18 presidentes

(25 o/o) han gobernado durante 92 años y medio a Bolivia, esto es prácticamente el 60 o/o de la vida independiente de la nación, a un promedio de 5 años y 2 meses por gobierno.

—Intento de esquema de los períodos de estabilidad

Si nos aproximamos a unidades de tiempo que presenten una coherencia ideológica que permita hablar de periodo de estabilidad, creo que se pueden distinguir 5 etapas en estos 158 años.

La primera de ellas es la única cuyo eje es una sola administración, quizas la más importante que ha tenido Bolivia, la del Mcal. Andrés de Santa Cruz. La segunda, tercera y cuarta engranan a mi modo de ver, en un contexto de desarrollo ideológico de bases comunes cuyos cambios responden a diferencias no estructurales y a contextos históricos diversos. Como extracción de clase, como intereses de grupo y como concepción ideológica del fenómeno político, conservadores (segunda etapa), liberales (tercera etapa) y republicanos (cuarta etapa), reflejan el periodo más prolongado -nada desdeñable- de estabilidad de las instituciones democráticas con todos sus vicios y virtudes inherentes en el proceso político boliviano. Una unidad de tiempo que abarca desde 1880 hasta 1930, a lo largo de 50 años, una tercera parte de nuestra historia como nación independiente. Este tiempo de continuidad fue interrumpido en 2 ocasiones (1899 con la Revolución Federal y 1920 con el golpe republicano), menos de un año cada una de las 2. La quinta etapa está caracterizada por el gobierno de la Revolución Nacional, que a partir de 1952 llevó al poder al Movimiento Nacionalista Revolucionario.

Con esta división podríamos definir del siguiente modo las grandes etapas de estabilidad nacional:

| | | |
|---|---|---|
| 1. Gobierno del Mariscal Andrés de Santa Cruz | 1829-1839 | 10 años |
| 2. Gobierno del Partido Conservador | 1880-1899 | 19 años |
| 3. Gobierno del Partido Liberal | 1899-1920 | 20 años |
| 4. Gobiernos del Partido Republicano | 1920-1930 | 10 años |
| 5. Gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario | 1952-1964 | 12 años |

Son 72 años de estabilidad política, instrumentada por un partido en cada período y que se han manejado a traves de determinados programas de acción que se llevaron a cabo. Cada una de estas etapas responde a diversos momentos históricos y sociales.

El gobierno de Santa Cruz es parte del proceso de formación de la República (quizas la parte más importante), y significa el más arriesgado cuanto ambicioso intento de integración en América del Sur. Los gobiernos conservador, liberal y republicano, traducen el dominio de la oligarquía minera y terrateniente a traves de un control directo del gobierno (hasta la primera década del siglo XX) y luego mediante un

control parlamentario y del propio Ejecutivo, sin que esto signifique necesariamente ser parte de él. El gobierno del MNR marca el surgimiento de un proceso revolucionario y nacionalista de profundo respaldo popular, cuyo desarrollo queda trunco y abre una etapa de desorientación y receso económico a mediano plazo, a traves de un largo periodo de gobiernos de las FFAA, a media agua entre la estabilidad y la inestabilidad. Este último período tuvo pequeños "lapsus" de interrumpidos procesos de apertura democrática.

Los procesos antes delimitados tienen antecedentes y consecuencias cuyo valor histórico es ilustrativo: El desorden de los primeros años de la República en el caso de Santa Cruz. El fracaso militar patentizado en la derrota del Pacífico en el caso de los gobiernos conservadores y liberales. La necesidad de una renovación de corte populista como origen de los republicanos. Finalmente la tragedia de la Guerra del Chaco y el surgimiento del nacionalismo en el caso de los gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario. En el nivel de las consecuencias, nos encontramos con una especie de encadenamiento que relaciona cada uno de los cinco periodos citados.

Estos son algunos de los elementos que explican periodos presidenciales de gran estabilidad, cuya estructura de conjunto hemos intentado esbozar en estas líneas.

## 3. EL "SINDROME" DEL CAUDILLO Y LA ESTABILIDAD

Las reflexiones precedentes apuntan a una afirmación. La inestabilidad es real pero no como una constante histórica. Largos años del siglo pasado y de éste han sido signados por conceptos políticos y económicos que demuestran estabilidad y definición ideológica.

En una primera parte hemos visto a los presidentes como piezas de esquemas ideológicos, como partes de un todo. Pero es innegable que Bolivia está signada por el "síndrome" del caudillo. Aún los procesos políticos más profundos han nacido, vivido y, en muchos casos, muerto, alrededor de grandes o pequeños caudillos. Una concepción personalista y providencialista del devenir histórico ha hecho de nuestro pueblo una comunidad que busca desesperada los grandes conductores por encima de los grandes procesos. Aquí nace la genésis de una idea individualista del desarrollo de la sociedad. Y así ha sido. El país ha dependido de caudillos, conductores grandes y pequeños, pero siempre envueltos en la trama del poder. El presidente es la suma de los poderes y la suma de las decisiones. . .

Veamos los gobiernos de los 10 hombres que han gobernado a Bolivia por más tiempo:

| | | |
|---|---|---|
| 1.– Andrés de Santa Cruz | 9 años 8 meses | (continuos) |
| 2.– Ismael Montes | 9 años | (discontinuos) |
| 3.– Víctor Paz Estenssoro | 8 años 6 meses | (discontinuos) |
| 4.– Hugo Banzer Suárez | 7 años | (continuos) |
| 5.– Manuel Isidoro Belzu | 6 años 8 meses | (continuos) |
| 6.– José Ballivián | 6 años 2 meses | (continuos) |
| 7.– Mariano Melgarejo | 6 años | (continuos) |
| 8.– José Manuel Pando | 5 años 4 meses | (continuos) |
| 9.– Bautista Saavedra | 5 años | (continuos) |
| 10.– Narciso Campero | 4 años 7 meses | (continuos) |

(ver la información ampliada del cuadro No. 15)

Como se puede ver Santa Cruz, Montes, Paz Estenssoro, Pando, Saavedra y Campero forman parte de etapas políticas analizadas en el acápite anterior y están en el contexto de gobiernos constitucionales de carácter democrático -incluso Santa Cruz, con sus peculiaridades, puede integrarse en este esquema-, en cambio Banzer, Belzu, Ballivián y Melgarejo protagonizan gobiernos relativamente aislados, de facto y de obvio estilo militarista. De ningún modo suponemos un denominador común a los gobiernos mencionados porque todos sean de facto y todos militares.

Los 3 gobiernos del siglo XIX (entre 1841 y 1871) tienen características muy definidas que probablemente esbozan 3 líneas de comportamiento de nuestros líderes militares. Ballivián es aristócrata, su gobierno determina la clarificación total de la Independencia, y siendo autoritario, continua relativamente la labor crucista de consolidación en un proceso de formación y construcción de la nacionalidad.

Belzu refleja el criollo-mestizo alejado del grupo social de poder que intenta romper la marginalidad de vastos grupos económicos del país. Populista e incluso demagógico en algunos de sus actos de gobierno, vuelca la mirada a una parte hasta entonces olvidada de la nación, el indio, el artesano y el agro. Pero las ideas del Belzu son todavía primarias. La estructura nacional después de su gobierno no ha cambiado, quizas algún gérmen de una nueva conciencia, pero muy poco más.

Melgarejo ha sido siempre el sinónimo del tirano. El melgarejismo es algo así como la personificación "demoníaca" del caudillo sanguinario latinoamericano. Basicamente el criterio es correcto, aunque el mito, la anécdota y la superlativización de la realidad, han hecho de Melgarejo un monstruo idiotizado por el alcohol, definición que por exagerada hay que tomar con reparos. Melgarejo refleja un estilo y una verdad, la falta de capacidad, la arbitrariedad, la violencia, la fe ciega en los impulsos hormonales mezclados con la ética y la política. 6 años de un gobierno así dejaron en el país una marca indeleble. El caciquismo llegaba a su

límite más negativo. Territorio perdido, tierras arrebatadas a los indios ... una sucesión de hechos que refleja uno de los ángulos de nuestra vida política.

¿Qué tipo de estabilidad es esta? La de un concepto dictatorial apoyado en la fuerza de las armas. Su base de sustentación está en las Fuerzas Armadas, depende de un caudillo avasallador y dominante en el sentido positivo y negativo. Es el autoritarismo como fórmula efectiva aunque no necesariamente exitosa en una nación convulsionada por las contradicciones nacidas de su pobreza. Es un peculiar modo de estabilidad que ha tenido menos éxito que el de gobiernos democráticos.

Si incluimos los gobiernos de Achá (3.5 años) y Daza (3.5 años), contaremos gobiernos militares de tono autoritario signados por una estabilidad inherente a cada caudillo, que dirigieron el país durante 26 años. Pero en realidad se trata de compartimentos estancos. Se puede hablar de una base común pero el tipo de gobierno y los resultados, como vimos, determinan 3 concepciones distintas que usan el mismo método para detentar el poder.

El caso de Banzer es particular porque es único en el siglo XX que a estas alturas, como vimos, se revela más inestable que el siglo XIX, al contrario de lo que pasa en la mayoría de las naciones sudamericanas. El resurgimiento del militarismo con características comunes a las del siglo pasado se afirma recién a partir de 1964. En realidad los 2 únicos gobiernos militares estables de este siglo son los de Barrientos (1964-1969) con sus peculiaridades y Banzer (1971-1978). La fórmula para garantizar el poder es la misma antes mencionada, con la variante de un apoyo civil organizado a través de partidos o frentes, de más o menos vigencia. Ideologicamente determinan líneas mucho más claras que los gobiernos del XIX. Apoyados en sectores conservadores y de derecha marcan el freno al proceso de 1952, con la herencia paradójica del sistema económico estatizado. Autoritarismo, restricción de las libertades personales, apoyo de la fuerza encarnada por las FFAA, son elementos claves de estos momentos políticos.

¿Cómo podemos encontrar engranajes comunes entre la estabilidad constitucional y la estabilidad -mucho menos coherente- de los gobiernos de facto? Hay dos puntos comunes que son muy importantes, el caudillo y el autoritarismo. Casi sin excepción encontramos ambos elementos también en los años de estabilidad constitucional.

¿Podríamos explicar o siquiera suponer que fuesen posibles esos periodos constitucionales sin Santa Cruz, Montes, Saavedra o Paz Estenssoro? Quizas la excepción relativa sea la etapa de los conservadores, más uniforme en sus lideres y menos explicitamente violenta o autoritaria, aunque es obvio que en general la estabilidad tuvo que lograrse en este

periodo como en otro, pasando frecuentemente por alto la Carta Magna.

Siempre hemos tenido una democracia autoritaria -si esta conjunción es posible como enunciado-, el lider,. el partido, el sistema, funcionaban con mano dura, con manipulación, con un control muy próximo de los mecanismos de poder, frecuentemente con la acción no constitucional desembozada y siempre con el caudillo como pilar de apoyo popular. El crucismo, el saavedrismo, el pazestessorismo lo avalan. . .

Sería grosero suponer, valga el ejemplo, que sin Paz Estenssoro todo el proceso de la Revolución Nacional no se hubiera podido realizar. Es claro que su gestación y su resolución respondieron a elementos sociales y políticos que surgían de un proceso económico y un proceso histórico que conducía a esa salida. Pero no podemos olvidar que el encarrilamento del proceso hacia una determinada ruta, su desarrollo y posterior evolución, estuvo profundamente ligada a los intereses individuales y la identificación, dentro y fuera del proceso, de un sistema con una persona. Esa identificación respondió a una tendencia repetitiva de buscar a la figura por encima del proceso, cuyas consecuencias han conducido frecuentemente (casi siempre para decirlo francamente) de la idolatría y la desmesura en el elogio y la alabanza hasta la excecración y la desmesura en la diatriba, lo que es también un retrato sociohistórico que se debe tomar en cuenta.

Las "reincidencias" (la intentaron Santa Cruz, Saavedra, Montes y Paz. Montes y Paz la hicieron efectivas en periodos discontinuos) reflejan una sicología del caudillo y uno de los elementos de desintegración y fragmentación partidaria.

El caudillismo parece ser uno de los hilos conductores de concepciones políticas y jurídicas tan encontradas, cuyo resultado ha sido sin embargo la estabilidad política.

# 6
# INESTABILIDAD: A LA SOMBRA DEL GOLPE DE ESTADO

## 1. ASPECTOS TEORICOS

El primer aspecto que debe quedar claro antes de entrar en un tema tan crucial y polémico como el de la inestabilidad, es el del esclarecimiento del sentido y la significación de determinados términos fundamentales como Revolución, motín, asonada, golpe de Estado y otros.

La obra más importante sobre el tema es **Teoría del motín y las sediciones en Bolivia** de René Canelas López. Se trata de un trabajo esclarecedor ante las frecuentes imprecisiones del lenguaje político ligadas al fenómeno de la estabilidad nacional.

Me parece pertinente, por ello, citar textualmente las partes más importantes que Canelas plantea como definiciones de determinadas palabras claves sobre este tema; todas ellas extraídas de la obra mencionada líneas arriba.

"A. **Revolución y rebelión.**– La revolución es un proceso social que se materializa como emergencia de una insurgencia civil o militar o insurrección armada con propósitos de transformar o cambiar las formas de organización económica, social y política de una nación y las relaciones del Estado con sus súbditos y de éstos entre sí. Responde a una filosofía, es una ideología en armas y con decisión bélica. (art. 121 del Código Penal vigente)". Pág. 5

"B. **Motín o sedición.**– La ley penal distingue el motín como fenómeno distinto de la sedición; sin embargo sus caracteres son comunes. Esta razon nos induce a homologarlos como un movimiento subversivo de grupos civiles o militares con el propósito de oponerse, resistir o atacar a las autoridades legítimas para conseguir de ellas cambios en sus decisiones o para deponerlas privándoles de sus

mandos. Explícitamente el motín se propone conseguir un cambio de decisiones gubernativas o un cambio de los titulares de un poder, la cesación de sus funciones o la resistencia a su acceso. (art. 121 del Código Penal vigente)". Pág. 7

"C. **Conmoción.**– Es un concepto que utiliza la Constitución Política con alcance muy variable; comprende el tumulto, la resistencia, el movimiento físico de personas en acción subversiva, un estado de agitación, etc. (Consideraciones interesantes sobre el tema se hicieron en el Congreso de 1898 y en el Senado de 1923)". Pág. 8

"D. **Golpe de Estado.**– Una variante de la sedición es el golpe de Estado como un acto que comete irregularmente un poder público contra otro poder del gobierno para impedir el cumplimiento de sus funciones o para deponerlo. Con frecuencia en el lenguaje corriente, se llama golpe de Estado al motín militar o al cuartelazo, supuesto que un cuerpo secundario de poder armado, asume autonomía y desconociendo la voluntad popular depone a las autoridades legales y ejercita actos de gobierno". Pág. 8

"E. **Asonada.**– La asonada es un movimiento de personas que perturban el orden en ápice secundario o local, pero puede adquirir proporciones mayores para amenazar la seguridad de las personas y la tranquilidad pública de una población. (arts. 134 y 198 del Código Penal vigente y art. 120 del Código Penal Militar)". Pág. 8

"F. **Conato (Conspiración).**– Según el diccionario es un "acto que se inicia y no acaba". El Código Penal vigente no se refiere al conato, pero habla de "Conspiración" como la mancomunidad de tres o más personas para cometer delitos de rebelión o sedición. La conspiración es una forma de comenzar un movimiento sedicioso, es un conato; le siguen otros actos preparatorios: trabajos conspirativos, enlaces, reuniones sistemáticas de personas, formaciones de grupos de choque, compra y distribución de armas, conjuras cuartelarias, campañas de publicidad, etc. (art. 126 del Código Penal vigente)". Pág. 9

## 2. EL GOLPE DE ESTADO

El problema del golpe de Estado como mecanismo usual de la toma del poder es ciertamente apasionante en el contexto latinoamericano y muy particularmente en el caso boliviano. Lamentablemente no se ha realizado un estudio comparativo del fenómeno y su frecuencia en las naciones del continente, que permita algunas conclusiones que serían muy ilustrativas.

Que podamos hablar de 92 años y medio de estabilidad política

no quiere decir, sin embargo, que no sea cierto el hecho de que Bolivia carece de solidez en sus instituciones políticas y ha sido y es una nación proclive a la inestabilidad, a la frecuente interrupción de sus procesos políticos e institucionales. Pero conviene ser consciente de hechos precisos que nos alejen de definiciones extremas sobre el problema.

El golpe de Estado es el método más usado para la interrupción ya de gobiernos democráticos, ya de gobiernos de facto. El golpe de Estado no se puede definir de modo absoluto. Ha dependido de las diversas etapas históricas y los contextos que le dan características distintas; desde la sustitución incruenta de un gobierno por otro, hasta el enfrentamiento armado con participación civil, pasando por el simple levantamiento de cuartel.

Cabe en este punto una cita que puede tomarse como una definición complementaria a la ya citada y aproximada sobre el golpe de Estado: "El golpe de Estado es la usurpación violenta de los poderes públicos, en especial del Ejecutivo; absorción por éste de la función legislativa y sojuzgamiento de la judicial.

Configura una de las formas de hacer las revoluciones desde "Arriba". Los golpes de Estado, cuando no los dá el propio Ejército requieren al menos la complicidad de su tolerancia. Se diferencia de las rebeliones, y mucho más de las guerras civiles, en que suele triunfar expeditamente o con escaso derramamiento de sangre.

El golpe de Estado no cabe interpretarlo como un conflicto de poderes por cuanto **las Fuerzas Armadas no pasan de constituir un nucleo ejecutivo.** Es el avasallamiento de todas las instituciones constitucionales.

El derrocamiento del Ejecutivo a veces con la complicidad del Jefe del Estado que así mantine nominalmente el poder moderador. Se realiza así la disolución o supresión del Legislativo y además el sometimiento exigido del Judicial, relevado de ofrecer resistencia y hasta convertida la gallardía legal en delito, **por el recurso de los decretos-leyes, expediente con que la ilegalidad se disfraza de legalidad".**

(el subrayado es mío) Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual, Guillermo Cabanellas, Buenos Aires, 1979, 14o. edición, Tomo III, pp. 493.

A partir del texto precedente -a pesar de la confusa redacción y ciertas consideraciones académicas- podemos inferir el caracter eminente aunque no exclusivamente militar del golpe de Estado.

Aceptando, como lo hace notar Canelas, la complejidad de la puesta en práctica de la sustitución ilegal del gobierno a lo largo de nuestra historia, y aceptando también que un sólo término no es capaz de explicar con precisión jurídica el fenómeno, me inclino por utilizar genéricamente

la palabra golpe de Estado (tanto por el contenido de la definición de Canelas como por el de Cabanellas). Debe quedar claro, sin embargo, que el alcance del término golpe de Estado incluye la declaratoria de un estado de sitio, la declaratoria de la dictadura o el autogolpe (caso Urriolagoitia) para poner sólo tres ejemplos. En definitiva, más allá de la significación del concepto, es importante la explicación de la génesis de la inestabilidad y sobre todo la precisión de los acontecimientos y su adecuada clasificación numérica y cualitativa.

## 3. LA GENESIS DE LA INESTABILIDAD

A esta altura no cabe menos que preguntarse el porqué de la inestabilidad y el porqué de la frecuencia del golpe de Estado en Bolivia. Preguntas que apuntan al desentrañamiento de los mecanismos más complejos de la estructura política boliviana, relacionada por supuesto a su contexto económico, social y cultural.

No es el objeto de este estudio el llegar a conclusiones sobre el problema, sino precisamente contribuir a investigadores de la historia a que ese análisis parta de bases e informaciones reales. Sin embargo se puede mencionar algunas causas de modo genérico.

En primera instancia, la herencia de una turbulenta historia colonial en la que los levantamientos, las guerras civiles, el desconocimiento a la autoridad regional y aún virreynal y la permanente aparición de caudillos, era bastante frecuente. A pesar de ello también en los casi trescientos años de dominio español se vivieron etapas de larga estabilidad con importantes resultados prácticos (recuérdese como ejemplo el gobierno del Virrey Toledo). Con todo, el germen de la inestabilidad, en lo histórico, puede encontrarse parcialmente en ese periodo.

Desde el punto de vista estructural una de las razones principales se apoya en la debilidad de las instituciones en Bolivia, debilidad que nació en la propia clase dominante apenas formada como una aristocracia terrateniente muy reducida, no comparable con sus pares de otros países latinoamericanos. Hasta la solidificación de los grandes intereses mineros la sucesión de gobiernos respondió a intereses sectoriales poco definidos, traducidos en una serie de caudillos más o menos identificados con los grupos de poder.

La imposibilidad de conformar una base social y económica capaz siquiera de integrarse en un modelo pre-capitalista, determinó soluciones políticas fallidas. A esto se sumó un grado importante de inmadurez que el ejercito refleja de modo excepcional.

Con la salvedad de algunos proyectos políticos (mencionados en otro capítulo) ha sido un mal permanente el concebir de modo absoluta-

mente precario los programas de gobierno, cuya continuidad no se respetó en gran parte porque no se justificaba hacerlo, al no plantear alternativas viables en lo político y en lo económico a mediano plazo.

Si aceptamos la definición que abre este capítulo, es lícito asumir que el ejército es el responsable inmediato (en lo mediato las razones que originan el quiebre de la estabilidad son obviamente más complejas) de la reiteración del golpe de Estado como método para la toma del poder. En esa medida es muy importante anotar que desde su origen la formación académica y militar en los cuarteles fue insuficiente y equivocada en cuanto a la función específica de la carrera militar, y sobre todo en cuanto a su responsabilidad en el acontecer nacional.

Los esquemas apoyados en definiciones demasiado epidérmicas del patriotismo y los valores nacionales, han ocultado en la formación militar análisis serios y amplios sobre el sentido de lo nacional y los elementos ideológicos y económicos que juegan para la conformación de la patria. No deja de ser irónica la inversión de los valores de la disciplina y el respeto a la institución, cuando estos se refieren a la disciplina y el respeto a las instituciones del Estado y concretamente a la Constitución.

Una conciencia clara de los factores de poder real (la posesión de las armas) y una profesión de fe equivocada en torno a la misión redentora y salvadora de la institución armada, han contribuido en gran medida a que los líderes militares considéren lícito y necesario asumir la responsabilidad de la conducción nacional cuando se viven situaciones de crisis o disolución. Si ese principio redentor es altamente discutible, lo es más aquel de definir los momentos precisos de crisis y disolución a los que se apela para la toma del poder.

Si en el siglo XIX la presencia de líderes militares en el gobierno era la respuesta casi mecánica, consecuencia del proceso de independencia, posible tras 15 años de guerras y guerrillas de evidente carácter militar, en el siglo XX se producen ya delineamientos ideológicos que han colocado al Ejercito casi siempre (a pesar de los ejemplos de 1936-39 y 1969-71) como defensor de valores tradicionales y con una creciente tendencia anticomunista que engloba el rechazo a proyectos simplemente progresistas. Ese alineamiento, que responde por otra parte a la identificación de grupos de poder e intereses económicos nacionales e internacionales, ha conferido a las FFAA un papel de arbitro de los destinos nacionales y por supuesto de la supervivencia o muerte del sistema democrático.

En conjunto esta somera aproximación apunta a una evidente inmadurez de las instituciones en el país y a una estructura equivocada en la formación, desarrollo y papel de las FFAA en el conjunto de la Nación.

## 4. GOLPE DE ESTADO Y GOBIERNOS DE FACTO

Se habla frecuentemente de casi 200 golpes de Estado en Bolivia. La cifra es absolutamente arbitraria. No se puede precisar con exactitud el número, ni hay ningún estudio o publicación bien documentada que permita afirmar con tanta soltura la cifra mencionada u otra cualquiera. Habría que considerar los golpes que han tenido éxito, los que han fracasado, los que no salen a la luz pública por haberse abortado, los que son fraguados para determinados fines de quienes gobiernan. Habría, por otra parte, que diferenciar con precisión el golpe de Estado o el intento de golpe, del simple levantamiento sectorial o del cuartelazo tan característico del siglo XIX. Si tomamos a Nicanor Aranzaes en su célebre libro **Las revoluciones en Bolivia** contamos entre motines, sublevaciones, rebeliones, conspiraciones y otros, 185 desde 1826 hasta 1903, pero esta elevada cuanto meticulosa relación incluye desde el cambio de gobierno hasta el motín sectorial más nimio, sin hacer distinciones de ninguna clase. Probablemente la cifra de este libro haya sido la que originó ese recuento hoy famoso internacionalmente. De ser así el número de 200 sería realmente pequeño si consideramos los casi 80 años que median desde su publicación, pero es evidente que lo menos que podemos exigir es un mínimo de rigor, no en Aranzaes que escribió una obra sin intenciones críticas, sino en quienes lo toman sin ningún criterio selectivo y valorativo.

Canelas en el libro ya citado considera 73 motines y sediciones en nuestra historia republicana.

Dada la extrema dificultad para realizar un recuento del total de golpes de Estado en este siglo, y en definitiva, lo irrelevante de su clasificación, consideraré los golpes de Estado que han tenido éxito y que han dado lugar al advenimiento de nuevos gobiernos.

De los 74 gobiernos que ha tenido Bolivia 37 (50.00 o/o) han sido de facto. De esos 37,21 (29,16o/o) se pueden tipificar como golpes de Estado en su concepción convencional, o sea el derrocamieno de un presidente casi siempre por una fuerza militar. En determinados casos esos cambios del mando no fueron violentos, y la intimidación fue suficiente para el derrocamiento. No ha sido infrecuente la renuncia de un presidente militar ante la presión armada de otro militar sin un solo disparo, guardando la regla de evitar a toda costa un enfrentamiento en el seno del propio ejército. En ese sentido es bueno recordar que de las 3 armas el ejército es la más poderosa. Desde la creación de la Fuerza Aérea como arma independiente del ejército (1957), de un total de 10 presidentes militares (considero solo gobiernos unipersonales), todos llegados al mando por la vía del golpe de Estado, sólo 2 (Barrientos y

Pereda) pertenecían a la Fuerza Aérea. La Armada (Fuerza Naval) dada su realmente limitadísima fuerza, nunca ha contado con un presidente. Dentro del ejército los oficiales de caballería (el grupo "aristocrático") han sido los que más frecuentemente han llegado a la presidencia de Bolivia. El último presidente militar electo (que había sido presidente por primera vez mediante el golpe de Estado) fue René Barrientos (1966).

Mencionaba 37 gobiernos de facto, 21 de ellos cristalizados mediante el golpe de Estado convencional, los 16 gobiernos restantes (20,83 o/o del total general) tienen características peculiares que vale la pena explicar.

En 5 ocasiones se produce una transferencia voluntaria o semivoluntaria del mando (1841, 1946, 2 veces en 1981 y 1982), en las que un gobierno de facto entrega el poder a otro gobierno en consecuencia también de facto.

Un ejemplo interesante es el de 1841, fecha crucial para la historia de Bolivia. Gobernaba entonces el Gral. Velasco quien fue derrocado y apresado el 10 de Junio por el Cnl. Sebastián Agreda. Esta acción militar se apoyaba en el retorno al estado de derecho a partir de una aplicación retroactiva de la ley. Agreda se sublevó con objeto de llamar a Bolivia al exiliado Andrés de Santa Cruz, último presidente constitucional (derrocado por Velasco en 1839). El Cnl. Agreda gobernó durante 29 días hasta la llegada de Mariano E. Calvo ( vicepresidente de Santa Cruz entre 1835 y 1839) a quien entregó el mando. Ballivián que también se había sublevado entró a Bolivia desde el Perú y se cuido de impedir (interés común al del caudillo peruano Agustín Gamarra) el ingreso de Santa Cruz al país. El 22 se Septiembre, ante la debilidad del nuevo esquema y la ausencia de su lider, Ballivián derrocó a Calvo y se proclamó presidente. Hasta el 18 de Noviembre, fecha de la célebre batalla de Ingavi, la situación era muy confusa y Ballivián no había logrado una consolidación que se hizo posible ante la victoria de las armas bolivianas comandadas por él, frente al ejército peruano comandado por Agustín Gamarra.

En 2 oportunidades un gobierno constitucional, desconociendo los preceptos o mandatos constitucionales, entrega el mando a quien no le corresponde. En 1930 Hernando Siles renuncia y deja el gobierno al Consejo de Ministros. En 1951 Mamerto Urriolagoitia, ante el resultado de las elecciones generales contrario a sus intereses, renuncia y entrega el poder al ejército en la figura del Gral. Hugo Ballivián.

En 1934 el famoso "corralito" de Villamontes (golpe de Estado al presidente Salamanca), intenta institucionalizarse y legalizarse, los autores del golpe entregan el mando al vicepresidente constitucional que por ello pasa a ser presidente de facto.

En 1939 el Ejército decide arrogarse el poder ante la trágica muerte

de Germán Busch. Carlos Quintanilla se hace cargo, de facto, de la presidencia de Bolivia.

En 2 ocasiones el cambio de gobierno se produce por movimientos más allá de la estructura de un golpe de Estado. En 1899 después de la Revolución Federal (prácticamente una guerra civil) una Junta depone a Severo Fernández. En 1946 un levantamiento popular derroca al presidente Villarroel e impone una Junta Civil de gobierno.

El 9 de Abril de 1952 estalla la Revolución. Se iniciaba entonces uno de los periodos más importantes de la historia contemporánea de Bolivia. Desde el punto de vista del análisis frío el gobierno surgido de ese proceso, es decir el primer gobierno de Víctor Paz Estenssoro, es de facto por las características de la toma del poder. Sin embargo es importante recordar que al entregar Hernán Siles el poder a Paz Estenssoro, apelaba al triunfo conseguido en las urnas en 1951 por el jefe del MNR, triunfo que fue desconocido por el Ejército en Mayo de ese mismo año. Aparte de la aplicación retroactiva de la legalidad hay que puntualizar que el triunfo de Paz E. fue por mayoría relativa, lo que requería una elección en el seno del Congreso, (elegido también en 1951,) que nunca entró en funciones. Durante los 4 años de gobierno de Paz E. (1952-1956) el Congreso no funcionó. Por todo ello, jurídicamente se puede catalogar este regimen como de facto.

Otro periodo muy peculiar de nuestra historia es el bienio 1964-1966. En Noviembre de 1964 el Gral. René Barrientos derrocó a Víctor Paz Estenssoro, elegido 3 meses antes. Barrientos presidió hasta Mayo de 1965 una Junta de Gobierno integrada también por Alfredo Ovando. Ante presiones de varios sectores del Ejército que reclamaban por la forzada postegación de Ovando, Barrientos decidió crear la co-presidencia. De esta suerte entre Mayo de 1965 y Enero de 1966 Bolivia tuvo 2 presidentes simultaneamente y ninguno de ellos clandestino como ha ocurrido en alguna otra oportunidad. En Enero de 1966 Barrientos renunció para habilitarse como candidato presidencial y Ovando gobernó solo hasta Agosto en que asumió la presidencia constitucional René Barrientos. Son en total 3 gobiernos, todos de facto.

También es una situación digna de considerar la caída del gobierno de Afredo Ovando (1970). El Gral. Miranda se declara en rebeldía liderizando una facción de tendencia derechista dentro del Ejército. Ante el levantamiento Ovando decide una rapida renuncia; sus seguidores, una parte del Ejército y sectores civiles, ejercen resistencia al golpe. La situación incierta y confusa obliga a Miranda a una salida de transacción, designa un triunvirato de transición. En tanto el Gral. Torres comandante en Jefe de las FFAA asume la defensa del proceso Ovando. El triunvirato, carente de sustento alguno, renuncia 6 horas después de ju

rar el mando. Torres, con apoyo popular, se impone y jura el cargo ante el pueblo, caso único en nuestra historia.

Finalmente cabe destacar la última sucesión de gobierno mencionada de paso líneas arriba. Después de 5 intentos serios de derrocar al gobierno de García Meza, en Agosto de 1981 los generales Luis Añez y Alberto Natusch se declaran en rebelión contra el régimen del 17 de Julio. El presidente, tras arduas negociaciones entre sectores militares, acepta dimitir pero a condición de no entregar la presidencia a los rebeldes, de este modo renuncia ante la Junta de Comandantes uno de cuyos miembros, el Gral. Bernal, había formado parte de la Junta de Gobierno del propio García Meza. La nueva Junta gobierna por un mes y luego deja el mando a otro de sus miembros, el Gral. Celso Torrelio.

Este detalle de los casos "no convencionales" era necesario para demostrar que no se puede hacer referencias generales en torno al golpe de Estado, cuyos mecanismos dependen de múltiples factores, sobre todo sociales y políticos.

## 5. ESQUEMA DE LOS GOLPES DE ESTADO EN BOLIVIA

De un modo esquemático se puede hacer la siguiente división para los golpes de Estado que tuvieron éxito en la historia independiente de Bolivia:

- **Golpe de Estado convencional** (21 casos)
  1839, 1841", 1848, 1848', 1857, 1861, 1864, 1871, 1876, 1920, 1930', 1936, 1937, 1943, 1964, 1969, 1971, 1978, 1978', 1979 y 1980
- **Golpe que intenta la aplicación retroactiva de la constitución** (2 casos) 1841 y 1952
- **Transmisión del mando de gobierno de facto a otro gobierno de facto** (5 casos) 1841', 1946', 1981, 1981' y 1982
- **Guerra civil, levantamiento popular o Revolución** (3 casos)
  1899, 1946 y 1952
- **Sucesión ilegal del mando (de gob. constitucional a gob. de facto)** (3 casos) 1930, 1939 y 1951
- **Otros casos** (4)
  1934, 1965 y 1970

**Nota.**— Los signos ' y " indican el segundo y tercer cambio de gobierno de facto en un mismo año. El cambio de gobierno de 1952 se cita 2 veces en virtud de encuadrarse en ambos casos.

De los 37 gobiernos de facto, 26 (69,44 o/o) han sido militares, 4 civil-militares (11,11 o/o) y 7 (19,44 o/o) exclusivamente civiles.

Si consideramos los gobiernos que asumieron el mando mediante

el golpe de Estado que hemos llamado convencional, de los 21 gobiernos sólo 2 (9,52 o/o) han sido civiles y otros 2 civil-militares.

Los 4 periodos de mayor inestabilidad en Bolivia, signados por gobiernos de facto de rápida sucesión, se dan en 1841 en los meses previos a la batalla de Ingavi (3 gobiernos en menos de 5 meses); entre 1930 y 1939, todo el proceso de pre-guerra, la guerra del Chaco y la inmediata posguerra con 6 gobiernos de facto y uno sólo elegido por voto directo; el último, el más crítico e inestable de toda la historia de Bolivia, se da entre 1978 y 1982 con un total de 10 gobiernos, 7 de facto y 3 constitucionales que van desde el derrocamiento de Banzer y la asunción de Pereda hasta el gobierno Siles, a un promedio de un gobierno cada 5 meses y medio.

Como se puede ver el golpe de Estado como vía de tomar el poder no es en Bolivia una norma que se siga en todo el transcurso de su historia, aunque es evidente que en los últimos 4 años (1978-1982) el proceso de descomposición de las esferas de gobierno impulsó a varios intentos de viabilizar golpes de Estado. Del total de gobiernos en el país, menos del 30 o/o han llegado al ejercicio del poder a través de este sistema anticonstitucional.

La historia, cuya complejidad es innegable, nos da ejemplos de soluciones políticas inéditas y poco ortodoxas, tanto en lo que se refiere a gobiernos de facto como en lo que se refiere a gobiernos constitucionales.

El golpe de Estado encierra, en su simple definición, enrevesados medios y mecanismos de funcionamiento que, de acuerdo al momento en que se vive, toma formas peculiares y nuevas dificilmente suceptibles de clasificaciones superficiales.

## 6. GOBIERNOS MILITARES

El militarismo es una de las características de los gobiernos de América Latina tanto en el siglo XIX como en el XX. En esa medida un análisis de los gobiernos de Bolivia confirma la presencia determinante de los militares en la conducción de los destinos del país en su historia republicana, acorde en consecuencia a una constante continental.

Esta afirmación, sin embargo, debe delimitarse con un afán de precisión para diferenciar dos tipos de gobiernos, aquellos cuya estructura y sentido son esencialmente militares y aquellos presididos por militares cuyo sustento, estructura y carácter, son constitucionales y que por ello no responden a un esquema militar ni se basan en el respaldo del Ejército.

Las cifras reflejan un total de 39 militares que han ejercido el man-

do del país (58,20 o/o del total de mandatarios). La balanza se inclina claramente por una mayoría de presidentes uniformados en comparación con el total de civiles, sin embargo de esos 39 militares, sólo 27 presidieron gobiernos de corte netamente militarista (ver cuadro No. 19).

Esto nos da un pauta de la importancia que han tenido los militares en el gobierno de Bolivia, no solo por dirigir procesos de corte militar sino también por estar ligados mucho más directamente que los civiles a los mecanismos de poder.

En el siglo XIX entre 1825 y 1884, por 60 años, con las excepciones de Calvo, Linares y Frías, todos los presidentes fueron militares. El proceso iniciado por Campero (militar) rompió relativamente esta hegemonía que el siglo XX recupera para los hombres de uniforme.

El poder ligado a la fuerza ha sido un factor y argumento decisivo para la toma del gobierno por la violencia, e incluso para el triunfo electoral. De igual modo la formación de caudillos populares se ha dado con frecuencia en los cuarteles. Esta realidad debe ser tema de consideración importante sobre el real papel del Ejército que la Constitución niega. En la práctica los gobiernos manejados por militares tienen resultados muy diversos, piensese en la diferencia entre administraciones como las de Santa Cruz, Melgarejo, Belzu, Daza, Pando, Montes, Banzer o García Meza, para no mencionar las de Busch u Ovando. Pero globalmente el resultado de los 27 gobiernos exclusivamente militares es en cambio más claro, con muy pocas excepciones el balance es abiertamente negativo.

A pesar de estas consideraciones, tampoco debemos olvidar que en un estricto sentido de control del poder, ese casi 60 o/o de presidentes militares refleja el peso específico de las FFAA no solo en la conducción, sino en la formación de líderes, en definitiva políticos, que en algunos casos con condiciones innatas y en otros accidentalmente han dirigido los destinos de la nación. Esto es significativo en la medida en que la educación castrense no contempla una formación política, económica y social coherente con las funciones reales de los altos mandos. La paradoja responde más que a la formación diferente en los cuarteles y el Colegio Militar, al contrasentido de una carrera que en realidad se aplica en funciones totalmente ajenas a sus verdaderos e iniciales objetivos. El comentario no es una ironía y por ello recalco el porcentaje mayoritario de mandatarios formados en la carrera de las armas.

Considerando los casos de líderes militares que presidieron regímenes de espectro amplio no estrictamente castrense, basta mencionar a figuras señeras como Bolívar, Sucre o Santa Cruz, o casos importantes de este siglo como Pando y Montes, o militares con vocación civilista como Adolfo Ballivián, que reflejan también una faceta que no se puede

ignorar; el Ejército como forjador de conductores cuyo carisma y popularidad tiene que ver con el ejercicio de las armas (recuerdese las polémicas, figuras populares muy distintas en dimensión individual y política, de Belzu y Barrientos como productos absolutamente dispares de la misma raíz).

En el otro ángulo encontramos con alarmante frecuencia el estereotipo del dictador en los casos de Melgarejo (verdaderamente modélico del dictador latinoamericano) o Morales o Daza, o el caso más importante de régimen dictatorial del presente en la figura de Hugo Bánzer Suárez, aunque con connotaciones de participación política y tecnocrática mucho más elaboradas que en el siglo XIX. Tampoco se puede olvidar el dramático caso de la dictadura del Gral. Luis García Meza, despojado de cualquier forma que intente atenuar una imagen estremecedora de arbitrariedad y verticalismo.

## 7. ANALISIS POR DECADAS

El cuadro No. 20 está basado en una división arbitraria del número de gobiernos por décadas. Esa arbitrariedad está atenuada por la mención de los acontecimientos históricos que, a mi juicio, marcan etapas claves en el devenir de Bolivia y que, de algún modo, pueden explicar la mayor o menor estabilidad política de la nación.

Con los reparos del caso, parece existir una tendencia a la inestabilidad producida en la proximidad de hechos importantes que marcan una crisis y una ruptura o también en los procesos posteriores a grandes sacudimientos de estructuras. El proceso inverso tiene también que ver con estos fenómenos, explicándose en cada caso por la mayor o menor cohesión y unidad de criterios en el país después de cada acontecimiento histórico.

Desde la independencia hasta el gobierno de Santa Cruz, una especie de periodo previo a la real consolidación nacional lograda en los gobiernos Santa Cruz-Ballivián, contamos un periodo de gran inestabilidad (1828-1829). La guerra del Pacífico en cambio, genera una etapa (la más larga) de estabilidad institucional única en nuestra historia. Etapa que se ve quebrada precisamente por otra guerra, la del Chaco.

Una de las crisis más agudas de las estructuras políticas de Bolivia se da, en la posguerra del Chaco con el interregno del régimen RADEPA-MNR. Entre 1934 y 1952 se cuentan 9 gobiernos (1 cada año y 8 meses).

Más grave aún es la situación después de la caída del MNR. Entre 1964 y 1982 se cuentan 17 gobiernos (1 cada año y 1 mes). En este periodo hay que mencionar dos excepciones, la del régimen Barrientos y sobre todo el régimen Banzer que, paradójicamente, está entre los 4

gobiernos más estables en la historia del país.

De los últimos 18 años, el periodo más crítico, el más grave de nuestra historia republicana es el comprendido entre 1978 y 1982 con un total de 10 gobiernos, lo que significa un promedio de 1 gobierno cada 5 meses y medio.

El conjunto de esta división cronológica nos permite una visión somera del fenómeno de estabilidad e inestabilidad por épocas, que puede contribuir a ampliar el panorama estudiado en este trabajo.

## 8. LA INESTABILIDAD BOLIVIANA. RELACION COMPARATIVA CON OTRAS NACIONES DE AMERICA

De acuerdo al cuadro No. 21 nos encontramos con que Bolivia está efectivamente entre las 5 naciones más inestables de América, considerando aquellas cuyo tiempo de vida independiente justifique una media estadística significativa. Pero Bolivia no es, como afirma la prensa internacional, la nación históricamente más inestable del continente. Vemos que El Salvador, Panamá y Colombia han tenido, proporcionalmente, más gobiernos que nuestro país, y descubrimos también que México y la mencionada Colombia, cuya institucionalidad se mantiene estable sobre todo en los últimos 50 años, están entre las 5 naciones "menos afortunadas" en lo que a estabilidad política se refiere.

También es significativo descubrir que Ecuador, República Dominicana, Uruguay, Perú y Argentina tiene promedios de estabilidad muy parecidos al de Bolivia (entre 2 años y 2 meses, y dos años y 6 meses por gobierno). Un país de la tradición democrática del Uruguay tiene como promedio 2 años y 5 meses de duración por gobierno, algo más de la mitad de un periodo constitucional de 4 años. Argentina, país institucional y economicamente más sólido que Bolivia, tampoco pasa de los 2 años y medio de promedio por gobierno.

En el otro extremo del espectro encontramos que Haití, Guatemala y Paraguay, están entre los 6 países de mayor estabilidad política en el hemisferio, siendo en su estructura política e histórica naciones muy poco desarrolladas y con problemas muy similares al boliviano.

De donde se deduce que la inestabilidad es sólo uno de los muchísimos elementos que explican la existencia de un Estado pobre y dependiente, y no el flagelo esencial, origen (cuando puede ser más bien consecuencia) de todos los males imaginables y por imaginar.

Las cifras del mencionado cuadro ponen las cosas en su lugar. Juzgar a una nación a partir de su número de presidentes, es un acto superficial y lamentable de miopía y carencia de un análisis realmente profundo de causas y efectos del devenir histórico.

Igual que en los casos de Colombia y México (cuya estabilidad de los últimos años es desmentida por las cifras), en Bolivia según el momento histórico, la estabilidad o inestabilidad varía a veces sustancialmente. En la segunda mitad de éste siglo los gobiernos de la Revolución Nacional marcan 12 años de estabilidad. La presidencia de Hugo Banzer es la segunda más larga (continua) de la historia del país. Pero precisamente en éste momento histórico (1978 a la fecha) Bolivia vive, sin duda alguna, la crisis de continuidad y estabilidad más grave de la era republiçana. Crisis que sobre todo a partir de 1980 ha resquebrajado la de todo el país en su porvenir.

Finalmente debemos anotar que de los 22 países analizados en el cuadro No. 21,7 (31,81 o/o) tienen un gobierno que fluctúa entre 2 años y 2 años y medio. Bolivia se puede incluir en ese grupo. Otros 2 (9.09o/o) no llegán al promedio de 2 años por gobierno. En otras palabras el 40 o/o de las naciones americanas registran una inestabilidad relativa muy similar a la boliviana. A proposito del tema, Guillermo Francovich que ha realizado un acertado estudio de los mitos de Bolivia, podría haber incluído el de la inestabilidad y el número de presidentes como uno de los mitos que sustentan con gran entusiasmo los propios bolivianos.

# 7
# ELECCIONES PRESIDENCIALES: RESEÑA HISTORICA DE UN PROCESO TURBULENTO

## 1. LOS ANTECEDENTES

Los procesos electorales en Bolivia, incluidos los realizados en el Congreso, se han caracterizado casi siempre por una inocultable tendencia oficialista que frecuentemente se apoyaba en el fraude popularizado en nuestro medio con el nombre de "maquinita" como derivación del termino colonial de "caballo del corregidor" aún en boga.

Bolívar (1825) y Sucre (1826) fueron nombrados en circunstancias en que la Nación no acababa de consolidarse como una realidad política y geográfica, por ello se los puede considerar solamente como antecedentes de la práctica democrática, más aún si valoramos adecuadamente el concepto de la elección popular.

La elección de Andrés de Santa Cruz (1828) tuvo un caracter especial, ya que el Congreso en su ausencia designó presidente interino a José Miguel de Velasco elegido para la vicepresidencia. Santa Cruz no llegó a asumir el mando ante la emergencia de una nueva elección congresal de Diciembre de ese mismo año. La elección de 1828 igual que la posterior de Santa Cruz (1829) ante el asesinato de Blanco, se realizaron bajo la presión de las armas peruanas del Gral. Agustín Gamarra, quien tenía una profunda influencia sobre varios congresales.

Entre la renuncia de Sucre (1828) y la tercera elección de Santa Cruz (1831), todos los gobiernos tuvieron un carácter de transitoriedad. Las propias elecciones presidenciales en el seno del Parlamento se definían como provisionales hasta la promulgación de una nueva Constitución que sustituyese a la célebre Constitución "vitalicia" (1826) legada por Bolívar a Bolivia.

Así, entre 1829 y 1831 Santa Cruz gobernó como presidente provisorio. En 1831 la Asamblea General Constituyente, tras proclamar la nueva Carta Magna, lo eligió presidente constitucional por cuatro años. En 1835 se llevó a cabo la primera elección que trascendía al Congreso. Fue la única de este tipo realizada a través del voto indirecto. El sufragante depositaba su confianza en las Juntas Electorales de Parroquia que emitían el voto. Santa Cruz ganó por mayoría absoluta seguido del Gral. Velasco.

Entre 1840 y 1879 se hizo muy frecuente que los gobiernos que asumían el mando de facto al poco tiempo fuesen ratificados por el Congreso, convocado bajo su influencia y con un carácter puramente ratificatorio y de complacencia con el régimen que poseía el poder y la fuerza de las armas. Este fue el caso de Velasco (1840), Ballivián (1843), Belzu (1850), Melgarejo (1868) y Morales (1872). En todos estos casos el Congreso los nombra como presidentes provisionales.

## 2. EL SIGLO XIX

Precisamente en este contexto se produce el primer proceso electoral mediante el voto directo. En 1844, tras haber sido designado presidente provisional, el Gral. Ballivián convoca a elecciones, se presenta como candidato y gana por mayoría aplastante sin candidato opositor (98.44 o/o de los votos emitidos). La segunda elección por voto directo se realiza en 1850. Belzu gana las elecciones sin oposición. A los 3 meses a raíz de un atentado contra su vida, se declara Dictador asumiendo el poder al margen de la Constitución.

Contra lo que se cree y como hemos visto, la elección de Cordova (1855) no fue la primera sino la tercera por voto directo. El Gral. Cordova fue electo como sucesor de Belzu contando con toda la "simpatía" de su mentor y por ello con todo el aparato de gobierno a su favor. En 1862 el Gral. Achá legalizó con su elección el golpe de Estado que, junto a Fernández y Sánchez, había asestado al Dictador Linares.

Mariano Melgarejo pasó por todas las situaciones jurídicas en que se desenvuelve el Ejecutivo. Derrocó en 1864 al Gral. Achá. En 1868 es nombrado presidente provisional por el Congreso. Ese mismo año gana las elecciones con casi el 92 o/o de los votos. En 1869 se proclama Dictador tras una rebelión en Cochabamba. En 1870 vuelve a convocar a elecciones y vuelve a ganar, fuerza y amedrentamiento mediante, esta vez con casi el 93 o/o del total de votos. Finalmente en 1871 es derrocado por Agustín Morales.

A su vez Morales es ratificado provisionalmente por el Congreso en lo que era casi una fórmula de los gobiernos de facto. En 1872 gana

las elecciones generales enfrentado a Lucas Mendoza de la Tapia. El porcentaje de su triunfo es menos claro que en el caso de Melgarejo, "solo" el 74 o/o de los votos.

La elección de Adolfo Ballivián (1873) fue la primera que se realizó en Bolivia con un carácter pluralista (prescindiremos de consideraciones en torno al pluralismo de etapas como esta en la que la política estaba indudablemente dirigida por un sector asombrosamente minoritario del país). Ballivián ("rojista" de tradición liberal) derrotó estrechamente a Quintín Quevedo (melgarejista) y a Casimiro Corral. El Congreso tuvo (como en 1979) que elegir y optó (a diferencia de 1979) por el candidato ganador en los comicios.

La elección de Narciso Campero (1880) está signada por el desastre de la guerra. El Gral. Campero había surgido como figura de salvación tras el derrocamiento de Hilarión Daza, y el Congreso le ratificó su confianza por 4 años legitimando su acción. Campero inicia una de las etapas más largas de la historia boliviana de gobiernos constitucionales. Aunque, hay que decirlo, esto fuera posible por un "arreglo de caballeros" todos ellos muy ligados a los grandes intereses de la minería (plata preferentemente), iniciando con claridad los ciclos históricos en que el país es manejado por la oligarquía conservadora primero y la trilogía de los barones del estaño después.

De este modo, Gregorio Pacheco (1884) sustituye a Campero, Aniceto Arce (1888) a Pacheco, Mariano Baptista (1892) a Arce y finalmente Severo Fernández (1896) a Baptista. Todos estos gobiernos son elegidos mediante el voto "calificado" y "letrado".

La estabilidad constitucional, lograda por el partido Conservador durante 19 años se rompe con la Revolución Federal que desplaza el centro del poder (de Sucre a La Paz) y lleva al gobierno al Partido Liberal.

## 3. EL SIGLO XX

El Partido Liberal inaugura otra etapa democrática en el mismo esquema anterior, aunque los móviles económicos pudiesen haberse desplazado (estaño por plata) igual que la sede del gobierno.

La Asamblea que desechó el Federalismo (bandera de lucha de los liberales) y mantuvo el sistema unitario, eligió al Gral. Pando (1900). Ismael Montes fue elegido en 1904 después de una agitada campaña. Eliodoro Villazón ganó las elecciones de 1909 sin mayores dificultades (Montes prolongó su mandato por un año al producirse la muerte del presidente electo, Fernando Guachalla).

Cuatro años después Montes (1913) ganó las elecciones sin opo-

nentes -era candidato único- ratificando el más puro estilo electivo boliviano. El último presidente Liberal fue José Gutiérrez Guerra (1917), derrocado por Bautista Saavedra en 1920. Saavedra que llegó al poder mediante el golpe de Estado (a través del triunvirato civil que compartía con José María Escalier y Manuel Ramírez), consiguió ser electo por el Congreso por muy estrecho margen (1921). La sucesión de Saavedra fue muy movida, el candidato oficial José Gabino Villanueva (1925) elegido sin oposición con el padrinazgo del gobierno, fue desconocido por este -por discrepancias con el presidente Saavedra- mediante una argucia legal. Tras el interinato de Felipe S. Guzmán (que asumió el cargo al ser presidente del Congreso), fue elegido Hernando Siles (1926).

Daniel Salamanca (1931) fue elegido en medio de una creciente absteción en la antesala misma del Chaco y tuvo que afrontar uno de los momentos claves de nuestra historia contemporánea. El 27 de Noviembre de 1934 caía Salamanca en el famoso "corralito" de Villamontes. Este acontecimiento eliminó también de la carrera política hacia la presidencia al poeta Franz Tamayo, que el 11 de Noviembre había ganado las elecciones presidenciales.

Después de los gobiernos nacionalistas de Toro y Busch, viene el interinato de Quintanilla y una nueva elección, muy al gusto "democrático" de determinados partidos y bajo la "mirada protectora" de los barones del estaño, así llega a la presidencia Enrique Peñaranda (1940).

Derrocado Peñaranda, toma el poder el llamado gobierno Villarroel-Paz Estenssoro que comenzaba a encauzar la Revolución Nacional. El trágico 21 de Julio condujo a la elección un año después (1947) de Enrique Hertzog en un ambiente abiertamente oficialista y con la plena aquiescencia de quienes (aún de izquierda) habían contribuido al colgamiento de Gualberto Villarroel.

Este esquemático seguimiento histórico de los procesos electorales (complementado por la estadística del cuadro No. 22) en Bolivia, era necesario para confirmar que si bien el mito de los golpes de Estado no es tan escandalosamente evidente, no es menos cierto que la legalidad ha sido casi siempre precaria y la mayoría de las veces manipulada por el régimen político imperante, en franco detrimento para las posibilidades de los contendores en la oposición.

## 4. 1951, LAS ULTIMAS ELECCIONES DEL "ANCIEN REGIME"

Conviene a partir de las elección de 1951, incluir cuadros estadísticos completos de cada una de las 8 justas electorales, que han sido tomados de los periódicos LA RAZON, EL DIARIO, PRESENCIA y ULTIMA HORA de la Hemeroteca de la Universidad Mayor de San

Andrés, además de fuentes bibliográficas especializadas (Ríos Gamboa, Asamblea de Derechos Humanos, Cespedes y Corte Nacional Electoral). La comparación de datos publicados y datos oficiales proporcionados al público por el organismo oficial de cada elección, permiten un acopio de información bastante completo de cada proceso.

El detalle estadístico nos permitirá comprender mucho mejor el proceso y los mecanismos de los comicios que van desde el último con voto "calificado" (1951), pasando por el primero en el que se ejerce el voto universal (1956), hasta llegar a las turbulentas y últimas tres versiones (1978, 1979 y 1980) signadas respectivamente por el fraude, la angustía y el golpe.

El gobierno de Mamerto Urriolagoitia confió (olvidando el obvio antecedente de la guerra civil de 1949) en el triunfo de la candidatura oficial que encabezaba Gabriel Gosalvez. La realidad mostraba que el ambiente favorable al Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) era evidente; ambiente que no pudo nunca ser cambiado por el oficialismo. La prensa, a pesar de todo, a excepción de LA CALLE, insertaba frecuentes y grandes propagandas de todos los candidatos menos el binomio Paz Estenssoro-Siles Zuazo. Probablemente la imagen de esa prensa y la limitación de los electores (por el tipo de voto) impulsaron al gobierno a confiar en un triunfo de Gosalvez sin la necesidad de alteraciones sustanciales de los cómputos.

Pero los resultados muy pronto demostraron la equivocación. Desde el primer día del recuento, la oposición (MNR) llevaba ventaja. Si bien es cierto, por obvio, que el gobierno distaba de ser imparcial como se confirmaría con el célebre autogolpe del 16 de Junio de 1951, [illegible] se pudieron evitar unos resultados electorales que permiten hablar de unos comicios pluralistas como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

**ELECCIONES DE 1951**
**(Realizadas el 6 de Junio)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | **NUMERO TOTAL DE INSCRITOS** | | 204.649 | |
| 1.– | Víctor Paz Estenssoro | (MNR) | 54.129 | 42.91 o/o |
| | Hernán Siles Zuazo | | 52.602 | |
| 2.– | Gabriel Gosalvez | (ASD) | 40.381 | 32.01 o/o |
| | Roberto Arce | | 38.202 | |
| 3.– | Bernardino Bilbao Rioja | (FSB) | 13.259 | 10.51 o/o |
| | Alfredo Flores | | 12.397 | |
| 4.– | Guillermo Gutiérrez Vea Murguía | (ACB) | 6.654 | 5.27 o/o |
| | Julio Salmón | | 6.778 | |
| 5.– | Tomás Manuel Elío | (PL) | 6.530 | 5.17 o/o |
| | Bailón Mercado | | 6.558 | |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 6.– | José Antonio Arze | (PIR) | 5.170 | 4.09 o/o |
| | Abelardo Villalpando | | 5.093 | |
| – | Votos en blanco | | sin datos | |
| – | Votos nulos | | sin datos | |
| – | TOTAL DE VOTOS EMITIDOS (Sin contar blancos/nulos) | | 126.123 | 100.00 o/o |
| – | No. yo/o DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS | | 114.423 | 90.72 o/o |
| – | No. y o/o DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON | | 78.536 | 38.37 o/o |

Las cifras que otorgan a Paz Estenssoro-Siles Zuazo el 42.91 o/o del total de votos emitidos (prescindiremos del sistema de elección que consideraba votaciones distintas para el candidato a presidencia y para el candidato a vicepresidencia), nos ofrecen un porcentaje demostrativo. Veremos que este procentaje no vuelve a repetirse ni siquiera aproximadamente (es decir, porcentajes menores al 50 o/o) hasta 1979. Lo señalo como demostrativo porque refleja una lógica pluralidad, ningún candidato llega al 50 o/o de la preferencia popular. Olvidando a Gosalvez, candidato oficial, podemos ver algunos datos interesantes; el bajo porcentaje obtenido por FSB a lo largo de todas sus participaciones electorales, nunca superiores al 14 o/o del total, aunque este partido podrá alegar la parcialización oficialista en los años de gobierno del MNR.

Se destaca también la absoluta minoría obtenida por el partido Liberal (apenas el 5 o/o) ya entonces ajeno a la dinámica política boliviana, y por supuesto el fracaso estrepitoso del PIR, con un caudal inferior al 4,5 o/o, que pagaba el sangriento costo de Julio de 1946.

Entre las consideraciones generales de esta elección, se debe anotar el número de votantes inscritos (204.649) para una población entonces superior a los 3.000.000 de habitantes. Era la última vez que se realizaba un sufragio con la discriminación del voto "Calificado". Debe anotarse también el elevado índice de abstención, el más alto de todas las elecciones que analizamos (38,37 o/o) y quizas factor importante a la hora de decidir la balanza. Finalmente se debe mencionar el número de candidaturas, que proporcional al número de electores fue muy superior al No. presentado en 1980. Veremos que, a excepción de los dos últimos comicios, nunca se superó el número de 6 candidaturas contendientes.

## 5. 1956, LAS PRIMERAS ELECCIONES CON EL VOTO UNIVERSAL

Las elecciones de 1956 tienen importancia histórica porque son

las primeras en el país que se realizan mediante el voto universal, lo que desde el punto de vista estadístico y político cambia radicalmente el espectro de los votantes: los centros urbanos quedan desplazados. Será el voto campesino el que decida la elección, lo que también quiere decir el voto mayoritariamente analfabeto. Esto importa un nuevo enfoque de las campañas electorales (partiendo de la posibilidad de voto para la mujer) y, por supuesto, una mayor facilidad para que el gobierno pueda beneficiar a sus candidatos.

A partir de 1956 la acusación de fraude electoral se convierte en una muletilla de la oposición que tuvo bastantes razones para usarla. Pero paralelo a la evidencia del uso de la "maquinita", está el nivel de apoyo logrado por el MNR en el campo tanto del altiplano como de valles y oriente; fundamentalmente por las medidas de cambio estructural de su primer gobierno. Esto nos lleva a pensar que las cifras de esta elección que dieron un abrumador triunfo a Hernán Siles Zuazo, confirmaban un alto porcentaje de genuino apoyo popular.

**ELECCIONES DE 1956**
**(Realizadas el 17 de Junio)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | **NUMERO TOTAL DE INSCRITOS** | | 1.119.047 | |
| 1.– | Hernán Siles Zuazo<br>Ñuflo Chávez Ortiz | (MNR) | 786.729 | 82.34 o/o |
| 2.– | Oscar Unzaga de la Vega<br>Mario Gutiérrez Gutiérrez | (FSB) | 130.494 | 13.65 o/o |
| 3.– | Felipe Iñiguez Medrano<br>Jesús Lara | (PCB) | 12.273 | 1.28 o/o |
| 4.– | Hugo Gonzales Moscoso<br>Fernando Bravo | (POR) | 2.329 | 0.24 o/o |
| – | **Votos en Blanco** | | 13.014 | 1.36 o/o |
| – | **Votos Nulos** | | 10.510 | 1.10 o/o |
| – | **TOTAL DE VOTOS EMITIDOS** | | 955.349 | 100.00 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTOS DE LAS 4 CANDIDATURAS** | | 931.825 | 97.53 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON** | | 163.698 | 14.62 o/o |

La dimensión de un fraude es algo imposible de detectar. En 1956 Siles gana con el 82.34 o/o del electorado a su favor. Porcentaje verdaderamente aplastante y que conduce a algunas dudas. Aunque se debe insitir en destacar el peso del voto campesino que fue determinante y lo sería en todos los triunfos del MNR hasta hoy. También es impor-

tante volver sobre la gran influencia que sobre esta elección tuvieron los grandes cambios que logró la Revolución.

Se destaca en esta elección la inversión de tendencias en las candidaturas. Si en 1951 eran mayoritariamente de derecha y conservadoras, en ésta la única candidatura de derecha es FSB, que por otra parte fue la única importante fuera del MNR. El PCB y un sector del POR bordean o pasan a duras penas el 1 o/o.

El MNR, y FSB como conglomerado opositor, son las únicas fuerzas reales electoralmente hablando; huelga comentar el peso específico de cada una.

Es importante analizar el comportamiento del voto nulo y blanco que se hace significativo en 4 elecciones (1964, 1966, 1979, 1980). En ésta no supera, unidos blancos y nulos el 3 o/o. El voto blanco o nulo cuando su porcentaje es alto (alrededor del 10 o/o) refleja claramente una postura política del electorado, o de escepticismo, o de rechazo al sistema que nos permitirá al igual que la abstención, clarificar el diagnóstico de una determinada situación política poco estable o mal controlada.

En este aspecto se han considerado los procesos electorales de Colombia y Venezuela para poder, a través de la comparación, plantear las hipótesis mencionadas líneas arriba. La abstención (a excepción de 1960, 1978 y 1980) fluctúa en parámetros normales (entre el 10 y el 14 o/o) que, comparada con otros países de América, habla de un mayor interés político del sufragante boliviano en relación a sus vecinos continentales. Esto puede deberse en alguna medida al carácter de obligatoriedad del voto.

El índice de abstención en Colombia, Venezuela, Estados Unidos y en algunos países de Europa (caso Francia e Italia) fluctúan entre el 40 o/o y el 60 o/o.

## 6. 1960, ELECCIONES Y PARTIDO DIVIDIDO

1960 marca el comienzo de la fractura del MNR, precisamente por razones electorales. Paz Estenssoro deja a Walter Guevara con los crespos hechos al lanzar su candidatura. Guevara entra en la oposición. El régimen, obligado a un viraje (por su precariedad económica) iniciado en el gobierno de Siles, es herido definitivamente al romperse el partido que lo sostiene.

Nuevamente el espectro electoral se maneja entre el MNR (incluídos los auténticos de Guevara) y la Falange; quedan un sector del POR y una participación muy "sui generis" del PCB que apoya a los mismos candidatos movimientistas pero en otra fórmula, como simples legitimadores de la elección.

Los indicios de fraude son más evidentes que en la anterior elección, en la medida en que el propio Guevara, que había sido hombre de

gobierno, desata una campaña de acusaciones -fundadas- contra el "caballo del corregidor".. Los resultados, como se ve en el cuadro siguiente, no difieren mucho de los comicios de 1956.

**ELECCIONES DE 1960**
**(Realizadas el 5 de Mayo)**

| | | | | Dec. oficial de la CNE. |
|---|---|---|---|---|
| | **NUMERO TOTAL DE INSCRITOS** | | 1.300.000 | |
| 1.– | Víctor Paz Estenssoro<br>Juan Lechín Oquendo | (MNR) | 735.619 | 74.47 o/o |
| 2.– | Walter Guevara Arze<br>Jorge Ríos Gamarra | (PMNRA) | 139.713 | 14.14 o/o |
| 3.– | Mario Gutiérrez Gutiérrez<br>Antonio Arze | (FSB) | 78.963 | 7.99 o/o |
| 4.– | Víctor Paz Estenssoro (no acept.)<br>Juan Lechín Oquendo | (PCB) | 10.934 | 1.10 o/o |
| 5.– | Hugo Gonzales Moscoso<br>Fernando Bravo | (POR) | 1.420 | 0.14 o/o |
| – | **Votos en Blanco** | | 9.157 | 0.92 o/o |
| – | **Votos Nulos** | | 11.924 | 1.20 o/o |
| – | **TOTAL DE VOTOS EMITIDOS** | | 987.730 | 100.00 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS** | | 965.229 | 97.72 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON** (Aprox.) | | 312.270 | 24.02 o/o |

Si consideramos a las fórmulas del MNR y PMNRA como producto de un mismo tronco, veremos que su porcentaje es del 88.61 o/o del electorado, 6 o/o más que en 1956. FSB decrece en más de 6 puntos en relación al 56. El MNR domina totalmente el mecanismo del voto campesino y lo maneja sin reticencias.

Aunque quedará siempre en duda la pregunta de cuál es el porcentaje de voto manipulado y cuál el del voto emitido sin presiones, muchos analistas suponen que sin el uso de la "maquinita" el MNR hubiese ganado sin problemas las elecciones de 1956, 1960 y aún 1964, aunque desde luego con porcentajes mucho menores a esos 82 o/o , 88 o/o y 85 o/o arrolladores que si aseguraban un control absoluto del Parlamento (inteligente medida en un país con vida parlamentaria tan turbulenta), también despertaban justificadas dudas sobre la limpieza en las elecciones.

La abstención este año fue importante, más del 24 o/o, aunque la cifra es poco fiable dado el dato, menos fiable aún, de la CNE de entonces que hablaba de apróx. 1.300.000 inscritos, cifra que no responde a

la comparación con elecciones posteriores (1966 p. ej.) en que los inscritos fueron menos. La duda surge fundamentalmente porque es la única vez que la CNE entrega una cifra aproximada, lo que parece demostrar la inexactitud de la información.

## 7. 1964, LA REELECCION

1964 fue un año tan turbulento como 1978 en lo que a elecciones se refiere. El MNR afrontaba una grave crisis de dirección interna que repercutió en el proceso electoral. La ruptura, que pareció entonces definitiva, de los 4 líderes movimientistas Paz. E., Siles Z., Guevara y Lechín, obligó a Paz a apoyarse en el Ejército y elegir a René Barrientos, su futuro verdugo, como compañero de fórmula.

Por tercera vez en la historia de Bolivia un presidente iba a la reelección. Incluso fue necesario modificar la Constitución en 1961 en lo pertinente a esta posibilidad. La decisión del presidente fue, en gran medida, el inicio de una caída que otras razones (económicas y políticas) precipitaban de modo cada vez más creciente.

La oposición más fuerte al MNR fue entonces el propio MNR. Los tres líderes disidentes llamaron a la abstención que fue apoyada por el resto de la oposición cuyo chance era nulo en los comicios. El estado de violencia de los días previos y el de la misma elección, culminó con la huelga de hambre de Siles y Lechín que exigían la renuncia de Paz a su candidatura.

En ese ambiente el presidente se presentó a las elecciones en fórmula sin contendientes. Todos los demás candidatos se abstuvieron. Los resultados de la elección reflejan muy bien la dificultad oficial de presentar un cuadro pluralista.

**ELECCIONES DE 1964**
**(Realizadas el 31 de Mayo)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | NUMERO TOTAL DE INSCRITOS | | Sin datos | |
| 1.– | Víctor Paz Estenssoro<br>René Barrientos Ortuño | (MNR) | 1.114.717 | 85.93 o/o |
| 2.– | No presentaron candidato<br>No presentaron candidato | (FBA) | 12.245 | 0.94 o/o |
| 3.– | No presentaron candidato<br>No presentaron candidato | (UCN) | 11.142 | 0.85 o/o |
| 4.– | No presentaron candidato<br>No presentaron candidato | (FSB) | 603 | 0.04 o/o |
| – | Votos en Blanco | | 74.378 | 5.73 o/o |
| – | Votos Nulos | | 83.784 | 6.45 o/o |

| | | |
|---|---|---|
| – **TOTAL DE VOTOS EMITIDOS** | 1.297.249 | 100.00 o/o |
| – **No. y o/o DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS** | 1.138.707 | 87.78o/o |
| – **No. y o/o DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON** | sin datos | |

El triunfo de Paz Estenssoro, fue, como se podía suponer, mayor porcentualmetne a los anteriores del 56 y 60 logrados por el MNR. El presidente ganó el 85.93 o/o de los votos contra el 12 o/o de nulos y blancos y menos del 2 o/o de las otras "candidaturas" sin candidato que entraron en lid.

A pesar de ello, este triunfo no convenció ni a los propios vencedores. En el análisis final del cuadro de la elección de 1964 constatamos que es la única vez en todo el periodo estudiado que la Corte Nacional Electoral no proporciona datos referentes al número total de ciudadanos inscritos para votar. Este hecho es muy sintomático si pensamos en la importancia que tuvo para hablar de la existencia de irregularidades y fraude en la elección de 1978. Además no se puede determinar el porcentaje de abstención que, por el número total de sufragantes, parece que fue prácticamente nula a pesar del llamado a no votar por parte del ala disidente del MNR. Estas consideraciones se hacen posibles por la evidencia de una creciente oposición y descontento con el régimen, que se confirmó con el derrocamiento de Paz en noviembre de ese año, al que contribuyeron en alto grado los tres líderes que lo habían llevado a la presidencia en 1952.

El tercer triunfo de Víctor Paz nos trae a la mente su gran capacidad de negociación política y su permanente presencia en el primer plano de la conducción del MNR y del país. Paz Estenssoro ha tenido como compañeros de fórmula a los 4 líderes más prominentes del MNR que a su turno, antes o después de ser compañeros suyos, han estado en posturas totalmente contrarias a las suyas. Así, Hernán Siles lo acompañó en 1951, Juan Lechín en 1960, Walter Guevara en 1978 y Ñuflo Chávez en 1980.

## 8. 1966, ELECCION SIN PAZ ESTENSSORO NI SILES ZUAZO

Estas son las únicas elecciones de las 8 analizadas en las que el MNR no tiene una votación significativa. El frente ganador, el del Gral. Barrientos, necesitó declararse heredero de la Revolución Nacional para lograr un sentido de gobierno y un triunfo electoral.

El ambiente de la elección no fue tranquilo, aunque si lo suficiente como para garantizar al oficialismo el control total de los comicios y la

garantía del triunfo de Barrientos. Estos fueron los resultados.

ELECCIONES EN 1966
(Realizadas el 3 de Julio)

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | NUMERO TOTAL DE VOTANTES INSCRITOS | | 1.270.611 | |
| 1.– | René Barrientos Ortuño<br>Luis Adolfo Siles Salinas | (FRB) | 667.805 | 61.61 o/o |
| 2.– | Bernardino Bilbao Rioja<br>Gonzalo Romero Alvarez García | (FSB) | 138.001 | 12.54 o/o |
| 3.– | Víctor Andrade<br>Rafael Otazo | (MNRA) | 88.392 | 8.04 o/o |
| 4.– | Mario Diez de Medina | (MRP) | 60.505 | 5.51 o/o |
| 5.– | Felipe Iñiguez<br>Mario Miranda | (FLIN) | 33.458 | 3.04 o/o |
| 6.– | Enrique Hertzog<br>Eduardo Montes y Montes | (PURS-PL) | 11.330 | 1.04 o/o |
| – | Votos en Blanco | | 63.854 | 5.80 o/o |
| – | Votos nulos | | 26.649 | 2.42 o/o |
| – | TOTAL DE VOTOS EMITIDOS | | 1.099.994 | 100.00 o/o |
| – | No. y o/o DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS | | 964.703 | 87.70 o/o |
| – | No. y o/o DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON | | 170.617 | 13.42 o/o |

Se había prohibido la postulación de Paz y Siles, lo que demostraba el temor oficial por un probable éxito de ambos ex-presidentes, sobre todo en los sectores campesinos que desde 1956 han sido siempre muy favorables al MNR, como se puede comprobar con facilidad.

En esta elección vuelven a primar las fuerzas de derecha, incluyendo una trasnochada candidatura PURS-PL con resultados que se podía prever.

FSB tampoco puede llegar al 13 o/o en las preferencias. Los dos sectores del MNR no son los suficientemente representativos como para lograr el favor de votos que esta vez estaban manejados en su contra.

Los votos nulos y blancos con más del 9 o/o indicaban una tendencia escéptica y antioficial que siempre se sedimenta en este núcleo de espectro electoral.

## 9. 1978, BAJO EL SIGNO DEL FRAUDE

Con ventaja, 1978 fue el año de más irregularidades en toda nuestra

historia electoral. Por primera vez el fraude se escapó de las manos del gobierno y fue abiertamente conocido, analizado y repudiado por un electorado que, como pocas veces se había volcado en busca de una salida democrática.

Para empezar el número oficial de inscritos (1.922.556) fue inferior (!!!) en 49.412 electores al total de votos emitidos (1.971.968). Esta sola comparación de cifras basta para certificar las anomalías. Pero también se puede citar la alteración de cifras oficiales de un día para otro (el caso de Potosí fue el más destacado cuando de un día a otro la UDP perdía 30.000 votos que pasaban automáticamente a engrosar el caudal de la UNP que hasta el día anterior era perdedora en este departamento. véase (Presencia del 16 y 17 de Julio de 1978).

En relación a las irregularidades de este proceso electoral la Asamblea Permanente de Derechos Humanos ha publicado un extenso libro-informe titulado **El fraude electoral**, que puede ilustrar con amplitud el lector en relación a este tema.

La apertura electoral después de 14 años de gobiernos militares (con un paréntesis constitucional entre 1966 y 1969), el evidente desgaste del gobierno del Gral. Banzer, la mala elección del candidato oficial y la inocultable crisis económica que se avecinaba, llevaron al electorado a definir su voto por una opción viable que fue entonces la UDP. El único que no creía en la UDP era el gobierno. Cuando empezó a creer era demasiado tarde. El resultado oficial, sin embargo, nos muestra un panorama que en la pureza de las cifras parece reflejar la taza de leche de un gran triunfo oficial en medio de ribetes pluralistas.

**ELECCIONES DE 1978**
**(Realizadas el 9 de Julio)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | **NUMERO TOTAL DE VOTANTES INSCRITOS** | | 1.922.556 | |
| 1.– | Juan Pereda Asbún<br>Alfredo Franco Guachalla | (UNP) | 985.140 | 50.00 o/o |
| 2.– | Hernán Siles Zuazo<br>Edil Sándoval Morón | (UDP) | 484.383 | 24.56 o/o |
| 3.– | Víctor Paz Estenssoro<br>Walter Guevara Arze | (ADRN) | 213.662 | 10.83 o/o |
| 4.– | René Bernal Escalante<br>Remo Di Natale | (PDC) | 167.131 | 8.47 o/o |
| 5.– | Juan Pereda Asbún<br>Jaime Arellano | (MNR-P) | 40.905 | 2.07 o/o |
| 6.– | Casiano Amurrio | (FRI) | 23.459 | 1.18 o/o |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | Domitila Chungara | | | |
| 7.– | Luciano Tapia Quisbert | (MITKA) | 12.207 | 0.61 o/o |
| 8.– | Marcelo Quiroga Santa Cruz | (PS) | 8.323 | 0.42 o/o |
| 9.– | | (PRO) | 1.171 | 0.05 o/o |
| – | **Votos en Blanco** | | 34.627 | 1.75 o/o |
| – | **Votos Nulos** | | 18.703 | 0.94 o/o |
| – | **TOTAL DE VOTOS EMITIDOS** | | 1.971.968 | 100.00 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS** | | 1.851.276 | 93.88 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTANES QUE SE ABSTUVIERON** | más | 49.412 | 100.00 o/o |

Las elecciones de 1978, históricas también porque devuelven al pueblo, aunque mal, la posibilidad del ejercicio democrático, reflejan un interesante abanico de tendencias que cambian lo visto hasta 1966; sustancialmente el electorado sigue apoyando al partido que, a pesar de estar agotado, todavía cumple su ciclo que parece terminará en la década de los 80.

De las 9 candidaturas, 3 son de izquierda, una de centro, cuatro de derecha y una que descubre una nueva fuerza, los indios-campesinos con fórmula propia de tendencia indianista e inocultablemente racista y con muy poco eco electoral. 4 de las 9 logran porcentajes significativos, quedando relegado el PS-1 de Quiroga, que de un palido octavo lugar en 1978 pasó a un espectable cuarto en 1979 y 1980.

El triunfo de la UDP en esta elección parece confirmarse ante la propia actitud gubernamental de inflar las cifras de la UNP, equivocando número de inscritos y sufragantes, como ya vimos, para acabar en una anulación desesperada que terminaría con los 7 años de gobierno de Hugo Banzer.

Las cifras de las dos primeras candidaturas han sido distorsionadas por lo que no se puedesacar conclusiones de ellas. Pero son significativas las restantes. Se destaca la escasa votación de Paz Estenssoto con menos de 11 o/o, un fracaso en comparación a sus tres anteriores triunfos electorales y el estrecho segundo lugar conseguido en los comicios de 1979.

También surge el fenómeno de la Democracia Cristiana que con Bernal a la cabeza obtiene el 8.5 o/o los votos, habiendo terciado como partido y no como frente.

El electorado parece haber preferido las opciones entre una izquierda moderada y una derecha también moderada. Aunque hay que insistir en la escasa fiabilidad de los datos de esta elección.

## 10. 1979, EL EMPATE

La inclusión de la papeleta multicolor y multisigno y la eliminación de una candidatura oficialista, determinan que estas elecciones, a pesar de sus fallas y de un índice "normal" de anomalías (recuerdense las compensaciones en los departamentos de La Paz y Cochabamba que se hicieron al anular votos de UDP y MNR-A respectivamente), puedan considerarse las más limpias (o las menos fraudulentas según se prefiera) junto a las de 1980, de todas las que estamos analizando, y quizas en el contexto de todas las elecciones en lo que va de este siglo.

Por segunda vez son 4, de entre 8 candidaturas, las posiciones verdaderamente preferidas por el electorado como veremos en las cifras que siguen.

**ELECCIONES DE 1979**
**(Realizadas el 1o. de Julio)**

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | **NUMERO TOTAL DE VOTANTES INSCRITOS** | | 1.876.920 | |
| 1.– | Hernán Siles Zuazo<br>Jaime Paz Zamora | (UDP) | 528.696 | 31.22 o/o |
| 2.– | Víctor Paz Estenssoro<br>Luis Ossio Sanjinés | (MNR-A) | 527.184 | 31.13 o/o |
| 3.– | Hugo Banzer Suárez<br>Mario Rolón Anaya | (ADN) | 218.587 | 12.90 o/o |
| 4.– | Marcelo Quiroga Santa Cruz<br>Jaime Taborga | (PS-1) | 70.765 | 4.17 o/o |
| 5.– | René Bernal Escalante<br>Mario Gutiérrez Gutiérrez | (APIN) | 60.262 | 3.55 o/o |
| 6.– | Luciano Tapia Quisbert<br>Eufronio Vélez Magne | (MITKA) | 28.344 | 1.67 o/o |
| 7.– | Walter Gonzales Valda<br>Benjamín Saravia | (PUB) | 18.560 | 0.97 o/o |
| 8.– | Ricardo Catoira<br>Filemón Escobar | (VO) | 16.560 | 0.97 o/o |
| – | **Votos en Blanco** | | 54.896 | 3.24 o/o |
| – | **Votos Nulos** | | 168.960 | 9.97 o/o |
| – | **TOTAL DE VOTOS EMITIDOS** | | 1.693.233 | 100.00 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS** | | 1.345.232 | 79.44 o/o |
| – | **No. y o/o DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON** | | 183.687 | 9.78 o/o |

La abstención, a pesar de las premoniciones de entonces, estuvo en el marco de lo perfectamente normal. No así los votos blancos y nulos que expresaron casi un 14 o/o de escépticos y disconformes con los candidatos y el sistema. Nulos y blancos ocuparon el 3o. lugar detras de las 2 candidaturas ganadoras.

Si bien se puede suponer que voto nulo y blanco responden a una actitud del electorado, no se puede olvidar los grandes problemas que trajo la novedad de la papeleta multicolor y multisigno en la población no acostumbrada al sistema lo que llevó -sumada a la suceptibilidad de los frentes políticos- a un poco usual número de anulaciones de voto.

El MNR volvió a ser el gran protagonista de la elección aunque reforzado, en sus dos alas, por partidos muy bien organizados como el MIR, el PCB y la DC. Siles y Paz obtuvieron casi el 63 o/o de la preferencia popular, sin fraude, lo que nos lleva a pensar en las elecciones anteriores entre 1956 y 1964, y considerar el escaso índice de fraude de ese entoces.

Banzer, emergente de un gobierno duro y de una pasada elección frustrada, gana el 13 o/o del electorado en lo que se consideró un gran triunfo. El porcentaje nos llama a la reserva sobre la adjetivación del hecho, pero lo que es evidente es que ese 13 o/o fue clave para la decisión parlamentaria que ungió a Guevara.

Quiroga si, fue un ganador indiscutible, al subir casi 10 veces su caudal electoral y obtener la tribuna parlamentaria que permitió, entre otras cosas, el comienzo del juico al Gral. Banzer, archivado para la historia como suele ocurrir en estos casos.

Bernal caía estrepitosamente, acompañado por la habitual poca fortuna electoral de FSB, olvidado ya por una DC que con Paz Estenssoro obtenía el 2o. lugar. Las tres candidaturas restantes, con porcentajes mínimos, mostraban una tendencia obrerista, una indianista, ambas sin caudal relevante, y un pintoresco ex-carabinero que demostró que cualquier desconocido ciudadano puede presentarse a una elección con la esperanza de un escaño parlamentario.

El inverosimil resultado de los empatados, esto es UDP con 31,22 o/o y MNR-A con 31,13 o/o debió llevar a la reflexión en torno a modificaciones de la ley electoral que no se hicieron. Igualmente curioso fue el resultado por Departamentos; Paz ganador en 7 de los 9 del país y Siles en los 2 restantes. En realidad, hablando en cifras, la UDP debe su estrecha victoria a su arrolladora victoria en La Paz que por su población es el Departamento clave de la elección. Así con 7 Departamentos ganados la Alianza pudo tener una holgada mayoría en el Parlamento que paradojicamente no pudo (por dramáticos 5 votos) llevar a Paz Estenssoro a un cuarto período presidencial.

## 11. 1980, ELECCIONES ENTRE DOS GOLPES

El proceso electoral de 1980 se realizó en un contexto verdaderamente dramático, antecedente de la grave crisis política, económica y moral que comenzaría a vivir Bolivia desde Julio de ese mismo año.

Por una parte el elector volvía a las urnas por tercera vez consecutiva en el lapso de dos años. El sistema sufría por ello un obvio desgaste y el votante comenzaba a perder la fe y la confianza en una solución electoral para la crisis política. Por otra parte estaban muy frescos los acontecimientos de Agosto y Noviembre de 1979.

Al estancamiento y la imposibilidad de solución congresal a la elección anterior que devino en la designación de Walter Guevara (presidente del Congreso) como presidente interino de la República, se sumaba al insólito y sangriento golpe de Estado del Cnel. Natusch y un grupo reducido de parlamentarios que interrumpió por 16 días el cause democrático.

Una nueva salida otra vez inédita, tras la caída de Natusch, llevó a la primera magistratura a la Sra. Lidia Gueiler (presidenta del Congreso entonces) quien tuvo que encauzar el proceso electoral de 1980.

A todo ello se sumaba la presión militar radicalizada en la figura del Gral. García Meza, quien entre Marzo y Julio no se cansó de amenazar al proceso electoral con advertencias golpistas que confirmó en el violento golpe de Estado que desconoció las elecciones y suprimió el proceso democrático, anulando en la práctica la Constitución.

El 29 de Junio se efectuaron los comicios en un clima de tranquilidad aunque de innegable tensión. Se presentaron a la elección 13 candidaturas, el número más alto en toda la historia de las elecciones en Bolivia. Los resultados fueron los siguientes:

**ELECCIONES DE 1980**
(Realizadas el 29 de junio)

**NUMERO TOTAL DE VOTANTES INSCRITOS**

| | | | |
|---|---|---|---|
| 1.- | Hernán Siles (UDP)<br>Jaime Paz | 507.173 | 38.74 o/o |
| 2.- | Víctor Paz (MNRA)<br>Ñuflo Chávez | 263.706 | 20.15 o/o |
| 3,- | Hugo Banzer (ADN)<br>Jorge Tamayo | 220.309 | 16.83 o/o |
| 4.- | Marcelo Quiroga (PS-1)<br>José M. Palacios | 113.959 | 8.71 o/o |

| | | | |
|---|---|---|---|
| 5.- | Luis A. Siles (FDR-NA)<br>Benjamín Miguel | 39.401 | 3.01 o/o |
| 6.- | Walter Guevara (PRA-A)<br>Flavio Machicado | 36.443 | 2.78 o/o |
| 7.- | Guillermo Bedregal (MNRU)<br>Miguel Trigo | 24.542 | 1.87 o/o |
| 8.- | Carlos Valverde (FSB)<br>Enrique Riveros | 21.372 | 1.63 o/o |
| 9.- | Roberto Jordán (AFIN)<br>Edmundo Roca | 17.150 | 1.31 o/o |
| 10.- | Constantino Lima (MITKA-1)<br>Honorato Sánchez | 17.023 | 1.30 o/o |
| 11.- | Walter Gonzales (PUB)<br>Norma Vespa | 16.380 | 1.25 o/o |
| 12.- | Luciano Tapia (MITKA)<br>Eufronio Vélez | 15.852 | 1.21 o/o |
| 13.- | Juan Lechín (PRIN-A)<br>Aníbal Aguilar | 15.724 | 1.20 o/o |
| | **– VOTOS EN BLANCO** | 98.203 | 7.50 o/o |
| | **– VOTOS NULOS** | 82.247 | 6.28 o/o |
| | **– TOTAL VOTOS EMITIDOS** | 1.309.034 | 100.00 o/o |
| | **– ABSTENCION** | 695.250 | 34.69 o/o |

El elemento más destacado de este proceso es el índice de abstención superior al 34 o/o, el más elevado después de la elección 1951 que registró más del 38 o/o de no concurrencia al voto. Este porcentaje, usado luego como argumento para convalidar el gobierno de facto (1980-1981), no es significativo en el contexto latinoamericano. Basta mencionar a dos países de tradición electoral como Colombia y México que registran como norma porcentajes de abstención entre el 40 o/o (México) y 60 o/o (Colombia). En el segundo caso la abstención es mayoritaria absoluta y sin embargo nadie pone en duda la legitimidad del presidente electo. De todas maneras la abstención confirma el lógico proceso de desgaste del sistema dada la imposibilidad en dos comicios anteriores de reanudar la democracia en el país.

Si bien se repite la preferencia por los candidatos de la UDP y el MNR-A, surgidos fundamentalmente de la revolución del 52, los porcentajes son inferiores, sobre todo en el segundo caso (MNR-A) en comparación a 1979.

Hernán Siles es por segunda vez en las cifras, triunfador por mayoría relativa. Si bien decrece en el número de votos en el favor popular, porcentualmente, por la abstención, pasa del 31 al 38 o/o. El caso de Paz Esten-

ssoro es el de un fracaso. De los 527.000 votos de 1979 pasa a 263.000 en esta elección, es decir 263.000 votos menos, la mitad de su anterior caudal electoral. Esto se explica por dos razones, la primera y fundamental, la participación de algunos parlamentarios de su partido en el golpe del 1o. de Noviembre, sobre todo las figuras de Guillermo Bedregal y José Fellman. La propia imagen de Paz. E. quedó deteriorada ante las reiteradas acusaciones de su intervención en el golpe y su posterior negativa a participar ante el fracaso del nuevo esquema. Esta última acusación no pudo ser probada. A consecuencia de este hecho político se produce una ruptura de la Alianza, se retiran de ella la Democracia Cristiana, el PRA de Walter Guevara, Guillermo Bedregal que crea su propio frente, y surge además la candidatura de Roberto Jordán. A pesar de ello estas 4 candidaturas sumadas logran solo algo más del115.0000 votos, 150.000 menos del total perdido por Paz Estenssoro, quien tras esta elección parece haber perdido una gran parte de su poder personal y partidario de convocatoria electoral.

Si bien el orden de las 4 candidaturas más votadas se repite exactamente en relación a 1979, es evidente, como vimos, que la estructura del voto cambió sustancialmente la correlación de fuerzas. El caso de Hugo Banzer, sin embargo, es el de un asombroso poder de retención de sus votos a pesar del juicio congresal a su gobierno. Su incremento en 2.000 votos confirmó hasta entonces el surgimiento de la más importante figura política de la derecha boliviana. Nuevamente Banzer logra un triunfo en estas elecciones en la medida antes mencionada.

Pero el gran triunfador de esta elección fue Marcelo Quiroga. En 1978 había obtenido 8.300 votos, en 1979, 70.000 y en 1980, 114.000, esto en un crecimiento del 63 o/o en relación el año anterior y más del 1.000 o/o en comparación a 1978. Quiroga Santa Cruz se perfilaba como una de las personalidad políticas decisivas en la historia boliviana de los últimos años. Su asesinato se produjo 18 días después del proceso electoral. El mismo día del golpe de Estado del 17 de Julio.

El resto de las candidaturas confirma su absoluta carencia de sustento popular. La DC de una extraordinaria votación de 1978, como partido sin alianzas, y luego del éxito junto a Paz Estenssoro, se encontró con menos de 40.000 junto al ex-presidente Siles Salinas de la OID. Walter Guevara no encontró respuesta en el voto a la popularidad lograda por su gestión excepcional en la OEA (respecto al problema marítimo). y por su firme actitud ante el golpe de Noviembre. Guillermo Bedregal afrontó la opinión popular ante su irónica candidatura después de su participación decisiva en el gobierno del Cnel. Natusch. Falange Socialista Boliviana confirmó por tercera vez la definitiva conclusión de su ciclo político. Roberto Jordán no pudo convencer al electorado de ser la al-

ternativa generacional del MNR, cuyo agotamiento como partido ha sido atenuado por las figuras de Paz Estenssoro y Siles Zuazo. Las candidaturas indias radicalizadas a extremos ideologicamente inaceptables por la izquierda y la derecha tampoco encontraron eco, menos aún en una prematura división. Finalmente Juan Lechín optó a una candidatura extemporánea e inviable para un líder político cuyo papel esencial fue el sindicalismo y no la presidencia de la República.

Cuando todo el espectro político boliviano había aceptado el triunfo de Hernán Siles y se daba por descontado el aval congresal a este triunfo por mayoría relativa, cuando el segundo candidato víctor Paz pidió publicamente el apoyo para que la UDP sea gobierno, cuando, en definitiva, parecía vislumbrarse por fin una salida democrática a una aguda crisis política, el Gral. García Meza decidió, junto a las FF.AA., la anulación del proceso y el desconocimiento de casi tres años de sacrificio de todo un país para acceder a un esquema democrático que devolviera la posibilidad real del ejercicio constitucional de los deberes y derechos de los ciudadanos.

A media mañana del 17 de Julio de 1980 se iniciaba el golpe de Estado cuyas consecuencias, en lo político, lo económico y lo moral, han sido de gran magnitud.

## 12. DESCRIPCION DE SIGLAS (PARTIDOS Y FRENTES) QUE PARTICIPARON EN LAS ELECCIONES (1951-1980)

| | |
|---|---|
| –ACB – | Acción Cívica Boliviana (se presentó en 1951) |
| –ADN– | Acción Democrática Nacionalista (se presentó en 1979 y 1980 junto a FSB-Moreira, Barrientistas y grupos menores) |
| –APIN– | Alianza Popular de Integración Nacional (se presentó en 1979, unía al grupo del Gral. Bernal y FSB-Gutiérrez). |
| –ADRN– | Alianza Democrática de la Revolución Nacional (se presentó en 1978, unía básicamente al MNR de Paz y al PRA). |
| –ASD– | Acción Social Democrática (se presentó en 1951. En realidad se trataba de una candidatura sustentada fundamentalmente por el PURS). |
| –FBA– | Frente Boliviano Anticomunista (se presentó en 1964). |
| –FDR-NA– | Frente Democrático Revolucionario-Nueva Alternativa (se presentó en 1980, la base de este frente fue la Democracia Cristiana, en alianza con la Organización de Izquierda Democrática de Luis Adolfo Siles, más un sector del POR (Posadas) y otros grupos menores). |
| –FLIN– | Frente de Liberación de Izquierda Nacional (se presentó en 1966). |

–FRB– Frente de la Revolución Boliviana (se presentó en 1966, agrupando varios partidos menores. y sectores disidentes del MNR).

–FRI– Frente Revolucionario de Izquierda (se presentó en 1978 como un Frente de varios partidos de izquierda. En 1979 se fraccionó y un sector -sobre todo el PCML- apoyó a la MNR-A).

–FSB– Falange Socialista Boliviana (se presentó en 1951, 1956, 1960, 1964 y 1966. En 1978 apoyó a la UNP, el 79 estuvo fraccionada en dos frentes y en 1980 volvió a candidatear como Partido).

–MITKA– Movimiento Indio Tupac Katari (se presentó en 1978 y 1979, en 1980 se fraccionó).

–MITKA-1– (se presentó en 1980, ala disidente del MITKA).

–MNR– Movimiento Nacionalista Revolucionario (se presentó en 1951, 1956, 1960, 1964, en 1966, 1978, 1979 y 1980 se presentaron varios sectores en diversos frentes, los más importantes fueron UDP, ADRN y MNR-A).

–MNR-A– Movimiento Nacionalista Revolucionario-Alianza (se presentó en 1979 y 1980, la base de este frente era el MNR de Paz E., lo apoyaron el PDC, el PCML, otro sector del FRI y un sector del MRTK, además del PRA de Guevara. En 1980 se separaron el PDC, el PRA y parte del FRI)

–MNRA– Movimiento Nacionalista Revolucionario sector Andrade (se presentó en 1966).

–MNRP– Movimeinto Nacionalista Revolucionario del Pueblo (se presentó en 1978).

–MNRU– Movimiento Nacionalista Revlucionario Unido (se presentó en 1980, sector disidente del MNR-A).

–MRP– Movimiento Revolucionario Popular (se presentó en 1966, representaba al MNR de tendencia Paz Estenssoro).

–PCB– Partido Comunista de Bolivia (se presentó en 1956, 1960 y como parte de la UDP en 1978, 1979 y 1980).

–PDC– Partido Democrata Cristiano (se presentó en 1978, como parte del MNR-A en 1979 y como parte de FDR-NA en 1980).

–PIR– Partido de Izquierda Revolucionaria (se presentó en 1951. En 1978 apoyó a la UNP y en 1979 y 1980 a la ADN).

–PL– Partido Liberal (se presentó en 1951, aliado al PURS en 1966, en 1978 apoyó a la UNP y en 1979 y 1980 a la ADN)

–PMNRA– Partido del Movimiento Nacionalista Revolucionario Auténtico (se presentó en 1960, en 1966 apoyó al FRB. En

1978 apoyó a la ADRN y en 1979 al MNR-A. Su sigla conocida es PRA.

–POR– Partido Obrero Revolucionario (se presentó, siempre en sectores muy diversos, en 1956 y 1960. Un sector apoyó a la UDP en 1978 y 1979, también una fracción apoyo al FDR–NA en 1980).

–PRA-A– Partido Revolucionario Auténtico-Alianza (se presentó en 1980, separado del MNR-A).

–PRIN-A– Partido Revolucionario de Izquierda Nacional-Alianza (se presentó en 1980).

–PRO– Partido Ruralista Oriental (se presentó en 1978).

–PS– Partido Socialista, sector Aponte Burela (se presentó en 1978 y 1979, aliado a la UDP).

–PS-1– Partido Socialista 1 (se presentó en 1978, 1979 y 1980).

–PUB– Partido de la Unión Boliviana (se presentó en 1979 y 1980).

–PURS– Partido de la Unión Republicana Socialista (se presentó en 1951 en alianza; en 1966 se presentó unido al PL).

–UCN– Unión Cívica Nacional (se presentó en 1964).

–UDP– Unidad Democrática y Popular (se presentó en 1978 con la sigla FUDP), en 1979 y 1980, integrada fundamentalmente por el eje MNRI, MIR y PCB; junto a estos partidos estuvieron más de 11 grupos políticos menores entre los que se destaca el MRTK).

–UNP– Unión Nacionalista del Pueblo (se presenó en 1978, reuniendo varias organizaciones políticas en base al eje CUN, FSB, Barrientistas).

–VO– Vanguardia Obrera (se presentó en 1979).

## 13. CONCLUSIONES DE 8 PROCESOS ELECTORALES

Los resultados que hemos tenido oportunidad de analizar, nos permiten una serie de conclusiones importantes, en un contexto de evidente crisis y de transición.

1.– El gran protagonista de las 8 elecciones ha sido el MNR que, como partido o encabezando frentes, ha conseguido el triunfo en 7 de las 8 elecciones.

2.– Los dos hombres que han encarnado esa lucha partidaria, como líderes del MNR, han sido indiscutiblemente Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo, protagonistas personales de 30 años de historia electoral. Paz Estenssoro participó en 6 de las 8 elecciones, ganó 3 (51,60 y 64), 2 segundos lugares (79 y 80) y un tercer lugar (78). Siles Zuazo participó en 5 de las 8 elecciones, una de ellas como candidato vicepre-

sidencial acompañando a Paz Estenssoro (51), ganó 3 (56, 79 y 80) y extraoficialmente una cuarta (78).

3.– La constante de los procesos electorales ha sido el fraude, en pequeño grado o a nivel de escándalo. El caso más evidente de fraude se da en 1978 y en menor medida en 1964, mientras que los procesos más limpios parecen el de 1951 (hasta antes del autogolpe de Estado), el de 1979 y el de 1980.

4.– La "ubicuidad" o la inconsistencia -como se prefiera- es el comportamiento frecuente de partidos y personas que tan pronto apoyan una candidatura de línea nacional, como una de izquierda u otra de derecha. Es también notable el viraje que la historia señala para algunos líderes importantes de la política boliviana. Los casos más señalados se dan en los conductores del MNR.

5.– El papel determinante del ejército en la solución del encauzamiento o estrangulamiento de los gobiernos surgido de las urnas. De franca interrupción en 1951, 1978 y 1980. De apoyo al régimen ganador en 1964 (para luego encauzarlo a sus intereses mediante el golpe de Estado) y 1966. De juez de la lid en 1979. En los únicos procesos en los que no tuvo parte por hallarse desmantelado primero y en precaria organización después, fueron los de 1956 y 1960, etapa fuerte del MNR.

6.– Desde el punto de vista del electorado la respuesta ha sido casi siempre masiva, certificando un interesante nivel político. Bajos índices de abstención y, con excepciones, poca tendencia al voto blanco y nulo.

La importancia del voto campesino convierte a este sector en verdadero arbitro, desde el punto de vista del caudal de votos.

No ha sido frecuente el respeto a la libre decisión del electorado. De las 8 elecciones 4 llevaron al gobierno al ganador (56, 60, 64 y 66) y 4 no. El 51 por Golpe de Estado (aunque luego de la Revolución de 1952 llevó al poder al binomio ganador de esas elecciones), el 78 por anulación y posterior golpe, el 79 por empate y el 80 por golpe de Estado, luego la presión popular obligo a las FF.AA. a convocar (1982) al congreso del 80 que convalidó el triunfo de Siles.

# 8
# PRESIDENCIA Y PARTIDOS POLITICOS

En el capítulo 7 dedicado en extenso a las elecciones, se hace un análisis relativamente amplio de la participación y gravitación de los partidos políticos en función de la presidencia del país. Contando con las limitaciones e intenciones del estudio, las consideraciones sobre el tema se ciñen a los datos de información recogidos en los respectivos cuadros. En ese sentido es interesante ver algunas tendencias y sobre todo la mayor o menor vigencia de determinados partidos políticos en un rol de decisión de la política boliviana.

Considerando el nacimiento de los partidos políticos en función de sus reales contenidos programáticos, su capacidad de organización, su poder de convocatoria y su más o menos aceptable coherencia ideológica, es evidente que solo se puede comenzar a hablar de partidos políticos en Bolivia a partir de la creación de los partidos Liberal y Conservador durante la presidencia de Narciso Campero (1880-1884).

Independientemente de los aspectos positivos o negativos concretos del paso de los partidos por el gobierno, es claro que el partido político de mayor trascendencia e importancia en toda la historia de Bolivia es el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) que, paradojicamente, nunca ha sido un partido con un programa ideológico excepcionalmente claro. El MNR fue el partido mejor organizado y de mayor sustento popular, hijo pragmático de la frustración originada en la guerra del Chaco. Su importancia se puede medir en su nivel de organización en su capacidad de convocatoria, en los cambios que determinaron para el país las medidas que implementó desde el gobierno y en su vigencia política, sin descontar el número de gobiernos de los que formó parte o de los que fue único motor.

El MNR, fundado en 1941, ha sido poder solo o en coalición en 9 gobiernos entre 1943 y 1983 (es decir a lo largo de 40 años). Ha sido además el partido más importante en los últimos 8 procesos electorales (1951-1980).

En orden a su participación en el gobierno se debe considerar la importancia del Partido Liberal (1899-1920) y la del partido Conservador (1884-1899) que protagonizan una etapa excepcional de bi-partidismo, no con un sistema de alternabilidad en el poder por períodos, sino por largas etapas ininterrumpidas. Ideológicamente, liberales y conservadores respondían a los mismos principios liberales que generaron su existencia.

Luego debemos mencionar al Partido Republicano, surgido de un ala disidente del partido Liberal. Los republicanos gobernaron entre 1920 y 1930. A su vez un grupo disidente que formó el Partido Republicano Genuino llevó a la presidencia a Daniel Salamanca entre 1931 y 1934. Del mismo tronco surge el Partido de la Unión Republicana Socialista (PURS), que fue un intento de renovación del PRG, y que gobernó entre 1947 y 1951.

En Bolivia se da un fenómeno interesante en la posguerra del Chaco con el surgimiento de una tendencia militar nacionalista que implementó las primeras medidas progresistas en el país desde un punto de vista político. Conquistas sindicales, nacionalización del petróleo, obligación de entregas del 100 o/o de divisas por exportación para los grandes mineros, etc. Sin una ideología definida; con el apoyo de partidos de izquierda como el Socialista o los jóvenes Nacionalistas, desarrollan entre 1936 y 1939 una experiencia política inédita en Bolivia. Este estilo volvió a ponerse vigente con el gobierno del Tcnl. Gualberto Villarroel, apoyado por el naciente MNR y por RADEPA (Razón de Patria) una logia militar nacionalista radical que pronto constató sus divergencias con el MNR.

Entre 1969 y 1971 los gobiernos de Ovando y Torres vuelven a transitar por los caminos de Toro, Busch y Villarroel, aunque en contextos sociales modificados por la Revolución de 1952, con partidos políticos. de izquierda más organizados y, en casos, más radicalizados. Toda esta experiencia que evidentemente no responde a una organización partidaria, casi funciona a nivel programático y de acción como un conjunto de partidos políticos. Por ello hay que tener una consideración especial para esas etapas históricas consignadas genéricamente como Nacionalismo Militar, dada su trascendencia en nuestra historia contemporánea.

El paso de Falange Socialista Boliviana por el gobierno entre 1971 y 1974, no marca ningún aporte sustancial del partido a los esquemas políticos delineados por el Gral. Banzer. FSB nunca ha logrado ser gobierno como partido sin coaliciones y sus resultados en las elecciones, como ya vimos, han sido poco alentadores.

A partir de 1982 llegan al gobierno además del MNRI, el Partido Comunista y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Es la primera vez en la historia del país que el PCB llega al gobierno y participa en el Ejecutivo. Se trata además del segundo caso en América del Sur.

La presencia del MIR en el gobierno de la UDP, partido cuyas perspectivas al finalizar la década de los 70 eran verdaderamente amplias, se reduce a los tres primeros meses de gobierno. Su retorno al Ejecutivo parece diluirse cada vez más.

Creo que amerita un estudio especial y exhaustivo, ya mencionado como problema en algunos ensayos sobre los militares (Bedregal, Guevara, Sandoval por ejemplo), sobre el papel del ejército en la política boliviana. Especialmente sobre la dimensión política de su participación en el gobierno y sobre su funcionamiento como partido político que, al margen del valor definitivo de su poder bélico concreto como eje de su vigencia, plantea programas de gobierno, líneas de acción, plazos y, lo que es más significativo, sufre el mismo desgaste, divisiones internas, elecciones y consultas en su seno, igual que un partido político cualquiera. Esa distorsión de su papel en la nación es en buena medida la génesis de su fracturamiento y su pérdida de rumbo.

Las consideraciones precedentes hacen referencia exclusivamente a la relación directa del ejercicio de la presidencia y los partidos políticos. Su valoración esta exenta de análisis en el interior del propio ejercicio presidencial, en consecuencia no trasciende esos límites.

# 9
# APUNTES A MODO DE CONCLUSION

La valoración de los puntos de partida de este trabajo no requiere de una extensión excesiva en consideraciones que en el mismo se han desarrollado.

En definitiva se pueden resumir las bases de estudio en cuatro puntos:

1.– Aportes con información precisa y documentada sobre el número de presidentes y el número de gobiernos de Bolivia, que permita análisis e investigaciones coherentes y bien apoyadas en torno a temas esenciales de la historia y la vida contemporánea de Bolivia.
2.– Desarrollo de una serie de cuadros (parte II del estudio) en torno al tema, que permitan apreciaciones correctas sobre temas relacionados específicamente con el cargo de presidente de Bolivia.
3.– Análisis del fenómeno y la justeza de definir a Bolivia como un país inestable. El enfoque, que parte de los cuadros estadísticos, hace hincapié en el tema del golpe de Estado y en el de las elecciones, este último con más enfásis porque es el menos conocido y también menos considerado en los estudios históricos.
4.– Proporcionar una iconografía completa (parte III del estudio) de los mandatarios bolivianos, escogiendo en lo posible obras significativas desde el punto de vista artístico e histórico.

En relación al punto 1 y 2, creemos haber proporcionado a través de los 25 cuadros la información exacta y documentada, además de haber acompañado a los mismos con consideraciones ampliatorias o evaluatorias, aspecto que es fundamental si queremos superar el mero recuento o el cálculo estadístico a secas.

El punto 3, verdaderamente polémico, de la inestabilidad en Bolivia es evidente que no permite hacer una generalización fácil a lo largo de nuestros 158 años de vida independiente. Como síntoma es una constante de nuestra historia; Bolivia es un país inestable pero eso no puede hacernos perder la perspectiva de importantes etapas de estabilidad que han permitido proyectos políticos que de otra manera (en el marco de la inestabilidad) no hubiesen sido posibles.

Hay que insistir además en que, en comparación al contexto latinoamericano, no se puede menos que aceptar que Bolivia no es un país que rompa radicalmente el desarrollo histórico continental. Comparte con otras naciones el mismo síndrome y no es, como se supone, el país más inestable de América Latina.

Inherente al problema de la inestabilidad y la presencia y ausencia del estado de derecho, está el tema y análisis del problema del golpe de Estado por un lado y el de las elecciones por otro. En ambos casos nos encontramos con los caminos que abren los regímenes de facto y los regímenes constitucionales. El estudio de los procesos electorales es más exhaustivo y detallado porque, insito, me parece que es el menos conocido y estudiado en el caso boliviano. El trabajo (capítulo 7) ha intentado ser en los hechos una pequeña historia documentada de las elecciones en Bolivia.

Es evidente que este acápite referido a las conclusiones tiene un apoyo muy importante en el último cuadro (No. 25) que resume toda la información de los cuadros precedentes.

La iconografía aporta una selección de retratos oficiales (preferentemente pinturas) de los artistas más importantes de la época, que marcaron hitos en la plástica boliviana y sudamericana. Esto en lo referido al siglo XIX. En el siglo XX hemos apelado a los retratos oficiales en los casos en que ha sido posible conseguirlos.

El presente trabajo es, después de la obra de Andrés de Santa Cruz Schuhkrafft, el único intento de analizar un tema que en el caso boliviano ha sido motivo de multiples opiniones y comentarios poco fundamentados.

Además de la importante dilucidación del número exacto y por tanto real de presidentes y gobiernos de Bolivia, que creemos haber determinado en este trabajo; los temas de la inestabilidad, el golpe de Estado y las elecciones todos interrelacionados estrechamente en el conjunto histórico, son los que han sido objeto de un mayor análisis, siempre en el contexto de los cuadros estadísticos que han sido el eje motor del estudio.

En lo relativo a la inestabilidad, la conclusión imediata es la de que Bolivia es efectivamente un país inestable. Pero el fenómeno de su ines-

tabilidad no es una constante absoluta de su vida republicana. En el otro extremo de la balanza nos encontramos con largos e importantes periodos de estabilidad que han permitido importantes proyectos políticos y económicos que, con más o menos defectos, han significado adelantos y trasformaciones que han marcado la vida de Bolivia.

La inestabilidad parece responder a la inmadurez de las instituciones y a la de las clases dirigentes, sobre todo en el s. XIX. La presencia y el rol del Ejército han sido decisivos para la situación de insubordinación latente. Un Ejército formado inadecuadamente en las academias y colegios militares, un cierto papel autoconferido de arbitro de los destinos de la patria y una falsa conciencia de responsabilidad en el desarrollo institucional de la nación, lo han convertido en el gestor de la inestabilidad boliviana.

Estas conclusiones, sin embargo, no permiten afirmar que el problema nazca y se genere exclusivamente en la institución armada que, en definitiva, responde al dislocamiento de las bases profundas del ser nacional producido por graves problemas de no integración geográfica, social y cultural, de vacíos políticos frecuentes y de un desarrollo político imperfecto y empeñado (a través de sus gestores) en repeticiones históricas imposibles.

En ese contexto las etapas de inestabilidad tienen su origen inmediato en el golpe de Estado que en la mayor parte de los casos es el medio operativo que el Ejército tiene más a la mano para la interrupción de procesos políticos, sean estos democráticos o no (ya sostenía Montenegro que los gobiernos gestores del ser nacional no fueron necesariamente democráticos, y que los gobiernos democráticos no garantizan por su legalidad su aporte necesariamente positivo hacia ese rumbo). Las argumentaciones para estas interrupciones son variadas y su justificación frecuentemente ha carecido de los más mínimos justificativos éticos, políticos y económicos.

Por otra parte los procesos electorales en Bolivia, que han sido más frecuentes de lo que la opinión nacional e internacional suponen, han demostrado ser salidas imperfectas para la normalidad y continuidad de procesos democráticos en el marco que la propia República ha escogido como su forma de gobierno. Esto porque el voto ha sido manipulado con frecuencia por quienes detentan el poder, para prolongarse en su ejercicio.

La imparcialidad y la legalidad puéden por ello ponerse en tela de juicio, lo que en definitiva cuestiona los principios básicos del hecho electoral. En las ocasiones en que se ha garantizado una pluralidad real, el Ejército ha interrumpido proceses que no convenían a sus intereses, identificandose curiosamente con intereses de clase que en verdad no

tienen una identidad con los de las Fuerzas Armadas, más que cuando ésta relativiza su verdadera vocación de servicio a la Nacion.

Todos estos elementos conforman la visión que este trabajo ha desarrollado a partir de una base documental, sobre la cual se plantean opiniones y análisis que pretenden contribuir a un importante y necesario esclarecimiento de la historia y del presente.

# PARTE II
# LOS CUADROS ESTADISTICOS

# INTRODUCCION A LOS CUADROS

Esta parte del trabajo tiene mucha importancia para la comprensión global del estudio realizado. Los cuadros han sido la base para el desarrollo de las ideas centrales que he expuesto y sirven además como punto de referencia, lo más exacto posible de acuerdo al material investigado, sobre los presidentes y gobiernos de Bolivia. He intentado incluir toda aquella información de consulta útil en un tema que es motivo de polémica y, lo que es más grave, sujeto de interpretaciones equivocadas por desinformación o simplemente mala fe. Uno de los intereses que me ha guiado a desarrollar la presente investigación es el de permitir un acceso amplio a la información correcta y documentada del tema.

El cuadro No. 1 permite, antes de entrar en materia, conocer la base jurídico-constitucional del sistema presidencial boliviano. Ha sido elaborado en base a los textos integros de todas las Constituciones Bolivianas tomadas del libro **Constitución Política de la República de Bolivia** de Manuel Ordoñez López (Constituciones de 1826 a 1880), así como los textos publicados por separado de cada Constitución (de 1921 a 1967). Ha sido útil la consulta de **Derecho Constitucional Boliviano** de Ciro Félix Trigo y **Nuevo Derecho Constitucional Boliviano** de René Canelas López, tanto para el cuadro como para el texto que lo interpreta.

El cuadro No. 11 es eje de gran parte de toda la obra. De su exactitud y precisión depende el éxito de la información y de la mayor parte de los cuadros presentados. La obra **Cuadros sinópticos de los Gobernantes de la República de Bolivia 1825 a 1956 y de la del Perú 1820 a 1956** de Andrés de Santa Cruz Schuhkraff, ha sido de inestimable valor en

esta ocasión. El exhaustivo y poco conocido trabajo de Don Andrés es de rigor y detalle francamente admirables, verdadero ejemplo de investigación ordenada y exacta. Las referencias de la obra de Santa Cruz, de fuente documental directa, han sido elaboradas, sistematizadas y actualizadas, tal como aparecen en el cuadro No. 11.

Los cuadros cuya fuente no es el No. 11, se han trabajado en base a diferentes textos de historia (Arguedas, Finot, Vásquez-Mesa-Gisbert, Baptista, Diaz Machicao y otros). Han sido muy útiles y dignos de mención; **Páginas de sangre** de Moisés Alcázar (cuadro No. 9), **Diccionario Histórico de La Paz** de Nicanor Arazaes (cuadro No. 2), **Los primeros cien años de Bolivia** de José Agustín Morales (cuadro No. 22), sin los cuales no se hubiesen podido desarrollar los cuadros mencionados.

A estos textos básicos de consulta se suma la larga bibliografía, necesaria porque frecuentemente un sólo dato tiene que buscarse en muchos trabajos, la misma está consignada en la bibliografía general consultada y en cada uno de los cuadros en que ha sido utilizada.

## CUADRO No. 1
## LA CONSTITUCION Y EL SISTEMA PRESIDENCIAL BOLIVIANO

| No. | AÑO DE CONSTITUCION | PERIODO PRESIDENCIAL | VICEPRESIDENTE | REELECCION | SISTEMA ELECTORAL | GOBIERNO EN QUE SE PROMULGO |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | 1826 | Vitalicio | SI | – | Sufragante-elector-legislativo presidente | Bolívar |
| 2. | 1831 | 4 años | SI | SI | Sufragante-Junta electoral de parroquia-presidente | Santa Cruz |
| 3.- | 1834 | 4 años | SI | SI | Sufragante-Junta electoral de parroquia-presidente | Santa Cruz |
| 4.- | 1839 | 4 años | NO (Pres. Senado) | NO (1 Per) | Voto Directo | Velasco |
| 5.- | 1843 | 8 años | NO (P. Cons Nac.) | NO (1 Per) | Voto Popular (de ac. reglamento especial) | Ballivián |
| 6.- | 1851 | 5 años | NO (Cons. Minist.) | NO (1Per) | Voto Directo | Belzu |
| 7.- | 1861 | 3 años | NO (P. Cons Est) | NO (1Per) | Voto Directo | Achá |
| 8.- | 1868 | 4 años | NO (Pres. Senado) | SI | Voto Directo | Melgarejo |
| 9.- | 1871 | 4 años | NO (P. Cons Est) | NO (1 Per) | Voto Directo | Morales |
| 10.- | 1878 | 4 años | SI | NO (1 Per) | Voto Directo | Daza |
| 11. | 1880 | 4 años | SI (2 Vicepres.) | NO (1 Per) | Voto Directo | Campero |
| 12. | 1921 | 4 años | SI | NO (1 Per) | Voto Directo | Junta |
| 13. | 1931 | 4 años | SI | NO (2 Per) | Voto Directo | Blanco (Junta) |
| 14. | 1938 | 4 años | SI | NO.(1 Per) | Voto Directo | Busch |
| 15. | 1945 | 6 años | SI | NO (1Per) | Voto Directo | Villarroel |
| 16. | 1947 | 4 años | SI | NO (1 Per) | Voto Directo | Hertzog |
| 17. | 1961 | 4 años | SI | SI | Voto Directo (Univer.) | Paz Estenssoro |
| 18. | 1967 | 4 años | SI | NO (1 Per) | Voto Directo (Univer.) | Barrientos |

Nota.— Las constituciones citadas fueron promulgadas:
- Por Asamblea Constituyente: 1831, 1834, 1839, 1861, 1868, 1871, 1878 y 1967
- Por Congreso Constituyente: 1826 y 1947
- Por Convención Nacional: 1843, 1851, 1880 y 1938
- Por Convención Congresal: 1921 y 1945
- Por Congreso: 1961
- Por Referendum Popular: 1931

FUENTES DEL CUADRO No. 1

- ORDOÑEZ LOPEZ, Manuel - Constitución Política de la República de Bolivia, (1826-1880) La Paz 1917
- TEXTOS DE LA CONSTITUCION POLITICA DE BOLIVIA - 1921, 1931, 1938, 1945, 1947, 1961 y 1967.
- TRIGO, Ciro Félix - Derecho Constitucional boliviano, La Paz 1952
- CANELAS LOPEZ, René - Nuevo derecho constitucional boliviano, La Paz 1972

## CUADRO No. 2
## CIUDADANOS QUE HAN EJERCIDO LA PRESIDENCIA DE BOLIVIA

PRESIDENTES

| No. | NOMBRE | LUGAR DE NACIMIENTO<br>LUGAR DE MUERTE | EDAD AL JURAR | AÑOS DE EJERCICIO DE MANDO | DÍAS DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | Simón Bolívar Palacio | Caracas,24.7.1783<br>Santa Marta,17.12.1830 | 42 | 1825 | 139 |
| 2.- | Antonio José de Sucre Alcalá | Cumaná,3.2.1795<br>Berruecos,4.6.1830 | 30 | 1825-28 | 841 |
| 3.- | José Ma. Pérez de Urdininea | Luribay(LP),31.10.1784<br>La Paz,4.11.1865 | 44 | 1828 | 106 |
| 4.- | José Miguel de Velasco Franco | Santa Cruz,29.9.1795<br>Santa Cruz,13.10.1859 | 32,33<br>34,43 | 1828/1829<br>1839-41/1848 | 1443 |
| 5.- | Pedro Blanco Soto | Cochabamba,19.10.1795<br>Sucre,1.1.1829 | 33 | 1828-29 | 6 |
| 6.- | Andrés de Santa Cruz Calahumana | La Paz,5.12.1792<br>Versalles,25.9.1865 | 36 | 1829-39 | 3.556 |
| 7.- | Sebastián Agreda | Potosí,1795<br>La Paz,18.12.1875 | 46 | 1841 | 29 |
| 8.- | Mariano Enrique Calvo Cuéllar | Sucre,18.7.1782<br>Cochabamba,29.7.1842 | 59 | 1841 | 75 |
| 9.- | José Ballivián Segurola | La Paz,5.5.1805<br>Río de Janeiro,16.10.1852 | 36 | 1841-47 | 2.278 |
| 10.- | Eusebio Guilarte Vera | La Paz,15.10.1805<br>Cobija,11.6.1849 | 42 | 1847-48 | 10 |
| 11.- | Manuel Isidoro Belzu Humérez | La Paz,4.4.1808<br>La Paz,23.3.1865 | 40 | 1848-55 | 2.443 |
| 12.- | Jorge Córdova (expósito) | La Paz,23.4.1822<br>La Paz,23.10.1861 | 33 | 1855-57 | 756 |
| 13.- | José María Linares Lizarazu | Ticala (PT),10.7.1808<br>Valparaíso,6.10.1861 | 49 | 1857-61 | 1.223 |
| 14.- | José María Achá Valiente | Cochabamba,8.7.1810<br>Cochabamba,29.1.1868 | 50,50 | 1861/1861-64 | 1.444 |
| 15.- | Mariano Melgarejo (Valencia), (hijo natural) | Tarata (CBBA),13.4.1820<br>Lima,23.11.1871 | 44 | 1864-71 | 2.209 |
| 16.- | Agustín Morales Hernández | La Paz,11.5.1808<br>La Paz,27.11.1872 | 62 | 1871-72 | 682 |
| 17.- | Tomás Frías Ametller | Potosí,21.12.1804<br>Florencia,1.3.1884 | 67,69 | 1872-73/1874-76 | 986 |
| 18.- | Adolfo Ballivián Coll | La Paz,15.11.1831<br>Nucho(CH),14.2.1874 | 41 | 1873-74 | 267 |
| 19.- | Hilarión Daza (Groselé), (hijo natural) | Sucre,14.1.1840<br>Uyuni (PT),27.2.1894 | 36 | 1876-79 | 1.333 |
| 20.- | Narciso Campero Leyes | Tojo(TJ),29.10.1813<br>Sucre,11.12.1896 | 66 | 1880-84 | 1.690 |
| 21.- | Gregorio Pacheco Leyes | Libilibi (PT),4.7.1823<br>Tarasi (PT),20.8.1899 | 61 | 1884-88 | 1.441 |
| 22.- | Aniceto Arce Ruiz | Tarija,17.4.1824<br>Sucre,14.8.1906 | 64 | 1888-92 | 1.457 |
| 23.- | Mariano Baptista Caserta | Calchani (CBBA),16.7.1832<br>Cochabamba,19.3.1907 | 60 | 1892-96 | 1.469 |
| 24.- | Severo Fernández Alonso | Sucre,15.8.1849<br>Cotagaita(PT),12.8.1925 | 47 | 1896-99 | 966 |
| 25.- | José Manuel Pando Solares | Araca,Luribay(LP),25.12.1848<br>Kenko(LP),15.6.1917 | 50,50 | 1899/1899-1904 | 1.951 |

**CIUDADANOS QUE HAN EJERCIDO. . .(continuación)**

| No. | NOMBRE | LUGAR DE NACIMIENTO<br>LUGAR DE MUERTE | EDAD AL JURAR | AÑOS DE EJER-CICIO DE MANDO | DIAS DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|
| 26.- | Ismael Montes Gamboa | La Paz,5.10.1861<br>La Paz,18.12.1933 | 42,54 | 1904-09/1913-17 | 3.286 |
| 27.- | Eliodoro Villazón Montaño | Sacaba(CBBA),22.1.1848<br>Cochabamba,12.9.1939 | 51 | 1909-13 | 1.463 |
| 28.- | José Gutiérrez Guerra | Sucre, 5.9.1869<br>Antofagasta, 3.2.1929 | 47 | 1917-20 | 1.062 |
| 29.- | Bautista Saavedra Mallea | Sorata, 30.8.1870<br>Santiago,1.5.1939 | 49,50 | 1920-21/1921-25 | 1.878 |
| 30.- | Felipe Segundo Guzmán | La Paz,27.6.1879<br>La Paz, 6.1932 | 46 | 1925-26 | 129 |
| 31.- | Hernando Siles Reyes | Sucre, 5.8.1882<br>Lima, 23.11.1942 | 43 | 1926-30 | 1.599 |
| 32.- | Carlos Blanco Galindo | Cochabamba, 12.3.1882<br>Cochabamba, 3.10.1953 | 48 | 1930-31 | 250 |
| 33.- | Daniel Salamanca Urey | Cochabamba,8.7.1868<br>Cochabamba,17.7.1935 | 62 | 1931-34 | 1.367 |
| 34.- | José Luis Tejada Sorzano | La Paz, 12.1.1882<br>Arica, 4.10.1938 | 52 | 1934-36 | 532 |
| 35.- | David Toro Ruilova | Sucre,24.6.1898<br>Sucre,29.7.1977 | 38 | 1936-37 | 417 |
| 36.- | Germán Busch Becerra | San Javier(BN),23.3.1904<br>La Paz, 23.8.1939 | 33 | 1937-39 | 771 |
| 37.- | Carlos Quintanilla Quiroga | Cochabamba,22.1.1888<br>Cochabamba,8.6.1964 | 51 | 1939-40 | 236 |
| 38.- | Enrique Peñaranda Castillo | Larecaja(LP),17.11.1892<br>Madrid,22.12.1969 | 47 | 1940-43 | 1.344 |
| 39.- | Gualberto Villarroel López | V. Rivero(CBBA),15.12.1908<br>La Paz,21.7.1946 | 35 | 1943-46 | 944 |
| 40.- | Néstor Guillén Olmos | La Paz, 28.1.1890 | 46 | 1946 | 27 |
| 41.- | Tomás Monje Gutiérrez | La Paz, 21.12.1884<br>La Paz,1.7.1959 | 61 | 1946-47 | 205 |
| 42.- | Enrique Hertzog Garaizabal | La Paz,10.11.1897<br>Buenos Aires, ,7.1981 | 49 | 1947-49 | 957 |
| 43.- | Mamerto Urriolagoitia Harriague | Sucre,5.12.1895<br>Sucre,4.6.1974 | 54 | 1949-51 | 571 |
| 44.- | Hugo Ballivián Rojas | La Paz,7.6.1901 | 50 | 1951-52 | 331 |
| 45.- | Víctor Paz Estenssoro | Tarija,2.10.1907 | 44,52 | 1952-56/1960-64 | 3.125 |
| 46.- | Hernán Siles Zuazo | La Paz,19.3.1913 | 42,69 | 1956-60/ 1982-7 | 1.461 |
| 47.- | René Barrientos Ortuño | Tarata(CBBA),30.5.1919<br>Arque(CBBA),27.4.1969 | 45,45<br>47 | 1964-65/1965-66<br>1966-69 | 1.418 |
| 48.- | Alfredo Ovando Candia | Cobija,6.4.1918<br>La Paz,24.1.1982 | 47,47<br>51 | 1965-66/1966<br>1969-70 | 812 |
| 49.- | Luis Adolfo Siles Salinas | La Paz,21.6.1925 | 44 | 1969 | 152 |
| 50.- | Juan José Torres Gonzáles | Sacaba(CBBA),5.3.1920<br>Buenos Aires, 2.6.1976 | 50 | 1970-71 | 318 |
| 51.- | Hugo Banzer Suárez | Concepción(SC),10.5.1926 | 45 | 1971-78 | 2.526 |
| 52.- | Juan Pereda Asbún | La Paz,17.6.1931 | 47 | 1978 | 126 |
| 53.- | David Padilla Arancibia | Sucre,13.8.1927 | 51 | 1978-79 | 257 |
| 54.- | Walter Guevara Arze | Cochabamba,11.3.1912 | 67 | 1979 | 85 |
| 55.- | Alberto Natusch Busch | Riberalta (BN), 23.5.1933 | 46 | 1979 | 16 |
| 56.- | Lidia Gueiler Tejada | Cochabamba,28.8.1923 | 56 | 1979-80 | 244 |
| 57.- | Luis García Meza Tejada | Cochabamba, 8.8.1929 | 50 | 1980-81 | 383 |
| 58.- | Celso Torrelio Villa | Padilla(CH),3.6.1933 | 48,48 | 1981/1981-1982 | 318 |
| 59.- | Guido Vildoso Calderón | | | 1982 | 81 |

## B. CIUDADANOS QUE HAN EJERCIDO EL MANDO DE LA NACION COMO MIEMBROS DE JUNTAS (COLEGIADAS) DE GOBIERNO.

| No. | NOMBRE | LUGAR DE NACIMIENTO<br>LUGAR DE MUERTE | EDAD AL JURAR | AÑOS DE EJERCICIO DE MANDO | DIAS DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | Ruperto Fernández | <br>Tacna (Perú),20.2.1877 | | 1861 | 110 |
| 2.- | Manuel Antonio Sánchez | La Paz<br>La Paz,9.4.1861 | | 1861 | 110 |
| 3.- | Serapio Reyes Ortiz | Coroico(LP),14.11.1832<br>La Paz,6.9.1900 | 67 | 1899 | 196 |
| 4.- | Macario Pinilla Vargas | La Paz,24.11.1855<br>La Paz, | 43 | 1899 | 196 |
| 5.- | José María Escalier | Sucre, . .1862<br>Buenos Aires(Arg),1934 | 58 | 1920-21 | 199 |
| 6.- | José Manuel Ramírez | | | 1920-21 | 199 |
| 7.- | Waldo Bernal Pereira | Oruro,5.12.1934 | 46 | 1981 | 31 |
| 8.- | Oscar Pammo Rodríguez | La Paz,14.12.1934 | 46 | 1981 | 31 |

TOTAL: 67. Este número será la base para los cuadros y el análisis de texto.

FUENTES DEL CUADRO No. 2

- ARANZAES, Nicanor — Diccionario histórico de La Paz, La Paz 1913
- ASCARRUNZ, Moisés — Hombres célebres de Bolivia, La Paz 1920
- AYALA, Alfredo — Historia de Bolivia en cuadros sinópticos, La Paz 1980
- LARA CENTELLAS, Luis — Calendario histórico de Bolivia 1825-1967, La Paz 1967
- MAIDA ROJAS, Segundo T. — Bolivia forjadores de la historia, Santa Cruz 1980
- O'CONNOR D'ARLACH, Tomás — Los presidentes de Bolivia, desde 1825 hasta 1912, La Paz 1913
- TORREZ ROJAS, Carlos — Personajes notables de la historia de Bolivia, La Paz 1966
- VARIOS — Bolivia en el primer centenario de su independencia, Buenos Aires 1925
- Periódicos PRESENCIA, EL DIARIO, HOY y ULTIMA HORA

CUADRO No. 3
TAMBIEN EJERCIERON CIRCUNSTANCIALMENTE LA PRESIDENCIA

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 1.- José María Serrano | (presidente de la Asamblea General del Alto Perú que el 6 de Agosto de 1825 había creado la Nación, al no estar aún el Libertador Bolívar en territorio de la nueva República. No se puede, en este caso, mencionarlo como Presidente, sino solamente como la máxima autoridad en el país. | | | |
| | Civil, 6.8.1825 a 11.8.1825 | 5 días | Int/Const |
| 2.- Antonio José de Sucre | (Designado por la Asamblea Presidente Interino hasta la llegada del Libertador Bolívar). | | |
| | Militar, 11.8.1825 | 1 día | Int/Const |
| 3.- José Ramón Loayza | (Ejerce el mando como Presidente Interino –ha sido electo Vicepresidente de Blanco– hasta la llegada del Presidente electo Pedro Blanco). | | |
| | Militar, 18.12.1828 a 26.12.1828 | 8 días | Int/Const |
| 4.- Germán Busch Becerra | (Ejerce el mando de la Junta de Gobierno hasta la llegada de David Toro). | | |
| | Militar, 16.5.1936 a 22.5.1936 | 6 días | De facto |
| 5.- Hernán Siles Zuazo | (Ejerce el mando –Vicepresidente de la fórmula ganadora en las elecciones de 1951– hasta la llegada de Víctor Paz Estenssoro). | | |
| | Civil, 11.4.1952 a 15.4.1952 | 4 días | Const |
| 6.- Junta de Gobierno<br>Efraín Guachalla<br>Fernando Sattori<br>Alberto Albarracín | Militar 7.10.1970 | 6 horas | De facto |
| 7.- Junta de Gobierno<br>Víctor González<br>Alfonso Villalpando<br>Guttenberg Barroso | Militar 21.7.1978 | 3 horas | De facto |
| 8.- Junta de Gobierno<br>Angel Mariscal<br>Natalio Morales<br>Oscar Pammo | Militar 29.7.1982 a 21.7.1982 | 2 días | De facto |

NOTA.- El 21 de Julio de 1946 el Presidente Gualberto Villarroel renunció a su cargo pocas horas antes de ser victimado. Hizo la renuncia ante el General DAMASO ARENAS a la sazón General en Jefe del Ejército. No hay ninguna constancia de que ARENAS jurase al cargo de Presidente. En todo caso los acontecimientos determinaron la posesión, el mismo 21 de Julio, de la Junta Civil de Gobierno.

FUENTES DEL CUADRO No. 3

- SANTA CRUZ SCHUHKRAFFT, Andrés de – Cuadros sinópticos de los gobernantes de la República de Bolivia 1825 a 1956 y de la del Perú 1820 a 1956, La Paz 1956
- Periódicos PRESENCIA, HOY y ULTIMA HORA

CUADRO No. 4
PADRES Y ESPOSAS DE LOS PRESIDENTES

| No. | PRESIDENTES | ESPOSAS | PADRES |
|---|---|---|---|
| 1.- | Simón Bolívar | Teresa Toro y Alayza (española),condesa | Juan Vicente Bolívar<br>María de la Concep. Palacio y Sojo |
| 2.- | Antonio José de Sucre | Mariana Carcelen y Larrea (ecuatoriana), marquesa de Solanda | Vicente Sucre<br>María de Alcalá |
| 3.- | José Ma. Pérez de Urdininea | Josefa Terrazas | |
| 4.- | José Miguel de Velasco | | Ramón Gonzales de Velasco<br>Petrona Franco |
| 5.- | Pedro Blanco | Ana Ferrufino | José Manuel Blanco<br>Vicenta Soto |
| 6.- | Andrés de Santa Cruz | Francisca Cernadas de la Cámara (peruana) | José Santa Cruz y Villavicencio (español)<br>Juana Basilia Calahumana |
| 7.- | Sebastián Agreda | | |
| 8.- | Mariano Enrique Calvo | Manuela Dominga Salinas | Juan de Dios Calvo Antequera<br>Rosa Cuéllar |
| 9.- | José Ballivián | Mercedes Coll | Jorge Ballivián<br>Isidora Segurola |
| 10.- | Eusebio Guilarte | | Miguel Guilarte (español)<br>Lorenza Mole |
| 11.- | Manuel Isidoro Belzu | Juana Manuela Gorriti (argentina) | Gaspar Belzu<br>Manuela Humérez |
| 12.- | Jorge Córdova | Edelmira Belzu Gorriti | Hijo expósito |
| 13.- | José María Linares | Nieves Frías | José Linares (español)<br>Josefa Lizarazu |
| 14.- | José María Achá | Gertrudis Antezana | Agapito Achá<br>Ana María Valiente |
| 15.- | Mariano Melgarejo | Rosa Rojas | Justo Valencia<br>Ignacia Melgarejo |
| 16.- | Agustín Morales | Petrona López | Pedro Morales<br>Antonia Hernández |
| 17.- | Tomás Frías | Raymunda Ballivián Guerra | José Ma. Frías<br>Alejandra Ametller |
| 18.- | Adolfo Ballivián | Carmen Greenwood (chilena) | José Ballivián y Segurola<br>Mercedes Coll |
| 19.- | Hilarión Daza | Benita Gutiérrez | Marcos Groselé<br>Juana Daza |
| 20.- | Narciso Campero | Lindaura Anzoátegui | Felipe Campero<br>Florencia Leyes |
| 21.- | Gregorio Pacheco | Corina Aparicio | José Brigido Pacheco<br>Josefa Leyes |
| 22.- | Aniceto Arce | Amalia Argandoña | Diego Antonio Arce<br>Josefa Ruiz de Mendoza |
| 23.- | Mariano Baptista | Gabina Terrazas | José Manuel Baptista<br>Petrona Caserta |
| 24.- | Severo Fernández | Carmen | Angel Fernández<br>Casimira Caballero |
| 25.- | José Manuel Pando | Carmen Guarachi | Manuel Pando<br>Petrona Solares |

PADRES Y ESPOSAS. . . (continuación)

| No. | PRESIDENTES | ESPOSAS | PADRES |
|---|---|---|---|
| 26.- | Ismael Montes | Bethsabé Montes | Clodomiro Montes<br>Tomasa Gamboa |
| 27.- | Eliodoro Villazón | Enriqueta Torrico González | José Manuel Villazón<br>Manuela Montaño |
| 28.- | José Gutiérrez | Agar Reyes Calvo | Lisímaco Gutiérrez<br>Andrea Guerra |
| 29.- | Bautista Saavedra | Julia Bustillos | Zenón Saavedra<br>Josefa Mallea |
| 30.- | Felipe Segundo Guzmán | | |
| 31.- | Hernando Siles | Luisa Salinas Vega | Adolfo Siles<br>Remedios Reyes |
| 32. | Carlos Blanco | Alicia D'Arlach | Cleómedes Blanco<br>Edelmira Galindo |
| 33.- | Daniel Salamanca | Sara Ugarte | José Domingo Salamanca<br>Manuela Urey |
| 34.- | José Luis Tejada | Lucila Flores | Napoleón Tejada<br>Josefa Sorzano |
| 35.- | David Toro | Serafina Abaroa | Mariano Toro<br>Teresa Rullova |
| 36.- | Germán Busch | Matilde Carmona Rodo | Pablo Busch<br>Raquel Becerra |
| 37.- | Carlos Quintanilla | Lila Navajas Trigo | Genaro Quintanilla<br>Carlota Quiroga |
| 38.- | Enrique Peñaranda | Graciela Serrano | Teodosio Peñaranda<br>María del Castillo |
| 39.- | Gualberto Villarroel | Elena López | Enrique Casto Villarroel<br>María López |
| 40.- | Néstor Guillén | Laura Sorales | Manuel C. Guillén<br>María Olmos |
| 41.- | Tomás Monje | Raquel Soria Galvarro | Ceferino Monje<br>Saturnina Gutiérrez |
| 42.- | Enrique Hertzog | Emma Sánchez | Enrique Hertzog<br>Eduviges Garaizabal |
| 43.- | Mamerto Urriolagoitia | Juana Hernández | Mamerto Urriolagoitia<br>Corina Harriague |
| 44.- | Hugo Ballivián | María Hortencia Oropeza | José Ballivián Yanguas<br>Concepción Rojas L. |
| 45.- | Víctor Paz Estenssoro | Carmela Cerruto<br>María Teresa Cortéz | Domingo Paz Rojas<br>Carlota Estenssoro |
| 46.- | Hernán Siles | Teresa Ormachea | Hernando Siles Reyes<br>Isabel Zuazo Cusicanqui |
| 47.- | René Barrientos | Carmen Porro<br>Rosemarie Galindo | Antonio Barrientos<br>Emilia Ortuño |
| 48.- | Alfredo Ovando | Elsa Omiste | Alejandro Ovando<br>Mercedes Candía |
| 49.- | Luis Adolfo Siles | Clemencia Santa Cruz | Hernando Siles Reyes<br>Luisa Salinas Vega |
| 50.- | Juan José Torres | Emma Obleas | Juan Tórres Cueto<br>Sabina Gonzáles |
| 51.- | Hugo Banzer | Yolanda Prada | César Banzer<br>Luisa Suárez |
| 52.- | Juan Pereda | Norma Ballivián | Marcos Pereda<br>María Luisa Aabún |

**PADRES Y ESPOSAS. . .(continuación)**

| No. | PRESIDENTES | ESPOSAS | PADRES |
|---|---|---|---|
| 53.- | David Padilla | Marina Goitia Peñaranda | Roberto Padilla Lazcano<br>Honoria Arancibia |
| 54.- | Walter Guevara | Lola Anaya | Walter Guevara<br>Victoria Arze |
| 55.- | Alberto Natusch | Elba Rubi | Alberto Natusch Velasco<br>Elisa Busch Becerra |
| 56.- | Lidia Gueiler | | Moisés Gueiler<br>Raquel Tejada |
| 57.- | Luis García Meza | Eldy Caballero<br>Olma Cabrera | |
| 58.- | Celso Torrelio | Teresa Pacheco | Abel Torrelio<br>Estefanía Villa |
| 59.- | Guido Vildoso | Lola Méndez | |

**FUENTES DEL CUADRO No. 4**
- Ver fuentes del cuadro No. 2
- Betzy Zavala

## CUADRO No. 5
## LUGAR DE NACIMIENTO DE LOS PRESIDENTES

| LUGAR DE NACIMIENTO | No. | PORCENTAJE |
|---|---|---|
| **PAISES** | | |
| — VENEZUELA | 2 | 2.99 o/o |
| — ARGENTINA | 1 | 1.49 |
| — BOLIVIA | 64 | 95.52 |
| **DEPARTAMENTOS Y CIUDADES** | | |
| — LA PAZ | 25 | 37.31 |
| La Paz | 20 | |
| Luribay | 2 | |
| Sorata | 1 | |
| Larecaja | 1 | |
| Coroico | 1 | |
| — COCHABAMBA | 14 | 20.90 |
| Cochabamba | 8 | |
| Tarata | 2 | |
| Sacaba | 2 | |
| Calchani | 1 | |
| Villa Rivero | 1 | |
| — CHUQUISACA | 10 | 14.93 |
| Sucre | 9 | |
| Padilla | 1 | |
| — POTOSI | 4 | 5.97 |
| Potosi | 2 | |
| Ticala | 1 | |
| Lihilibi | 1 | |
| — TARIJA | 3 | 4.48 |
| Tarija | 2 | |
| Tojo | 1 | |
| — SANTA CRUZ | 2 | 2.99 |
| Santa Cruz | 1 | |
| Concepción | 1 | |
| — BENI | 2 | 2.99 |
| San Javier | 1 | |
| Riberalta | 1 | |
| — PANDO | 1 | 1.49 |
| Cobija | 1 | |
| — ORURO | 1 | 1.49 |
| Oruro | 1 | |

**FUENTES DEL CUADRO No. 5**
— Ver fuentes del Cuadro No. 2

## CUADRO No. 6
## PRESIDENTES DE BOLIVIA NACIDOS FUERA DE TERRITORIO BOLIVIANO
## BOLIVIANOS QUE EJERCIERON LA PRESIDENCIA DE OTRAS NACIONES

### – PRESIDENTES DE BOLIVIA NACIDOS FUERA DEL TERRITORIO BOLIVIANO

| | |
|---|---|
| 1.- Simón Bolívar | Nacido en Caracas el 24 de Junio de 1783, hoy Venezuela. Gobernó Bolivia en 1825 |
| 2.- Antonio José de Sucre | Nacido en Cumaná el 3 de Febrero de 1795, hoy Venezuela. Gobernó Bolivia entre 1825 y 1828 |
| 3.- Ruperto Fernández | Nacido en Argentina. Gobernó Bolivia en 1861, conformando una Junta de Gobierno. |

### – BOLIVIANOS PRESIDENTES DE OTRAS NACIONES

| | |
|---|---|
| 1.- Cornelio Saavedra | Nacido en Mataca (Potosí) el 15 de Septiembre de 1759. Muerto en Zárate (Buenos Aires) el 29 de Marzo de 1829. Fue Presidente de la 1a. Junta de Gobierno de Buenos Aires. Gobernó desde el 25 de Mayo de 1810 hasta el 6 de Abril de 1811 (10 meses y 11 días). |
| 2.- Andrés de Santa Cruz | Nacido en La Paz el 5 de Diciembre de 1792. Fue Presidente del Perú. Gobernó desde el 1o. de Julio de 1826 hasta el 1o. de Septiembre de 1826 (2 meses) como Presidente del Consejo de Gobierno del Perú.<br>Gobernó desde el 1o. de septiembre de 1826 hasta el 10 de Junio de 1827 (9 meses y 9 días) como presidente del Perú.<br>Fue Supremo Protector de la Confederación Perú-boliviana (1836-1839) de la cual fue creador. Gobernó desde el 17 de Marzo de 1836 hasta el 20 de Febrero de 1839 (2 años, 11 meses y 3 días).<br>Gobernó el Perú un total de 3 años, 10 meses y 12 días. |
| 3.- Andrés María Torrico | Nacido en Punata (Cochabamba) en 1803. Muerto en Sucre en 1875. Fue miembro del Consejo de Gobierno del Estado Sur-peruano durante la vigencia de la Confederación Perú-boliviana. Gobernó (interinamente) desde el 23 de Marzo de 1836 hasta el 22 de Mayo de ese año (1 mes y 29 días), y desde el 23 de Junio de 1836 hasta el 17 de Septiembre de ese año (interinamente) (2 meses y 24 días).<br>Gobernó el Estado Sur-peruano un total de 4 meses y 23 días. |

FUENTES DEL CUADRO No. 6
- SANTA CRUZ SCHUHKRAFFT, Andrés de – Cuadros sinópticos ...
- Ver las fuentes del Cuadro No. 2

**CUADRO No. 7**
**PRESIDENTES MAS JOVENES Y**
**PRESIDENTES MAS VIEJOS AL ACCEDER AL MANDO**

## PRESIDENTES MAS JOVENES

| No. | PERIODO DE GOBIERNO | DE MENOR EDAD | EDAD | CIVIL/ MILITAR | TIPO DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | 1825 | Antonio José de Sucre | 30 | Militar | Constitucional |
| 2.- | 1828/1829 | José Miguel de Velásco | 32,33 | Militar | Constitucional/Prov.<br>Constitucional/Inter. |
| 3.- | 1937 | Germán Busch Becerra | 33 | Militar | Golpe de Estado |
| 4.- | 1828 | Pedro Blanco | 33 | Militar | Constitucional |
| 5.- | 1855 | Jorge Córdova | 33 | Militar | Constitucional/Electo |
| 6.- | 1943 | Gualberto Villarroel | 35 | Militar | Golpe de Estado |
| 7.- | 1829 | Andrés de Santa Cruz | 36 | Militar | Constitucional |
| 8.- | 1841 | José Ballivián | 36 | Militar | Golpe de Estado |
| 9.- | 1876 | Hilarión Daza | 36 | Militar | Golpe de Estado |
| 10.- | 1936 | David Toro | 37 | Militar | Golpe de Estado |

## PRESIDENTES MAS VIEJOS

| No. | PERIODO DE GOBIERNO | DE MAYOR EDAD | EDAD | CIVIL/ MILITAR | TIPO DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | 1982 | Hernán Siles Zuazo | 69 | Civil | Constitucional/Electo |
| 2.- | 1872/1874 | Tómas Frias | 67,69 | Civil | Constitucional<br>Constitucional |
| 3.- | 1899 | Serapio Reyes Ortiz | 67 | Civil | Revolución Federal |
| 4.- | 1979 | Walter Guevara Arze | 67 | Civil | Constitucional |
| 5.- | 1880 | Narciso Campero | 66 | Militar | Constitucional |
| 6.- | 1888 | Aniceto Arce | 64 | Civil | Constitucional/Electo |
| 7.- | 1871 | Agustín Morales | 62 | Militar | Golpe de Estado |
| 8.- | 1931 | Daniel Salamanca | 62 | Civil | Constitucional/Electo |
| 9.- | 1884 | Gregorio Pacheco | 61 | Civil | Constitucional/Electo |
| 10.- | 1946 | Tómas Monje Gutiérrez | 61 | Civil | Levantamiento Popular |

- La actual Constitución establece que la edad mínima requerida para quien ejerza la presidencia es 35 años cumplidos
- El promedio de edad de los Presidentes de Bolivia a lo largo de la historia es 46 años.

**FUENTES DEL CUADRO No. 7**
— Ver las fuentes del Cuadro No. 2

**CUADRO No. 8**
**PRESIDENTES QUE HAN GOBERNADO POR MAS DE UN PERIODO DISCONTINUO**

| No. | PRESIDENTE | No. DE VECES | PERIODOS | TIPO DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|
| 1.- | José Miguel de Velásco | 4 veces | 1.- 1828 | Const/Int. |
| | | | 2.- 1829 | Const/Int. |
| | | | 3.- 1839-1841 | De facto |
| | | | 4.- 1848 | De facto |
| 2.- | René Barrientos Ortuño | 3 veces | 1.- 1964-1965, como Presidente de la Junta de Gobierno | De facto. |
| | | | 2.- 1965-1966, como Co-Presidente junto a Ovando | De facto |
| | | | 3.- 1966-1969 | Const/El. |
| 3.- | Alfredo Ovando Candia | 3 veces | 1.- 1965-1966, como Co-Presidente junto a Barrientos | De facto |
| | | | 2.- 1966 | De facto |
| | | | 3.- 1969-1970 | De facto |
| 4.- | José María Acha | 2 veces | 1.- Como integrante de la Junta de Gobierno, junto a Fernández y Sánchez, 1861 | De facto |
| | | | 2.- 1861-1864 | Const. |
| 5.- | Tómas Frías | 2 veces | 1.- 1872-1873 | Const. |
| | | | 2.- 1874-1876 | Const. |
| 6.- | José Manuel Pando | 2 veces | 1.- 1899, como integrante de la Junta de Gobierno, junto a Pinilla y Reyes Ortiz | De facto |
| | | | 2.- 1899-1904 | Const. |
| 7.- | Ismael Montes | 2 veces | 1.- 1904-1909 | Const/El. |
| | | | 2.- 1913-1917 | Const/El. |
| 8.- | Bautista Saavedra | 2 veces | 1.- 1920-1921, como integrante de la Junta de Gobierno, junto a Escalier y Ramírez | De facto |
| | | | 2.- 1921-1925 | Const. |
| 9.- | Víctor Paz Estenssoro | 2 veces | 1.- 1952-1956 | Facto/Rev |
| | | | 2.- 1960-1964 | Const/El. |
| 10.- | Hernán Siles Zuazo | 2 veces | 1.- 1956-1960 | Const/El. |
| | | | 2.- 1982-? | Const/El. |
| 11.- | Celso Torrelio Villa | 2 veces | 1.- 1981, como integrante de la Junta de Gobierno, junto a Bernal y Pammo | De facto |
| | | | 2.- 1981-1982 | De facto |

**FUENTES DEL CUADRO No. 8**

— SANTA CRUZ SCHUHKRAFFT, Andrés de - Cuadros sinópticos. . .
—Periódicos PRESENCIA, EL DIARIO, HOY, LA NACION, ULTIMA HORA

**CUADRO No. 9**
**PRESIDENTES MUERTOS EN EJERCICIO**
**PRESIDENTES Y EX-PRESIDENTES ASESINADOS**

| No. | PRESIDENTE | SITUACION | CIRCUNSTANCIA | AGRESOR (ES) | LUGAR Y FECHA |
|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | Pedro Blanco | en ejercicio | asesinado | Mariano Armaza José Ballivián (?) | Sucre 1.1.1829 |
| 2.- | Antonio José de Sucre | ex-presidente | asesinado | Emboscada | Berruecos (Col.) 4.4.1830 |
| 3.- | Eusebio Guilarte | ex-presidente | asesinado | Enfrent. armado | Cobija Litoral 11.6.1849 |
| 4.- | Jorge Córdova | ex-presidente | asesinado | En la matanza ordenada por Plácido Yañez | La Paz 23.10.1861 |
| 5.- | Manuel I. Belzu | ex-presidente | asesinado | Mariano Melgarejo | La Paz 23.3.1865 |
| 6.- | Mariano Melgarejo | ex-presidente | asesinado | José Aurelio Sánchez | Lima 23.11.1871 |
| 7.- | Agustín Morales | en ejercicio | asesinado | Federico Lafaye | La Paz 27.11.1872 |
| 8.- | Adolfo Ballivián | en ejercicio | muerte natural | | Nucho (Sucre) 14.2.1874 |
| 9.- | Hilarión Daza | ex-presidente | asesinado | José Ma. Mangudo Manuel H. Castillo | Uyuni 27.2.1894 |
| 10.- | José Manuel Pando | ex-presidente | asesinado | No se ha demostrado, a pesar del juicio, la identidad de sus asesinos | Kenko (La Paz) 15.6.1917 |
| 11.- | Germán Busch | en ejercicio | se suicidó | | La Paz 23.8.1939 |
| 12.- | Gualberto Villarroel | en ejercicio | asesinado | Asesinado por una turba en Palacio, su cadáver fue colgado en un farol de la Plaza Murillo | La Paz 21.7.1946 |
| 13.- | René Barrientos | en ejercicio | accidente | Muerto en accidente de Helicóptero. Nunca se esclareció si fue o no un atentado | Arque (Cbba.) 27.4.1969 |
| 14.- | Juan José Torres | ex-presidente | asesinado | Secuestrado y asesinado por un grupo terrorista no identificado | Bs. As. 2.6.1976 |

FUENTES DEL CUADRO No. 9
– ALCAZAR, Moisés – Páginas de sangre, La Paz 1967
– Periódicos PRESENCIA, EL DIARIO, HOY, ULTIMA HORA

## CUADRO No. 10
## VICEPRESIDENTES DE BOLIVIA

| No. | AÑOS | VICEPRESIDENTE | OBSERVACIONES | PRESIDENTE |
|---|---|---|---|---|
| 1.- | 1828 | José Ramón de Loayza | | Pedro Blanco |
| 2.- | 1829-1835 | José Miguel de Velásco | ç | Andrés de Santa Cruz |
| 3.- | 1835-1839 | Mariano Enrique Calvo | ç | Andrés de Santa Cruz |
| 4.- | 1880-1884 | Aniceto Arce | ç Exiliado | Narciso Campero |
| 5.- | | Belisario Salinas | | |
| 6.- | 1884-1888 | Mariano Baptista | ç | Gregorio Pacheco |
| 7.- | | Jorge Oblitas | | |
| 8.- | 1888-1892 | José Manuel del Carpio | En 1899 fue miembro de la Junta de Gobierno | Aniceto Arce |
| 9.- | | Serapio Reyes Ortiz | | |
| 10.- | 1892-1896 | Severo Fernandez Alonso | ç | Mariano Baptista |
| 11.- | | Juan Federico Zuazo | | |
| 12.- | 1896-1899 | Rafael Peña | | Severo Fernández Alonso |
| 13.- | | Jenaro Sanjinez | | |
| 14.- | 1899-1904 | Lucio Perez Velásco | | José Manuel Pando |
| 15.- | | Aníbal Capriles | | |
| 16.- | 1904-1909 | Eliodoro Villazón | ç | Ismael Montes |
| 17.- | | Valentín Abecia | | |
| 18.- | 1909-1913 | Macario Pinilla | En 1899 había sido miembro de la junta de Gobierno | Eliodoro Villazón |
| 19.- | | Juan Misael Saracho | | |
| 20.- | 1913-1917 | Juan Misael Saracho | | Ismael Montes |
| 21.- | | José Carrasco | | |
| 22.- | 1917-1920 | Ismael Vazquez | | José Gutiérrez Guerra |
| 23.- | | José Santos | | |
| 24.- | 1921-1925 | Luis Paz | Renunció | Bautista Saavedra |
| 25.- | 1926-1930 | Abdón Saavedra | Fué exiliado | Hernando Siles |
| 26.- | 1931-1934 | José L. Tejada Sorzano | ç Participó en el derrocamiento de Salamanca | Daniel Salamanca |
| 27.- | 1938-1939 | Enrique Baldivieso | | Germán Busch |
| 28.- | 1940-1943 | Waldo Belmonte Pool | | Enrique Peñaranda |
| 29.- | 1944-1946 | Julián V. Montellano | | Gualberto Villarroel |
| 30.- | 1947-1949 | Mamerto Urriolagoitia | ç Sustituyó const. a Hertzog | Enrique Hertzog |
| 31.- | 1952-1956 | Hernán Siles Zuazo | ç | Víctor Paz Estenssoro |
| 32.- | 1956-1960 | Ñuflo Chávez Ortiz | Renunció | Hernán Siles Zuazo |
| 33.- | 1960-1964 | Juan Lechín Oquendo | Renunció | Víctor Paz Estenssoro |
| 34.- | 1964 | René Barrientos Ortuño | ç Derrocó a Paz E. | Víctor Paz Estenssoro |
| 35.- | 1966-1969 | Luis Adolfo Siles Salinas | ç Sustituyó constitucionalmente a Barrientos por muerte de esté | René Barrientos Ortuño |
| 36.- | 1982 | Jaime Paz Zamora | Renunció | Hernán Siles Zuazo |

ç Fueron también presidentes de la república

— De los 36 ciudadanos que desempeñaron el cargo, 13 (36,11 o/o) ejercieron la presidencia posteriormente.
— 3 de ellos (8,33 o/o) renunciaron antes de concluir su período.
— 2, (5,55 o/o) fueron exiliados por el presidente
— 2 (5,55 o/o), derrocaron al Presidente
— 2 (5,55 o/o) sustituyeron constitucionalmente al Presidente por enfermedad y fallecimiento en cada caso.

FUENTES DEL CUADRO No. 10

— ARGUEDAS, Alcides — Historia General de Bolivia, La Paz 1975
— FINOT, Enrique y BAPTISTA, Mariano — Nueva Historia de Bolivia e Historia Contemporánea de Bolivia, La Paz 1978
— VAZQUEZ, Humberto, MESA, José y GISBERT, Teresa — Manual de Historia de Bolivia, La Paz 1963.

## CUADRO No. 11
## GOBIERNOS DE BOLIVIA

| No. | PRESIDENTE | CIVIL/ MILITAR | COMIENZO Y FIN DEL GOBIERNO | AÑOS MESES DIAS | TOTAL DIAS | TIPO DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | Simón Bolívar | M | V. 12. 8.1825 a J. 29.12.1825 | 0, 4,17 | 139 | Vit/Cons |
| 2.- | Antonio José de Sucre | M | J. 29.12.1825 a V. 18. 4.1828 | 2, 3,20 | 841 | Vit/Cons |
| 3.- | José Ma. Pérez de Urdininea (Consejo de Ministros) | M | V. 18. 4.1828 a S. 2. 8.1828 | 0, 3,15 | 106 | Int/Cons |
| 4.- | José Miguel de Velasco | M | S. 2. 8.1828 a J. 18.12.1828 | 0, 4,16 | 138 | Int/Cons |
| 5.- | Pedro Blanco | M | V. 26.12.1828 a J. 1. 1.1829 | 0, 0, 6 | 6 | Prov/Cons |
| 6.- | José Miguel de Velasco | M | J. 1. 1.1829 a D. 24. 5.1829 | 0, 4,23 | 143 | Int/Cons |
| 7.- | Andrés de Santa Cruz | M | D. 24. 5.1829 a D. 17. 2.1839 | 9, 8,24 | 3.556 | Const. |
| 8.- | José Miguel de Velasco | M | V. 22. 2.1839 a J. 10. 6.1841 | 2, 3,18 | 839 | De facto |
| 9.- | Sebastián Agreda | M | J. 10. 6.1841 a V. 9. 7.1841 | 0, 0,29 | 29 | De facto |
| 10.- | Mariano Enrique Calvo | C | V. 9. 7.1841 a Mi.22.0.1841 | 0, 2,13 | 75 | De facto |
| 11.- | José Ballivián | M | L. 27. 9.1841 a J. 23.12.1847 | 6, 2,26 | 2.278 | De facto |
| 12.- | Eusebio Guilarte | M | J. 23.12.1847 a D. 2. 1.1848 | 0, 0,10 | 10 | Const. |
| 13.- | José Miguel de Velasco | M | M. 18. 1.1848 a Mi. 6.12.1848 | 0,10,18 | 323 | De facto |
| 14.- | Manuel Isidoro Belzu | M | Mi. 6.12.1848 a Mi.15. 8.1855 | 6, 8, 9 | 2.443 | De facto |
| 15.- | Jorge Córdova | M | Mi.15. 8.1855 a Mi. 9. 9.1857 | 2, 0,24 | 756 | Const. |
| 16.- | José María Linares | C | Mi. 9. 9.1857 a L. 14. 1.1861 | 3, 4, 6 | 1.223 | De facto |
| 17.- | Junta de Gobierno | CM | L. 14. 1.1861 a S. 4. 5.1861 | 0, 3,20 | 110 | De facto |
| | José María Achá | M | | | | |
| | Ruperto Fernández | C | | | | |
| | Manuel Antonio Sánchez | M | | | | |
| 18.- | José María Achá | M | S. 4. 5.1861 a Mi.28.12.1864 | 3, 7,24 | 1.334 | Const. |
| 19.- | Mariano Melgarejo | M | Mi.28.12.1864 a D. 15. 1.1871 | 6, 0,18 | 2.209 | De facto |
| 20.- | Agustín Morales | M | D. 15. 1.1871 a Mi.27.11.1872 | 1,10,12 | 682 | De facto |
| 21.- | Tómas Frías | C | J. 28.11.1872 a V. 9. 5.1873 | 0, 5,11 | 162 | Const. |
| 22.- | Adolfo Ballivián | M | V. 9. 5.1873 a S. 31. 1.1874 | 0, 8,22 | 267 | Const. |
| 23.- | Tómas Frías | C | S. 31. 1.1874 a J. 4. 5.1876 | 2, 3, 4 | 824 | Const. |
| 24.- | Hilarión Daza | M | J. 4. 5.1876 a D. 28.12.1879 | 3, 7,24 | 1.333 | De facto |
| 25.- | Narciso Campero | M | L. 19. 1.1880 a J. 4. 9.1884 | 4, 7,16 | 1.690 | Const. |
| 26.- | Gregorio Pacheco | C. | J. 4. 9.1884 a Mi.15. 8.1888 | 3,11,11 | 1.441 | Const. |
| 27.- | Aniceto Arce | C. | Mi.15. 8.1888 a J. 11. 8.1892 | 3,11,26 | 1.457 | Const. |
| 28.- | Mariano Baptista | C. | J. 11. 8.1892 a Mi.19. 8.1896 | 4, 0, 8 | 1.469 | Const. |
| 29.- | Severo Fernández Alonso | C | Mi.19. 8.1896 a Mi.12. 4.1899 | 2, 7,24 | 966 | Const. |
| 30.- | Junta de Gobierno | CM | Mi.12. 4.1899 a Mi.25.10.1899 | 0, 6,13 | 196 | De facto |
| | José Manuel Pando | M | | | | |
| | Serapio Reyes Ortiz | C | | | | |
| | Macario Pinilla | C | | | | |
| 31.- | José Manuel Pando | M | Mi.25.10.1899 a D. 14. 8.1904 | 4, 9,20 | 1.755 | Const. |
| 32.- | Ismael Montes | M | D. 14. 8.1904 a J. 12. 8.1909 | 4,11,28 | 1.824 | Const. |
| 33.- | Eliodoro Villazón | C | J. 12. 8.1909 a J. 14. 8.1913 | 4, 0, 2 | 1.463 | Const. |
| 34.- | Ismael Montes | M | J. 14. 8.1913 a Mi.15. 8.1917 | 4, 0, 1 | 1.462 | Const. |
| 35.- | José Gutiérrez Guerra | C | Mi.15. 8.1917 a L. 12. 7.1920 | 2,10,27 | 1.062 | Const |
| 36.- | Junta de Gobierno | C | M. 13. 7.1920 a V. 28. 1.1921 | 0, 6,15 | 199 | De facto |
| | Bautista Saavedra | C | | | | |
| | José María Escalier | C | | | | |
| | Manuel Ramírez | C | | | | |
| 37.- | Bautista Saavedra | C | V. 28. 1.1921 a J. 3. 9.1925 | 4, 7, 6 | 1.679 | Const. |
| 38.- | Felipe Segundo Guzmán | C | J. 3. 9.1925 a D. 10. 1.1926 | 0, 4, 7 | 129 | Prov/Cons. |
| 39.- | Hernando Siles Reyes | C | D. 10. 1.1926 a Mi.28. 5.1930 | 4, 4,18 | 1.599 | Const. |
| 40.- | Consejo de Ministros, 7 | C | Mi.28. 5.1930 a S. 28. 6.1930 | 0, 1, 0 | 31 | De facto |

## GOBIERNOS DE BOLIVIA (continuación)

| Nº | PRESIDENTE | CIVIL/ MILITAR | COMIENZO Y FIN DEL GOBIERNO | AÑOS MESES DIAS | TOTAL DIAS | TIPO DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 41.- | Carlos Blanco Galindo | M | S. 28. 6.1930 a J. 5. 3.1931 | 0, 8, 3 | 250 | De facto |
| | (Junta de Gobierno) 6 | M | | | | |
| 42.- | Daniel Salamanca | C | J. 5. 3.1931 a S. 1.12.1934 | 3, 8,27 | 1.367 | Const. |
| 43.- | José Luis Tejada Sorzano | C | S. 1.12.1934 a S. 16. 5.1936 | 1, 5,16 | 532 | De facto |
| 44.- | David Toro | M | V. 22. 5.1936 a M. 13. 7.1937 | 1, 1,21 | 417 | De facto |
| | (Junta de Gobierno,9) | CM | | | | |
| 45.- | Germán Busch Becerra | M | M. 13. 7.1937 a Mi.23. 8.1939 | 2, 1,11 | 771 | De facto |
| 46.- | Carlos Quintanilla | M | Mi.23. 8.1939 a L. 15. 4.1940 | 0, 7,23 | 236 | De facto |
| 47.- | Enrique Peñaranda | M | L. 15. 4.1940 a L. 20.12.1943 | 3, 8, 5 | 1344 | Const. |
| 48.- | Gualberto Villarroel | M | L. 20.12.1943 a D. 21. 7.1946 | 2, 7, 2 | 944 | De facto |
| 49.- | Néstor Guillen | C | D. 21. 7.1946 a S. 17. 8.1946 | 0, 0,26 | 27 | De facto |
| | (Junta de Gobierno, 6) | C | | | | |
| 50.- | Tómas Monje Gutiérrez | C | S. 17. 8.1946 a L. 10. 3.1947 | 0, 6,21 | 205 | De facto |
| | (Junta de Gobierno, 9) | C | | | | |
| 51.- | Enrique Hertzog Garaizabal | C | L. 10. 3.1947 a S. 22.10.1949 | 2, 7,14 | 957 | Const. |
| 52.- | Mamerto Urriolagoitia | C | S. 22.10.1949 a Mi.16. 5.1951 | 1, 6,24 | 571 | Const. |
| 53.- | Hugo Ballivián Rojas | M | Mi.16. 5.1951 a V. 11. 4.1952 | 0,10,26 | 331 | De facto |
| | (Junta de Gobierno,10) | M | | | | |
| 54.- | Víctor Paz Estenssoro | C | M. 15. 4.1952 a L. 6. 8.1956 | 4, 3,22 | 1.574 | De facto |
| 55.- | Hernán Siles Zuazo | C | L. 6. 8.1956 a S. 6. 8.1960 | 4, 0, 0 | 1.461 | Const. |
| 56.- | Víctor Paz Estenssoro | C | S. 6. 8.1960 a Mi. 4.11.1964 | 4, 3, 0 | 1.551 | Const. |
| 57.- | René Barrientos Ortuño | M | J. 5.11.1964 a Mi.26. 5.1965 | 0, 6,21 | 202 | De facto |
| 58.- | Co-Presidencia | M | Mi.26. 5.1965 a D. 2. 1.1966 | 0, 7, 7 | 221 | De facto |
| | René Barrientos Ortuño | M | | | | |
| | Alfredo Ovando Candia | M | | | | |
| 59.- | Alfredo Ovando Candia | M. | D. 2. 1.1966 a S. 6. 8.1966 | 0, 7, 4 | 216 | De facto |
| 60.- | René Barrientos Ortuño | M | S. 6. 8.1966 a D. 27. 4.1969 | 2, 8,21 | 995 | Const. |
| 61.- | Luis Adolfo Siles Salinas | C. | D. 27. 4.1969 a V. 26. 9.1969 | 0, 4,29 | 152 | Const. |
| 62.- | Alfredo Ovando Candia | M | V. 26. 9.1969 a M. 6.10.1970 | 1, 0,10 | 375 | De facto |
| 63.- | Juan José Torres Gonzalés | M | Mi. 7.10.1970 a S. 21. 8.1971 | 0,10,14 | 318 | De facto |
| 64.- | Hugo Banzer Suárez | M | S. 21. 8.1971 a V. 21. 7.1978 | 6,11, 0 | 2.526 | De facto |
| 65.- | Juan Pereda Asbún | M | V. 21. 7.1978 a V. 24.11.1978 | 0, 4, 3 | 126 | De facto |
| 66.- | David Padilla Arancibia | M | V. 24.11.1978 a Mi. 8. 8.1979 | 0, 8,15 | 257 | De facto |
| 67.- | Walter Guevara Arze | C | Mi. 8. 8.1979 a J. 1.11.1979 | 0, 2,23 | 85 | Int/Cons |
| 68.- | Alberto Natusch Busch | M | J. 1.11.1979 a V. 16.11.1979 | 0, 0,16 | 16 | De facto |
| 69.- | Lidia Gueyler Tejada | C | V. 16.11.1979 a J. 17. 7.1980 | 0, 8, 1 | 244 | Int/Cons |
| 70.- | Luis García Meza Tejada | M | J. 18. 7.1980 a M. 4. 8.1981 | 1, 0, 17 | 383 | De facto |
| 71.- | Junta de Gobierno | M | M. 4. 8.1981 a V. 4. 9.1981 | 0, 1, 0 | 31 | De facto |
| | Celso Torrelio Villa | M | | | | |
| | Waldo Bernal Pereira | M | | | | |
| | Oscar Pammo Rodríguez | M | | | | |
| 72.- | Celso Torrelio Villa | M | V. 4. 9.1981 a L. 19. 7.1982 | 0,10,15 | 318 | De facto |
| 73.- | Guido Vildoso Calderón | M | L. 21. 7.1982 a D. 10.10.1982 | 0, 2, 19 | 81 | De facto |
| 74.- | Hernán Siles Zuazo | C | D. 10.10.1982 | | | |

Notas

(1) – Es interino por enfermedad de Ballivián y a su muerte gobierna como presidente constitucional.

(2) – De acuerdo a la Constitución, Siles debió haber renunciado entregando el mando al Vicepresidente (ausente). Por orden en la sucesión constitucional debió hacerlo entregando el mando al presidente del Senado o al presidente de la Cámara de Diputados o al presidente de la Corte Suprema. Al entregar el mando al Consejo de Ministros quita valor constitucional a esa nueva administración.

(3) – Al asumir Tejada se intenta dar un viso constitucional a lo que en realidad fue un golpe de estado. Asume el vicepresidente por "renuncia" (presionada) el presidente.

(4) – Al entregarse la presidencia a Víctor Paz después del triunfo del 9 de Abril, se intentó convalidar en los hechos el triunfo electoral del MNR en 1951 por mayoría relativa. Desde un punto de vista estrictamente jurídico no es posible una aplicación subjetiva y retroactiva de una acción concluida en los hechos en Mayo de 1951. Por ello se considera este gobierno de facto.

**Abreviaturas**

En los gobiernos constitucional se especifica tres variantes:

1.- Vit. (Vitalicio) - En el caso de Bolívar ese fue el carácter que la Asamblea le dio a su mandato. Sucre juró en Dic. de 1826 la Constitución llamada "vitalicia"
2.- Int. (Interino) - Se refiere a las sustituciones temporales del presidente constitucional o a la espera de la llegada del presidente electo.
3.- Prov. (Provisional) - Se refiere a la Presidencia que se ejerce en tanto se convoque a Asamblea, Elección o hasta que se sancione la Constitución.
4.- Las letras que preceden a las fechas de comienzo y fin del Gobierno, representan el día de la semana: L-lunes, M-martes, Mi-miércoles, J-jueves, V-viernes, S-sábado y D-domingo.

FUENTES DEL CUADRO No. 11
ARGUEDAS, Alcides – Historia general de Bolivia, La Paz 1975
AYALA, Alfredo – Historia de Bolivia en cuadros sinópticos, La Paz 1980
FINOT, Enrique y BAPTISTA, Mariano – Nueva historia de Bolivia e historia contemporánea de Bolivia, La Paz 1978
GUZMAN, Augusto – Historia de Bolivia La Paz 1981
LARA CENTELLAS, Luis – Calendario histórico de Bolivia 1825-1967 La Paz 1967
MORALES, José Agustín – Los primeros cien años de la República de Bolivia (2 tomos) La Paz 1925 y 1926
SANTA CRUZ SCHUHKRAFFT, Andrés de – Cuadros sinópticos . . . ., La Paz 1956
TORREZ ROJAS, Carlos – Personajes notables de la historia de Bolivia, La Paz 1966
VAZQUEZ, Humberto, MESA, José y GISBERT, Teresa – Manual de historia de Bolivia, La Paz 1983
Periódicos PRESENCIA, EL DIARIO, HOY, ULTIMA HORA

## CUADRO No. 12
## VARIANTES JURIDICAS EN EL DESARROLLO DE ALGUNOS GOBIERNOS DE BOLIVIA

Entre los 74 Gobiernos de Bolivia (1825-1983) encontramos algunos casos, considerados como un solo gobierno, en los que se registran variantes jurídicas que modifican el tipo de gobierno, ya sea por que un mandatario de facto se constitucionaliza o porque se produce una reelección que prolonga el mandato. En todos esos casos hemos considerado el gobierno como uno solo. En este cuadro, sin embargo, a fin de respetar al máximo las diferencias jurídicas y por fidelidad histórica, registramos todos esos casos.

**1.- ANTONIO JOSE DE SUCRE (1825-1828)**

- 29.12.1825 – Recibe el mando por delegación de Bolívar.
- 28. 5.1826 – El Congreso constituyente lo ratifica al mando del Poder Ejecutivo, hasta tanto se promulgue La Constitución.
- 9.12.1826 – Jura la Constitución como presidente Constitucional.

**2.- JOSE MIGUEL DE VELASCO (1828)**

- 2. 8.1828 – Presidente del Consejo de Ministros designado por Sucre hasta la elección de un presidente provisional.
- 12. 8.1828 – Elegido vicepresidente de la república por el Congreso General Constituyente. Ejerce el mando hasta la llegada del presidente provisional electo. Mcal. Santa Cruz, quien no llega a Bolivia, en tanto se reúne nuevamente el Congreso y elige a Pedro Blanco.

**3.- ANDRES DE SANTA CRUZ (1829-1839)**

- 24. 5.1829 – Llamado por el Gral. Velasco a hacerse cargo de la presidencia asume el mando.
- 16. 7.1831 – Es nombrado presidente provisional por la Asamblea General Constituyente.
- 15. 8.1831 – Es elegido por la Asamblea General Constituyente presidente constitucional.
- 16. 8.1835 – Reelecto presidente constitucional a través de las Juntas electorales de parroquia.
- 28.10.1836 – Elegido por los Congresos de Tapacarí (Bolivia) Huaura y Sicuani (Perú) como Supremo Protecto de la Confederación Perú-Boliviana. Ejerce simultáneamente la presidencia de Bolivia.

**4.- JOSE MIGUEL DE VELASCO (1839-1841)**

- 22. 2.1839 – Derroca a Andrés de Santa Cruz.
- 16. 6.1839 – El Congreso General Constituyente lo nombra presidente provisional.
- 15. 8.1840 – Es elegido por el Congreso presidente constitucional.

**5.- JOSE BALLIVIAN (1841-1847)**

- 22. 9.1841 – Derroca a Mariano Enrique Calvo.
- 23. 4.1843 – La Convención Nacional lo nombra presidente provisional.
- 15. 8.1847 – Es elegido presidente constitucional por voto directo.

**6.- MANUEL ISIDORO BELZU (1848-1855)**

- 6.12.1848 – Derroca a José Miguel de Velasco
- 15. 8.1850 – Es elegido presidente constitucional por voto directo.
- 7. 9.1850 – Se declara Dictador.
- 16. 7.1851 – Se restituyen las libertades constitucionales.

**7.- JOSE MARIA ACHA (1861-1864)**

- 4. 5.1861 – Es nombrado presidente provisional por la Asamblea Nacional Constituyente.
- 15. 8.1862 – Es elegido presidente constitucional por voto directo.

## VARIANTES JURIDICAS EN EL DESARROLLO. . . (continuación)

8.- MARIANO MELGAREJO (1864-1871)
- 28.12.1864 — Derroca a José María Achá.
- 15. 8.1868 — Es elegido presidente provisional por voto directo.
- 3. 2.1869 — Se declara dictador.
- 31. 5.1869 — Se restituyen las libertades constitucionales.
- 15. 8.1870 — Es elegido presidente constitucional por voto directo.

9.- AGUSTIN MORALES (1871-1872)
- 15. 1.1872 — Derroca a Mariano Melgarejo.
- 18. 6.1871 — Es nombrado presidente provisional por la Asamblea Constituyente.
- 25. 8.1872 — Asume el mando como presidente constitucional electo.

10.- HILARION DAZA (1876-1879)
- 4. 5.1876 — Derroca a Tomás Frías.
- 15.11.1877 — Es nombrado presidente provisional por la Asamblea Constituyente.

11.- NARCISO CAMPERO (1880-1884)
- 19. 1.1880 — Es proclamado por varios departamentos del país presidente provisional.

30. 5.1880— Es elegido presidente constitucional por la Convención Nacional.

12.- GERMAN BUSCH BECERRA (1937-1939)
- 13. 7.1937 — Derroca a David Toro, pero mantiene inalterable la Junta de Gobierno que éste presidía.
- 28. 5.1938 — Es elegido presidente constitucional por la Convención Nacional.
- 24. 4.1939 — Se declara dictador.

13.- GUALBERTO VILLARROEL (1943-1946)
- 20.12.1943 — Derroca a Enrique Peñaranda al mando de una Junta de Gobierno.
- 5. 4.1944 — Se modifica el gobierno al disolverse la Junta de Gobierno.
- 6. 8.1944 — Es elegido presidente constitucional por la Convención Nacional.

14.- VICTOR PAZ ESTENSSORO (1960-1964)
- 6. 8.1960 — Asume el mando como presidente constitucional electo.
- 6. 8.1964 — Reelecto por el voto directo, continúa al mando de la nación.

FUENTES DEL CUADRO No. 12
Ver fuentes del cuadro No. 11

## CUADRO No. 13
## GOBIERNOS PRESIDIDOS POR MAS DE UNA PERSONA

| | | |
|---|---|---|
| 1.- 1828 | CONSEJO DE MINISTROS (civil-militar) | |
| | . José María Pérez de Urdininea (Presidente) | mil. |
| | . Miguel María de Aguirre | civ. |
| | . Facundo Infante | civ. |
| 2.- 1828 | CONSEJO DE MINISTROS (civil-militar) | |
| | . José Miguel de Velasco (Presidente) | mil. |
| | . Mariano Enrique Calvo | civ. |
| | . Manuel Molina | civ. |
| 3.- 1861 | JUNTA DE GOBIERNO (civil-militar) COLEGIADA | |
| | . José María Achá | mil. |
| | . Ruperto Fernández | civ. |
| | . Manuel Antonio Sánchez | mil. |
| 4.- 1899 | JUNTA DE GOBIERNO (civil-militar) COLEGIADA | |
| | . José Manuel Pando | mil. |
| | . Macario Pinilla | civ. |
| | . Serapio Reyes Ortiz | civ. |
| 5.- 1920-1921 | JUNTA DE GOBIERNO (civil) COLEGIADA | |
| | . Bautista Saavedra | civ. |
| | . José María Escalier | civ. |
| | . Manuel Ramírez | civ. |
| 6.- 1930 | CONSEJO DE MINISTROS (civil-militar) COLEGIADO | |
| | . David Toro | mil. |
| | . Carlos Banzer | mil. |
| | . Ezequiel Romecín | civ. |
| | . Alberto Díez de Medina | civ. |
| | . Franklin Mercado | civ. |
| | . José Aguirre Achá | civ. |
| | . Fidel Vega | civ. |
| 7.- 1930-1931 | JUNTA DE GOBIERNO (militar) | |
| | . Carlos Blanco Galindo (Presidente) | mil. |
| | . Oscar Mariaca Pando | mil. |
| | . José Luis Lanza | mil. |
| | . Filiberto Osorio | mil. |
| | . Emilio González | mil. |
| | . Bernardino Bilbao Rioja | mil. |
| 8.- 1936-1937 | JUNTA DE GOBIERNO (civil-militar) | |
| | . David Toro (Presidente) | mil. |
| | . Germán Busch | mil. |
| | . Luis Cuenca | mil. |
| | . Jorge Jordán | mil. |
| | . Fernando Campero | civ. |
| | . Enrique Baldivieso | civ. |
| | . Gabriel Gosalvez | civ. |
| | . Pedro Zilvetti | civ. |
| | . Florencio Candia | civ. |
| 9.- 1937-1938 | JUNTA DE GOBIERNO (civil-militar) | |
| | . Germán Busch (Presidente) | mil. |
| | . El resto de la Junta estuvo conformada por los miembros de la Junta de 1936-1937 a excepción de David Toro. La junta sufrió modificaciones a lo largo del tiempo de gobierno | |

## GOBIERNOS PRESIDIDOS. . . (continuación)

| | | | |
|---|---|---|---|
| 10.- | 1943-1944 | JUNTA DE GOBIERNO (civil-militar) | |
| | | . Gualberto Villarroel (Presidente) | mil. |
| | | . Víctor Paz Estenssoro | civ. |
| | | . Carlos Montenegro | civ. |
| | | . Augusto Céspedes | civ. |
| | | . Víctor Andrade | civ. |
| | | . José Tamayo | civ. |
| | | . Gustavo Chacón | civ. |
| | | . José C. Pinto | mil. |
| | | . Antonio Ponce | mil. |
| | | . Jorge Calero | mil. |
| | | . Alberto Taborga | mil. |
| 11.- | 1946 | JUNTA DE GOBIERNO (civil) | |
| | | . Néstor Guillén (Presidente) | civ. |
| | | - La junta se modificó en tres ocasiones, el 21 de Julio se conforma en base a la Corte Superior de Justicia de La Paz | |
| | | . Cleto Cabrera García | civ. |
| | | . Juan Armaza Ribert | civ. |
| | | . Carlos Pacheco Núñez | civ. |
| | | . Pacífico Ledezma | civ. |
| | | . Daniel Guisbert | civ. |
| | | - El 22 de Julio la participación de la Junta se amplia a otros sectores y se reduce en número | |
| | | . Cleto Cabrera García | civ. |
| | | . Carlos Montaño Daza | civ. |
| | | . Raúl Calvimontes | civ. |
| | | - El 24 de Julio ingresan representantes de sectores obreros, estudiantiles y del magisterio | |
| | | . Cleto Cabrera García | civ. |
| | | . Luis Gosalvez Indaburú | civ. |
| | | . Aniceto Solares | civ. |
| | | . Aurelio Alcoba | civ. |
| | | . Roberto Bilbao la Vieja | civ. |
| 12.- | 1946-1947 | JUNTA DE GOBIERNO (civil) | |
| | | . Tomas Monje Gutiérrez (Presidente) | civ. |
| | | . Luis Gosalvez Indaburo | civ. |
| | | . Aniceto Solares | civ. |
| | | . Aurelio Alcoba | civ. |
| | | . Roberto Bilbao la Vieja | civ. |
| 13.- | 1951-1952 | JUNTA DE GOBIERNO (militar) | |
| | | . Hugo Ballivián Rojas (Presidente) | mil. |
| | | . Antonio Seleme | mil. |
| | | . Tomas Antonio Suárez | mil. |
| | | . Luis Martínez Q. | mil. |
| | | . Carlos Montero | mil. |
| | | . Carlos Alberto Ocampo | mil. |
| | | . Donato Cardozo | mil. |
| | | . Sergio Sánchez | mil. |
| | | . Facundo Moreno | mil. |
| | | . Valentín Gómez | mil. |
| 14.- | 1964-1965 | JUNTA DE GOBIERNO (militar) | |
| | | . René Barrientos Ortuño (Presidente) | mil. |
| | | . Alfredo Ovando Candia | mil. |

**GOBIERNOS PRESIDIDOS. . .(continuación)**

| | | | |
|---|---|---|---|
| 15.- | 1965-1966 | CO-PRESIDENCIA (militar) | |
| | | . René Barrientos Ortuño | mil. |
| | | . Alfredo Ovando Candia | mil. |
| 16.- | 1980-1981 | JUNTA DE GOBIERNO (militar) | |
| | | . Luis García Meza Tejada (Presidente) | mil. |
| | | . Waldo Bernal Pereira | mil. |
| | | . Ramiro Terrazas Rodríguez | mil. |
| 17.- | 1981 | JUNTA DE GOBIERNO (militar) COLEGIADA | |
| | | . Celso Torrelio Villa | mil. |
| | | . Waldo Bernal Pereira | mil. |
| | | . Oscar Pammo Rodríguez | mil. |

Nota.– No se incluye en el presente cuadro el fugaz desempeño de las Juntas de Gobierno de 1970, 1978 y 1982. El lector podrá encontrar referencias en el cuadro No. 3

Nota.– El presente cuadro ha incluido los gobiernos considerados en el Cuadro No. 11 y en las variantes en el Cuadro No. 12.

FUENTES DEL CUADRO No. 13
Ver fuentes del cuadro No. 11

CUADRO No. 14
PERIODOS DE ACEFALIA DE MAS DE 24 HORAS

| | |
|---|---|
| 1.- | Del 17 de Febrero de 1839 al 22 de Febrero de 1839 (5días)<br>Desde el derrocamiento del gobierno que representa a Andrés de Santa Cruz, hasta el juramento de José Miguel de Velasco. |
| 2.- | Del 22 de Septiembre de 1841 al 27 de Septiembre de 1841 (5 días).<br>Desde el derrocamiento de Mariano Enrique Calvo hasta el juramento de José Ballivián. |
| 3.- | Del 2 de Enero de 1848 al 18 de Enero de 1848 (16 días).<br>Desde el derrocamiento de Eusebio Guilarte, hasta el juramento de José Miguel de Velasco. |
| 4.- | Del 27 de Diciembre de 1879 al 19 de Enero de 1880 (23 días).<br>Al ser derrocado en Tacna el General Daza se producen varios levantamientos. El más importante es el de La Paz en el que se reúne el Cabildo y se proclama una junta civil-militar de gobierno conformada por:<br>ULADISLAO SILVA<br>RUDECINDO CARVAJAL.<br>DONATO VAZQUEZ<br><br>La junta no es reconocida por ninguno de los departamentos restantes de Bolivia. Se mantiene desde el 27.12.1879 hasta el 19.1.1880, en que la propia Junta mediante decreto, designa por proclamación de la república a Narciso Campero como presidente, coincidiendo está vez con el sentir de todo el país. |

FUENTES DEL CUADRO No. 14
SANTA CRUZ SCHUHKRAFFT, Andrés de — Cuadros sinópticos . . ., La Paz 1956
Periódicos PRESENCIA, EL DIARIO, HOY, ULTIMA HORA

## CUADRO No. 15
## GOBIERNOS DE MAYOR DURACION Y GOBIERNOS DE MENOR DURACION

| | GOBIERNOS MAS LARGOS | CIVIL/-MILITAR | AÑOS DE GOBIERNO | COMIENZO Y FIN DE GOBIERNO | AÑOS MESES DIAS | TOTAL DIAS | TIPO DE GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | Andrés de Santa Cruz | M | 1829-1839 | 24. 5.1829 a 17. 2.1839 | 9, 8,24 | 3.556 | Const |
| 2.- | Ismael Montes | M | 1904-1909 | 14. 8.1904 a 12. 8.1909 | 4,11,28 | 1.824 | Const |
| | | | 1913-1917 | 14. 8.1913 a 15. 8.1917 | 4, 0, 1 | 1.462 | Const |
| | | | | | TOTAL | 3.286 | |
| 3.- | Víctor Paz Estenssoro | C | 1952-1956 | 15. 4.1952 a 6. 8.1956 | 4, 3,22 | 1.574 | Const |
| | | | 1960-1964 | 6. 8.1960 a 4.11.1964 | 4, 3, 0 | 1551 | Const |
| | | | | | TOTAL | 3.125 | |
| 4.- | Hugo Banzer Suárez | M | 1971-1978 | 21. 8.1971 a 21. 7.1978 | 6,11, 0 | 2.526 | Facto |
| 5.- | Manuel Isidoro Belzu | M | 1848-1855 | 6.12.1848 a 15. 8.1855 | 6, 8, 9 | 2.443 | Facto |
| 6.- | José Ballivián | M | 1841-1847 | 27. 9.1841 a 23.12.1847 | 6, 2,26 | 2.278 | Facto |
| 7.- | Mariano Melgarejo | M | 1864-1871 | 28.12.1864 a 15. 1.1871 | 6, 0,18 | 2.209 | Facto |
| 8.- | José Manuel Pando | M | 1899 | 12. 4.1899 a 25.10.1899 | 0, 6,13 | 196 | Facto |
| | | | 1899-1904 | 25.10.1899 a 14. 9.1904 | 4,10,20 | 1.755 | Const |
| | | | | | TOTAL | 1.951 | |
| 9.- | Bautista Saavedra | C | 1920-1921 | 13. 7.1920 a 28. 1.1921 | 0, 6,15 | 199 | Facto |
| | | | 1921-1925 | 28. 1.1921 a 3. 9.1925 | 4, 7, 6 | 1.679 | Const |
| | | | | | TOTAL | 1.878 | |
| 10.- | Narciso Campero | C | 1880-1884 | 19. 1.1880 a 4. 9.1884 | 4, 7,16 | 1.690 | Const |
| | **GOBIERNOS MAS CORTOS** | | | | | | |
| 1.- | Pedro Blanco | M | 1828-1829 | 26.12.1828 a 1. 1.1829 | | 6 | Const |
| 2.- | Eusebio Guilarte | M | 1847-1848 | 23.12.1847 a 2. 1.1848 | | 10 | Const |
| 3.- | Alberto Natusch Busch | M | 1979 | 1.11.1979 a 16.11.1979 | | 16 | Facto |
| 4.- | Néstor Guillen | C | 1946 | 21. 7.1946 a 17. 8.1946 | | 27 | Facto |
| 5.- | Sebastián Agreda | M | 1841 | 10. 6.1841 a 9. 7.1841 | | 29 | Facto |
| 6.- | Consejo de Ministros | C | 1930 | 28. 5.1930 a 28. 6.1930 | | 31 | Prov. |
| 7.- | Junta de Gobierno<br>Celso Torrelio Villa<br>Waldo Bernal Pereira<br>Oscar Pammo Rodríguez | M | 1981 | 4. 8.1981 a 4. 9. 1981 | | 31 | Facto |
| 8.- | Mariano Enrique Calvo | C | 1841 | 9. 7.1841 a 22. 9.1841 | | 75 | Facto |
| 9.- | Guido Vildoso Calderón | M | 1982 | 21. 7.1982 a 10.10.1982 | | 81 | Facto |
| 10.- | Walter Guevara Arze | C | 1979 | 8. 8.1979 a 1.11.1979 | | 85 | Const |

**FUENTES DEL CUADRO No. 15**
Ver las fuentes del Cuadro No. 11

**CUADRO No. 16**
**GOBIERNOS ESTABLES Y**
**GOBIERNOS INESTABLES**

| No. | GOBIERNOS MAS ESTABLES | AÑOS | MESES | PERIODO |
|---|---|---|---|---|
| 1.- | Andrés de Santa Cruz | 9 años | , 9 meses | 1829-1839 |
| 2.- | José Ballivián | 6 | , 3 | 1841-1847 |
| 3.- | Manuel Isidoro Belzu | 6 | , 8 | 1848-1855 |
| 4.- | Mariano Megarejo | 6 | | 1864-1871 |
| 5.- | Narciso Campero | 4 | , 7 | 1880-1884 |
| 6.- | Gregorio Pacheco | 4 | | 1884-1888 |
| 7.- | Aniceto Arce | 4 | | 1888-1892 |
| 8.- | Mariano Baptista | 4 | | 1892-1896 |
| 9.- | José Manuel Pando | 4 | ,11 | 1899-1904 |
| 10.- | Ismael Montes | 5 | | 1904-1909 |
| 11.- | Eliodoro Villazón | 4 | | 1909-1913 |
| 12.- | Ismael Montes | 4 | | 1913-1917 |
| 13.- | Bautista Saavedra | 4 | , 7 | 1921-1925 |
| 14.- | Hernando Siles | 4 | , 4 | 1926-1930 |
| 15.- | Víctor Paz Estenssoro | 4 | , 4 | 1952-1956 |
| 16.- | Hernán Siles Zuazo | 4 | | 1956-1960 |
| 17.- | Víctor Paz Estenssoro | 4 | , 3 | 1960-1964 |
| 18.- | Hugo Banzer Suárez | 6 | ,11 | 1971-1978 |

| No. | GOBIERNOS MAS INESTABLES | MESES | DIAS | PERIODO |
|---|---|---|---|---|
| 1.- | Simón Bolívar | 4 meses | ,17 días | 1825 |
| 2.- | José Ma. P. de Urdininea | 3 | ,15 | 1828 |
| 3.- | José Miguel de Velasco | 4 | , 6 | 1828 |
| 4.- | Pedro Blanco | | , 6 | 1828-1829 |
| 5.- | José Miguel de Velasco | 4 | ,23 | 1829 |
| 6.- | Sebastián Agreda | | ,29 | 1841 |
| 7.- | Mariano E. Calvo | 2 | ,13 | 1841 |
| 8.- | Eusebio Guilarte | | ,10 | 1847-1848 |
| 9.- | José Miguel de Velasco | 10 | ,18 | 1848 |
| 10.- | Junta: Achá, Fernández, Sánchez | 3 | ,20 | 1861 |
| 11.- | Tómas Frías | 5 | ,11 | 1872-1873 |
| 12.- | Adolfo Ballivián | 8 | ,22 | 1873-1874 |
| 13.- | Junta: Pando, Pinilla, Reyes Ortiz | 6 | ,13 | 1899 |
| 14.- | Junta: Saavedra, Escalier, Ramírez | 6 | ,15 | 1920-1921 |
| 15.- | Felipe Segundo Guzmán | 4 | , 7 | 1925-1926 |
| 16.- | Consejo de Ministros | 1 | | 1930 |
| 17.- | Carlos Blanco Galindo (Junta) | 8 | , 3 | 1930-1931 |
| 18.- | Carlos Quintanilla | 7 | ,23 | 1939-1940 |
| 19.- | Nestor Guillén | | ,26 | 1946 |
| 20.- | Tómas Monje Gutiérrez | 6 | ,21 | 1946-1947 |
| 21.- | Hugo Ballivián Rojas | 10 | ,26 | 1951-1952 |
| 22.- | René Barrientos Ortuño (Junta de Gobierno) | 6 | ,21 | 1964-1965 |
| 23.- | René Barrientos Ortuño | 7 | , 7 | 1965-1966 |
| | Alfredo Ovando Candia | | | |
| 24.- | Alfredo Ovando Candia | 7 | , 4 | 1966 |
| 25.- | Luis Adolfo Siles Salinas | 5 | | 1969 |
| 26.- | Juan José Torres Gonzales | 10 | ,14 | 1970-1971 |

## GOBIERNOS. . . . . . (continuación)

| No. | GOBIERNOS MAS INESTABLES | MESES | DIAS | PERIODO |
|---|---|---|---|---|
| 27.- | Juan Pereda Asbún | 4 | , 3 | 1978 |
| 28.- | David Padilla Arancibia | 8 | ,15 | 1978-1979 |
| 29.- | Walter Guevara Arze | 2 | ,23 | 1979 |
| 30.- | Alberto Natusch Busch | | ,16 | 1979 |
| 31.- | Lidia Gueiler Tejada | 8 | , 1 | 1979-1980 |
| 32.- | Junta: Torrelio, Bernal, Pammo | 1 | | 1981 |
| 33.- | Celso Torrelio Villa | 10 | ,15 | 1981-1982 |
| 34.- | Guido Vildoso Calderón | 2 | ,19 | 1982 |

**FUENTES DEL CUADRO No. 16**
**Ver fuentes del cuadro No. 11**

## CUADRO No. 17
## GOBIERNOS DE BOLIVIA
## CLASIFICADOS POR NIVEL DE ESTABILIDAD

| No. | PRESIDENTE | FECHA | AÑOS | MESES | DIAS | TOTAL DIAS |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1.- | Andrés de Santa Cruz | 1829-1839 | 9 años | 8 meses | 24 días | 3.556 |
| 2.- | Hugo Banzer Suárez | 1971-1978 | 6 | 11 | | 2.526 |
| 3.- | Manuel Isidoro Belzu | 1848-1855 | 6 | 8 | 9 | 2.443 |
| 4.- | José Ballivián | 1841-1847 | 6 | 2 | 26 | 2.278 |
| 5.- | Mariano Melgarejo | 1864-1871 | 6 | | 18 | 2.209 |
| 6.- | Ismael Montes | 1904-1909 | 4 | 11 | 28 | 1.824 |
| 7.- | José Manuel Pando | 1899-1904 | 4 | 9 | 20 | 1.755 |
| 8.- | Narciso Campero | 1880-1884 | 4 | 7 | 16 | 1.690 |
| 9.- | Bautista Saavedra | 1921-1926 | 4 | 7 | 6 | 1.679 |
| 10.- | Hernando Siles | 1926-1930 | 4 | 4 | 18 | 1.599 |
| 11.- | Víctor Paz Estenssoro | 1952-1956 | 4 | 3 | 22 | 1574 |
| 12.- | Víctor Paz Estenssoro | 1960-1964 | 4 | 3 | | 1.551 |
| 13.- | Mariano Baptista | 1892-1896 | 4 | | 8 | 1.469 |
| 14.- | Eliodoro Villazón | 1909-1913 | 4 | | 2 | 1.463 |
| 15.- | Ismael Montes | 1913-1917 | 4 | | 1 | 1.462 |
| 16.- | Hernán Siles Zuazo | 1956-1960 | 4 | | | 1.461 |
| 17.- | Aniceto Arce | 1888-1892 | 3 | 11 | 26 | 1.457 |
| 18.- | Gregorio Pacheco | 1884-1888 | 3 | 11 | 11 | 1.441 |
| 19.- | Daniel Salamanca | 1931-1934 | 3 | 8 | 27 | 1.367 |
| 20.- | Enrique Peñaranda | 1940-1943 | 3 | 8 | 5 | 1.344 |
| 21.- | José María Achá | 1861-1864 | 3 | 7 | 24 | 1.334 |
| 22.- | Hilarión Daza | 1876-1879 | 3 | 7 | 24 | 1.333 |
| 23.- | José María Linares | 1857-1861 | 3 | 4 | 6 | 1.223 |
| 24.- | José Gutiérrez Guerra | 1917-1920 | 2 | 10 | 27 | 1.062 |
| 25.- | René Barrientos Ortuño | 1966-1969 | 2 | 8 | 21 | 995 |
| 26.- | Severo Fernández Alonso | 1896-1899 | 2 | 7 | 24 | 966 |
| 27.- | Enrique Hertzog Garaizabal | 1947-1949 | 2 | 7 | 14 | 957 |
| 28.- | Gualberto Villarroel | 1943-1946 | 2 | 7 | 2 | 944 |
| 29.- | Antonio José de Sucre | 1825-1828 | 2 | 3 | 20 | 841 |
| 30.- | José Miguel de Velasco | 1839-1841 | 2 | 3 | 18 | 839 |
| 31.- | Tomás Frías | 1874-1876 | 2 | 3 | 4 | 824 |
| 32.- | Germán Busch Becerra | 1937-1939 | 2 | 1 | 11 | 771 |
| 33.- | Jorge Córdova | 1855-1857 | 2 | | 24 | 756 |
| 34.- | Agustín Morales | 1871-1872 | 1 | 10 | 12 | 682 |
| 35.- | Mamerto Urriolagoitia Harriague | 1949-1951 | 1 | 6 | 24 | 571 |
| 36.- | José Luis Tejada Sorzano | 1934-1936 | 1 | 5 | 16 | 532 |
| 37.- | David Toro Rullova | 1936-1937 | 1 | 1 | 21 | 417 |
| 38.- | Luis García Meza Tejada | 1980-1981 | 1 | | 17 | 383 |
| 39.- | Alfredo Ovando Candia | 1969-1970 | 1 | | 10 | 375 |
| 40.- | Hugo Ballivián Rojas | 1951-1952 | | 10 | 26 | 331 |
| 41.- | José Miguel de Velasco | 1848 | | 10 | 18 | 323 |
| 42.- | Celso Torrelio Villa | 1981-1982 | | 10 | 15 | 318 |
| 43.- | Juan José Torres Gonzáles | 1970-1971 | | 10 | 14 | 318 |
| 44.- | Adolfo Ballivián | 1873-1874 | | 8 | 22 | 267 |
| 45.- | David Padilla Arancibia | 1978-1979 | | 8 | 15 | 257 |
| 46.- | Carlos Blanco Galindo | 1930-1931 | | 8 | 3 | 250 |
| 47.- | Lidia Gueiler Tejada | 1979-1980 | | 8 | 1 | 244 |
| 48.- | Carlos Quintanilla Quiroga | 1939-1940 | | 7 | 23 | 236 |
| 49.- | René Barrientos - Alfredo Ovando | 1965-1966 | | 7 | 7 | 221 |

GOBIERNOS DE BOLIVIA. . .(continuación)

| No. | PRESIDENTE | FECHA | AÑOS | MESES | DIAS | TOTAL DIAS |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 50.- | Alfredo Ovando Candia | 1966 | | 7 | 4 | 216 |
| 51.- | Tomás Monje Gutiérrez | 1946-1947 | | 6 | 21 | 205 |
| 52.- | René Barrientos Ortuño | 1964-1965 | | 6 | 21 | 202 |
| 53.- | Junta-Saavedra, Escalier, Ramírez | 1920-1921 | | 6 | 15 | 199 |
| 54.- | Junta-Pando, Pinilla, Reyes Ortiz | 1899 | | 6 | 13 | 196 |
| 55.- | Tomás Frías | 1872-1873 | | 5 | 11 | 162 |
| 56.- | Luis Adolfo Siles Salinas | 1969 | | 4 | 29 | 152 |
| 57.- | José Miguel de Velasco | 1829 | | 4 | 23 | 143 |
| 58.- | Simón Bolívar | 1825 | | 4 | 17 | 139 |
| 59.- | José Miguel de Velasco | 1828 | | 4 | 16 | 138 |
| 60.- | Felipe Segundo Guzmán | 1925-1926 | | 4 | 7 | 129 |
| 61.- | Juan Pereda Asbún | 1978 | | 4 | 3 | 126 |
| 62.- | Junta-Achá, Fernández, Sánchez | 1861 | | 3 | 20 | 110 |
| 63.- | José María Pérez de Urdininea | 1828 | | 3 | 15 | 106 |
| 64.- | Walter Guevara Arze | 1979 | | 2 | 23 | 85 |
| 65.- | Guido Vildoso Calderón | 1982 | | 2 | 19 | 81 |
| 66.- | Mariano Enrique Calvo | 1841 | | 2 | 13 | 75 |
| 67.- | Junta-Torrelio, Bernal, Pammo | 1981 | | | 31 | 31 |
| 68.- | Consejo de Ministros | 1930 | | | 31 | 31 |
| 69.- | Sebastián Agreda | 1841 | | | 29 | 29 |
| 70.- | Néstor Guillén Olmos | 1946 | | | 27 | 27 |
| 71.- | Alberto Natusch Busch | 1979 | | | 16 | 16 |
| 72.- | Eusebio Guilarte | 1847-1848 | | | 10 | 10 |
| 73.- | Pedro Blanco | 1828-1829 | | | 6 | 6 |

FUENTES DEL CUADRO No. 17
Ver fuentes del cuadro No. 11

CUADRO No.18
GOBIERNOS CONSTITUCIONALES Y
GOBIERNOS DE FACTO

| No. | GOBIERNOS CONSTITUCIONALES | PERIODO | CIRCUNSTANCIAS |
|---|---|---|---|
| 1.- | Simón Bolívar | 1825 | Proclamado por la Asamblea General del Alto Perú, fundadora de Bolivia. |
| 2.- | Antonio José de Sucre | 1825-1828 | Nombrado por Bolívar como su sucesor. En 1826 jura la Constitución "Vitalicia". |
| 3.- | José Ma. Pérez de Urdininea (Cons. de Ministros) | 1828 | Nombrado por Sucre para hacerse cargo interinamente de la presidencia. |
| 4.- | José Miguel de Velasco | 1828 | Asume interinamente como vicepresidente de Andrés de Santa Cruz, elegido por la Asamblea General. |
| 5.- | Pedro Blanco | 1828-1829 | Elegido por la Asamblea General como presidente provisional. |
| 6.- | José Miguel de Velasco | 1829 | Nombrado presidente interino, hasta la llegada de Santa Cruz, por ser vicepresidente. |
| 7.- | Andrés de Santa Cruz | 1829-1839 | Elegido presidente provisional por la Asamblea (1829-1831). Elegido por la Constituyente (1831-1835). Elegido por el Congreso (1835-1839). |
| 8.- | Eusebio Guilarte | 1847-1848 | Nombrado presidente provisional ante la renuncia de José Ballivián. |
| 9.- | Jorge Córdova | 1855-1857 | Electo por voto directo. |
| 10.- | José María Achá | 1861-1864 | Electo por voto directo. |
| 11.- | Tomás Frías | 1872-1873 | Sucesión legal por muerte del presidente. |
| 12.- | Adolfo Ballivián | 1873-1874 | Electo por voto directo |
| 13.- | Tomás Frías | 1874-1876 | Sucesión legal por muerte del presidente. |
| 14.- | Narciso Campero | 1880-1884 | Elegido por la Convención Nacional. |
| 15.- | Gregorio Pacheco | 1884-1888 | Electo por voto directo. |
| 16.- | Aniceto Arce | 1888-1892 | Electo por voto directo. |
| 17.- | Mariano Baptista | 1892-1896 | Electo por voto directo. |
| 18.- | Severo Fernández Alonso | 1896-1899 | Electo por voto directo. |
| 19.- | José Manuel Pando | 1899-1904 | Elegido por la Convención Nacional. |
| 20.- | Ismael Montes | 1904-1909 | Electo por voto directo. |
| 21.- | Eliodoro Villazón | 1909-1913 | Electo por voto directo. |
| 22.- | Ismael Montes | 1913-1917 | Electo por voto directo. |
| 23.- | José Gutiérrez Guerra | 1917-1920 | Electo por voto directo. |
| 24.- | Bautista Saavedra | 1921-1925 | Elegido por la Convención Nacional. |
| 25.- | Felipe Segundo Guzmán | 1925-1926 | Se hace cargo de la presidencia ante la renuncia del presidente, en su calidad de presidente del Senado. |
| 26.- | Hernando Siles Reyes | 1926-1930 | Electo por voto directo. |
| 27.- | Daniel Salamanca | 1931-1934 | Electo por voto directo. |
| 28.- | Enrique Peñaranda | 1940-1943 | Electo por voto directo. |
| 29.- | Enrique Hertzog | 1947-1949 | Electo por voto directo. |
| 30.- | Mamerto Urriolagoitia | 1949-1951 | Sust. constitucional |
| 31.- | Hernán Siles Zuazo | 1956-1960 | Electo por voto directo (universal). |
| 32.- | Víctor Paz Estenssoro | 1960-1964 | Electo por voto directo (universal). |
| 33.- | René Barrientos Ortuño | 1966-1969 | Electo por voto directo (universal). |
| 34.- | Luis Adolfo Siles Salinas | 1969 | Sucesión constitucional por muerte del presidente. |
| 35.- | Walter Guevara Arze | 1979 | Designado por el Congreso como presidente interino. |

GOBIERNOS. . .(continuación)

| No. | GOBIERNOS CONSTITUCIONALES | PERIODO | CIRCUNSTANCIAS |
|---|---|---|---|
| 36.- | Lidia Gueyler Tejada | 1979-1980 | Designada por el Congreso como presidenta interina. |
| 37.- | Hernán Siles Zuazo | 1982 | Elegido por mayoría relativa en 1980. Ratificado por voto congresal en 1982. |

| No. | GOBIERNOS DE FACTO | PERIODO | CIRCUNSTANCIA |
|---|---|---|---|
| 1.- | José Miguel de Velasco | 1839-1841 | Derrocó a Andrés de Santa Cruz. |
| 2.- | Sebastián Agreda | 1841 | Derrocó a José Miguel de Velasco. |
| 3.- | Mariano Enrique Calvo | 1841 | Recibió el mando, cedido voluntariamente, de Sebastián Agreda. |
| 4.- | José Ballivián | 1841-1847 | Derrocó a Mariano Enrique Calvo. |
| 5.- | José Miguel de Velasco | 1848 | Derrocó a Eusebio Guilarte. |
| 6.- | Manuel Isidoro Belzu | 1848-1855 | Derrocó a José Miguel de Velasco |
| 7.- | José María Linares | 1857-1861 | Derrocó a Jorge Córdova |
| 8.- | Junta: Achá, Fernández, Sánchez | 1861 | Derrocaron a José María Linares |
| 9.- | Mariano Melgarejo | 1864-1871 | Derrocó a José María Achá. |
| 10.- | Agustín Morales | 1871-1872 | Derrocó a Mariano Melgarejo. |
| 11.- | Hilarión Daza | 1876-1879 | Derrocó a Tomás Frías. |
| 12.- | Junta: Pando, Pinilla, Reyes Ortiz | 1899 | Revolución Federal. |
| 13.- | Junta: Saavedra, Escalier, Ramírez | 1920-1921 | Derrocaron a José Gutiérrez Guerra. |
| 14.- | Consejo de Ministros | 1930 | Recibió el mando inconstitucionalmente de Hernando Siles. |
| 15.- | Carlos Blanco Galindo (Junta de Gobierno) | 1930-1931 | Derrocó al Consejo de Ministros que representaba a Hernando Siles. |
| 16.- | José Luis Tejada Sorzano | 1934-1936 | Aceptó el mando de quienes derrocaron a Daniel Salamanca. |
| 17.- | David Toro (Junta de Gobierno) | 1936-1937 | Derrocó a José Luis Tejada Sorzano. |
| 18.- | Germán Busch Becerra (Junta de Gobierno) | 1937-1938 | Derrocó a David Toro. |
| 19.- | Carlos Quintanilla | 1939-1940 | Pasando por encima de la sustitución legal por muerte del presidente, se arrogó el derecho a la presidencia. |
| 20.- | Gualberto Villarroel (Junta de Gobierno) | 1943-1944 | Derrocó a Enrique Peñaranda. |
| 21.- | Néstor Guillén (Junta de Gobierno) | 1946 | Levantamiento popular. |
| 22.- | Tomás Monje Gutiérrez | 1946-1947 | Recibió el mando de Néstor Guillén. |
| 23.- | Hugo Ballivián Rojas | 1951-1952 | Recibió el mando, cedido inconstitucionalmente, de Mamerto Urriolagoitia. |
| 24.- | Víctor Paz Estenssoro | 1952-1956 | Tras el triunfo de la revolución del 9 de Abril, asume el mando, de acuerdo a una interpretación retroactiva de la Ley (había ganado por mayoría relativa las elecciones de 1951 que fueron anuladas). Gobierna sin parlamento. |
| 25.- | René Barrientos Ortuño (Junta de Gobierno) | 1964-1965 | Derrocó a Víctor Paz Estenssoro. |
| 26.- | Barrientos-Ovando (Co-presidencia) | 1965-1966 | Modificación de la estructura jurídica del anterior régimen de facto. |
| 27.- | Alfredo Ovando Candia | 1966 | Queda sólo en el mando por renuncia de René Barrientos para habilitarse como candidato a la presidencia. |
| 28.- | Alfredo Ovando Candia | 1969-1970 | Derrocó a Luis Adolfo Siles Salinas. |

GOBIERNOS . . .(continuación)

| No. | GOBIERNOS CONSTITUCIONALES | PERIODO | CIRCUNSTANCIAS |
|---|---|---|---|
| 29.- | Juan José Torres Gonzales | 1970-1971 | Derrocado Ovando por presión de sectores militares, Torres se hace fuerte y toma el mando de la nación. |
| 30.- | Hugo Banzer Suárez | 1971-1978 | Derrocó a Juan José Torres Gonzales. |
| 31.- | Juan Pereda Asbún | 1978 | Derrocó a Hugo Banzer Suárez. |
| 32.- | David Padilla Arancibia | 1978-1979 | Derrocó a Juan Pereda Asbún. |
| 33.- | Alberto Natusch Busch | 1979 | Derrocó a Walter Guevara Arze. |
| 34.- | Luis García Meza Tejada | 1980-1981 | Derrocó a Lidia Gueyler Tejada. |
| 35.- | Junta: Torrelio, Bernal, Pammo | 1981 | Derrocado García Meza por un levantamiento en Santa Cruz (Añez-Natusch), entrega el mando a la Junta de Comandantes. |
| 36.- | Celso Torrelio Villa | 1981-1982 | Recibe el mando de la Junta. |
| 37.- | Guido Vildoso Calderón | 1982 | Recibe el mando de la Junta. |

FUENTES DEL CUADRO No. 18
Ver fuentes del cuadro No. 11

## CUADRO No. 19
## REGIMENES MILITARES DE GOBIERNO

En esté cuadro no se registran presidentes militares sino gobiernos cuyo origen, estructura de gobierno y participación (importante o absoluta), fue militar.

—Gobiernos militares

| | | |
|---|---|---|
| 1.- | Gral. José Miguel de Velasco | 1839-1841 |
| 2.- | Gral. Sebastián Agreda | 1841 |
| 3.- | Gral. José Ballivián | 1841-1847 |
| 4.- | Gral. José Miguel de Velasco | 1848 |
| 5.- | Gral. Manuel Isidoro Belzu | 1848-1855 |
| 6.- | Gral. Mariano Melgarejo | 1864-1871 |
| 7.- | Gral. Agustín Morales | 1871-1872 |
| 8.- | Gral. Hilarión Daza | 1874-1879 |
| 9.- | Gral. Carlos Blanco Galindo (Junta de Gobierno) | 1930-1931 |
| 10.- | Cnel. David Toro Ruilova (Junta de Gobierno) | 1936-1937 |
| 11.- | Tte. Cnel. Germán Busch Becerra | 1937-1939 |
| 12.- | Gral. Carlos Quintanilla | 1939-1940 |
| 13.- | Tte. Cnel. Gualberto Villarroel | 1943-1946 |
| 14.- | Gral. Hugo Ballivián Rojas (Junta de Gobierno) | 1951-1952 |
| 15.- | Gral. René Barrientos Ortuño (Junta de Gobierno) | 1964-1965 |
| 16.- | Gral. René Barrientos Ortuño - Gral. Alfredo Ovando Candia | 1965-1966 |
| 17.- | Gral. Alfredo Ovando Candia | 1966 |
| 18.- | Gral. Alfredo Ovando Candia | 1969-1970 |
| 19.- | Gral. Juan José Tórres Gonzales | 1970-1971 |
| 20.- | Cnel. Hugo Banzer Suárez | 1971-1978 |
| 21.- | Gal. Juan Pereda Asbún | 1978 |
| 22.- | Gral. David Padilla Arancibia | 1978-1979 |
| 23.- | Cnel. Alberto Natusch Busch | 1979 |
| 24.- | Gral. Luis García Meza Tejada (Junta de Gobierno) | 1980-1981 |
| 25.- | Junta de Gobierno - Gral. Celso Torrelio Villa - Gral. Waldo Bernal Pereira Cta. Alte. Oscar Pammo Rodríguez | 1981 |
| 26.- | Gral. Celso Torrelio Villa | 1981-1982 |
| 27.- | Gral. Guido Vildoso Calderón | 1982 |

FUENTES DEL CUADRO No. 19

—ARGUEDAS, Alcides - Historia general de Bolivia, La Paz 1975
— FINOT, Enrique y BAPTISTA, Mariano - Nueva historia de Bolivia e Historia contemporánea de Bolivia, La Paz, 1978
— FELLMAN VELARDE, José - Historia de Bolivia (tres tomos), La Paz 1967
— KLEIN, Herbet S. - Historia general de Bolivia, La Paz 1982
— VAZQUEZ, Humberto, MESA, José y GISBERT, Teresa - Manual de historia de Bolivia, La Paz 1963.

CUADRO No. 20
NUMERO DE GOBIERNOS
ANALISIS POR DECADAS

| | | |
|---|---|---|
| – 1810-1825 | Guerra de la Independencia | |
| – 1825-1829 | 6 gobiernos | (cinco años) |
| – 1830-1839 | 1 | |
| – 1840-1849 | 6 | |
| – 1850-1859 | 3 | |
| – 1860-1869 | 3 | |
| – 1870-1879 | 5 | |
| – 1879 | Guerra del Pacífico | |
| – 1880-1889 | 3 | |
| – 1890-1899 | 3 | |
| – 1899 | Revolución Federal | |
| – 1900-1909 | 2 | |
| – 1910-1919 | 3 | |
| – 1920-1929 | 4 | |
| – 1932-1935 | Guerra del Chaco | |
| – 1930-1939 | 6 | |
| – 1940-1949 | 6 | |
| – 1952 | Revolución Nacional | |
| – 1950-1959 | 4 | |
| – 1960-1969 | 6 | |
| – 1970-1979 | 7 | |
| – 1980-1983 | 6 | (cuatro años) |

FUENTES DEL CUADRO No. 20
Ver fuentes del Cuadro No. 11

## CUADRO No. 21
## NUMERO DE GOBIERNOS
## COMPARACION CON OTRAS NACIONES DE AMERICA

| PAIS (último presidente) | AÑO DE INDEPENDENCIA | No. DE AÑOS DE INDEPENDENCIA | No. DE GOBIERNOS | PROMEDIO POR GOBIERNO |
|---|---|---|---|---|
| – Argentina (Bignone) | 1810 | 173 | 68 | 2,54 años |
| – BOLIVIA (Siles) | 1825 | 158 | 74 | 2,13 |
| – Brasil (Figueiredo) | 1822 | 161 | 34 | 4,73 |
| – Canadá (Trudeau) | 1867 | 116 | 22 | 5,27 |
| – Colombia (Betancur) | 1810. | 173 | 81 | 2,13 |
| – Costa Rica (Monge) | 1824 | 159 | 59 | 2,69 |
| – Cuba (Castro) | 1902 | 81 | 24 | 3,37 |
| – Chile (Pinochet) | 1810 | 173 | 57 | 3,03 |
| – El Salvador (Magaña) | 1837 | 146 | 93 | 1,56 |
| – Ecuador (Hurtado) | 1831 | 152 | 63 | 2,41 |
| – Estados Unidos (Reagan) | 1789 | 194 | 40 | 4,85 |
| – Guatemala (Ríos) | 1823 | 160 | 48 | 3,33 |
| – Haití (Duvalier) | 1801 | 182 | 44 | 4,13 |
| – Honduras (Zuazo) | 1824 | 159 | 49 | 3,24 |
| – México (De la Madrid) | 1821. | 162 | 72 | 2,25 |
| – Nicaragua (Ortega) | 1825 | 158 | 51 | 3,09 |
| – Panamá (De la Espriella) | 1903 | 80 | 43 | 1,86 |
| – Paraguay (Stroessner) | 1811 | 172 | 51 | 3,37 |
| – Perú (Belaunde) | 1821 | 162 | 64 | 2,53 |
| – Rep. Dominicana (Blanco) | 1821 | 162 | 65 | 2,49 |
| – Uruguay (Alvarez) | 1830 | 153 | 63 | 2,42 |
| – Venezuela (Herrera) | 1830 | 153 | 47 | 3,25 |

**Mayor Estabilidad**

1.- Canadá 5,27 años por
2.- Estados Unidos 4,85 gobierno
3.- Brasil 4,73
4.- Haití 4,13
5.- Paraguay 3,37

**Mayor Inestabilidad**

1.- El Salvador 1,56 años por
2.- Panamá 1,86 gobierno
3.- Bolivia 2,13
4.- Colombia 2,13
5.- México 2,25

Nota.– El presente cuadro ha tomado datos del Almanaque Mundial 1983, cuyo nivel de exactitud, con ser elevado, no tiene la precisión de los datos pertinentes a Bolivia extraídos de esta investigación.
Las fechas de independencia deben tomarse en forma relativa; en algunos casos se consigna la fecha de comienzo del régimen presidencial (EE.UU.), en otros hay gobiernos comunes (América Central) durante algunos años. Esto obligó a tomar las fechas relevantes y útiles para el presente cuadro.

**FUENTES DEL CUADRO 21**

—ALMANAQUE MUNDIAL 1983, Santiago 1982
—Los datos bolivianos son extraídos del cuadro No. 11

## CUADRO No. 22
## ELECCIONES PRESIDENCIALES EN BOLIVIA MEDIANTE EL VOTO DIRECTO

| AÑO | GANADOR Y 2o. | VOTOS | PORCENTAJES | ABSTENCION |
|---|---|---|---|---|
| 1844 | 1.- José Ballivián | 7.331 | 98.44 o/o | |
| | 2.- No hay cand. opositor | — — | — — | |
| | VOTOS EMITIDOS | 7.447 | s.d. | s.d. |
| 1850 | 1.- Manuel Isidoro Belzu | 5.935 | s.d. | |
| | 2.- No hay cand. opositor | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1855 | 1.- Jorge Córdova | 9.388 | 65,13 o/o | |
| | 2.- José María Linares | 4.196 | 29,11 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 14.414 | s.d. | s.d. |
| 1862 | 1.- José María Achá | 10.939 | 64,57 o/o | |
| | 2.- Gregorio Pérez | 5.233 | 30,89 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 16.939 | s.d. | s.d. |
| 1868 | 1.- Mariano Melgarejo | 20.961 | 91,48 o/o | |
| | 2.- Adolfo Ballivián | 1.016 | 4,43 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 22.912 | s.d. | s.d. |
| 1870 | 1.- Mariano Melgarejo | 32.546 | 92,77 o/o | |
| | 2.- Sin datos | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | 35.081 | s.d. | s.d. |
| 1872 | 1.- Agustín Morales | 10.473 | 73,82 o/o | |
| | 2.- Lucas Mendoza de la Tapia | 1.154 | 8,13 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 14.186 | s.d. | s.d. |
| 1873 | 1.- Adolfo Ballivián | 6.442 | 38,63 o/o | (1) |
| | 2.- Casimiro Corral | 5.352 | 32,09 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 16.674 | s.d. | s.d. |
| 1884 | 1.- Gregorio Pacheco | 11.760 | 38,60 o/o | (1) |
| | 2.- Aniceto Arce | 10.263 | 33,68 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 30.465 | s.d. | s.d. |
| 1888 | 1.- Aniceto Arce | 25.396 | 73,78 o/o | |
| | 2.- Eliodoro Camacho | 7.183 | 20,86 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 34.418 | s.d. | s.d. |
| 1892 | 1.- Mariano Baptista | 17.005 | s.d. | |
| | 2.- Eliodoro Camacho | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1896 | 1.- Severo Fernández Alonso | 19.896 | s.d. | |
| | 2.- José Manuel Pando | 15.889 | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1904 | 1.- Ismael Montes | 32.884 | 76,45 o/o | |
| | 2.- Lucio Pérez Velasco | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | 43.009 | s.d. | s.d. |
| 1908 | 1.- Fernando Guachalla | s.d. | s.d. | (2) |
| | 2.- Sin datos | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1909 | 1.- Eliodoro Villazón | 37.845 | s.d. | |
| | 2.- Eufronio Vizcarra | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1913 | 1.- Ismael Montes | 77.731 | 98.86 o/o | |
| | 2.- No Hay cand. opositor | — — | — — | |
| | VOTOS EMITIDOS | 78.622 | s.d. | s.d. |

## ELECCIONES PRESIDENCIALES . . . (continuación)

| AÑO | GANADOR Y 2o. | VOTOS | PORCENTAJES | ABSTENCION |
|---|---|---|---|---|
| 1917 | 1.- José Gutiérrez Guerra | 73.705 | s.d. | |
| | 2.- José María Escalier | 9.956 | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1925 | 1.- José Gabino Villanueva | s.d. | s.d. | (2) |
| | 2.- Daniel Salamanca | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1926 | 1.- Hernando Siles Reyes | 70.612 | 97,33 o/o | |
| | 2.- Daniel Salamanca | s.d. | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | 72.549 | s.d. | s.d. |
| 1931 | 1.- Daniel Salamanca | 38.282 | 98.16 o/o | |
| | 2.- No hay cad. opositor | — — | — — | |
| | VOTOS EMITIDOS | 38.997 | 77,77 o/o | 22,22 o/o |
| 1934 | 1.- Franz Tamayo | 9.642 | 59,21 o/o | (3) |
| | 2.- Juan María Zalles | 6.642 | 40,78 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 16.284 | s.d. | s.d. |
| 1940 | 1.- Enrique Peñaranda | 58.060 | s.d. | |
| | 2.- José Antonio Arze | 7.645 | s.d. | |
| | VOTOS EMITIDOS | s.d. | s.d. | s.d. |
| 1947 | 1.- Enrique Hertzog | 44.077 | 47,22 o/o | (1) |
| | 2.- Luis Fernando Guachalla | 43.634 | 46,74 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 93.338 | 72,36 o/o | 27,63 o/o |
| 1951 | 1.- Víctor Paz Estenssoro | 54.129 | 42,91 o/o | (4) |
| | 2.- Gabriel Gosalvez | 40.381 | 32,01 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 126.123 | 61,62 o/o | 38,37 o/o |
| 1956 | 1.- Hernán Siles Zuazo | 786.729 | 82,34 o/o | (5) |
| | 2.- Oscar Unzaga de la Vega | 130.494 | 13,65 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 955.349 | 85,37 o/o | 14,62 o/o |
| 1960 | 1.- Víctor Paz Estenssoro | 735.619 | 74,47 o/o | |
| | 2.- Walter Guevara Arce | 139.713 | 14,14 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 987.730 | 75,97 o/o | 24,02 o/o |
| 1964 | 1.- Víctor Paz Estenssoro | 1.114.717 | 97,89 o/o | |
| | 2.- No hay cand. opositor | — — | — — | |
| | VOTOS EMITIDOS | 1.138.787 | s.d. | s.d. |
| 1966 | 1.- René Barrientos Ortuño | 677.805 | 61,61 o/o | |
| | 2.- Bernardino Bilbao Rioja | 138.001 | 12,54 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 1.099.994 | 86,57 o/o | 13,42 o/o |
| 1978 | 1.- Juan Pereda Asbún | 986.140 | 50,00 o/o | (2) |
| | 2.- Hernán Siles Zuazo | 484.383 | 24,56 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 1.971.968 | 99,99 o/o | 00,01 o/o |
| 1979 | 1.- Hernán Siles Zuazo | 528.696 | 31,22 o/o | (6) |
| | 2.- Víctor Paz Estenssoro | 527.184 | 31,13 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 1.693.233 | 90,22 o/o | 09,78 o/o |
| 1980 | 1.- Hernán Siles Zuazo | 507.173 | 38,74 o/o | (7) |
| | 2.- Víctor Paz Estenssoro | 263.706 | 20,15 o/o | |
| | VOTOS EMITIDOS | 1.309.034 | 65,31 o/o | 34,69 o/o |

Nota.– En 1835 se realiza la primera elección nacional. El sistema de voto es indirecto de acuerdo a la Constitución. Se hace mediante las Juntas Electorales de Parroquia. En la elección resulta vencedor Andrés de Santa Cruz con 368 votos, seguido por José Miguel de Velasco con 14 votos.

(1) – Por no contar el candidato mayoritario con el 50 o/o más 1 del total de votos emitidos, correspondió al Congreso la elección de presidente entre los tres candidatos más votados, en todos los casos eligió al ganador por mayoría relativa.

## ELECCIONES PRESIDENCIALES ... (continuación)

(2) — Las elecciones fueron anuladas. En 1978, Juan Pereda, dos días después de la anulación, llegó al poder por la vía del golpe de Estado (el propio Pereda había pedido la anulación).

(3) — Se produjeron golpes de Estado que desconocieron las elecciones.

(4) — Se produjo un golpe de Estado que desconoció las elecciones. En Abril de 1952 una insurrección popular exaltó a la presidencia al Dr. Paz Estenssoro sobre la base de su triunfo en las elecciones de 1951.

(5) — A partir de 1956 se realizaron elecciones mediante el voto universal.

(6) — El Congreso no pudo resolver la elección entre los tres candidatos más votados y para superar el "empantanamiento" designó presidente constitucional interino por un año, al presidente del Senado Walter Guevara Arce.

(7) — En Julio de 1980 se produjo un golpe de Estado que desconoció las elecciones. En 1982 el gobierno, presionado por las exigencias de diversos sectores del país, convocó al Congreso elegido en 1980, este eligió a Hernán Siles de entre los tres candidatos más votados.

FUENTES DEL CUADRO No. 22


— ASAMBLEA PERMANENTE DE LOS DERECHOS HUMANOS EN BOLIVIA — El fraude electoral, La Paz 1978
— CESPEDES, Marcelo - Los bolivianos estamos maduros para la democracia?, La Paz 1982
— MESA GISBERT, Carlos D. — Mini historia de las elecciones en Bolivia, La Paz 1980 (Artículo de prensa)
— MORALES, José Agustín — Los primeros cien años de la República de Bolivia (2 tomos) La Paz 1925 y 1926.
— RIOS GAMBOA, Walter — Bolivia: hacia la democracia, La Paz 1979
— SECRETARIA POLITICA DEL CPN DEL MNR — Bolivia, triunfo del voto universal, 31.5.64, La Paz 1964
—CORTE NACIONAL ELECTORAL, archivos.
—Periódicos — LA RAZON, EL DIARIO, PRESENCIA, HOY, ULTIMA HORA.

## CUADRO No. 23
## PRESIDENTES ELECTOS POR VOTO DIRECTO QUE NO EJERCIERON EL MANDO

1.- **FERNANDO GUACHALLA**, elegido el 2 de Mayo de 1908. Muere el 24 de Julio del mismo año, 15 días antes de jurar el mando.

2.- **JOSE GABINO VILLANUEVA**, elegido el 2 de Mayo de 1925. Saavedra anula las elecciones el 15 de Agosto de ese año por no haber renunciado Villanueva a su cargo de ministro en el lapso prescrito por Ley, esto es: 6 meses antes de la elección.

3.- **FRANZ TAMAYO**, elegido el 11 de Noviembre de 1934, el 1o. de Diciembre de ese año se produce un golpe de Estado que desconoce las elecciones.

**NOTAS.-**

(1) En 1978 se llevaron a cabo elecciones generales. Fue ganador de esos comicios Juan Pereda Asbún. Las elecciones fueron impugnadas por fraude. La Corte Electoral anuló los comicios el 19 de Julio. El 21 de Julio el propio Juan Pereda llegó a la presidencia tras derrocar a Hugo Banzer.

(2) En 1979 se llevaron a cabo elecciones generales. Ocuparon los tres primeros lugares Hernán Siles Z., Víctor Paz E. y Hugo Banzer S. El Congreso, que debió elegir entre los candidatos mencionados, no pudo llegar a un acuerdo en la votación; apelando al artículo 93 de la Constitución designó presidente constitucional interino por el lapso de un año a Walter Guevara Arze a la sazón presidente del Congreso.

**CASOS ESPECIALES**

En 1951 se llevaron a cabo elecciones generales. Fue ganador en esos comicios, por mayoría relativa, Víctor Paz Estenssoro. Le siguieron en número de votos Gabriel Gosalvez y Bernardino Bilbao. El Congreso debió elegir al ganador de entre los tres. Las elecciones fueron anuladas tras el golpe de Estado propiciado por el propio presidente Urriolagoitia.

Tras el triunfo de la Revolución de Abril de 1952, apelando al resultado de la elección de 1952, Hernán Siles Zuazo entregó la presidencia a Víctor Paz Estenssoro.

En 1980 se llevaron a cabo elecciones generales, fue ganador en esos comicios, por mayoría relativa, Hernán Siles Zuazo. Lo siguieron en número de votos Víctor Paz y Hugo Banzer. El golpe de Estado de García Meza desconoció las elecciones. En 1982 se convocó al Congreso elegido en 1980. Que eligió a Hernán Siles.

**FUENTES DEL CUADRO No. 23**
Ver fuentes del cuadro No. 11

## CUADRO No. 24
## PARTIDOS POLITICOS Y GOBIERNOS DE BOLIVIA

— El presente cuadro considera el proceso de participación de los partidos políticos en los gobiernos de Bolivia a partir de 1880. Los grupos como Constitucionalistas, Rojos, Pacifistas, Guerristas, etc. no poseían aún una estructura programática e ideológica que nos permita definirlos como partidos propiamente dichos.

— La referencia a los partidos políticos que asumieron el poder se refiere, en la mayoría de los casos, al control directo del mismo; en los menos a su participación gravitante y decisiva en un gobierno.

— Formación de Liberales y Conservadores
1880-1884 - Narciso Campero (tendencia liberal)

— Partido Conservador
1884-1888 — Gregorio Pacheco
1888-1892 — Aniceto Arce
1892-1896 — Mariano Baptista
1896-1899 — Severo Fernández Alonso

— Partido Liberal (PL)
1899 — Junta de Gobierno
1899-1904 — José Manuel Pando
1904-1909 — Ismael Montes
1909-1913 — Eliodoro Villazón
1913-1917 — Ismael Montes
1917-1920 — José Gutiérrez Guerra

— Partido Republicano
1920-1921 — Junta de Gobierno
1921-1925 — Bautista Saavedra
1926-1930 — Hernando Siles Reyes

— Partido Republicano Genuino
1931-1934 — Daniel Salamanca
1940-1943 — Enrique Peñaranda (en coalición)

— Nacionalismo Militar (sin ser partido político, determinó acciones políticas y esquemas ideológicos bien definidos) (1)
1936-1937 — David Toro Ruilova
1937-1939 — Germán Busch Becerra
1969-1970 — Alfredo Ovando Candia
1970-1971 — Juan José Tórres Gonzales

— Razón de Patria (RADEPA)
1943-1946 — Gualberto Villarroel (en coalición)

— Partido de la Unión Republicana Socialista (PURS)
1947-1949 — Enrique Hertzog
1949-1951 — Mamerto Urriolagoitia

— Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR)
1943-1946 — Gualberto Villarroel (en coalición)
1952-1956 — Víctor Paz Estenssoro
1956-1960 — Hernán Siles Zuazo
1960-1964 — Víctor Paz Estenssoro
1964 — Víctor Paz Estenssoro
1971-1974 — Hugo Banzer Suárez (en coalición)
1979 — Walter Guevara Arze (MNR Alianza)
1979-1980 — Lidia Gueyler Tejada (MNR Alianza)
1982 — Hernán Siles Zuazo (MNRI, como parte de la UDP)

– Partido Social Democrático (PSD)
1969 – Luis Adolfo Siles Salinas (en coalición)
– Falange Socialista Boliviana (FSB)
1971-1974 – Hugo Banzer Suárez (en coalición).
– Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)
1982- – Hernán Siles Zuazo (en coalición)
– Partido Comunista Boliviano (PCB)
1982 – Hernán Siles Zuazo (en coalición)

Nota.-

(1) En el caso de los períodos denominados de Nacionalismo Militar, la definición puede no ser del todo exacta, aunque es evidente que engloba un fenómeno de gran importancia en la historia contemporánea. Se debe incluír en este grupo al gobierno de Gualberto Villarroel que aparece, por razones obvias, bajo otras dos denominaciones.
La palabra Nacionalismo ha sido utilizada sobre todo desde 1964 por prácticamente todos los gobiernos militares, aunque su sentido y proyección en los casos no citados no ha tenido ni los contenidos ni el sentido de coherencia de los gobiernos que mencionamos.

(2) El Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR) tuvo participación importante aunque no mayoritaria en los gobiernos de Guillén (1946) y Monje (1946-1947), a pesar de declararse estos como apartidistas. También participó en el gobierno de René Barrientos.

(3) Los gobiernos de Barrientos (1964-1965 y 1966-1969), sobre todo el constitucional, tuvieron participación de partidos políticos a través de un frente creado entonces, el Frente de la Revolución Boliviana (FRB) conformado por: Partido Revolucionario Auténtico (PRA), Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR), Falange Socialista Boliviana (FSB), Partido Social Demócrata (PSB), Movimiento Popular Cristiano (MPC) y un partido creado entonces, el Partido Barrientista. Todos ellos sin una significación decisiva como eje del Frente.

FUENTES DEL CUADRO No. 24
– MONROY BLOCK, Germán – Los partidos políticos en Bolivia, La Paz 1981
– ROLON ANAYA, Mario – Política y partidos en Bolivia, La Paz 1966
Ver fuentes del Cuadro No. 19

## CUADRO No. 25
## RESUMEN GENERAL EN BASE A LOS CUADROS 1 a 23

**1.- PRESIDENTES**

Bolivia ha tenido entre 1825 y 1982, 59 presidentes además de 8 ciudadanos que han conformado juntas (colegiadas) de gobierno. Esto hace un total de 67 mandatarios.

- 66 hombres
- 1 mujer
- 39 militares (58,20 o/o)
- 28 civiles (41,79 o/o)
- Bolivia ha sido gobernada: 93 años (59,61 o/o) por presidentes militares
  62 años (39,74 o/o) por presidentes civiles
  1 año (00,64 o/o) por juntas civil-militares

**2.- GOBIERNOS**

En sus 158 años de vida independiente Bolivia ha tenido un gobierno cada 2 años y 2 meses. Lo que significa un total de 74 gobiernos.

- 37 gobiernos de facto (50,00 o/o)
- 37 gobiernos constitucionales (50,00 o/o)
- 27 gobiernos, por su conformación, han sido gobiernos bajo la responsabilidad total o mayoritaria de las FF.AA. (36,98 o/o)

**3.- ESTABILIDAD E INESTABILIDAD**

- 18 gobiernos (24,65 o/o) cuya duración (por c/u) equivale a un período constitucional o más, han gobernado 91 años y 4 meses (el 57,9 o/o de los 158 años de vida independiente).
- 22 gobiernos (30,13 o/o) cuya duración (por c/u) ha estado entre 1 y 4 años de duración, han gobernado 50 años (31, 64 o/o) de los 158 años
- 33 gobiernos (45,20 o/o) cuya duración (por c/u) ha sido menor a 1 año, han gobernado 15 años 7 meses (9,87 o/o) de los 158 años).

Una comparación entre el siglo XIX y el siglo XX en relación al tema de la inestabilidad arroja el siguiente panorama

- S. XIX: 75 años (1825-1899) – 30 gobiernos, 1 cada 2 años y 6 meses
- S. XX : 82 años (1900-1982) – 43 gobiernos, 1 cada año y 11 meses

**4.- GOLPES DE ESTADO**

De los 74 gobiernos de Bolivia 37 han sido de facto (50.00 o/o).

- De los 37; 26 han sido golpes de Estado (35,61 o/o)

Los 11 casos restantes se explican así:

- Transmisión del mando de gobiernos de facto a gobiernos de facto, 5 (6.84 o/o)
- Guerra civil, levantamiento popular o Revolución, 3 (4,10 o/o)
- Otros casos, 3 (4,10 o/o).

**5.- ELECCIONES**

Bolivia ha tenido 31 procesos eleccionarios. Uno cada 5 años como promedio. El dato incluye exclusivamente las elecciones nacionales mediante el voto directo.

- De los 31, en 6 ocasiones el presidente electo no pudo asumir el mando (19,35 o/o)
- 3 (9,67 o/o) fueron anulados, 3 desconocidos por el ejército y 1 determinó la solución de llevar a la presidencia al presidente del Senado. Uno de los procesos desconocidos (1951) fue reconocido por decisión popular un año después.
- De los 25 presidentes que asumieron mediante elecciones (33,78 o/o): 10 terminaron el período constitucional, 3 murieron en ejercicio del mando. 1 convocó a elecciones antes de terminar su período. 1 renunció por enfermedad. 9 fueron derrocados. 1 está en ejercicio del mando.

# PARTE III
# LOS PALACIOS, LA MEDALLA, LOS RETRATOS

# 1
# LAS SEDES DE GOBIERNO Y LOS PALACIOS PRESIDENCIALES

**En colaboración con JOSE DE MESA F.**

Dos de los aspectos más interesantes inherentes a la presidencia de Bolivia son los referidos a las sedes de gobierno y a los edificios presidenciales.

Al igual que el conjunto de nuestra historia, la historia de las sedes y de los edificios es también compleja y turbulenta y tiene que ver con el proceso de formación de la Nación y, por supuesto, con el desplazamiento de los centros de poder económico en ésta.

## 1. LAS SEDES DE GOBIERNO

Al nacer la república en 1825 igual que se habían seguido los criterios de límites de la época colonial para delimitar las fronteras del nuevo país, se respetó también la capital. Charcas, que había sido capital de la Audiencia del mismo nombre a lo largo de dos siglos y medio, quedó establecida como capital de Bolivia con la única salvedad del cambio de nombre. Sucre fue el nuevo denominativo de la ciudad en honor al Mariscal de Ayacucho.

De este modo, oficialmente la sede del gobierno quedó radicada en Sucre. En la práctica, sin embargo, los presidentes de Bolivia se caracterizaron a lo largo del siglo XIX por tener gobiernos itinerantes, en la medida en que se movían por el territorio boliviano y fuera de él con gran frecuencia. Esto determinó, como veremos, una gran indefinición en cuanto al lugar de residencia del Ejecutivo.

En la práctica desde el comienzo de la República el gobierno tuvo dos sedes: Sucre y La Paz, esta última la más importante ciudad del altiplano y la más próxima al Perú, cuya interdependencia con Bolivia fue intensa en el siglo XIX. De ese modo los mandatarios alternaban en ambas ciudades y con frecuencia se quedaban más tiempo en La Paz que en Sucre.

Uno de los casos más curiosos, que refleja la influencia de La Paz y su importancia para el gobierno, es el de que el primer palacio de gobierno presidencial que se construye en Bolivia es el de La Paz (1846-1852) y no el de Sucre (1894-1905). Que el presidente Ballivián encargara la edificación de un palacio en La Paz es por demás ilustrativo de la gravitación e importancia de la capital andina y la suceptibilidad que los chuquisaqueños fueron alimentando con los años, lo que condujo a la célebre y explosiva Ley de Radicatoria.

Un seguimiento de las actividades de los presidentes bolivianos en el siglo XIX confirma esa definición de "gobiernos itinerantes".

Bolívar, el primer presidente boliviano, en realidad pasó todo su mandato viajando por nuestro territorio. Su estadía mayor la tuvo en Potosí, el punto más sureño de su viaje por Bolivia. Tras su célebre ascenso al cerro rico retornó al Perú.

Santa Cruz, a partir de 1836, pasó largas temporadas en el Perú como Supremo Protector de la Confederación Perú-boliviana. Además mantuvo su sede en Bolivia mucho más tiempo en La Paz que en Sucre.

Los efímeros gobiernos de Agreda y Calvo residieron exclusivamente en Cochabamba. Belzu, en cuyo gobierno se desataron decenas de levantamientos, pasó largo tiempo en campañas antisubversivas por diferentes zonas del país. En su presidencia se estrenó el palacio de gobierno de La Paz.

Achá pasó mucho más tiempo en Cochabamba durante su presidencia que en Sucre o La Paz.

Melgarejo, igual que Belzu, pasó mucho tiempo en diversas campañas militares. Su sede principal era La Paz.

Daza pasó casi todo el año 1879 en el Perú y el Litoral como Jefe en Campaña del ejército aliado en la Guerra del Pacífico.

Narciso Campero, que inicia la más larga etapa democrática del país, establece ya la continuidad de la presidencia con sede en Sucre. De ese modo los conservadores, a excepción de Arce, le dan la máxima continuidad al ejecutivo en la capital. Al punto que Baptista encarga la construcción de un gran palacio de gobierno en la ciudad blanca.

El palacio es estrenado (inconcluso aún) por Severo Fernández Alonso, ironicamente el último presidente que tendría como sede oficial a la capital boliviana.

La promulgación en 1899 de la Ley de Radicatoria es la última acción que los liberales esperaban para lanzar la batalla con las banderas de un federalismo que nunca cristalizó, pero que después de la sangrienta Revolución Federal de 1899, además de terminar con los gobiernos conservadores y despertar una nueva conciencia en las masas indias del altiplano, determinó la caída de Sucre. El Ejecutivo y el Legislativo fueron

trasladados a La Paz, desde entonces oficialmente sede del gobierno de Bolivia. Este cambio marcó el comienzo de la decadencia sucrense en favor de la expansión y predomino de La Paz durante todo el siglo XX.

En ese momento de transición, al igual que en el primer momento del gobierno Campero, Oruro fue capital "provisional", en este caso por decisión de Pando que, hasta no definir en el Congreso la suerte de Sucre y La Paz, prefirió que la Junta gobernara desde Oruro.

El primer presidente de la nueva sede fue precisamente Pando que fue también el último gran viajero, realizando dos largos viajes de exploración y de campaña militar a las lejanas tierras del Acre.

Durante el siglo XIX los edificios del Cabildo en La Paz hasta 1845 y el palacio arzobispal en Sucre hasta 1896, fueron usados como sede del Ejecutivo.

En el siglo XX se perdió ese carácter itinerante de los presidentes y sus gobiernos y con las excepciones de los viajes por campaña (Salamanca), los viajes al exterior o eventuales visitas al interior, el Ejecutivo mantuvo inalterable la sede de sus funciones en el célebre y fascinante "Palacio Quemado" de La Paz.

Quizas el último caso de gran afición por los viajes, fue el de René Barrientos quien murio tragicamente en uno de ellos.

## 2. EL PALACIO ARZOBISPAL DE SUCRE

El palacio arzobispal de la ciudad de Sucre fué usado a partir de 1826 como primer palacio de gobierno del país. La posesión del mismo fué de facto durante el gobierno de Sucre como afirma el historiador García Quintanilla: "El Palacio (arzobispal) fue morada de los mitrados de Charcas hasta el año 1826, en que por usurpación de los bienes de la iglesia se establecieron en él los presidentes de Bolivia". El edificio se hallaba vacío por no haber arzobispo en Charcas y el gobierno lo ocupó, comprando otra casa para los prelados de Sucre.

El terreno correspondiente era de propiedad del obispo Alonso Ramírez de Vergara que poseía "cuatro tiendas y tres callejones de casas en 1600" y que los donó a la Catedral en esa fecha. Entre estos había un callejón con un rancherío de indios. Durante el siglo XVI y XVII, los prelados de La Plata habían vivido en diversos lugares "en casas alquiladas". Debido a esto el arzobispo Don Cristóbal de Castilla y Zamora, uno de los más progresistas en la lista de prelados, decide construir a su costa un palacio para su vivienda. Al efecto en protocolo de 18 de marzo de 1681 compra a la Catedral el predio ya señalado y realiza la construcción.

Por una litografía del científico D'Orbigny y una foto del siglo pasado, conocemos el aspecto de la fachada de este monumento desaparecido. Ocupaba todo el costado derecho de la acera contigua a la Catedral. La composición era simétrica. La portada tenía a su izquierda tres ventanas y dos a la derecha. Estas eran de arco rebajado, coronadas por frontones con balcón las del piso superior y las inferiores con rejas y cornisamento. En tiempo de D'Orbigny había un balcón con tejaroz en la ventana lateral izquierda superior que posteriormente en una remodelación desapareció. Otro tanto se puede decir de los tres óculos de planta baja al costado derecho que luego se convirtieron en dos ventanas. La portada seguía el esquema de otras que se hicieron en el siglo XVII en la ciudad, tal por ejemplo el de la casa Torre Tagle con columnas pareadas en ambos pisos y frontón mixtilíneo. En la parte superior del edificio había un ático con balaustrada, rematada por capas. La planta como era usual se desarrollaba en torno a patios y el edificio tenía bastante longitud hacia el fondo.

## 3. EL PALACIO DE GOBIERNO DE SUCRE

Este palacio fue derruído durante el gobierno Baptista (1892-96) y se inició el nuevo que aún no estaba completamente concluído en 1905. Se adoptó para esta obra el estilo ecléctico vigente entonces en Europa. La fachada principal tiene tres cuerpos: el central con gran arco de medio punto que cobija un óculo elíptico, debajo del que se desarrolla una ventana trífora con balcón y está coronado con una típica cúpula metálica de rincón de claustro. Los cuerpos laterales, de cuatro calles, tiene columnas pareadas anilladas en el tercio bajo y en medio de ellas se abren dos ventanas, una sobre la otra. Existe un piso zócalo, en el que se abre el centro la puerta de ingreso y a los costados ventanas enrrejadas. No se puede negar el fuerte influjo de obras francesas como el "Grand Palais" y el "Petit Palais" de Paris precursores y en parte ya inmersos en el "Art Nouveau". En el interior resalta el hall y la gran escalera de tipo imperial, enmarcada por imponentes columnas marmóreas. Las dependencias: salones, salas, despacho del presidente, ostentan una buena decoración neoclásica.

## 4. EL CABILDO DE LA PAZ

El cabildo de La Paz fué construído sobre el solar que desde la fundación de la ciudad en 1548, le fué destinada. Unas pocas construcciones hechas en la década de 1550, en las que se incluía unas casas y la cárcel de la ciudad, fueron reemplazadas por un edificio nuevo construído entre

1559 y 1561. Ulteriores añadidos y mejoramiento tuvieron lugar en los últimos años del XVI y durante el siglo XVII. El arquitecto que se hallaba en La Paz en la época de la construcción del Cabildo era Beltrán de Alzate que había hecho la Iglesia Mayor. No conocemos ni planos ni representaciones gráficas del edificio hasta 1781. De ese período datan dos cuadros en que aparece el Cabildo: el de toda la ciudad que se hizo con motivo del Cerco de La Paz por Tupac Catari y el retrato de Don Martín de Landaeta, que datan ambos de fechas muy próximas. Ambos cuadros muestran la casa de gobierno de la ciudad con la tipología de cabildos que se impuso en la América Hispana: arcadas que dominan todo el piso bajo y una galería también con arcos en el piso superior y que se pueden encontrar en los cabildos argentinos como el de Buenos Aires, Luján, Córdoba y Salta. Más explícita es la representación del pintor Carpio que muestra una ventana en el costado izquierdo del piso alto. Se destaca claramente la balaustrada que corre a lo largo de la galería superior y que curiosamente se ha reconstruido en el palacio actual en este siglo. La planta del cabildo se desarrolló en torno a patio y con una escalera tipo imperial que fué empleada por todos los edificios importantes del XVII en La Paz. La cubierta era de teja con colas de pato a los costados. No se advierte torre ni espadaña como existe en los cabildos argentinos. En la vista de la ciudad de La Paz aparece otro patio que suponemos pertenece a la cárcel que se hallaba anexa al edificio del cabildo.

Este fué el edificio que, probablemente mejorado luego de la Independencia, sirvió de casa de gobierno y Prefectura a La Paz. Por lo menos allí recibió solemnemente al Libertador Bolívar el cabildo y se hicieron las ceremonias y el baile oficial correspondiente en el mes de Agosto de 1825.

## 5. EL PALACIO DE GOBIERNO DE LA PAZ

El edificio del cabildo continuó, con algunas reformas, hasta 1846, año en que el general Ballivián, entonces presidente de la república -según León M. Loza-, "hizo demoler completamente el palacio de gobierno y dio inicio a los trabajos de un nuevo edificio". Lo encargó al arquitecto más importante de la época Don José Núñez del Prado a quien se debía el Teatro Municipal, estrenado en noviembre de 1845.

El palacio tardó en construirse seis años y lo estrenó el presidente Belzu en 1852. Es casi un cuadrado de 39 x 37 metros, con la planta dispuesta en torno a un patio de 16.50 x 24.50 metros, aporticado en orden dórico y que tiene en su lado este una bella escalera imperial de mármol. Un hermoso arco de medio punto constituído por dovelas de marmol amarillo y negro, se abre para dejar paso a la escalera; el segundo cuerpo

está constituído por columnas de orden jónico muy bien proporcionadas. En las cuatro crujías se abren los salones principales del histórico edificio. El más importante originalmente era el "salón rojo" que se desarrolla sobre la Plaza Murillo. Al costado de la calle Ayacucho se dispuso otro gran salón de "Los Espejos", que se destina a recepciones y sobre el costado paralelo a la plaza, se colocó el comedor posteriormente remodelado. En frente de la crujía de "Los Espejos" se encuentra el salón "verde". La decoración interna de estos salones ha cambiado con el tiempo, quedando sólo el aspecto original de su arquitectura. El tercer cuerpo es de diseño similar aunque más sobrio en la decoración, corresponde a la residencia presidencial.

La estructura del primer cuerpo es de piedra y de adobe los dos restantes, con refuerzos de ladrillo en el total. Admirable el esfuerzo constructivo de Núñez del Prado que logró un sólido edificio, que pese a sus vicisitudes, ha durado hasta el presente.

La fachada principal está compuesta de una superposición de tres órdenes de pilastras, dóricas, jónicas y corintias con sus respectivos entablamentos, en el más fino trazado viñolesco. Las ventanas coronadas en el tercer cuerpo por frontones triangulares, en el segundo por volutas dobles y en el primero por simple cornisamento, se abren a balcones aislados en los pisos superiores, teniendo rejas las del bajo.

Originalmente el palacio estuvo cubierto de teja con colas de pato en los ángulos, pero una turba comandada por Carlos Ressini y Modesto Moscoso quemó el edificio el 20 de marzo de 1875 en tiempos del presidente Frías. En esta acción se perdió el tejado con sus armaduras y se hundió el piso último. El edificio fué reconstruído y duró así hasta el gobierno de Montes quien realizó una importante remodelación; luego en el período del presidente Saavedra quien en las proximidades del Centenario de la República (1925) hizo algunas remodelaciones.

El ático sobre la fachada y el escudo nacional datan de un arreglo de fin de siglo, siendo la cubierta de vidrio, del patio del tiempo de Saavedra (1924-1925).

En 1973 el presidente Banzer encargó una ampliación detrás del edificio que se realizó con escaso criterio arquitectónico y estético.

## 2
# LA MEDALLA PRESIDENCIAL

Las referencias históricas más completas sobre la medalla presidencial pertenecen a Don Oscar Santa Cruz, quien en 1927 publicó una pequeña obra sobre el tema. De ese texto, además de una referencia sobre los últimos cincuenta años, extraemos estas líneas cuya importancia, quizás más en el campo de la anécdota que en el de la historia, radica en lo excepcional de este atributo inherente al cargo presidencial del país.

Hay que comenzar diciendo que ningún otro país americano confiere a la magistratura presidencial un atributo especial y específico (distinto de alguna máxima condecoración nacional que automáticamente posee el presidente por serlo, como ocurre con el Cóndor de los Andes en Bolivia) como es el caso del nuestro. La medalla presidencial se le otorga al presidente teóricamente al momento de posesionarlo en el cargo cuando se produce el juramento en el Congreso, y pasa de manos del presidente saliente al entrante. En la práctica la medalla ha permanecido más veces en las bóvedas del banco que en las transmisiones presidenciales dado el frecuente carácter irregular de estas. Está destinada para ser usada por el presidente en recepciones importantes, encuentros con diplomáticos, actos protocolares y religiosos de trascendencia para la Nación y también para los retratos oficiales. En la actualidad es cada vez menor el número de ocasiones en las que el presidente luce la joya, y se reduce a algunos actos y por supuesto al retrato mencionado.

El origen de la joya data de la decisión de la Asamblea General que fundó la República de expresarle al Libertador Bolívar su agradecimiento por haber hecho posible el surgimiento de la nueva nación. Junto a otros obsequios la Asamblea decidió hacer fabricar una medalla que testimoniara el afecto de todo el país a Simón Bolívar. Así se determinó en Decreto

del 11 de Agosto de 1825 en su artículo 8o. El mencionado artículo acordaba que el Mcal. Sucre debía presentar a Bolívar una medalla de oro tachonada de brillantes con el motivo de Bolívar en la cumbre del Potosí sobre una escala de fusiles y banderas. En el reverso debía figurar la inscripción: LA REPUBLICA BOLIVAR AGRADECIDA AL HEROE CUYO NOMBRE LLEVA.

El Gral. Santa Cruz, entonces prefecto de Chuquisaca, quedó encomendado para mandar fabricar la joya. La medalla fue terminada en 1826 a un costo de 8.002 pesos y fue enviada por Sucre a Lima, donde entonces residía Bolívar, el 24 de Junio de 1826.

A su muerte Bolívar expresó en su testamento de 10 de Diciembre de 1830 la decisión de devolver al pueblo de Bolivia la medalla que había recibido de él, como prueba del afecto entrañable a la joven República.

El Congreso que recibió la medalla decidió, a su vez, por Decreto de 15 de Septiembre de 1831, adjudicar la medalla al Mcal. Andrés de Santa Cruz en reconocimiento a los eminentes servicios que el presidente había hecho por la patria.

La medalla regresó a Bolivia en Febrero de 1834 desde Kingston en donde se hallaba Juan de Francisco Martín albacea de Bolívar.

En 1839 tras el derrocamiento de Santa Cruz, que se hallaba en Arequipa, el presidente Velasco decidió confiscar la joya al Mcal. de Zepita, y por orden de 26 de Marzo de 1839 compelió a Francisca Cernadas, esposa de Santa Cruz, a entregar la medalla. Santa Cruz reclamó durante toda su vida la joya apelando al decreto de Septiembre de 1831, sin éxito alguno como se puede evidenciar.

El Congreso Constituyente de 1839 decidió, el 28 de Octubre de ese año, que la medalla legada por Bolívar fuera a partir de entonces una de las insignias presidenciales, que debía ser llevada por el mandatario en el pecho pendiente de una cadena de oro que se construyó al efecto.

Antes de esta decisión congresal la medalla fue lucida por dos presidentes, Bolívar y Santa Cruz, en ambos casos como un obsequio de agradecimiento que les hacía la República. El primer presidente en ostentarla como símbolo de su rango fue el Gral. José Miguel de Velasco, quien le hizo fabricar la cadena y un rico brillante.

El primer avatar serio de la joya se produjo en 1857. Córdova a su caída se negó a dejar la medalla y entregarla a Linares. Recién fue devuelta a la caída del Dictador, derrocado por el Gral. Achá que volvió a lucirla en público. Daza intentó guardarla para si tras su caída, pero convencido por parientes y amigos, la devolvió al Congreso.

A partir de entonces la medalla, a pesar de algunos cambios turbulentos de gobierno, ha permanecido incólume. Actualmente el Banco del Estado es el encargado de su custodia.

El último inventario firmado el 23 de Agosto de 1926 por Schohaus y Cía. reza:

La medalla tiene las siguientes joyas:

- en el rosón 12 brillantes legítimos y 4 piedras falsas
- en el pendantíf: arriba 4 brillantes grandes legítimos y 1 piedra falsa en el centro. Al contorno 24 brillantes grandes legítimos y 16 chispas que faltan.
- Al laurel 4 crisolitos y 3 piedras falsas, todas las demás piedras del laurel son legítimas.

Oscar Santa Cruz, no sin razón, afirma que la medalla de oro que está al centro es falsa (es de oro pero no la original) porque en el reverso, en vez de la inscripción antes mencionada de agradecimiento a Bolívar, se ve una confusa figura del Illimani, el sol y unos laureles, que evidentemente no responden al diseño original. El Sr. Santa Cruz halló además el troquel en la Casa de la Moneda, modificado para hacer medallas de premio escolar, y una medalla de plata en casa de Agustín de Rada, cuya matriz original fue presumiblemente la misma que se uso para la medalla presidencial.

O la medalla original ha sido sustituída, o simplemente modificada. Podría haber sido modificada por el propio Andrés de Santa Cruz después de haberla recibido del Congreso, o por el Congreso de 1839 después de transformarla en insignia presidencial. El caso es que la modificación es evidente y deja una incógnita sobre la originalidad de la medalla central.

De los 59 ciudadanos que han sido Presidentes de Bolivia no han ostentado el máximo símbolo presidencial:

- Antonio José de Sucre
- José María Pérez de Urdininea
- Pedro Blanco
- Sebastián Agreda
- Mariano Enrique Calvo
- José María Linares
- Néstor Guillén
- Tomás Monje
- Alberto Natusch Busch
- Celso Torrelio Villa

En los tres primeros casos, los presidentes no usaron la medalla por estar en poder de Bolívar y no ser símbolo del cargo. Agreda y Calvo no la usaron porque prácticamente en todo su corto mandato residieron en Cochabamba en condiciones de precariedad de mando. Linares no pudo usarla por haberla retenido Córdova hasta el fin de su mandato. Néstor Guillén no la usó por considerarse simplemente presidente accidental en espera de la asunción de Monje, que a la sazón se hallaba enfermo. Monje a su vez se negó a lucir la insignia por considerar que sólo tenían derecho a ponér-

sela en el pecho los presidentes constitucionales: El Cnel. Natusch no tuvo tiempo en su corto y turbulento tiempo de presidente, ni de actos protocolares ni de retratos oficiales. Finalmente el Gral. Torrelio se negó rotundamente a posar para un retrato oficial, y tampoco lució la medalla en ningún acto oficial.

# 3
# ICONOGRAFIA PRESIDENCIAL DE BOLIVIA

por JOSE DE MESA F.

Pese a las múltiples veces que se han reproducido las imágenes de los presidentes de Bolivia, aún no se ha hecho un análisis integral de la iconografía de los mandatarios nacionales.

Este breve ensayo preliminar e incompleto pretende presentar algunas bases para orientar futuros estudios.

Al efecto debemos indicar que se ha elegido en forma inevitablemente arbitraria una frontera, la de 1900, para separar los retratos de los presidentes en dos grupos, aquellos del siglo XIX en los cuales creemos que la pintura es lo más representativo y ha logrado mejores expresiones, y la fotografía para el siglo XX en el que, perfeccionadas y elaboradas sus posibilidades, los retratos fotográficos tienen mejor y más completa representación.

Desde ya, estamos seguros que muchos daguerrotipos logrados de los ciudadanos que han ejercido el poder durante el Siglo XIX, son muy valiosos desde el punto de vista documental pero no alcanzan a expresar la fuerza de la personalidad de figuras como el Gral. Melgarejo, magníficamente retratato por pintores como Villavicencio.

La elección ha querido también uniformar, en lo posible, una iconografía de carácter oficial que en su mayor parte muestre al Presidente revestido de las insignias del mando; éstas son: la banda y la medalla presidencial, ésta última curioso privilegio de Bolivia que no ha sido igualado por ningún otro atributo en otras naciones hispanoamericanas. Sólo cuando no hemos podido encontrar pinturas o fotografías que representen a los mandatarios en forma oficial, se ha sustituído el vacío con un retrato del personaje sin los atributos enunciados.

Para la elección de las pinturas se ha optado, en el caso de varias existentes del mismo personaje, por aquella que tenga mayor calidad artística y que sea firmada o de algún pintor conocido de categoría. Si se trata de una serie se le ha dado a ésta preferencia en virtud de lograr una uniformidad representativa. Tal por ejemplo, la serie de retratos de presidentes del maestro Villavicencio existentes en el Museo de Charcas de Sucre.

Al habernos encontrado con algunas obras en mal estado, ha primado en la elección la calidad artística sobre su estado físico que en algunos casos es deplorable, por ejemplo el de Enrique Calvo.

En cuanto a las fotografías se han elegido teniendo en cuenta las accesibles, tanto en museos y colecciones oficiales como en colecciones particulares, a cuyos propietarios agradecemos su desinteresada cooperación. Estamos seguros que en ambos casos, pinturas y fotografías, existen muchas más, pero no siempre acequibles ni mejores que las escogidas. Por otro lado hemos adoptado, entre varios retratos y fotografías, aquellos que sean de medio cuerpo o tres cuartos y en su defecto nos hemos decidido por el busto cuando no había otra opción.

Es curioso señalar que cuanto más recientes son los presidentes más difícil ha sido poder conseguir una representación oficial fotográfica. Ello se debe, en gran parte, al absurdo sentido que muchas oficinas estatales, especialmente aquellas que están destinadas a ser repositorios o archivos de estos tipos iconográficos, adoptan en cuanto el mandatario deja de serlo, desechando los retratos y todo recuerdo del mismo, superponiendo el circunstancial aspecto político de simpatías o antipatías, al aspecto histórico que es el que debe primar.

## 1. EL SIGLO XIX

Se abre la serie con las efigies de los libertadores Bolívar y Sucre. Sin duda el mejor retrato que se conserva en el país de Simón Bolívar es el pintado en 1825 por Drexel en Lima y del cual existen dos réplicas, una en el Museo de la Casa de la Libertad en Sucre y otra en la colección Dammer de Lima; pese a lo monumental del retrato hecho por Gil de Castro y que también se halla en la misma Casa de la Libertad, el de Drexel contiene toda la fuerza espiritual y psicológica del Libertador. Sin embargo el mejor retrato oficial parece ser el pintado por el maestro ecuatoriano José Toro Moreno en 1922 que luce el palacio Legislativo junto al del Mcal. Sucre con el que hace "pendant". Para esta iconografía hemos escogido el de Drexel. El mejor retrato del Mcal. Antonio José de Sucre es el que pintara el venezolano Arturo Michelena en 1895 y que, con sus extraordinarias calidades de grises, muestra el mejor momento de ese artista formado en París, que murió a temprana edad. Este retrato ha servido de mode-

lo para cuanta reproducción en pintura o imprenta se ha hecho en nuestro país del héroe de Ayacucho.

A partir del cuadro del presidente Sucre se ha iniciado la serie pintada por Antonio Villavicencio que se conserva en el Museo Charcas de Sucre y que continúa sin interrupción hasta Morales. Es, con pocas excepciones, el mejor logro iconográfico de conjunto que se ha hecho de los presidentes bolivianos. Todos los retratos son de igual tamaño y debieron ser pintados desde Ballivián, quien fue benefactor del pintor, habiéndolo enviado a estudiar en el extranjero.

De autor anónimo es el curioso retrato de Pérez de Urdininea, en muy mal estado, existente en el Museo Militar de La Paz; nos sorprende la juventud que expresa ese retrato muy propio de la representación heroica retratística del período que culminó en las efigies del malogrado Gral. peruano Salaverry.

El retrato del presidente Velasco de Villavicencio es de buena calidad; existe otro de Miguel Brum Ocampo firmado en 1878; el que reproducimos, propiedad del Círculo Militar, es una copia proveniente del de Villavicencio.

El retrato del presidente Blanco, muy suelto de pincel, es obviamente posterior a la fecha de su mandato y temprana muerte, pues lleva la bandera nacional tricolor que fue impuesta por Belzu; el pintor debió usar retratos contemporáneos como aquel de 1826 en la colección Blanco Galindo de Cochabamba.

Sin desmerecer los valiosos retratos que hizo Drexel del Mcal. Andrés de Santa Cruz entre ellos el de cuerpo entero en propiedad de la familia (obra maestra del pintor austriaco), y las varias versiones de busto que siguen muy de cerca el estilo de Bolívar ya reseñado, el mejor cuadro de Santa Cruz es el realizado por Manuel Ugalde en 1836. Obra de singular calidad, representa al Mcal. en plena capacidad de sus poderes psicológicos y físicos, captando sus rasgos indohispanos con brillante maestría; constituye con el Bolívar de Drexel y el Sucre de Michelena, el trío de las mejores representaciones artísticas de los presidentes de Bolivia.

No hemos podido encontrar un cuadro del presidente Agreda; por ello hemos recurrido a un daguerrotipo de excelente factura, iluminado al parecer por el mismo fotógrafo que lo hizo. El artista fue Reyes como reza en una inscripción al pie. Es notable el empleo del viejo "brocateado" de la pintura colonial con el que se realza en pintura de oro los laureles y charreteras de la casaca. Por los rasgos físicos del personaje colegiamos que la fecha del retrato es muy próxima a su fallecimiento en 1875.

Mariano Enrique Calvo tiene pocas efigies de tipo oficial, una de ellas, en pésimo estado, en el Museo de Charcas obra de Villavicencio, la otra en poder de sus descendientes es una obra de mediana calidad.

El Gral. Ballivián fue tema de varios retratos de Villavicencio; el mejor es el que se halla en un salón de la Municipalidad de La Paz, ecuestre y de grandes dimensiones, es la obra maestra del pintor chuquisaqueño. Reproducimos el que el propio Villavicencio hizo para la serie ya citada que lleva la novedad de portar la banda presidencial del lado derecho y en franjas verticales; muy inferior es el retrato de Saturnino Porcel en la Moneda de Potosí.

Al parecer de la misma mano de Villavicencio es el del Gral. Guilarte que no tiene la calidad de sus compañeros de serie y sólo es busto, en tanto que los demás son de tres cuartos.

La figura de Belzu de Villavicencio sale de la común iconografía de este presidente, que ha sido representado en efigies más románticas muy difundidas y distintas a la que hizo Villavicencio, que sigue la línea neoclásica.

El pintor Federico Flores de obra poco conocida, ha dejado un magnífico Jorge Córdova en la Moneda de Potosí; sin embargo incluímos en esta serie el pintado por Villavicencio a fin de mantener un criterio de selección uniforme.

Obra de categoría y curiosidad es el retrato de José María Linares, firmado en 1860 por Juan de la Cruz Tapia, pintor religioso notable por ser el último seguidor de las tendencias virreinales; en el retrato aludido coloca al Dictador con un fondo de nubes más propio de un cuadro de pintura religiosa. Para José María Achá hemos elegido el retrato ecuestre hecho por Ugalde, propiedad de la Universidad de Cochabamba.

De excepcional calidad entre los retratos de presidentes, es sin duda alguna el firmado en 1866 por Antonio Villavicencio y que se halla en la Moneda de Potosí. El retrato de Mariano Melgarejo es superior a los daguerrotipos que se conocen del discutido personaje y a las varias representaciones en pintura. Este lleva el arte de Villavicencio a cumbres poco alcanzadas en el género durante el Siglo XIX.

De menos calidad es el retrato de Morales, obra del mismo maestro en que se ve Villavicencio reducido a lo esencial de su arte para cumplir un compromiso del cual no supo salir.

En malas condiciones se halla el buen retrato firmado por Mariano Florentino Olivares, que representa al presidente don Tomás Frías en la Biblioteca Municipal de La Paz. Lo elegimos por su mejor calidad frente al de Gorostiaga que se conserva en la Moneda de Potosí.

El palacio Legislativo alberga entre otros, el magnífico retrato que hizo Avelino Nogales de Adolfo Ballivián; pese a ser posterior sobresale por su finura y la hermosa gama del fondo. Escogemos el de Manuel G. R. firmado en 9 de Mayo de 1876 (cinco días después de la toma del poder por Daza), obra muy influída por las fotografías de la época. La

ampulosa cortina detrás del presidente rinde tributo al segundo imperio francés que empleó este tipo de ornamentación en los retratos.

Obra de muy buena calidad, excepcional entre los retratos de la época, es el del presidente Campero pintado por Aniceto Valdés; de cuerpo entero, se conserva en el palacio Legislativo y pese a la poca defensa que suelen tener los tonos negros, este pintor que sobresalió por su dibujo, nos ha dejado una obra convincente del mandatario.

Saturnino Porcel que ha realizado muchos retratos tiene un verdadero acierto en el del Dr. Gregorio Pacheco que data de 1885 y en el que nos da una buena versión de la personalidad de este Presidente. Hemos elegido la obra del Porcel por ostentar las insignias presidenciales, en desmedro del excelente cuadro de Manuel Ugalde (1884) de la Biblioteca Municipal de La Paz, que no las tiene.

Retrato con gran influencia fotográfica es el de Isaac Gorostiaga que representa a don Aniceto Arce, que es sin duda la mejor obra del pintor que pintó también a Frías.

Avelino Nogales, el pintor cochabambino formado en Europa gracias a Simón Patiño, se especializó en el retrato. Aparte de los de sus benefactores realizó numerosos de personajes oficiales que aparecen en locales públicos y colecciones particulares. El del Dr. Mariano Baptista corre parejas con el de cuerpo entero del palacio Legislativo. La gama de tonos grises y negros muy bien equilibrados apenas se halla interrumpida por los colores de la banda presidencial. Es obra posterior a la presidencia de Baptista.

Finalizamos la serie de presidentes retratados por pintores con la efigie de Severo Fernández Alonso, obra anónima que se conserva en el Museo de Charcas; de cuerpo entero, mal proporcionado y en mal estado.

## 2. SIGLO XX

En cuanto a las fotografías la recolecta ha sido larga, tediosa y difícil. Hay casos en los cuales no existen fotografías oficiales como en el del Gral. Hugo Ballivián y algún otro. Se inicia la serie con la del Gral. Pando que tiene la banda colocada posteriormente.

La iconografía de Ismael Montes abunda; existe un buen cuadro firmado por Nogales de 1912, aunque en mal estado. Se publica la fotografía oficial de Cordero que apareció en libros internacionales como el escrito por la señora Wright en 1907.

De Eliodoro Villazón hay una interesante fotografía con un fondo dentro del concepto Art-Nouveau.

Gutiérrez Guerra aparece en una magnífica fotografía del gran artista Gregorio Cordero que fue, junto a Gismondi, el más importante del primer tercio de este siglo.

De don Bautista Saavedra es clásica la fotografía que salió en el libro **Bolivia en su primer Centenario** de 1925. La que reproducimos capta la magnífica personalidad de don Bautista, aunque tiene algunos retoques en la banda y medalla presidencial.

De Felipe Segundo Guzmán existe una fotografía en poder de la familia, en la que por primera vez un presidente luce el collar de la condecoración del Cóndor de los Andes.

De don Hernando Siles existen varias fotografías oficiales; publicamos la realizada por el taller Rembrandt que hizo buenas fotografías de los presidentes.

Al parecer anónima es la del Gral. Blanco Galindo, cuya iconografía oficial parecería reducirse a la que publicamos, amén de la foto colectiva con la Junta Militar.

Difícil ha sido conseguir fotografías de Daniel Salamanca. Al no lograr ninguna oficial publicamos un retrato familiar. Las de Tejada Sorzano y Toro también se deben al estudio Rembrandt, quien en la última ha captado muy bien la personalidad del mandatario boliviano. Pese a que nos gusta más el retrato pintado de Busch existente en el palacio de Gobierno, que hace par con el del presidente Villarroel, publicamos una foto del joven presidente con todas sus condecoraciones, que al parecer fue el iniciador de la tipología de los retratos oficiales en atuendo militar, que también siguió el fotógrafo checoslovaco Cekota en el del Gral. Quintanilla.

Enrique Peñaranda, retratado por Daleney, aparece en una curiosa fotografía de civil. En el caso de Villarroel, volvemos a señalar lo que dijimos de Busch: preferimos el de Walfer existente en el palacio Quemado; se publica, por las razones ya mencionadas, la foto de Rembrandt.

Los luctuosos sucesos de 1946, la confusa situación luego del 21 de Julio, dificultaron el que se hicieran fotos oficiales del Dr. Néstor Guillén que asumió por unos días la presidencia de la Junta. La que reproducimos está tomada de una general de la Junta publicada en el libro **Album de la Revolución** (1953), el presidente muestra en su atuendo el "sincorbatismo" que fue una de las consignas de aquellos días. No pudo hacerse fotografía oficial del Dr. Tomás Monje, por expreso pedido suyo. Reproducimos una tomada en el despacho presidencial en traje civil.

Del Dr. Hertzog y de Mamerto Urriolagoitia hay fotos de Rembrandt que son de los mejores retratos del mencionado estudio.

No han quedado fotografías del Gral. Hugo Ballivián. Ni el propio ex-presidente posee una. El retrato que hemos tomado proviene del Círculo Militar de La Paz.

También Rembrandt retrató a Paz Estenssoro, aunque de este último hay fotografías mejores, especialmente el retrato oficial de su primera presidencia. De Hernán Siles Zuazo publicamos una fotografía que fue parte

del grupo de retratos para el cuadro oficial en su primera presidencia.

También corresponde a Rembrandt la foto del Gral. Barrientos, con quien se puso de moda el uniforme de gala de la Fuerza Aérea. Buen retrato se ha logrado del Dr. Luis Adolfo Siles Salinas por fotógrafo anónimo, probablemente Freddy Alborta.

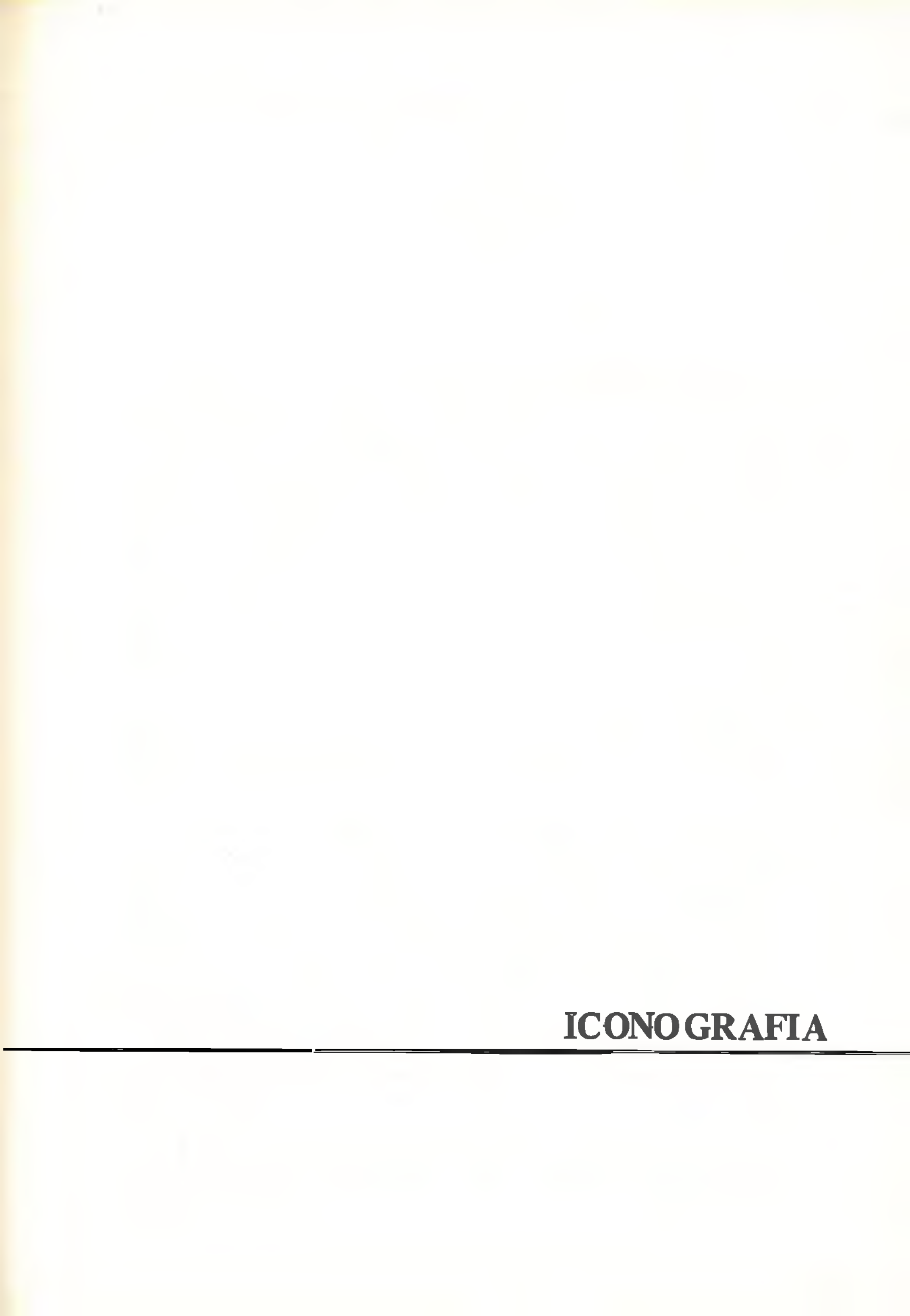
Curiosa por ser con gorra militar es la del presidente Gral. Alfredo Ovando. De Torres publicamos una de las dos fotos oficiales impresas en su gobierno, obra del notable fotógrafo y cineasta Antonio Eguino.

Al excelente fotógrafo contemporáneo ya mencionado, Freddy Alborta Trigo, pertenecen las fotos oficiales que se han publicado en afiches en color, los cuales han desaparecido en su mayor parte, de los Grales. Banzer, Pereda y Padilla y de los civiles Dr. Walter Guevara y Sra. Lidia Gueiler. El mejor de ellos es, sin duda, el del Gral Hugo Banzer.

Al mismo Freddy Alborta corresponde el retrato del Cnel. Natusch que, por lo dramático y breve de su gobierno no pudo ni pensar en una foto oficial. Se trata de un testimonio documental de gran valor que apareció en muchos periódicos y pantallas de TV del mundo. Expresa honda preocupación y agotamiento moral.

Del Gral. García Meza hay un retrato oficial de Alfonso Tapia. Del Gral. Torrelio no existe ningún retrato oficial, a expreso pedido suyo, por ello publicamos uno de simple uniforme.

A Tito Pacheco corresponde la foto del Gral. Guido Vildoso en pose un poco rígida que señala quizás la difícil situación de su gobierno.



# ICONOGRAFIA

## *AGRADECIMIENTOS NECESARIOS*

*Uno de los trabajos más arduos de este libro ha sido el de la recopilación del material gráfico, especialmente el referido a los presidentes de Bolivia en el Siglo XX.*

*En esta parte la participación de mi padre ha sido fundamental, no sólo por su trabajo, que incluyo en la obra, en el que hace un estudio de la iconografía presidencial, sino por sus fotografías de la medalla presidencial, y las de una gran parte del total que se publica. A él se debe también el trabajo de copiado que en muchos casos ha mejorado notablemente negativos u originales en bastante mal estado. Por ello esta iconografía hubiese sido impensable sin su valiosa contribución y consejo permanente.*

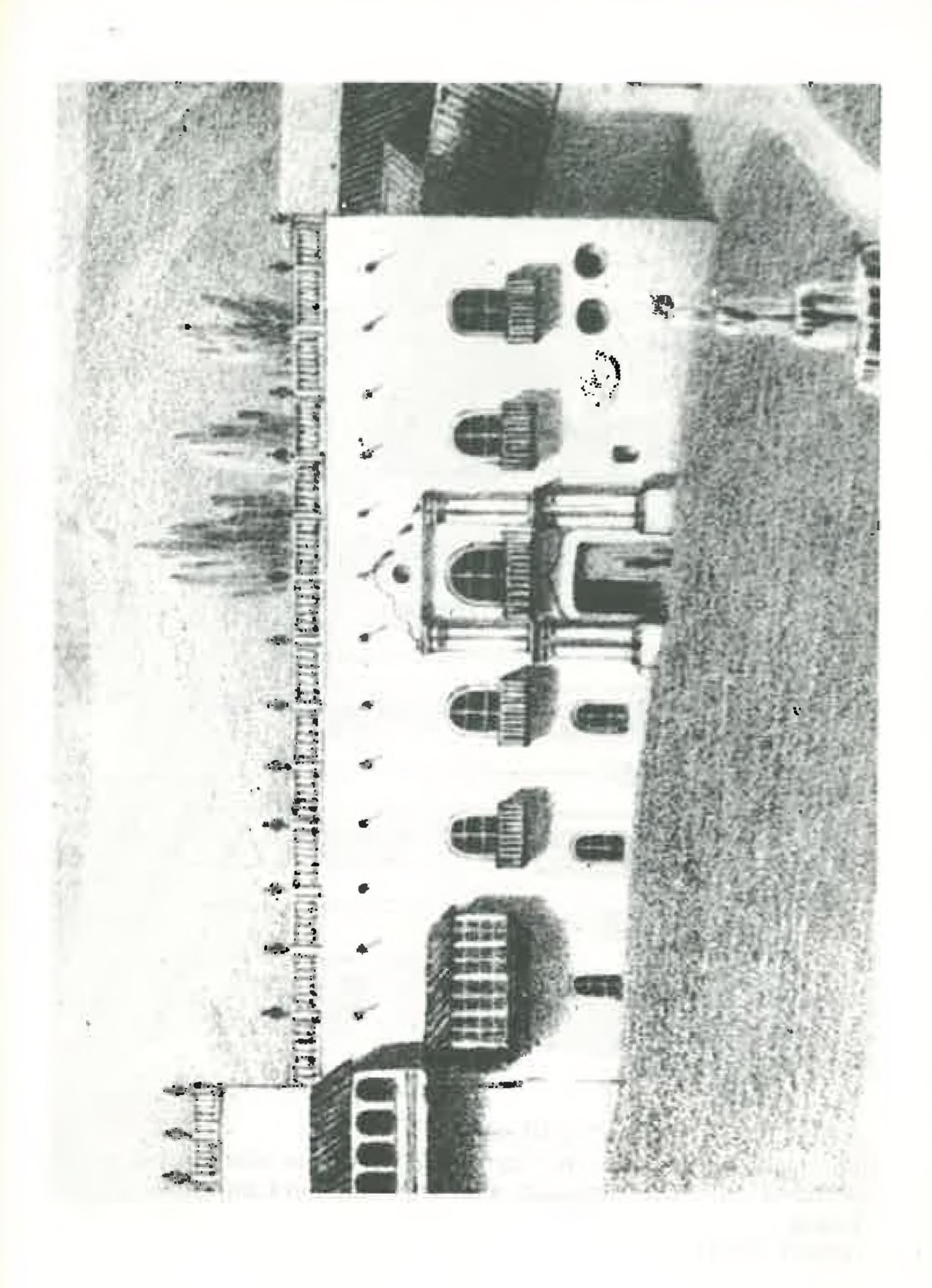
*Debo destacar muy especialmente el interés y la plena disposición, que me permitieron contar con valiosos retratos, de Mariano Baptista Gumucio (Ultima Hora), Beatriz Romero (Ministerio de Informaciones), Juan Cristóbal Urioste y José Luis Quintela Cueto.*

*También me cedieron con cordialidad retratos presidenciales Mario Alarcón Lahore, Freddy Alborta Trigo, Margarita Araoz, Carlos Calvo Galindo, la familia Gutiérrez Guerra, Julio López Videla, My. Víctor Maldonado (Imprenta Aeronáutica), Federico Monje Postigo, Eduardo Montes y Montes, Emma Obleas Vda. de Torres, Carlos Quintanilla, Federico Rück Uriburu, Josefa Saavedra, Jorge Siles Salinas, Luis Adolfo Siles Salinas, Pedro Susz y Julia Villazón Torrico.*

*Me ayudaron en el mismo sentido la Armada Boliviana, la Casa Militar del Palacio de Gobierno, el Banco Central (a través de su Presidente de entonces Gonzalo Ruiz) y Estudio Rembrandt.*

*A todas estas personas e instituciones les expreso el agradecimiento por su cooperación en esta difícil recuperación iconográfica.*

PALACIO ARZOBISPAL DE SUCRE
Entre 1826 y 1894 fue usado como Palacio de Gobierno. Fue construído por orden del arzobispo Cristobal de Castilla y Zamora en 1681. Fue derruído en 1894.
(Grabado de Alcides D'orbigny).

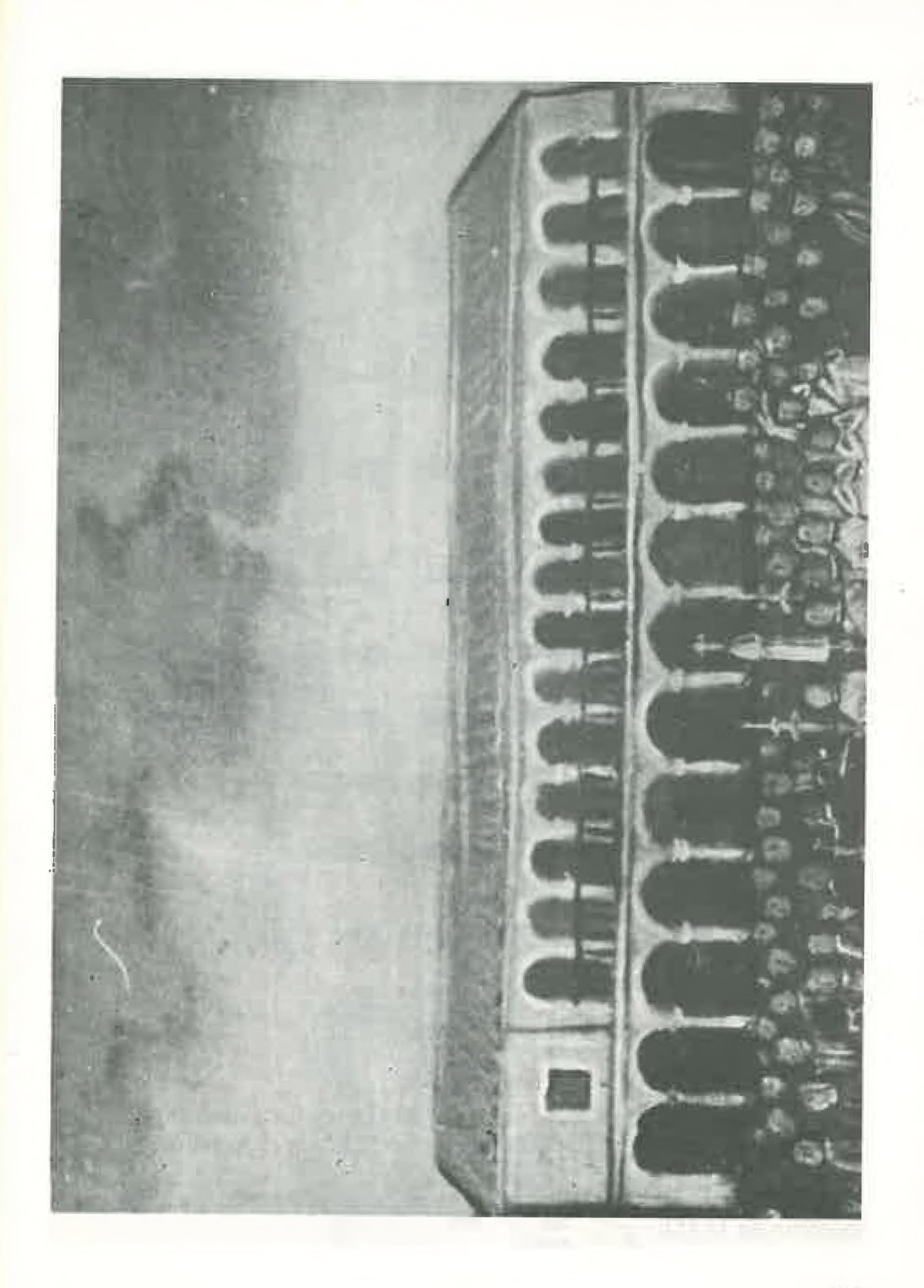


PALACIO DE GOBIERNO DE SUCRE.
Encargado por el presidente Baptista (1894) no fue totalmente concluído hasta 1905. Otra abribuída a los arqs. Antonio Camponovo y Julio Pinkas .
(Foto J. Mesa).

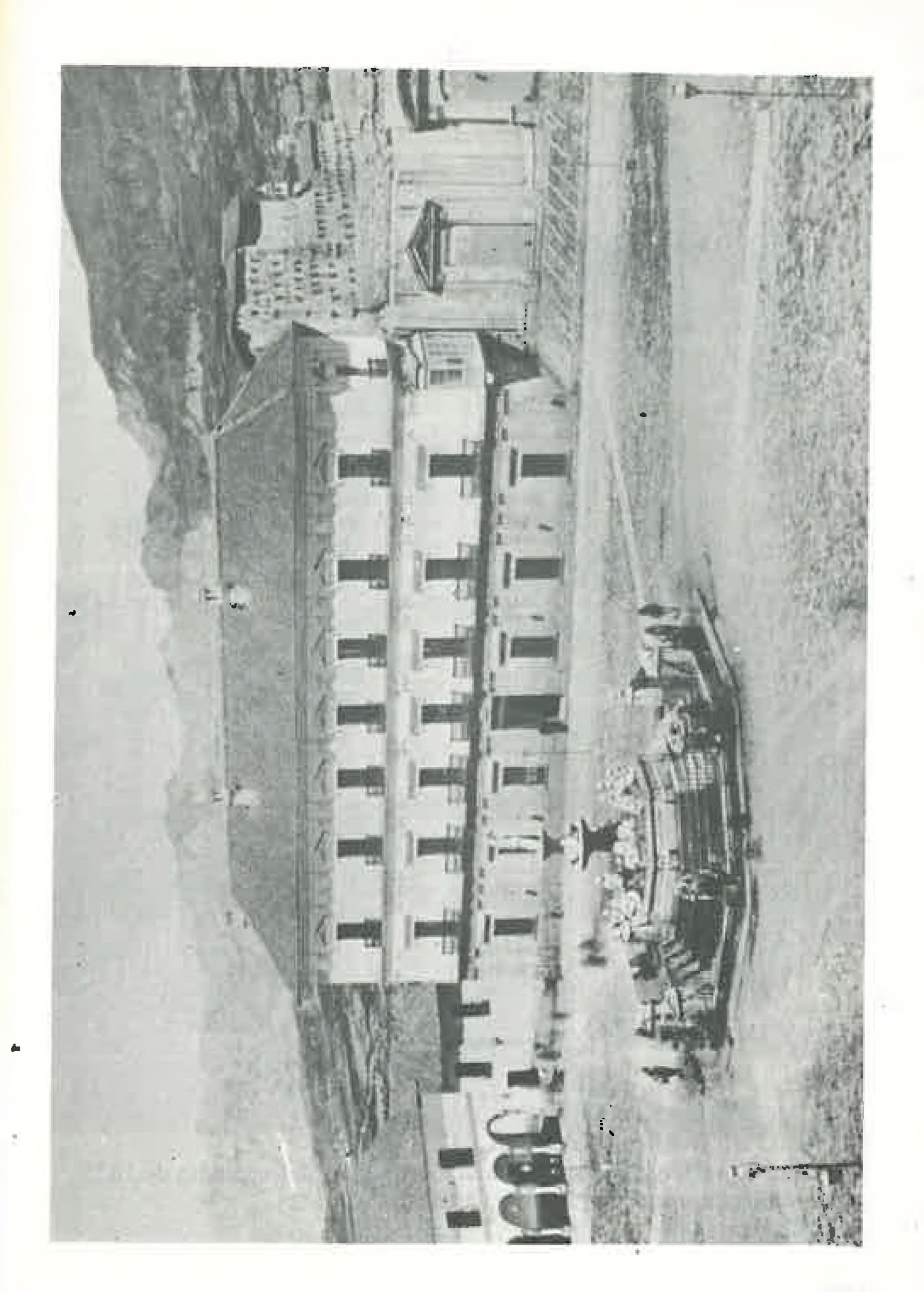




EDIFICIO DEL CABILDO DE LA PAZ.
Entre 1828 y 1846 fue usado como Palacio de Gobierno. Fue construído entre 1559 y 1661, su autoría es atribuible al arq. Beltrán de Alzate. Fue derruído en 1846.
(Detalle del cuadro de Carpio de 1781).



PALACIO DE GOBIERNO DE LA PAZ.
Encargado por el presidente José Ballivián (1846) fue estrenado en 1852 por el presidente Belzu. La obra fue proyectada por el Arq. José Núñez del Prado.
(Foto anónima de 1860 en la que se ve el Palacio tal como era antes del incendio de 1875).



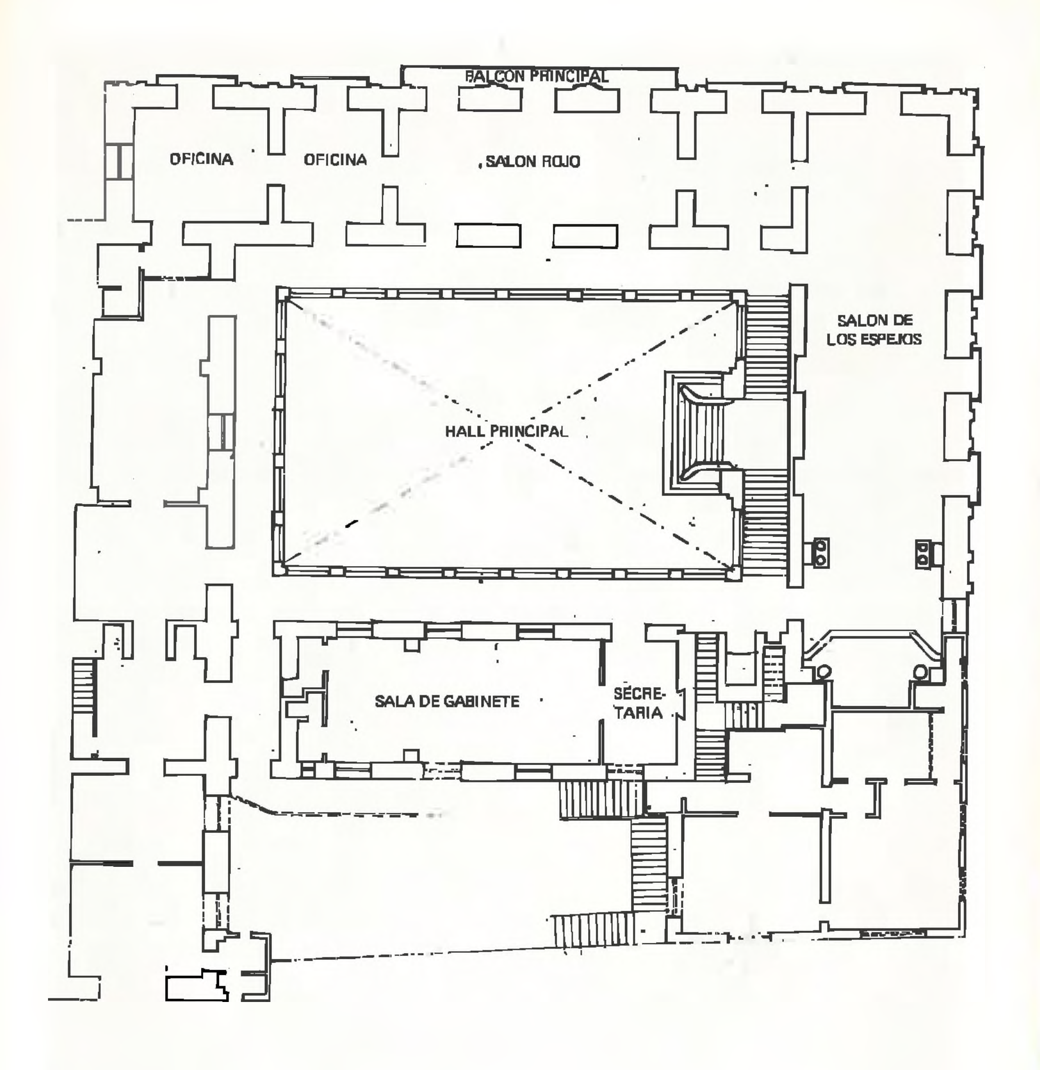
PALACIO DE GOBIERNO DE LA PAZ.
Tal como se ve hoy, tras su restauración después del incendio de 1875 que le valió el nombre de "Palacio Quemado".
(Foto C. Mesa).



VISTA DEL SALON-PATIO INTERIOR DEL PALACIO DE GOBIERNO DE LA PAZ.
En torno a él se distribuyen los diferentes recintos en tres plantas. En la tercera se halla la residencia presidencial
(Foto P. Querejazu).



**PLANTA DEL SEGUNDO PISO DEL PALACIO DE GOBIERNO DE LA PAZ.**
**La planta no incluye la ampliación (de muy poco gusto arquitectónico) realizada en la administración Banzer.**


BALCON PRINCIPAL
OFICINA
OFICINA
SALON ROJO
SALON DE LOS ESPEJOS
HALL PRINCIPAL
SALA DE GABINETE
SECRE-TARIA

MEDALLA PRESIDENCIAL (1825)
Vista del anverso.
(Foto J. Mesa).



MEDALLA PRESIDENCIAL (1825).
Vista del actual reverso, modificación del original regalado al Libertador. .
(Foto J. Mesa).



SIMON BOLIVAR PALACIO
Primer Presidente de Bolivia (1825)
Cuadro de Martín Drexel (1826) Casa de la Libertad/Sucre.





ANTONIO JOSE DE SUCRE ALCALA
Segundo Presidente de Bolivia (1825-1828)
Cuadro de Arturo Michelena (1895), Palacio Legislativo/La Paz.





JOSE MARIA PEREZ DE URDININEA
Tercer Presidente de Bolivia (1828)
Cuadro de autor anónimo, Museo Militar/La Paz.





JOSE MIGUEL DE VELASCO FRANCO
Cuarto Presidente de Bolivia (1828, primera presidencia/1829, segunda presidencia /1839 - 1841, tercera presidencia/1848, cuarta presidencia). Cuadro, copia del original de Antonio Villavicencio, Círculo Militar/La Paz.





PEDRO BLANCO SOTO
Quinto Presidente de Bolivia (1828 - 1829)
Cuadro de Antonio Villavicencio, Museo Charcas/Sucre.



ANDRES DE SANTA CRUZ Y CALAHUAMANA
Sexto Presidente de Bolivia (1829 - 1839)
Cuadro de Manuel Ugalde (1835), Colecc. Andrés de Santa Cruz/ La Paz.





SEBASTIAN AGREDA
Séptimo Presidente de Bolivia (1841)
Daguerrotipo del estudio Reyes e hijo, Colecc. particular /La Paz.



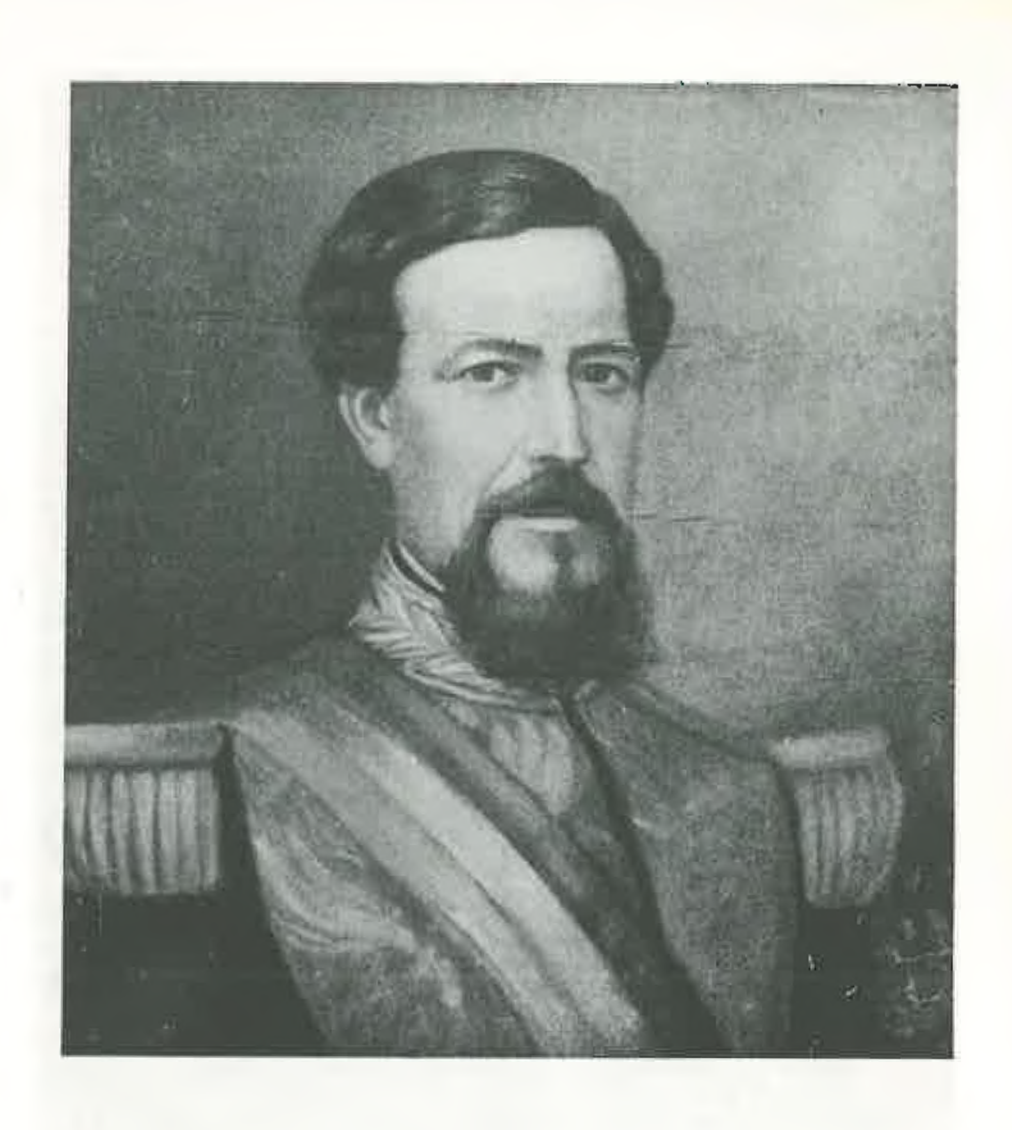
MARIANO ENRIQUE CALVO CUELLAR
Octavo Presidente de Bolivia (1841)
Cuadro de autor anónimo, Colec. particular/Sucre.



JOSE BALLIVIAN Y SEGUROLA
Noveno Presidente de Bolivia (1841 - 1847)
Cuadro de Antonio Villavicencio, Museo Charcas/Sucre.



EUSEBIO GUILARTE VERA
Décimo Presidente de Bolivia (1847 - 1848)
Cuadro de Antonio Villavicencio, Museo Charcas/Sucre.





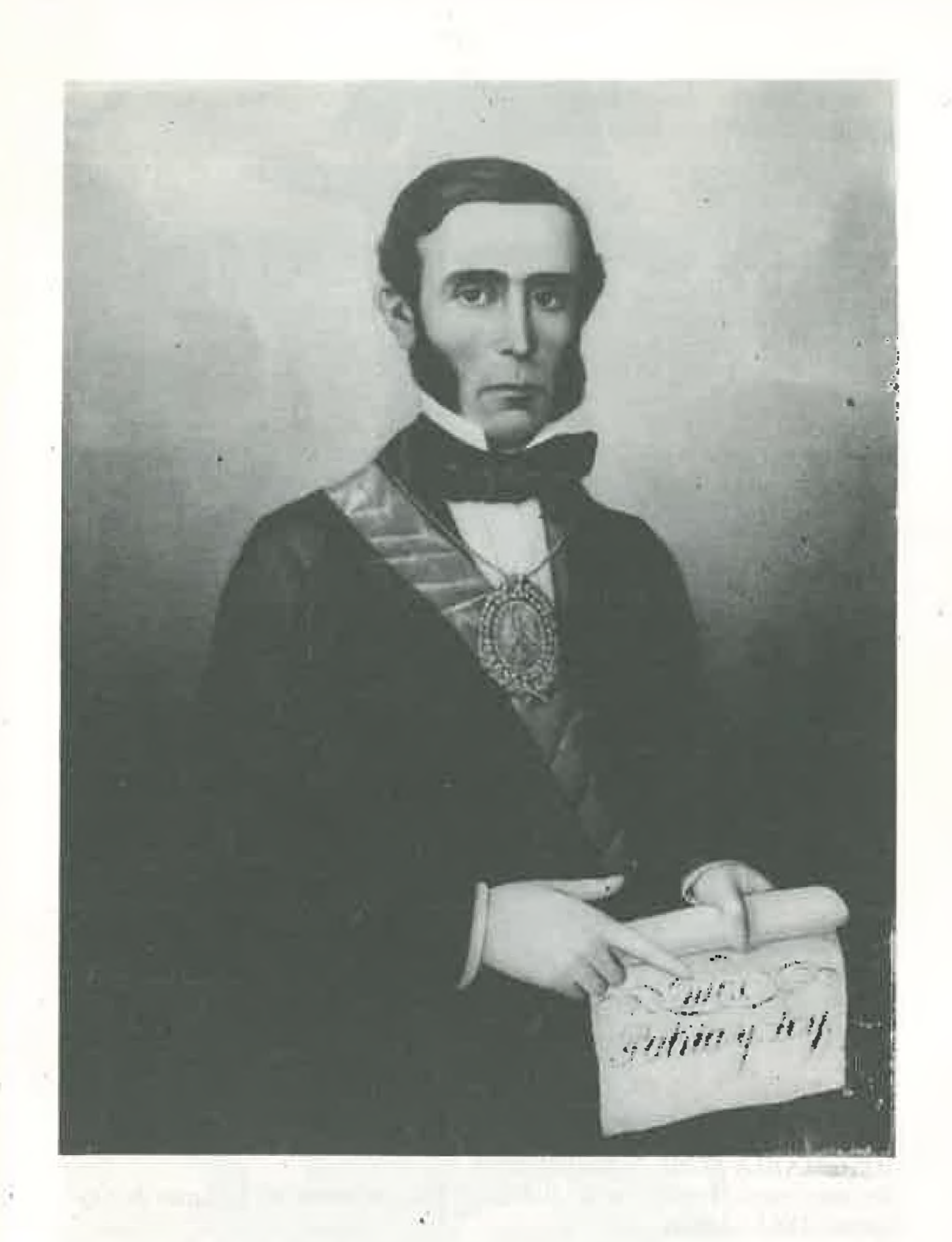
MANUEL ISIDORO BELZU HUMEREZ
Décimo primer Presidente de Bolivia (1848 - 1855)
Cuadro de Antonio Villavicencio, Museo Charcas/Sucre.



JORGE CORDOVA
Décimo segundo Presidente de Bolivia (1855 - 1857)
Cuadro de Antonio Villavicencio, Musèo Charcas/Sucre.



JOSE MARIA LINARES LIZARAZU
Décimo tercer Presidente de Bolivia (1857 - 1861)
Cuadro de Juan de la Cruz Tapia (1860), Palacio Legislativo/La Paz.



JOSE MARIA ACHA VALIENTE
Décimo cuarto Presidente de Bolivia (1861, miembro de la Junta de Gobierno/1861 - 1864).
Cuadro de Manuel Ugalde (1864), Universidad Mayor de San Simón/ Cochabamba.



MARIANO MELGAREJO VALENCIA
Décimo quinto Presidente de Bolivia (1864 - 1871)
Cuadro de Antonio Villavicencio (1866), Casa de la Moneda/Potosí.

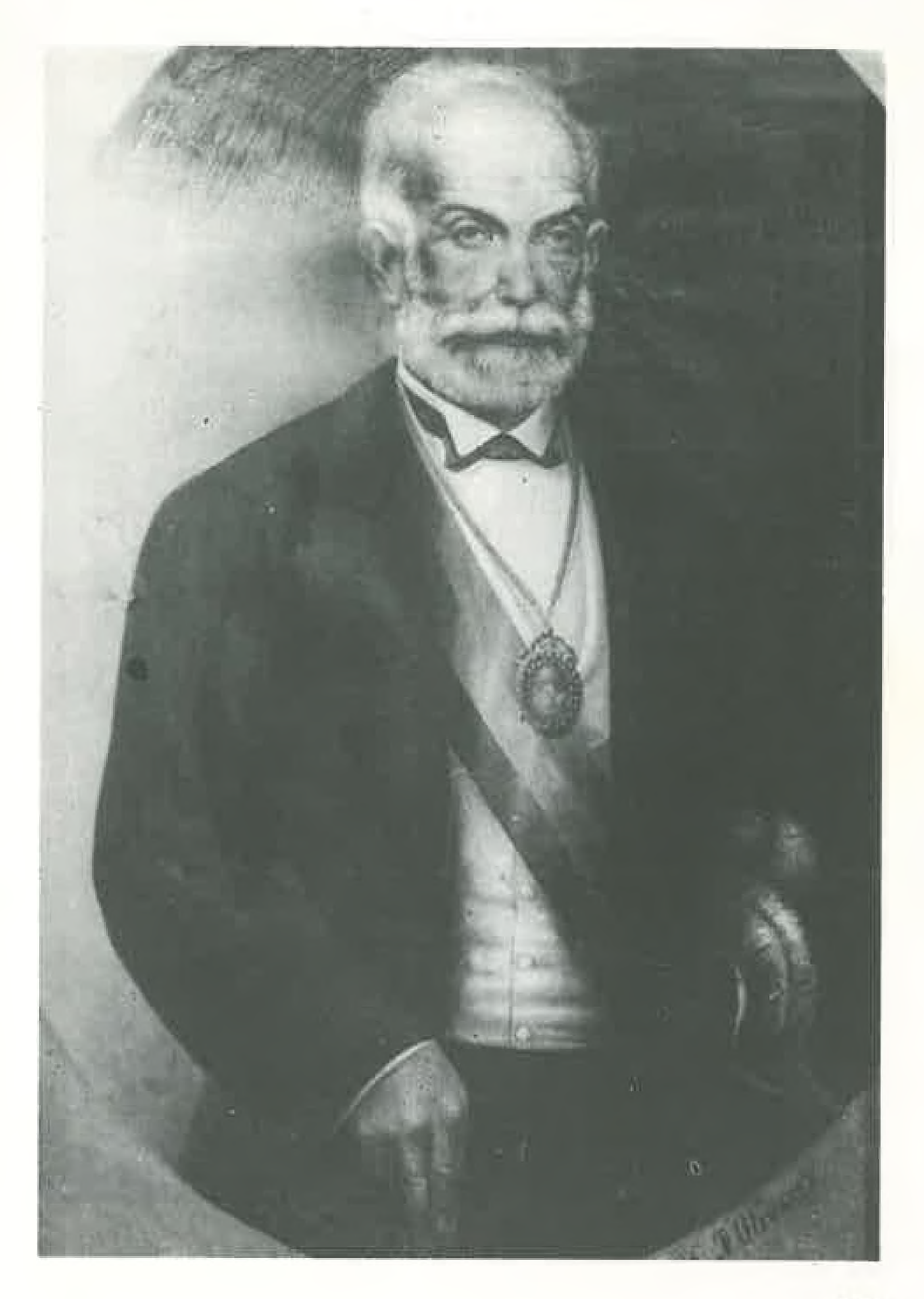




AGUSTIN MORALES HERNANDEZ
Décimo sexto Presidente de Bolivia (1871-1872)
Cuadro de Antonio Villavicencio, Museo Charcas/Sucre.



TOMAS FRIAS AMETLLER
Décimo séptimo Presidente de Bolivia (1872 - 1873, primera presidencia /1874 - 1876, segunda presidencia).
Cuadro de Manuel Florentino Olivares, Biblioteca Municipal/La Paz.



ADOLFO BALLIVIAN
Décimo octavo Presidente de Bolivia (1873 - 1874)
Cuadro de Avelino Nogales (1932), Palacio Legislativo /La Paz.



HILARION DAZA GROSELLE
Décimo noveno Presidente de Bolivia (18[illegible]79)
Cuadro de Manuel G. R. Museo del Litoral [illegible] Paz.



NARCISO CAMPERO LEYES
Vigésimo Presidente de Bolivia (1880 - 1884)
Cuadro de Aniceto Valdez, Palacio Legislativo/La Paz.



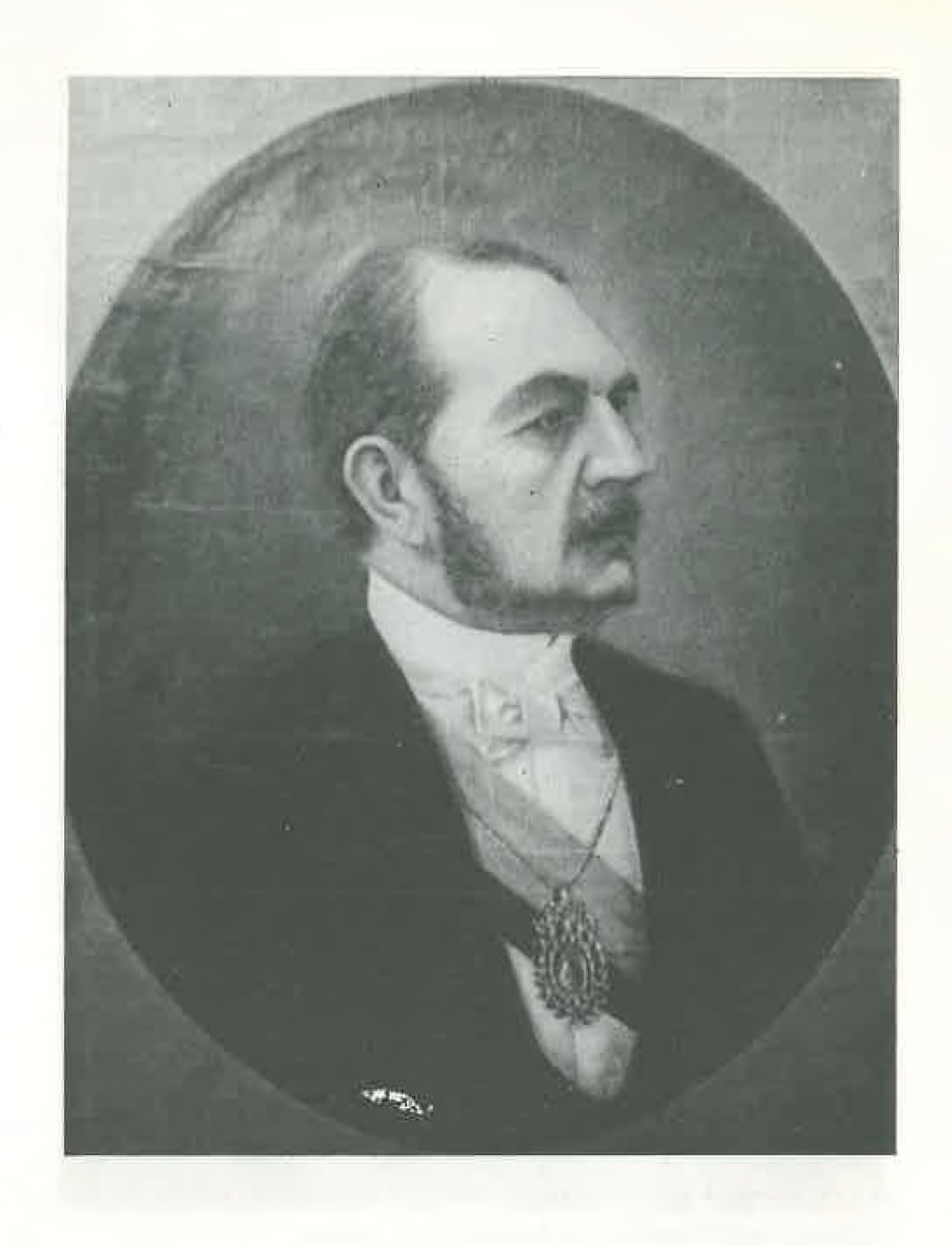


GREGORIO PACHECO LEYES
Vigésimo primer Presidente de Bolivia (1884 - 1888)
Cuadro de Saturnino Pórcel (1885), Casa de la Moneda/Potosí.





ANICETO ARCE RUIZ
Vigésimo segundo Presidente de Bolivia (1888 - 1892)
Cuadro de Isaac Gorostiaga, Círculo Militar/La Paz.





MARIANO BAPTISTA CASERTA
Vigésimo tercer Presidente de Bolivia (1892 - 1896)
Cuadro de Avelino Nogales, Colec. Mariano Baptista/La Paz.



SEVERO FERNANDEZ ALONSO
Vigésimo cuarto Presidente de Bolivia (1896 - 1899)
Cuadro de autor anónimo. Museo Charcas/Sucre.



JOSE MANUEL PANDO SOLARES
Vigésimo quinto Presidente de Bolivia (1899, miembro de la Junta de Gobierno/1899 - 1904).
Fotografía de autor anónimo, Colec. Luis Quintela Cueto/La Paz,



ISMAEL MONTES GAMBOA
Vigésimo sexto Presidente de Bolivia (1904 - 1909, primera presidencia / 1913 - 1917, segunda presidencia).
Fotografía de Gregorio Cordero, Colec. Eduardo Montes/La Paz.



ELIODORO VILLAZON MONTAÑO
Vigésimo séptimo Presidente de Bolivia (1909 - 1913)
Fotografía de autor anónimo, Colec. Julia Villazón Torrico/La Paz.



JOSE GUTIERREZ GUERRA
Vigésimo octavo Presidente de Bolivia (1917 - 1920)
Fotografía de Gregorio Cordero, Colec Flia. Gutiérrez Guerra/La Paz



BAUTISTA SAAVEDRA MALLEA
Vigésimo noveno Presidente de Bolivia (1920 - 1921, miembro de la Junta de Gobierno/1921 - 1925).
Fotografía de autor anónimo.



FELIPE SEGUNDO GUZMAN
Trigésimo Presidente de Bolivia (1925 - 1926)
Fotografía de autor anónimo.



HERNANDO SILES REYES
Trigésimo primer Presidente de Bolivia (1926 - 1930)
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.



CARLOS BLANCO GALINDO
Trigésimo segundo Presidente de Bolivia (1930 - 1931)
Fotografía de autor anónimo, Colec. Círculo Militar/La Paz.



DANIEL SALAMANCA UREY
Trigésimo tercer Presidente de Bolivia (1931 - 1934)
Fotografía de autor anónimo, Colec. vespertino Ultima Hora/La Paz.



JOSE LUIS TEJADA SORZANO
Trigésimo cuarto Presidente de Bolivia (1934-1936)
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.



DAVID TORO RUILOVA
Trigésimo quinto Presidente de Bolivia (1936 - 1937)
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.





GERMAN BUSCH BECERRA
Trigésimo sexto Presidente de Bolivia (1937 - 1939)
Fotografía de autor anónimo, Colec. Carlos D. Mesa/La Paz.



CARLOS QUINTANILLA QUIROGA
Trigésimo séptimo Presidente de Bolivia (1939 - 1940)
Fotografía de Cekota, Colec. Carlos Quintanilla/La Paz.



ENRIQUE PEÑARANDA CASTILLO
Trigésimo octavo Presidente de Bolivia (1940 - 1943)
Fotografía Daleney, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.

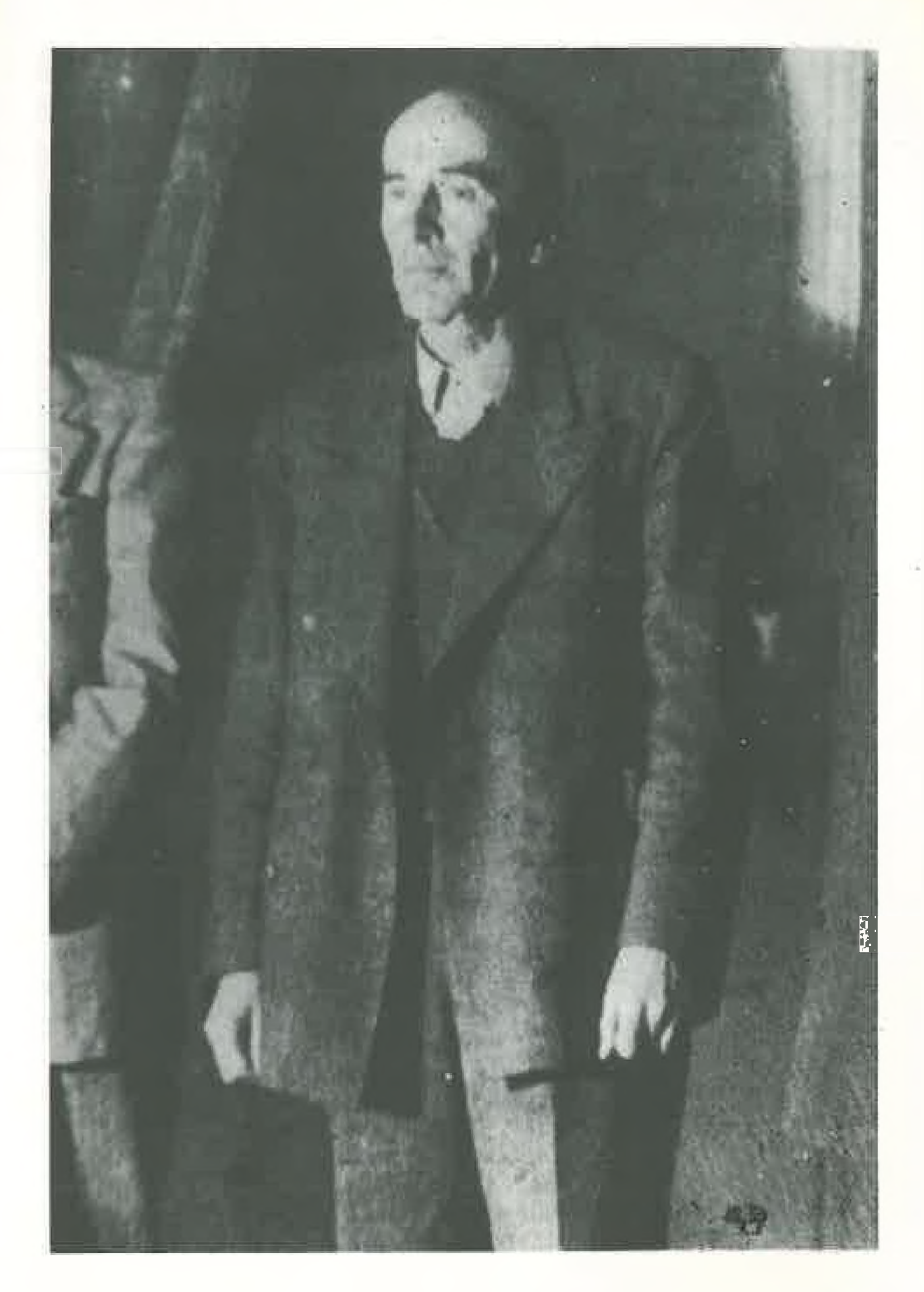


GUALBERTO VILLARROEL LOPEZ
Trigésimo noveno Presidente de Bolivia (1943 - 1946)
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.

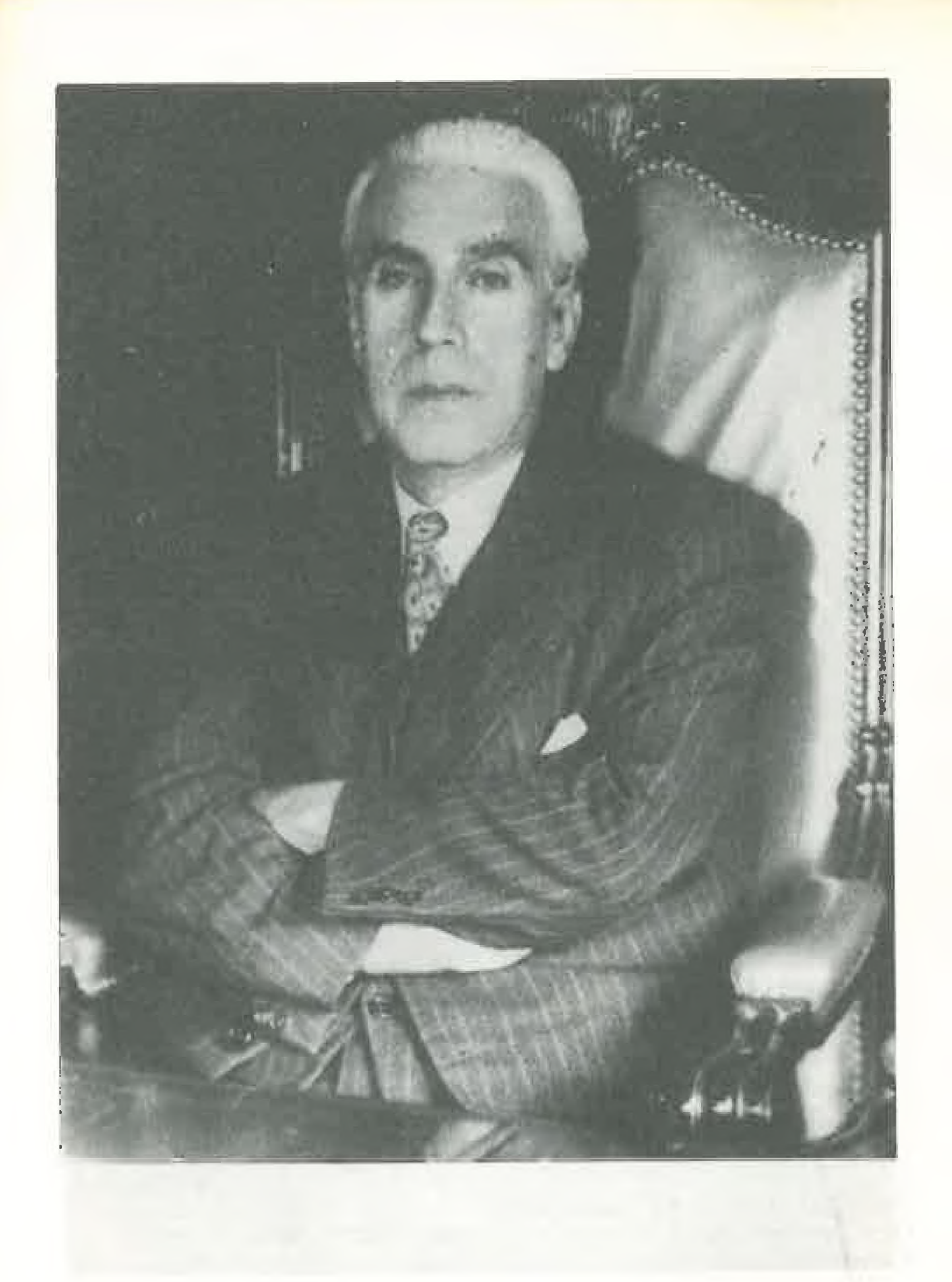




NESTOR GUILLEN OLMOS
Cuadragésimo Presidente de Bolivia (1946)
Fotografía de autor anónimo, del libro **Album de la Revolución**, 1953/ La Paz.



TOMAS MONJE GUTIERREZ
Cuadragésimo primer Presidente de Bolivia (1946 - 1947)
Fotografía de H. Rojas, Colec. H. Rojas/La Paz.



ENRIQUE HERTZOG GARAIZABAL
Cuadragésimo segundo Presidente de Bolivia (1947 - 1949)
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.



MAMERTO URRIOLAGOITIA HARRIAGUE
Cuadragésimo tercer Presidente de Bolivia (1949 - 1951)
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz



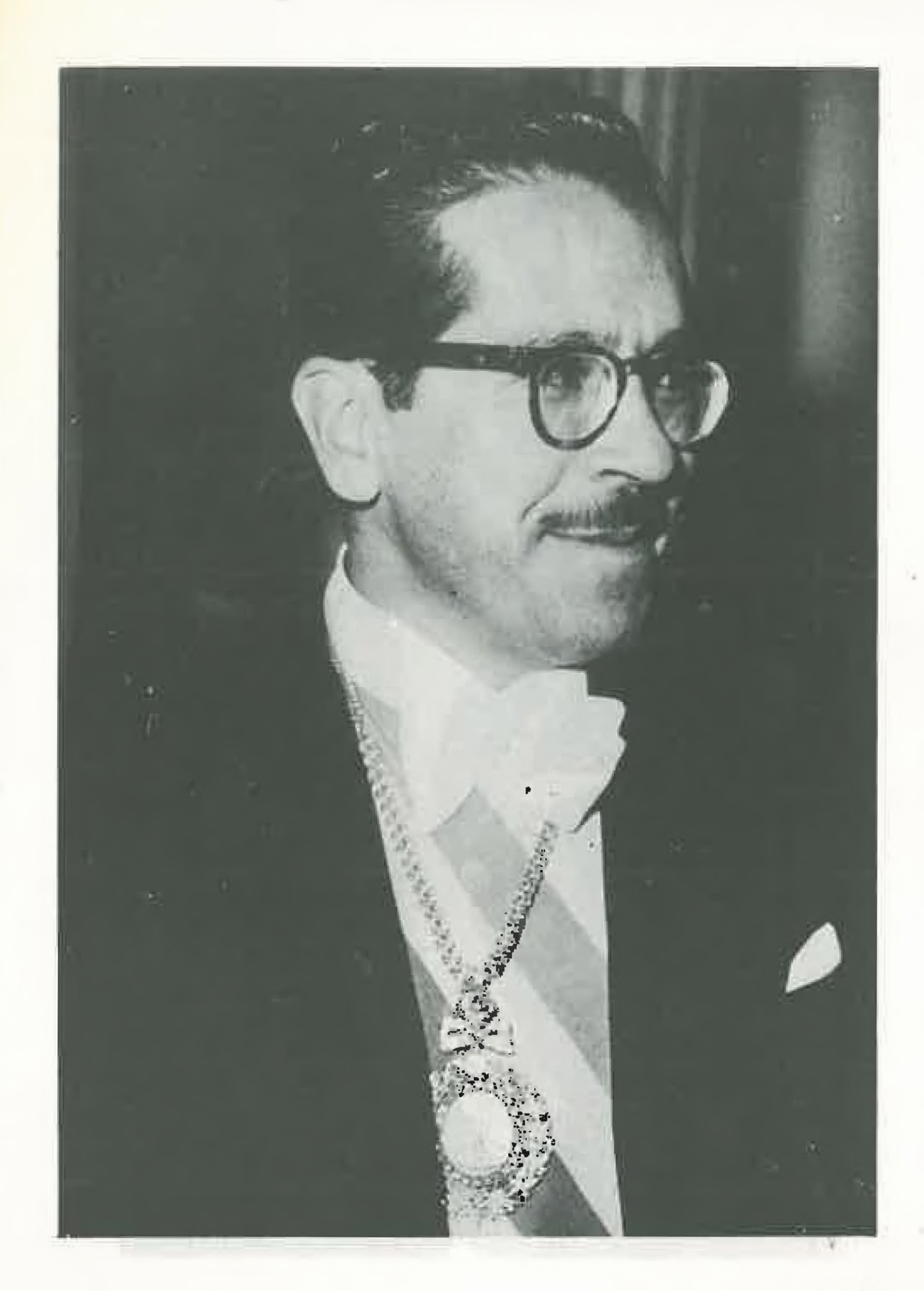
HUGO BALLIVIAN ROJAS
Cuadragésimo cuarto Presidente de Bolivia (1951 - 1952)
Cuadro de autor anónimo, Colec. Círculo Militar/La Paz.



VICTOR PAZ ESTENSSORO
Cuadragésimo quinto Presidente de Bolivia (1952 - 1956, primera presidencia/1960 - 1964, segunda presidencia)
Fotografía de autor anónimo, Colec. particular/La Paz.



HERNAN SILES ZUAZO
Cuadragésimo sexto Presidente de Bolivia (1956 - 1960, primera presidencia/1982-? segunda presidencia).
Fotografía de autor anónimo, Colec. Mario Alarcón /La Paz.



RENE BARRIENTOS ORTUÑO
Cuadragésimo séptimo Presidente de Bolivia (1964 - 1965, primera presidencia/1965 - 1966, Copresidencia junto a Alfredo Ovando/1966 - 1969, tercera presidencia).
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.



ALFREDO OVANDO CANDIA
Cuadragésimo octavo Presidente de Bolivia (1965 - 1966, Copresidencia junto a René Barrientos / 1966, segunda presidencia / 1969 - 1970, tercera presidencia).
Fotografía Estudio Rembrandt, Colec. Estudio Rembrandt/La Paz.





LUIS ADOLFO SILES SALINAS
Cuadragésimo noveno Presidente de Bolivia (1969)
Fotografía de autor anónimo, Colec. Luis Adolfo Siles/La Paz



JUAN JOSE TORRES GONZALEZ
Quincuagésimo Presidente de Bolivia (1970 - 1971)
Fotografía de Antonio Eguino, Colec. Familia Torres/La Paz.



HUGO BANZER SUAREZ
Quincuagésimo primer Presidente de Bolivia (1971 - 1978)
Fotografía de Freddy Alborta Trigo, Colec. Min. de Informaciones/La Paz.



JUAN PEREDA ASBUN
Quincuagésimo segundo Presidente de Bolivia (1978)
Fotografía de Freddy Alborta Trigo, Colec. Min. de Informaciones/La Paz.

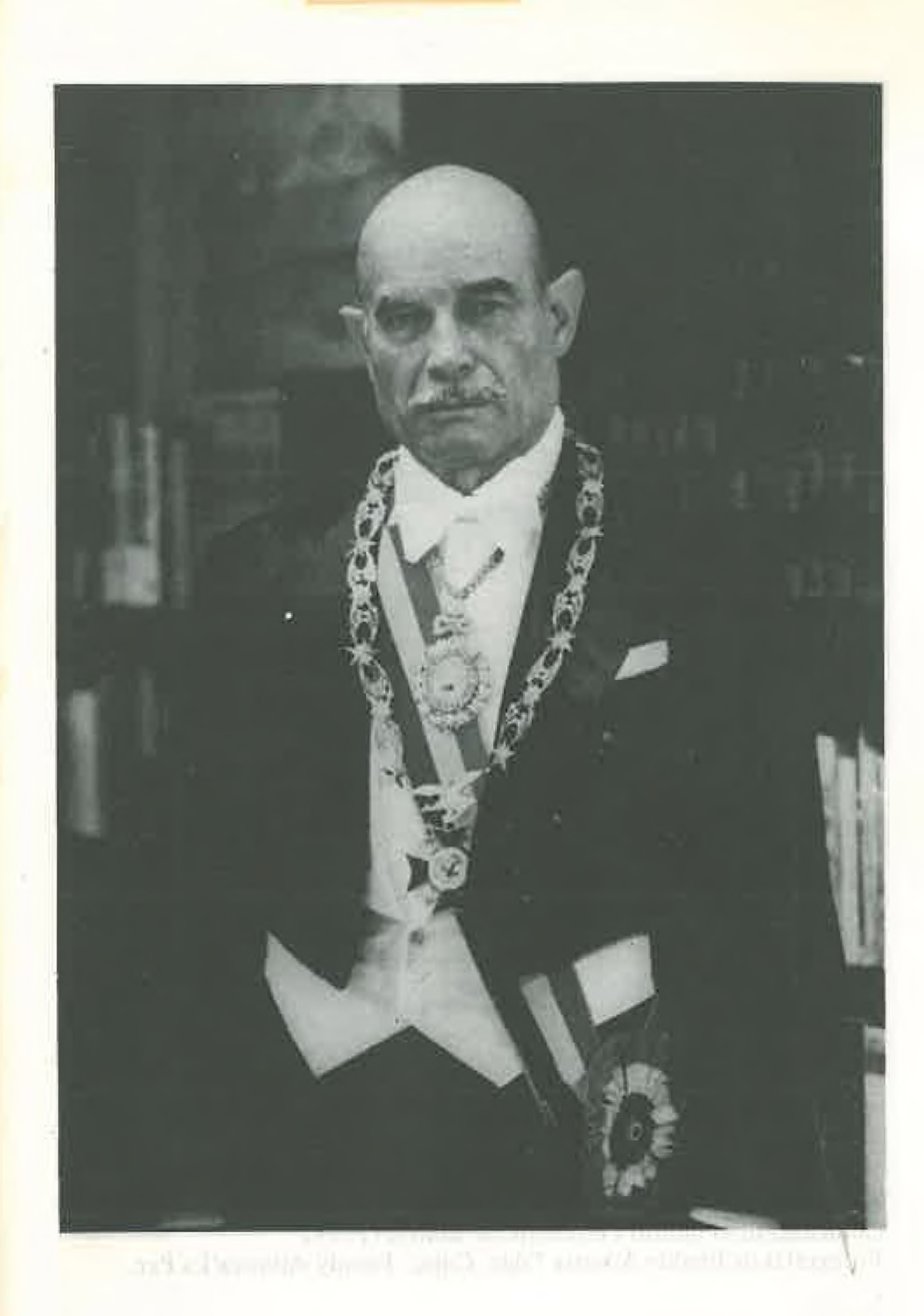


DAVID PADILLA ARANCIBIA
Quincuagésimo tercer Presidente de Bolivia (1978 - 1979)
Fotografía de Freddy Alborta Trigo, Colec. Min. de Informaciones/La Paz.





WALTER GUEVARA ARZE
Quincuagésimo cuarto Presidente de Bolivia (1979)
Fotografía de Freddy Alborta Trigo, Colec. Min. de Informaciones/La Paz



ALBERTO NATUSCH BUSCH
Quincuagésimo quinto Presidente de Bolivia (1979)
Fotografía de Freddy Alborta Trigo, Colec. Freddy Alborta/La Paz.



LIDIA GUEILER TEJADA
Quincuagésimo sexta Presidenta de Bolivia (1979- 1980)
Fotografía de Freddy Alborta Trigo, Colec. Min. de Informaciones/La Paz.



LUIS GARCIA MEZA TEJADA
Quincuagésimo séptimo Presidente de Bolivia (1980 - 1981)
Fotografía de Alfonso Tapia C., Colec. Min. de Informaciones/La Paz



CELSO TORRELIO VILLA
Quincuagésimo octavo Presidente de Bolivia (1981, miembro de la Junta de Gobierno/1981 - 1982).
Fotografía de Tito Pacheco, Colec. Min. de Informaciones/La Paz.



GUIDO VILDOSO CALDERON
Quincuagésimo noveno Presidente de Bolivia (1982)
Fotografía de Tito Pacheco, Colec. Min. de Informaciones/La Paz.





# BIBLIOGRAFIA

1.- ALCAZAR, Moisés - **Páginas de sangre**, La Paz 1967, ediciones Puerta del Sol, tercera edición, 294 pp.
2.- ALMANAQUE MUNDIAL - 1983, Santiago 1982, editorial América, 608 pp.
3.- ARANZAES, Nicanor - **Las revoluciones en Bolivia**, La Paz 1980, librería editorial Juventud, segunda edición, 315 pp.
4.- - **Diccionario histórico de La Paz**, La Paz 1913, editora la Prensa, 813 pp.
5.- ARGUEDAS, Alcides - **Historia General de Bolivia**, La Paz 1975, editorial Gisbert, edición no consignada, 583 pp.
6.- ASAMBLEA PERMANENTE DE LOS DERECHOS HUMANOS EN BOLIVIA - **El fraude electoral (elecciones de 1978)**, La Paz 1978, ediciones de la APDH.
7.- ASCARRUNZ, Moisés - **Hombres célebres de Bolivia**, La Paz 1920, editorial Gonzalez y Medina, 541 pp.
8.- AYALA, Alfredo - **Historia de Bolivia en cuadros sinópticos**, La Paz 1980, editorial Don Bosco, segunda edición, 470 pp.
9.- BEDREGAL, Guillermo - **Los militares en Bolivia**, La Paz 1971, distribuído por editorial Los Amigos del Libro, 177 pp.
10.- BOLIVIA EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA, Buenos Aires 1925, 1.142 pp.
11.- CABANELLAS, Guillermo - **Diccionario enciclopédico de Derecho usual**, Buenos Aires 1979, editorial Heliasta, catorceava edición, 6 tomos.
12.- CANELAS LOPEZ, René - **Nuevo derecho constitucional boliviano**, La Paz 1972, editorial Letras, 280 pp. y apéndice 66 pp.
13.- - **Dictadura y democracia en Bolivia**, Cochabamba 1981, ediciones Recan, 168 pp.
14.- - **El poder y la nación**, La Paz 1978, editorial Letras, 175 pp.
15.- - **Teoría del motín y las sediciones en Bolivia**, La Paz 1983, editorial Los Amigos del Libro, 361 pp.
16.- CHACON, Mario - **Pintores del siglo XIX**, La Paz 1963, ediciones de la Direc. Nal. de Informaciones de la Pres. de la República, Bibl. Arte y Cultura boliviana, serie arte y artistas, No. 5,43 Il. 58 pp.
17.- CESPEDES, Marcelo - **¿Los bolivianos estamos maduros para la democracia?**, La Paz 1982, Imprenta Khana Cruz, 257 pp. con Il.
18.- CONSTITUCION POLITICA DEL ESTADO, La Paz, textos de la

Constitución de 1880, 1921, 1931, 1938, 1945, 1961 y 1967.

19.- DUNKERLEY, James - "Reevaluación del caudillismo en Bolivia", Cochabamba 1981, Revista **Historia Boliviana**, No. 1, Vol. 1, pp. 59 a 77.

20.- FELLMAN VELARDE, José - **Historia de Bolivia**, La Paz 1968-1970, editorial Los Amigos del Libro, 3 tomos, 403, 389 y 417 pp.

21.- FINOT, Enrique y BAPTISTA GUMUCIO, Mariano - **Nueva historia de Bolivia e Historia contemporánea de Bolivia**, La Paz 1978, editorial Gisbert, sexta y segunda ediciones, 733 pp.

22.- FLOUD, Roderick - **Métodos cuantitativos para historiadores**, Madrid 1975, editorial Alianza, colec. Alianza Universidad 124, 237 pp.

23.- GUZMAN, Augusto - **Historia de Bolivia**, La Paz 1981, editorial Los Amigos del Libro, sexta edición, 454 pp.

24.- KLEIN, Herbert S. - **Historia general de Bolivia**, La Paz 1982, editorial Juventud, 361 pp.

25.- - **Orígenes de la revolución nacional boliviana**, La Paz 1968, editorial Juventud, 440 pp.

26.- LARA CENTELLAS,Luis - **Calendario histórico de Bolivia 1825-1967**, La Paz 1967, imprenta La Papelera

27.- LORA, Guillermo -**Causas de la inestabilidad política y de la crisis de las FF. AA.**, La Paz 1983, ediciones Masas, 180 pp.

28.- MAIDA ROJAS, Segundo T. - **Bolivia forjadores de la historia**, Santa Cruz 1980, editorial América, 375 pp.

29.- McGREEVEY, William Paul - "La investigación cuantitativa en la historia latinoamericana de los siglos XIX y XX", Madrid 1974, en **Las dimensiones del pasado, estudios de historia cuantitativa**, editorial Alianza, colec. Alianza Universidad 115, pp. 325 a 354.

30.- MEDINA, Carlos y CALANI, José -**Presidentes de Bolivia, Biografías 1825 - 1983**, La Paz 1983, s/d, 145 pp.

31.- MESA, José y GISBERT, Teresa - **La cultura en la época del Mariscal Santa Cruz**, La Paz 1976, ediciones de la Casa de la Cultura F. Tamayo de la H. A. M. de La Paz, tomo 2 de la obra **La vida y la obra del Mariscal Santa Cruz**, 360 pp.

32.- MESA GISBERT, Carlos D. - "**Mini-historia de las elecciones en Bolivia**", Revista **Semana** del vespertino "Ultima Hora", No. 385, pp. 5 al 8 del 13 al 19 de Junio de 1980.

33.- - "Los presidentes más significativos en nuestra historia", Revista Semana del vespertino **Ultima Hora**, No. 524,6. 5.1983, pp. 8 a 10. y columna "Ultima Hora pregunta" de **Ultima Hora**, publicada ininterrumpidamente entre el 2 de Marzo y el 3 de Mayo de 1983.

34.- MONROY BLOCK, Germán - **Los partidos políticos en Bolivia**, La Paz 1981, editorial Hoy, colec. Cuadernos de Hoy, No. 1,90 pp.

35.- MONTENEGRO, Carlos - **Nacionalismo y coloniaje**, La Paz 1979, editorial Los Amigos del Libro, quinta edición, 224 pp.

36.- MORALES, José Agustín - **Los primeros cien años de la República de Bolivia**, La Paz 1925 y 1926, editorial Veglia y Edelman, 2 tomos, 601 y 787 pp.

37.- O'CONNOR D'ARLACH, Tomás - **Los presidentes de Bolivia, desde 1825 hasta 1912**, La Paz 1913, editorial Gonzalez y Medina, 254 pp.

38.- ORDOÑEZ LOPEZ, Manuel - **Constitución Política de la República de Bolivia**, La Paz 1917, imprenta y Litografía Boliviana, 2 tomos.

39.- RAMOS SANCHEZ, Pablo - **Democracia boliviana, sus defensores y sus enemigos**, La Paz 1979, librería y editorial Juventud, 98 pp.

40.- RIOS GAMBOA, Walter - **Bolivia: hacia la democracia**, La Paz 1979, empresa editora Khana Cruz, 179 pp.

41.- RIVADENEIRA PRADA, Raúl - **La guerra de los insultos**, La Paz 1980, editorial Difusión, 259 pp.

42.- ROLON ANAYA, Mario - **Política y partidos en Bolivia**, La Paz 1966.

43.- SAAVEDRA, Bautista - **La democracia en nuestra historia**, La Paz.

44.- SANDOVAL RODRIGUEZ, Isaac - **Las crisis políticas latinoamericanas y el militarismo**, México D. F. 1981, editorial Siglo XXI, cuarta edición.

45.- SANTA CRUZ SCHUHKRAFFT, Andrés de - **Cuadros sinópticos de los gobernantes de la República de Bolivia 1825 a 1956 y de la del Perú 1820 a 1956**, La Paz, edición de la Fundación Universitaria Simón I. Patiño, 112 pp.

46.- SANTA CRUZ, Oscar de - **La medalla del libertador**, La Paz 1927, 48 pp.

47.- TORREZ ROJAS, Carlos - **Personajes notables de la historia de Bolivia**, La Paz 1966, edición de Jorge Quiroga y Ruperto Inchausti, 56 pp.

48.- TRIGO, Ciro Félix - **Derecho constitucional boliviano**, La Paz 1952, editorial Cruz del Sur, 853 pp.

49.- VALENCIA VEGA, Alipio- El pensamiento político en Bolivia, La Paz.
50.- VAZQUEZ MACHICADO, Humberto-MESA, José-GISBERT, Teresa y MESA, Carlos- Manual de Historia de Bolivia, La Paz 1983 Editorial Gisbert, segunda edición, 590 pp.
51.- WRIGHT, María Robinson - Bolivia, Filadelfia 1907, editores Jorge Barrie e hijos, 450 pp.

**Fuentes generales de consulta**

- CORTE NACIONAL ELECTORAL
- Periódicos: PRESENCIA, EL DIARIO, HOY, ULTIMA HORA.

La presente edición se terminó de
imprimir el 14 de Septiembre de 1983
en los Talleres de «Imprenta PAPIRO»
Calle Bernardo Trigo No. 447
Teléfono 353890 — Casilla 2763
LA PAZ — BOLIVIA

**GISBERT y Cía.**
**OBRAS DE NUESTRO FONDO EDITORIAL**

**ARTE:**

- **Iconografía y mitos indígenas en el arte** (1980), Teresa Gisbert
- **Monumentos de Bolivia** (1978, segunda edición), José de Mesa y Teresa Gisbert.

**CINE:**

- **Cine boliviano del realizador al crítico** (1979), Carlos D. Mesa Gisbert (en colaboración).

**HISTORIA:**

- **Los caudillos bárbaros** (1975, 1ª ed. en Gisbert), Alcides Arguedas.
- **Historia Contemporánea de Bolivia** (1979, 2º ed,) Mariano Baptista Gumucio.
- **Historia General de Bolivia** (1980, 2ª ed. en Gisbert), Alcides Arguedas.
- **Manual de Historia de Bolivia** (1983, 2ª ed.), José de Mesa, Teresa Gisbert y Humberto Vazquez Machicado.
- **Nueva historia de Bolivia e Historia contemporánea de Bolivia** (1981, 6ª y 2ª ed.) Enrique Finot y Mariano Baptista G.

**LITERATURA:**

- **Historia de la literatura Boliviana** (1981, 5ª ed.) Enrique Finot.
- **Indice de la poesía Boliviana contemporánea** (1983, 2º ed.), Juan Quirós.
- **Literatura pre-hispánica y colonial de Bolivia** (1974), Edgar Avila Echazú.
- **Resumen y antología de la Literatura Boliviana** (1974, 2ª ed.), Edgar Avila Echazú.

**NOVELA,POESIA,TEATRO Y CUENTO**

- **La Chaskañawi** (1980, 1ª ed. en Gisbert), Carlos Medinacell
- **El embrujo de oro** (1971, 2ª ed. en Gisbert), Nataniel Aguirre
- **La niña de sus ojos** (1980, 2ª ed. en Gisbert), Antonio Díaz Villamil.
- **Niños** (1982, 2ª ed.), Jorge Catalano.
- **Poemas escogidos**(1956), Gregorio Reynolds.
- **El precio del estaño** ( 1983, 1ª ed.) en Gisbert), Nestor Taboada Teran.
- **Raza de bronce** (1981, 3ª ed. en Gisbert), Alcides Arguedas
- **Utama** (1945), Alfredo Guillen Pinto.
- **Vértigo** (1980, 2º ed.), Gastón Suarez.





El interés fundamental de esta obra es hacer un aporte para una mejor comprensión de una de las múltiples perspectivas de la historia boliviana, sobre todo porque el tema es blanco permanente de la anécdota maliciosa, de la afirmación insustancial y, casi siempre, de la total falta de seriedad en lo que hace al uso de datos e informaciones reales. Es más fácil insistir en mitos repetidos: los 189 golpes de Estado por ejemplo, o la dificultad de los alumnos bolivianos para memorizar sus presidentes por el excesivo número existente. Estos y otros banales manejos de la historia obligan a proporcionar al boliviano y particularmente a historiadores e investigadores, una serie de datos e informaciones, en lo posible comentadas y analizadas, que desvirtúen la prolífica mitología sobre el tema o que, en su caso, la corroboren.

Parece claro el hecho de que necesitamos apelar a las fuentes documentales para la investigación de la historia como un punto de partida hacia la historia objetiva primero y a la historia interpretativa después, utilizando métodos cuyo sistema y estructura garanticen la seriedad del trabajo emprendido.

El caso presente es el de un libro dividido en tres partes. El eje del trabajo está constituido por 25 cuadros que, partiendo de una serie de informaciones supuestamente conocidas por todos - por lo menos genéricamente - buscan explicar determinados aspectos que son de primer interés en lo referido a la secuencia presidencial boliviana, la legalidad e ilegalidad de los mandatarios, el problema de la inestabilidad, la proporción e influencia histórica de gobiernos civiles y gobiernos militares, etc, etc.

Los propios cuadros - que pueden emparentarse con una visión cuantitativa de la historia - son ya un intento de explicación de esta parte de nuestra vida republicana.

La segunda parte del trabajo - que por método precede a los análisis estadísticos - se apoya en los 25 cuadros realizados.

La tercera parte, cuya importancia documental no debe ignorarse, es una iconografía completa de los presidentes de Bolivia en base a pinturas y fotografías.